

REVISTA
HISPANO **HC**
CUBANA

Nº 28
Primavera-Verano 2007

Madrid
Mayo-Septiembre 2007

REVISTA HISPANO CUBANA HC

DIRECTOR

Javier Martínez-Corbalán

REDACCIÓN

Orlando Fondevila

Begoña Martínez

CONSEJO EDITORIAL

Cristina Álvarez Barthe, Elías Amor, Luis Arranz, M^a Elena Cruz Varela, Jorge Dávila, Manuel Díaz Martínez, Ángel Esteban del Campo, Roberto Fandiño, Alina Fernández, M^a Victoria Fernández-Ávila, Celia Ferrero, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Guillermo Gortázar, Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, Jacobo Machover, José M^a Marco, Julio San Francisco, Juan Morán, Eusebio Mujal-León, Fabio Murrieta, José Luis Prieto Benavent, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Álvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.



Esta revista es miembro de ARCE
Asociación de Revistas Culturales de España



FEDERACION IBEROAMERICANA
DE REVISTAS CULTURALES

Esta revista es miembro de la Federación Iberoamericana de Revistas Culturales (FIRC)



MINISTERIO
DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

EDITA, F. H. C. C/ORFILA, 8, 1^ªA - 28010 MADRID

Tel: 91 319 63 13/319 70 48 Fax: 91 319 70 08

e-mail: revistah@revistahc.org <http://www.revistahc.org>

Suscripciones: España: 24 Euros al año. Otros países: 60 Euros al año, incluido correo aéreo.

Precio ejemplar: España 8 Euros.

Los artículos publicados en esta revista, expresan las opiniones y criterios de sus autores, sin que necesariamente sean atribuibles a la Revista Hispano Cubana HC.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN, Visión Gráfica DISEÑO, C&M

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN, Campillo Nevado, S.A.

ISSN: 1139-0883 DEPÓSITO LEGAL: M-21731-1998

SUMARIO

EDITORIAL

CRÓNICAS DESDE CUBA

-Viñales, mi amor	Rafael Ferro Salas	7
-Las profecías de "Nostroamo"	Juan González Febles	9
-Pensarlo bien	Rafael Ferro Salas	11
-Yunque y martillo	Jorge Olivera Castillo	13

DOSSIER: UNIDAD POR LA LIBERTAD

-Discurso Inicial	Václav Havel	15
-Palabras de José María Aznar		18
-Discurso	Karel Schwarzenberg	20
-Llamamiento a los cubanos del Comité Polaco para la Solidaridad con Cuba		23
-Declaración	Madeleine K. Albright	25
-Discurso	Rexhep Meidani	26
-Cuba en Berlín, Nueva York y Filadelfia: premisas y conclusiones de tres conferencias	Orlando Gutiérrez-Boronat	31
-Democracia en Cuba: En busca de las iniciativas comunes	Kristina Prunerová	45
-Plan Martí para la reconstrucción de la República de Cuba	Luis Alberto Lacalle	67
-Recomendaciones para la política de la Unión Europea hacia Cuba		70

ARTÍCULOS

-Honor a quienes más lo merecen	René Gómez Manzano	75
-¡Ay España, ay Cuba!	Frank Calzón	78
-Tenemos que mantenernos junto al pueblo cubano	Lincoln Díaz- Balart	83
-Discurso en defensa de Pavón	Pío E. Serrano	87
-Silvio, Retamar y la tontería crítica	Nicolás Águila	94
-El fracaso de Girón	Enrique Ros	97
-Ciencia versus ecologismo	Carlos Wotzkow	103
-Neocom	Jorge Moragas	113
-Testamento Castróloco	Héctor Peraza Linares	116

ENSAYOS

-Comercio y turismo con CUBA: factores económicos, políticos y sociales preocupantes	Felipe Sixto	119
--------------------------------------------------------------------------------------	--------------	-----

ENTREVISTAS

- Entrevista a Carlos Iturgáiz,
euro-diputado del grupo popular español Grace Piney 137

DERECHOS HUMANOS

- “En Cuba: hora de oportunidades”. Editorial Revista Vitral 141
-Nos quedamos en Cuba, en esta Iglesia
y en esta sociedad civil. Entrevista a Dagoberto Valdés LiberPress 149

TEXTOS Y DOCUMENTOS

- Unidad por la Libertad.
Mensaje al Pueblo de Cuba y a los pueblos del mundo 157
-ONGs Europeas expresan su apoyo a la Declaración de Unidad 160
-Carta de Santo Domingo 162
-Carta a todos los directivos de los movimientos contestatarios 169
-Pregunta del diputado Don Jorge Moragas Sánchez formulada
al señor Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación 170
-Consejo de la Unión Europea Fr. Conclusiones del Consejo sobre Cuba 173

RELATOS CORTOS

- El quinto clavadista Alexis Romay 175

POESÍA

- Espejo de impaciencia Felipe Lázaro 179
-A Oscar Wilde Iván González Cruz 181
-Himno del interrado Iván González Cruz 181
-Bienvenida con incubos Manuel Vázquez Portal 182
-Prohibido Manuel Vázquez Portal 183

CULTURA Y ARTE

LIBROS

- Recensiones 185

CINE

- Un hombre bueno Roberto Fandiño 209
-I love Miami (Dios o Demonio) Mario L. Guillot Carvajal 213

MÚSICA

- María Cristina Álvarez. Una vida para la danza Irma Alfonso Rubio 219

EVENTOS Y EXPOSICIONES

- Esteban Lisa: la pintura del silencio Alberto Lauro 225

EDITORIAL

UNIDAD POR LA LIBERTAD

La situación en la isla continua inmersa en la incertidumbre. La prolongación de la situación de postración del dictador y de sucesión por su hermano ha generado una suerte de expectación inactiva en numerosos actores internacionales. Esta falta de iniciativa por parte de algunos está siendo aprovechada por el régimen castrista para afianzar e incluso avanzar su posicionamiento represivo de cara a los acontecimientos que puedan desarrollarse en la isla en un futuro próximo.

Han sido una vez más la oposición pacífica y la sociedad civil independiente quienes han tomado la iniciativa, dando muestras de una perseverancia y capacidad de lucha y resistencia admirables y difícilmente imaginables. Esta reacción cívica ha supuesto el aumento de las actividades y acciones de oposición y denuncia ante el incremento de la represión y el hostigamiento por parte del régimen. Fundamental ha sido también la aparición del documento elaborado de manera conjunta por la oposición democrática: la declaración “Unidad por la Libertad”, claro reflejo de las esperanzas de libertad y democracia del pueblo cubano, es además una clarísima llamada de atención a la comunidad internacional para que juegue su papel adecuadamente en el impulso de la oportunidad que se abre en Cuba de iniciar un cambio democrático.

Desgraciadamente la dictadura cubana con su habilidad característica está consiguiendo que algunos actores internacionales le sigan en el macabro juego de favorecer sus intereses espurios y con ello seguir sojuzgando al pueblo cubano. Así por ejemplo ha ocurrido con las recientes decisiones adoptadas por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU y el Consejo de la UE. Difícilmente cabe entender de otra manera los últimos movimientos del gobierno socialista español de cara al régimen castrista y su reflejo en la revisión de la posición común hacia Cuba, movimientos que han anulado por completo la posibilidad de aplicar con inmediatez cualquier tipo de medida concreta y eficaz que suponga un apoyo

directo a la oposición democrática o que supongan presión y exigencia real a la dictadura cubana para que ésta de pasos o avances hacia el cambio democrático y el respeto a los derechos humanos.

Es indudable que esta no es la clase de ayuda y apoyo que necesita el pueblo cubano y así lo han hecho saber desde la Isla los miembros de la sociedad civil independiente y la oposición democrática. No obstante desde otras instancias, organismos e instituciones se sigue trabajando por conseguir medidas y apoyos materiales concretos e inmediatos que puedan favorecer de manera pronta esa oportunidad histórica de cambio que se avizora en la Isla. Sólo así podremos ayudar a los demócratas cubanos, sólo así podremos hacer honor a personas como Jorge Luí́s Garća Ṕrez “Ant́nez” recientemente excarcelado tras haber cumplido ́ntegramente una condena que lo ha mantenido durante 17 áos y 38 d́as encarcelado en las distintas prisiones de la isla de Fidel Castro. Quien quiera saber ćmo ayudar a Cuba ślo tiene que pensar en la dignidad inquebrantable de Ant́nez –que no es otra que la dignidad del pueblo cubano– para darse cuenta de que la defensa de la libertad es inaplazable e irrenunciable.

CRÓNICAS DESDE CUBA

Viñales, mi amor

Rafael Ferro Salas

Salimos desde bien temprano en la mañana. Vivimos en la ciudad y hasta el famoso valle de Viñales hay una distancia de 10 ó 12 kilómetros. Pinar del río es conocido en todo el mundo gracias al Valle de Viñales. Postales, videos, películas, todo eso es la referencia viva de ese paisaje hermoso.

Alguien dijo un día que al llegar al mirador de Viñales y observar los mogotes, la vegetación y los animales del lugar, el aliento se detiene... es cierto. Quien ha vivido la experiencia no puede negarlo.

Lo más importante para nosotros en esta excursión de familia era la presencia de mi nieto. Tiene apenas cinco años y decidimos que era hora ya de que conociera el sitio más lindo de nuestra provincia. La mañana estaba llena de pájaros y olores nuevos.

El viaje lo hicimos en un auto alquilado a un vecino que aceptó llevarnos por un precio razonable. Para mi nieto el viaje hasta el lugar ya era parte de su placer. No me cansé en ningún momento de contestar a sus preguntas inocentes sobre lo que estaba viendo a todo lo largo del camino. Había una interrogante que repetía sin cesar:

—¿Falta mucho para llegar, abuelo?

Y por fin llegamos. A la entrada de la nueva carretera al centro turístico mi vecino detuvo el auto. Un uniformado de la seguridad del sitio se acercó al carro. Llevaba una tablilla de anotaciones en sus manos:

—¿Identificación de todos, por favor?

Enseñamos nuestros documentos, todo estaba en regla. Pensamos que saldríamos bien parados del trámite de rutina aparente. La sorpresa vino después cuando el hombre nos entregó los documentos.

—Lo siento, ustedes no pueden entrar al lugar, no son extranjeros. Sólo les está permitida la entrada a los visitantes extranjeros.

Mi nieto seguía mirando las cosas bellas del lugar, envuelto en la inocencia y la curiosidad. Totalmente ajeno a lo que estaba sucediendo.



Ilustración: Norge Arvesú

—¿Ya podemos bajarnos del carro, abuelo?

No necesitó de mi respuesta. Con un giro brusco del timón, mi vecino puso al carro hacia otro rumbo bien lejos.

—Esto es un abuso —dijo—.

Los demás nos limitamos al silencio. Pude ver que en los ojos de mi pequeño nieto estaba al aparecer el llanto. Es bien triste que sucedan estas cosas. Es un niño apenas y ya cae sobre sus espalditas el rigor de las prohibiciones absurdas.

—Sigue para el pueblo de Viñales, por favor —le dije a mi vecino—.

Ya en el pueblo, mientras tomaba su helado, mi nieto me sonreía agradecido. Por un momento pensé que había olvidado nuestra frustración de la mañana. Al rato, cuando veníamos de regreso, me demostró lo equivocado que yo estaba.

—¿Podemos volver para ver el valle otro día, abuelo?

Lo besé y pase mi mano por su pequeña cabeza llena de dudas. No le respondí. Me limité a mirar al otro lado del camino y dejarme envolver por el silencio de todos los que iban en el auto conmigo. Era el silencio de mi esposa, de mi hijo, mi nuera. Era el silencio de mi vecino y el mío propio. Todos los silencios de los que nos hemos quedado sin el más mínimo de los derechos. Huérfanos de la belleza que nos perteneció un día y nos ha sido arrancada de manotazo.

Las profecías de “Nostroamo”

Juan González Febles
www.cubanet.org

La reciente incorporación del Comandante a las filas de la prensa oficial, recupera desde el pasado un laboreo en franco desuso. Nos referimos a la profecía. Aunque el género produjo clásicos como Nostradamus y más cerca en el tiempo y la distancia, al padre Claret, entre otros, no por esto deja de ser interesante el aporte del Comandante.

Para sentirnos algo más cómodos en el análisis del refuerzo gigante que recibe la prensa oficial, hay que decidir si de ahora en adelante lo veremos como iluminado profeta o como primer periodista. En el primer caso sería algo así como la reedición de Nostradamus; en el segundo, un periodista en jefe. La combinación invencible entre los dos conceptos sería el híbrido: Nostroamo, el periodista en jefe.

La disyuntiva que parece desprenderse de sus profecías es simple. O se destruye el planeta por el cambio climático o se emplea etanol y mueren de hambre 3 mil millones de personas. Estas se sumarían a los once millones y tantos de cubanos, que ya lo hacen por causa de Nostroamo, el periodista en jefe. Pero eso sí, en el caso de los cubanos, pasan su hambre sin etanol y sin atacar a la identidad cultural.

Del etanol ni hablar. Hará que desaparezca la visión idílica de indios o de africanos descalzos comiendo tortas de maíz. Vean: ahí está el genocidio cultural cometido contra los pieles rojas en las tierras del Imperio. Hoy un legítimo comanche, de nombre Pluma Veloz, se baja de un jeep Cherokee con aire acondicionado, come McDonald de carne de primera, mientras bebe una Coca Cola. ¿Se dan cuenta del genocidio cultural?

Nostroamo, el periodista en jefe, profetizó lo que puede pasar. Dijo y repite que todo el mundo no puede tener un automóvil. En su momento fue por el efecto nocivo del combustible fósil. Hoy, los efectos nocivos son de origen diverso.

Imaginen que el empleo del etanol resuelva la situación del cambio climático. Imaginen que el etanol produzca el cambio económico



Ilustración: Jorge Frías

que deje al sobrino de Caracas y a los amigos de la fraternidad de la bomba y el turbante sin dinero. Imaginen el barril de petróleo a cinco o a diez dólares. ¡Qué desastre!

Nada de esto hace falta. Observen lo felices que son los cubanos. A nadie en Cuba se le ocurre exigir un automóvil del año o vivir en un lugar confortable. Se comprende que no alcanza para todos. Apenas para las familias que más se sacrifican, las que deciden. Las de Nostroamo y su gente.

En el mundo hay una suerte de club de amigos de Nostroamo. El club viaja a la Isla o ayuda a Nostroamo como puede. Algunos con una donación, otros con una declaración. Bouteflika el de Argelia, en los respiros que le da Al Qaeda, dice que Nostroamo viaja al futuro y

regresa a decirnos lo que vio. No ha quedado claro si Nostroamo usa una palangana de agua o un económico vaso en sus desplazamientos.

La Sra. Bonafini, la Sra. Menchú y el inolvidable Tiro Fijo Marulanda, también son fans de Nostroamo. El presidente y el vicepresidente de este club serían el sobrino bolivariano de Venezuela y el nieto coccalero de Bolivia. Gente buena del sur, todos enemigos de los yanquis.

Nostroamo se sumó a su manera a la guerra contra el terrorismo. Mientras pide la cabeza y la sangre de Luis Posada Carriles, olvida las bombas puestas en su nombre en Cuba. Olvida a los amigos de ETA o del IRA. Confía que las grabaciones de Abu Graib apaguen los ecos de los lamentos en el Combinado del Este, Agüica y el resto de las tiendecitas de horrores creadas bajo su mandato.

Ahora queda permanecer atentos. Nostroamo, el periodista en jefe, prepara su próximo trabajo; espérela en Granma. Dónde si no.

Pensarlo bien

Rafael Ferro Salas

“Creo que escogí un mal día para viajar”, me dice mi amigo Lisandro. Su pequeño hijo está en Isla de Pinos. Desde hace un mes Lisandro está en los trámites de su viaje. Para viajar desde esta provincia a la hoy llamada Isla de la Juventud, lo primero que hay que tener es un buen amigo en el pequeño aeropuerto de esta localidad. De no ser así, hay que llevar bastante dinero en el bolsillo.

Lisandro es un muchacho de 27 años, pertenece a la organización de la Oposición pacífica Partido del Pueblo. A un opositor cubano se le puede poner malo cualquier día del mes. Las autoridades policiales deciden eso. Lisandro Herrera Arteta considera que este día es lo bastante malo para viajar. Es 30 de abril y mañana primero de mayo toda la ciudadanía está convocada a una gran marcha en la plaza cívica de la ciudad. Así será también a lo largo y ancho de toda la isla

A la víspera estos grandes actos, la Policía Política se dedica a “mantener bajo control” a los disidentes y opositores. Inician los registros y operativos en las casas y las citas para estaciones policiales de cada lugar. A los opositores se les prohíbe salir de sus domicilios y mucho menos viajar fuera de la provincia donde viven.

“Debías posponer ese viaje para dentro de unos días”, es el consejo que se me ocurre darle a mi amigo Lisandro. Entonces él saca una foto de su hijo que guarda en la cartera. La mira detenidamente por un rato y me dice:

“Por lo menos ahora tengo la esperanza de poder ir a verlo, aunque tenga que demorar unos días. Lo más triste será cuando me vaya de Cuba”.

Y pronto será así, Lisandro tiene que marchar al exilio. Lo han dejado sin otra alternativa debido a su condición de opositor al régimen. Tendrá que estar separado de su esposa y su hijo por un tiempo que nadie sabe. La esposa de Lisandro no quiere salir al exilio con él y lo ha situado en la disyuntiva más dura de su vida. Tiene que escoger entre el destierro o la cárcel. Los únicos caminos para un disidente cubano son esos.

Con veintisiete años apenas este muchacho va camino a la expatriación. Uno conversa con él y se va dando cuenta de su tristeza.

Los exiliados quedan fuera de sus países como los árboles plantados con las raíces hacia el cielo. La sombra del exilio es la más dura que se arrastra.

“Con veintisiete años apenas va camino a la expatriación. Uno conversa con él y se va dando cuenta de su tristeza. Los exiliados quedan fuera de sus países como los árboles plantados con las raíces hacia el cielo.”

Desde hace unos meses, Lisandro mandó a su esposa y a su niño para la Isla de Pinos, allá viven los familiares de ella. Los registros de la policía política eran constantes en el hogar de los padres de Lisandro

aquí en esta ciudad. Su hijo de dos años presenció muchos de esos registros y detenciones, apenas lograba dormir por las noches. Se decidió que lo mejor sería mandarlo a la isla de Pinos con su madre.

“Es como otro exilio interno”, dice Lisandro. Y le va toda la razón del mundo en eso. Yo lo vi cuando en el aeropuerto despidió a su esposa y a su muchacho. También tuve esa idea del exilio interno, pero preferí callarme por pena con mi amigo. Vimos alejarse el pequeño avión que hace los viajes a la Isla y después nos quedamos un rato en silencio. Recuerdo que aquella vez llovió bastante. Los días de lluvia aumentan la tristeza de muchas gentes. Yo me di cuenta que Lisandro estaba muy triste aquella tarde que despidió a su hijo y a su esposa.

Hoy el cielo también está bastante nublado. Yo sé que si Lisandro sigue pensando en su muchacho le va a caer toda la tristeza de golpe encima. Es por eso que se me ocurre decirle:

“Lo que resulta conviene, hermano. He decidido que te voy a acompañar en tu viaje a la isla dentro de unos días. Creo que sería bueno ir preparándome las cosas desde ahora. Acompáñame a mi casa y allí inventamos algo para alegrar el día antes de que la lluvia venga”.

Y veo como Lisandro sonrío. En esos momentos uno se da cuenta de lo bueno que es poder ayudar a un amigo, aunque sea en el detalle más simple. No es nada fuera de lo común lo que hago; Lisandro me lleva ventaja en eso y en más de una ocasión ha extendido su mano para ayudarme. Yo lo voy a extrañar cuando salga de Cuba, también echaré de menos a su hijo; para mí es como un sobrino al que quiero mucho. Nunca le he dicho esto a Lisandro, sería aumentar sus tristezas. Mi abuela me dijo un día que la tristeza es lo único que se reparte y toca a más. Entonces creo que hay que pensarlo bien a la hora de repartir tristeza.

Yunque y martillo

Jorge Olivera Castillo
www.cubanel.org

Los decretos son toscos, atonales, regularmente paridos por la ortodoxia. Llevan dentro el espíritu de la arrogancia, los ímpetus de algún aprendiz de verdugo, es el estilo que usan quienes presumen de ser reyes de una matemática basada en la resta y la división.

Sin generalizar, esa es la tónica del ritmo que se baila en Cuba. La isla donde se legisla con el yunque y el martillo. Ahí se generan las disposiciones para mantener la finca en orden. No hay espacios para preguntas, mucho menos para expresiones críticas.

Con el mandato de turno aparece una sugerencia implícita: “le rogamos el mayor de los silencios”, reza la máxima invisible entre párrafo y párrafo, pero que la mayoría lee al instante y cumple con rigor de monje.

Claro que hay un resquicio para el murmullo y otras maniobras para hacer catarsis a partir de las proscipciones. Es la protesta en ciernes que no excede de su edad fetal. Se queda deforme y sin posibilidades de alcanzar ni tan siquiera la madurez de la pubertad. Éste es el código que rige en un país que anuncian como un territorio libre y culto.

Bajo tales premisas Yahoo!, el famoso sitio web donde es posible acceder a una fuente inagotable de información, quedó excluido de la radio y la televisión cubanas.

A través de un comunicado se oficializó la medida que deja a los antiguos clientes a merced de la ignorancia. ¿Cómo un periodista podrá realizar un reportaje de calidad con el portazo y los nuevos candados? De hecho, la compatibilidad del ejercicio de un buen periodismo con el rígido sistema ideológico que existe en Cuba, es nula.

Por otro lado, es irrealizable una labor de excelencia en el plano tanto informativo como en los géneros de opinión, privados de Yahoo!, Google y otros sitios electrónicos que facilitan datos e información que nos ayudan a dar solidez al trabajo periodístico.



Ilustración: Norge Arvesú

El Partido Comunista hace sus amarres y no con sogas. Para amenizar el ambiente trae el sonido de las cadenas, cerrojos de hierro puro y un portón gótico copiado del castillo donde cobró vida Frankenstein. La cordura se va de paseo. Es obvia la partida porque se acercan tiempos que multiplican en el aire el olor a tragedia. Se quiere maniatar al futuro, darle notoriedad al yunque y ponerle cabo nuevo al martillo.

Internet no pertenece a esta época donde la libreta de racionamiento es algo que ilustra los amplios márgenes de pobreza, los basurales dictan pautas en el

diseño del ornato, cada vez más personas duermen a la intemperie y los salarios de cualquier trabajador sirven para llorar o para reír según el estado de ánimo del receptor. Valga la aclaración: la risa no es por júbilo, es de penas e impotencia. Con 13 dólares al mes basta para sentir la aspereza del grillete, la presión del cepo y el aire enrarecido del barracón.

Los próximos decretos deben estar en la fragua y pronto saldrán a la palestra. ¿Anunciarán más recortes alimentarios? ¿Pondrán como obligación hacer actos políticos semanales a nivel de cuadra? ¿Decretarán la obligatoriedad del estudio de la obra de Mao Zedong en las escuelas, a instancias de las calurosas relaciones con Pekín?

Cualquiera diría que estoy bromeando. Se equivoca, he sido y aún soy espectador de una historia que trato de describir lo más objetivamente posible. Una tarea difícil. El absurdo es un parámetro fijo, una ley, el decreto que regula la vida en Cuba. ¿Un país o un manicomio?

DOSSIER:
Unidad por la libertad.
**Conferencia del Comité Internacional
para la Democracia en Cuba.**
Berlín, Fundación Konrad Adenauer,
25-26 de abril de 2007

VÁCLAV HAVEL: DISCURSO INICIAL

Damas y caballeros:

Hace tiempo fundamos el Comité Internacional para la Democracia en Cuba, organización que durante el poco tiempo de su existencia ya ha logrado varias cosas: sus miembros visitaron Cuba y se encargaron del apoyo de los disidentes, ha habido varias conferencias menores y una grande. Ésta que ahora celebramos es la segunda.

Quisiera de todo corazón dar las gracias a la organización checa People in Need, que con su red de colaboradores voluntarios opera en casi todo el planeta, y que crea y organiza todo este trabajo. También quiero dar gracias a la Fundación Konrad Adenauer, nuestro anfitrión, sin cuya ayuda y cooperación no se hubiera podido llevar a cabo esta conferencia. Y finalmente quiero dar las gracias a los diputados Meckel y Vaatz, por su gran trabajo para el comité y en la preparación de esta conferencia. Tienen, por razones comprensibles a todos, un entendimiento acentuado de la lucha por la democracia bajo las condiciones de una dictadura. Aprovecharé esta oportunidad para hacer un par de observaciones.

Me gustaría destacar lo importante de la solidaridad en nuestro mundo tan globalizado, donde existen conexiones cada día más profundas, donde nuestros destinos se convierten en un destino único. Hace poco fui testigo de un encuentro de disidentes, representantes de oposición y luchadores por la democracia en Washington. Provenían de distintos países: Korea del Norte, Birmania, Cuba, Bielorrusia, Irán, Chechenia, China, etc. Para mí fue sumamente interesante

darme cuenta de cómo se entiende toda esa gente, que ha pasado décadas en distintas cárceles del mundo —como si formasen una hermandad universal—.

De mi propia experiencia puedo comprobar lo importante del apoyo internacional. En total pasé cinco años de mi vida preso, pero sin la solidaridad podrían haber sido unos quince años. Por lo tanto hay que dedicarle una atención solidaria a todo lo que sirve para apoyar a la democracia en cualquier parte del mundo, sin pensar en los riesgos o cargas que tendremos que pagar. Lo más importante es que la solidaridad con los disidentes, la publicidad y la ayuda material o educativa, le da un peso y estimación al esfuerzo de los disidentes y representa una gran motivación para ellos.

“Hay que dedicarle una atención solidaria a todo lo que sirve para apoyar a la democracia en cualquier parte del mundo, sin pensar en los riesgos o cargas que tendremos que pagar.”

Una de las cosas más importantes, en la cual se debería centrar el mundo diplomático, es volver a recordar los casos de los presos políticos siempre que se pueda, durante cualquier tipo de negociaciones oficiales, si es que existen, y siempre volver a mencionarlos. No es importante la bandera ideológica, utilizada por uno u otro régimen autoritario o dictadura, lo realmente importante es cómo éstos tratan a

sus ciudadanos, cómo manipulan o no manipulan a la sociedad, cuánta libertad le dan y cómo respetan la dignidad humana.

Los contactos económicos, políticos u otros con un país, que limita la democracia, pueden estar en peligro por la solidaridad con los disidentes. Pero aunque nos olvidemos de las razones de principio, que nos llevan a la solidaridad, y nos limitemos a razones prácticas, esta solidaridad vale la pena a pesar de todos los riesgos. Siempre es mejor cuando el mundo democrático promueve la democracia en sus países aliados, que cuando se tiene que armar a un alto costo, porque no tiene la seguridad de que no se va a encontrar envuelto en un conflicto militar. Por lo tanto es una buena inversión.

Me acuerdo que en los años setenta y ochenta las embajadas de los estados occidentales sentían la necesidad de invitar a los disidentes a las recepciones organizadas con los eventos de sus días nacionales y de estar en contacto con ellos. Eso traía muchas com-

plicaciones, porque el régimen respondía a aquello con distintas sanciones, pero también fue difícil, porque a los disidentes no los nombraba ni elegía nadie, eran unos ciudadanos activos y no siempre se hacía fácil distinguir quién era un luchador por la libertad auténtico, fidedigno y respetable y quien sólo abusaba de la embajada o incluso colaboraba con la seguridad del estado. Pero incluso este riesgo vale la pena.

La Unión Europea ha declarado varias veces que quiere alcanzar y sobrepasar a los Estados Unidos en el desarrollo económico y en el crecimiento del producto bruto nacional. Pero antes que nada, Europa debiera intentar de la misma manera alcanzar y sobrepasar a los Estados Unidos en la lucha por los derechos humanos en el mundo. La idea de los derechos humanos nace en la civilización europea, después se divulgó por América y fue incorporada a los documentos de la Organización de Naciones Unidas, para estar universalmente respetada. ¿Y quién más, que el representante del continente, donde nació históricamente esta idea, debería ser el guardia más activo e intensivo del respeto de la libertad y la dignidad humana? Los órganos de la UE deberían recibir esta señal de nuestra conferencia.

Permítanme la última observación. Mi experiencia es que las cosas buenas hay que hacerlas porque son buenas, hacerlas por principio. Es maravilloso, cuando se valora este tipo de esfuerzo con el tiempo, cuando trae sus frutos y éxitos. Pero un cálculo con tal valoración final, aunque sea a corto plazo, no puede y no debe ser el motivo de este esfuerzo. Esta es una lección que nos dio el profesor Patočka, filósofo checo y uno de los fundadores y portavoces de la Carta 77, que cumpliría 100 años en estos días. Él acentuaba justamente esta dimensión moral, principal, uno diría hasta metafísica de la causa. Es decir, que hacemos algo simplemente porque tiene sentido hacerlo. Y si termina con un *happy end* y un disidente se convierte en un presidente, es bonito, pero no se puede calcular con esto, uno no se puede afirmar en esto. Y un esfuerzo que no trae *happy ends* visibles en el corto plazo no vale menos ni es menos importante. Todo lo que hacemos a favor de la libertad del hombre en este mundo tiene su sentido.

*“Antes que nada,
Europa debiera
intentar de la
misma manera
alcanzar y
sobrepasar a los
Estados Unidos en
la lucha por los
derechos humanos
en el mundo.”*

PALABRAS DE JOSÉ M^a AZNAR

Queridos amigos,

Lamento no poder estar hoy con vosotros (en Berlín). Sin embargo, todos vosotros conocéis mi compromiso por el futuro de Cuba. El futuro de Cuba que auguro es el futuro de una Cuba de ciudadanos.

Un país que reclamará su debido lugar entre las naciones del mundo democráticas y desarrolladas.

Una Cuba donde los seres humanos no serán nunca más peones del estado. Una Cuba donde la principal misión del estado será

garantizar los derechos y libertades del individuo. Una Cuba donde hombres y mujeres libres disfrutarán de una verdadera igualdad bajo la ley. Una Cuba donde nadie sufrirá persecución por defender sus ideas. Una nación donde una economía libre y abierta, basada en el respeto a los derechos de propiedad, florecerá.



Puerta de Brandeburgo. Berlín

Esa visión puede resumirse en una frase muy corta: Libertad y democracia para Cuba.

Este es nuestro objetivo. Un objetivo que es compartido por mucha gente de buena voluntad tanto dentro como fuera de la Isla. Un objetivo a alcanzar más allá de las divisiones políticas. Un objetivo que Europa y América podrían alcanzar mejor si trabajan unidas. Europa debe ser consecuente con sus principios. Ha llegado el tiempo de tomar una clara y fuerte posición para defender la dignidad de los cubanos.

Nuestra misión es alentar la transición a la democracia. No apoyar la perpetuación en el poder del actual régimen dictatorial. Ese es nuestro común interés. Es también una obligación moral alentar un cambio y rápido y pacífico de la opresión a la libertad.

El sistema cubano destruye los derechos humanos y la dignidad de las personas.

Sabemos que el régimen está comenzando a cambiar sólo para retener su poder totalitario. Y estamos preocupados porque la situación de aquellos que dentro de la isla trabajan por un futuro de democracia y libertad no ha mejorado. Creo que el reconocimiento y apoyo a los disidentes que luchan pacíficamente por la democracia es un deber ético y político. Es también un paso esencial para acelerar una tranquila transición hacia la democracia.

La total amnistía de los cientos de presos políticos y el apoyo a los disidentes que mantienen la resistencia en la Isla son condiciones esenciales para progresar hacia la transición a la democracia.

Tengo unas palabras especiales para mis queridos amigos de la diáspora cubana. Los exiliados cubanos en Europa y en otras partes tienen delante de ellos una tarea particularmente crucial. Todos los cubanos que se oponen a la dictadura deben comprender que la generosidad será un elemento esencial para la reconciliación nacional. Los exiliados cubanos esperan el reconocimiento de sus sufrimientos. Su compromiso con la democracia está ayudando a construir un futuro mejor para Cuba.

Mi buen amigo Václav Havel conoce bien la importancia de perseverar. Václav, como muchos otros, nunca abandonó en medio de la opresión su fe en un futuro de libertad. El mismo futuro que los cubanos verán con sus sacrificios. Ellos necesitan el apoyo de todos los que luchan por una Cuba mejor.

Podéis contar conmigo en este esfuerzo por una Cuba libre y democrática.

¡Viva Cuba libre!

“La total amnistía de los cientos de presos políticos y el apoyo a los disidentes que mantienen la resistencia en la Isla son condiciones esenciales para progresar hacia la transición a la democracia.”

DISCURSO DE KAREL SCHWARZENBERG

Es justo decir que en los últimos meses no hemos visto ningún avance en Cuba. El régimen ha comprobado que es capaz de sobrevivir y retener todos los atributos que lo han caracterizado durante los últimos cuarenta y ocho años. El desarrollo reciente en la Isla ha causado una decepción y comprueba que todas las expectativas optimistas fueron erróneas. Me gustaría indicar claramente que ésta no es una visión aislada de la República Checa. Al menos, en el Reino Unido, Países Bajos, Suecia y Polonia perciben la situación de la misma forma. No hay mejoramiento en este terreno. Puede ser que haya bajado el número de presos políticos, (*Nota. Según los datos facilitados por la oposición cubana, en Enero de 2007 había 283 presos políticos, lo que significa 50 personas menos que en el año 2006. Se estima que durante el período monitoreado 75 presos fueron liberados y otros 25 encarcelados*) pero la esencia del régimen sigue siendo la misma, le sigue faltando la más mínima voluntad política de entablar una auto-reflexión crítica.

Estoy convencido de que nosotros en la UE compartimos una meta común, la que es promover la transición de Cuba a una democracia pluralista, basada en la voluntad del pueblo cubano, en su propia elección. Sin embargo, la pregunta es cómo llevar a cabo esta meta europea común, y este es el punto en el cual tendemos a tener opiniones muy diferentes. Realmente, tan diferentes, que nuestras discusiones sobre el tema consumen una gran parte de la energía que deberíamos invertir en el trabajo hacía el objetivo común. Lo que necesitamos es establecer el denominador común más bajo - un conjunto de puntos, que todos aceptamos y sobre el cual podemos seguir construyendo.

La República Checa no rechaza el diálogo entre los estados miembros de la UE y el gobierno cubano; sin embargo, el diálogo no puede ser atado por ningún tipo de términos preliminares o condiciones de parte del gobierno cubano, y eso sin ningún tipo de excepción.

Es difícil tomar en serio la indicada resolución de Cuba de entrar en un diálogo sobre los derechos humanos, cuando uno ve como las autoridades cubanas rechazan, a priori, un debate sobre el destino de la gente encarcelada injustamente. Lo único que hacen

con esta gente es marcarla como elementos criminales y olvidarla. Pero es aun más que eso, ya que sin la menor vergüenza aprovechan cada oportunidad para impresionar a la comunidad internacional con que todas las manifestaciones de opinión libre o non grata son trabajo de terroristas, o por lo menos de reformistas charlatanes y mercenarios ideológicos.

Es necesario seguir apelando por la liberación de todos, y con eso quiero decir todos los presos políticos en Cuba, y protestar en todos lados, siempre que se nos ofrezca una oportunidad, contra el amedrentamiento político y la intimidación. Y eso deberíamos hacerlo sin cualquier tipo de condición, o sin selección. No tengo duda de que ésta sea una de las cosas en la cual estamos, nosotros los europeos, de acuerdo.

La reciente historia de la República Checa nos ha enseñado que las manifestaciones de apoyo que vienen de parte de los representantes oficiales de países democráticos son un estímulo enorme para la oposición.

Al igual que los comunistas en la ex Checoslovaquia, el régimen cubano trata a los disidentes como a ciudadanos de segunda categoría. No debemos aceptar este sistema de marcas. Para la República Checa, un diálogo con la oposición, ya sea en Cuba o en otra parte del mundo, es una cosa normal y legítima, y no algo fuera de las normas.

El régimen cubano utiliza métodos probados por el tiempo contra la oposición, como separar, desacreditar a uno frente a los demás u ofrecer privilegios a un par de elegidos; en resumen poner a los disidentes uno contra el otro. Y utilizan el mismo método cuando negocian con la UE. Hay que decir de forma abierta que, lamentablemente, esta política de Cuba trae sus frutos y que las diferencias en la actitud hacia los asuntos de Cuba van a permanecer dentro de la Unión.

No queremos aconsejar a los cubanos sobre cuál es el camino que deberían tomar, ésta debería ser su propia decisión. Pero para tomar una decisión, necesitan un acceso libre la información. Efectivamente, la restricción de acceso libre y democrático a informaciones es uno de

“Estoy convencido de que nosotros en la UE compartimos una meta común, la que es promover la transición de Cuba a una democracia pluralista, basada en la voluntad del pueblo cubano, en su propia elección.”

los sellos distintivos del régimen cubano. Sería justo dejar a los cubanos leer no sólo sobre nuestros éxitos, sino también sobre los errores que cometimos cuando desmontábamos el régimen comunista en nuestra parte de Europa. Y allá se encuentra un potencial enorme, pero no aprovechado de la Unión Europea. La información sin censura puede ser extendida a través de las embajadas, internet o centros de información establecidos con este fin, o a través de la publicación y distribución de libros y del apoyo a las bibliotecas independientes.

“El primer paso necesario para los líderes de la oposición es siempre unir las fuerzas y trabajar hacia una meta común, en este caso hacia el derrocamiento de la dictadura.”

Finalmente quisiera indicar que en mi país, las primeras elecciones democráticas después de la caída del régimen comunista no fueron una competición entre muchos partidos en el sentido tradicional. En la primerísima fase, había principalmente dos bloques políticos en el país. El primero, representado por el Partido Comunista, juntaba todas las entidades políticas del pasado y promovía las ideas basadas en la preservación de la agenda comunista. El segundo, representado por el Foro Cívico, unía la mayoría de fuerzas pro-democráticas y rotundamente defendía los principios democráticos, el buen gobierno y el estado de derecho. Así que las primeras elecciones libres en Checoslovaquia fueron más bien un referéndum sobre el fin del régimen comunista a través de la elección de uno de los dos bloques políticos. El surgimiento de partidos políticos y la competición por el poder llegó más tarde. Las fuerzas democráticas ganaron de manera abrumadora en esas primeras elecciones libres, igual que en la mayoría de los países post-comunistas, donde los votantes tenían una elección clara.

Es por esto que el primer paso necesario para los líderes de la oposición es siempre unir las fuerzas y trabajar hacia una meta común, en este caso hacia el derrocamiento de la dictadura. Claro que para eso hay que tener una mente política bien abierta y mucha previsión política. Una vez terminadas las primeras elecciones libres y democráticas, habrá mucho tiempo para que todos expresen su visión del futuro sistema político, para que consigan apoyo para sus ideas y ganen su parte de poder. Pero en el principio todos necesitan la misma y única oportunidad que abre la puerta.

LLAMAMIENTO A LOS CUBANOS DEL COMITÉ POLACO PARA LA SOLIDARIDAD CON CUBA

El mundo, acostumbrado a las barbaridades, dirige sus ojos hacia La Habana sólo cuando la presión ejercida por Fidel Castro decrece. Mientras tanto, las cárceles cubanas son llenadas con personas que tienen un punto de vista diferente al de los dirigentes con respecto a qué es lo más beneficioso para su país. Miles de cubanos prefieren arriesgar sus vidas escapando en una balsa a



Lech Wałęsa

través del mar antes que permanecer en la isla. Al mismo tiempo, a mucha gente pobre de América Latina que padece la injusticia, el régimen cubano les parece socialmente justo.

Nosotros, los Polacos, que hemos tenido la experiencia de vivir bajo un régimen comunista durante 50 años sabemos que la visión de una igualdad general es una falacia. La libertad y el desarrollo no pueden sustituir la movilización contra el enemigo interno y la evasión de los problemas reales del país.

Fidel Castro está viviendo sus últimos días. Hay una oportunidad para el regreso de la democracia. El fin del régimen totalitario está llegando. Hay preocupación por el incierto futuro. Os comprendemos y os aseguramos, amigos cubanos, que un capitalismo distorsionado regido por grupos de intereses egoístas no es la única alternativa al régimen totalitario. La libertad, una economía de mercado y unas buenas condiciones para vivir en Cuba son posibles si vosotros hacéis que ocurran. El sentir de cada cubano, no importa que sea de Santiago, La Habana o Miami, depende de vosotros. Vosotros haréis que el sueño de la madre patria se haga realidad.

La lección histórica polaca puede facilitar la elección del camino apropiado para un cambio desde un régimen totalitaria a una democracia. Un camino sin derramamiento de sangre. Un camino sin

lucha entre el gobierno y la sociedad. La sociedad cubana puede liberar su energía positiva como Polonia pudo en 1989 cuando los enemigos se sentaron a una misma mesa para construir el futuro. Os deseamos lo mismo.

Queremos asistiros, tal y como el mundo ayudó a Polonia en tiempos dramáticos. De esta manera nosotros pagamos la deuda por nuestra libertad.

- Lech Wałęsa
- Leszek Balcerowicz
- Władysław Bartoszewski
- Czesław Bielecki
- Seweryn Blumsztajn
- Bogdan Borusewicz
- Zbigniew Bujak
- Mirosław Chojecki
- Izabela Cywińska
- Tadeusz Fiszbach
- Jarosław Gugała
- Prof. Mirosława Grabowska
- Prof. Marcin Król
- Krystyna Kurczab - Redlich
- Prof. Jacek Kurczewski
- Irena Lasota
- Marcel Łoziński
- Bogdan Lis
- Adam Michnik
- Stefan Niesiołowski
- Marek Antoni Nowicki
- Janusz Onyszkiewicz
- Ryszard Schnepf
- Maciej Stasiński
- Jose Torres
- Ewa Wana

DECLARACIÓN DE MADELEINE K. ALBRIGHT **Anterior Secretaria de Estado de los EEUU**

La segunda reunión del Comité Internacional para la Democracia en Cuba, del cual soy orgulloso miembro, es una oportuna ocasión para buscar iniciativas comunes en apoyo de los esfuerzos pro democracia en la isla. Desafortunadamente otros compromisos hacen imposible mi presencia en Berlín, aunque espero conocer pronto los pasos positivos que se darán durante estos dos días.

Durante este tiempo de incertidumbre en Cuba, se ha consumido mucho tiempo y energía discutiendo sobre las noticias diarias provenientes de la Isla: ¿Retornará al poder Fidel Castro? ¿Continuará Raúl Castro los pasos de Fidel o iniciará una apertura parcial? ¿Cómo reaccionarán las élites del Partido Comunista? Estas conversaciones dejan a un lado al verdadero protagonista del cambio: El pueblo cubano. Deberíamos preguntarnos: ¿Cómo puede el pueblo cubano decidir su futuro? ¿Cómo puede la comunidad internacional jugar un positivo papel de apoyo?

La historia de Cuba es larga y compleja. Durante décadas, muchos líderes y paladines de la democracia han obviado hablar sobre la falta de libertad en Cuba, contemplando este asunto desde la perspectiva de la política de Grandes Bloques, más que desde la dignidad humana. Este hecho ha dejado con frecuencia la impresión de que los estándares y las normas de derechos humanos aplicadas en el resto del mundo no rigen en Cuba: que las libertades fundamentales que exigimos para los ciudadanos de nuestros países no tienen lugar ni existen en la nación más grande del Caribe.

Aquellos de nosotros que creemos en la inconquistable naturaleza del espíritu humano deberíamos dejar clara nuestra creencia en que el pueblo cubano, como todos los pueblos, merece la oportunidad de decidir su propio futuro.

No podemos ignorar los abusos. No podemos olvidar que 280 prisioneros políticos continúan sufriendo las consecuencias de hechos tan simples como recoger firmas para una petición, establecer una biblioteca independiente o hablar en contra del régimen.

Todos nosotros en el Comité Internacional para la Democracia en Cuba nos hemos comprometido en sacar de las sombras y el silencio esta denegación de los derechos del pueblo cubano. Podemos afirmar hay que las voces de los valientes hombres y mujeres que desde Cuba piden una transición pacífica hacia la democracia son oídas. Ellos no están solos. Ellos prevalecerán. El cambio llegará a Cuba.

DISCURSO DE REXHEP MEIDANI

La globalización en sí misma, además de la importante revolución que ha supuesto para la información y las tecnologías de la telecomunicación, refleja de manera general cambios fundamentales en las dimensiones espacial y temporal de la vida humana y la existencia social. De hecho, así como se reduce el tiempo necesario para conectar dos locaciones geográficas distintas, la distancia y el espacio sufren una real “aniquilación”. De esta manera, los límites geográficos o nacionales y la separación de ámbitos entre asuntos domésticos y cuestiones globales, ya sean políticas o económicas, se están haciendo cada vez más difusos, a veces incluso indistinguibles.

Como primera consecuencia, esta nueva concepción espacio temporal de la actividad humana está generando inevitablemente una erosión gradual del viejo concepto de soberanía de los estados en distintos sentidos y direcciones. Uno de ellos es la protección internacional de los derechos humanos. Los estándares internacionales de los Derechos humanos y su implementación, la idea fundamental de que los gobiernos deben actuar dentro de ciertos límites prescritos son hoy cuestión central para muchos países y líderes políticos. Porque, en estas nuevas coordenadas, incluso los líderes políticos y militares pueden llegar a ser encausados por sus acciones si estas suponen crímenes contra la humanidad o severas violaciones y abusos de derechos. Y todo esto, por supuesto, supone un revolucionario desarrollo político y social. En la actualidad, para algunas de esas personas ya no existe lugar seguro en el mundo en el que poder esconderse, particularmente ahora con el establecimiento del Tribunal Criminal Internacional de La Haya, de acuerdo con lo postulado por el Tratado de Roma de 1998... No obstante, por otro lado, también apreciamos algunas equivocaciones en el Tribunal de La Haya. Investigar y sentenciar un crimen colectivo, que ahora se considera como una responsabilidad de la Justicia internacional, no debe significar, por aplicación del principio del “mal menor”, obtener compensaciones de tipo político o étnico al penalizar crímenes individuales, los cuales deben ser depurados por las justicias nacionales de cada país. Existen casos de esta extrapolación indebida en el Tribunal de La Haya.

Sin embargo, la acusación desde esa alta instancia al presidente serbio Slodoban Milosevic y otros líderes políticos y militares de la antigua Yugoslavia y su procesamiento por el citado Tribunal, por causa del daño y horror infligido a ciudadanos, al aplicar políticas de limpieza étnica y genocidio sobre la población Albanesa de Bosnia y Kosovo, es una clara demostración de una gran conquista ética del siglo xx en el orden de los derechos humanos. Pero todos estos comentarios son puramente retóricos ante el caso cubano. Hasta ahora, todos estos estándares y logros internacionales no son impuestos al régimen cubano. Los mecanismos internacionales, como el anterior Alto Comisionado para los Derechos Humanos o la actual Comisión de hoy en día, con sus “teorías” del equilibrio y la compensación interna y externa, no han jugado un papel importante y útil en el caso del régimen cubano. La actual realidad cubana, al contemplar la situación de la libertad y los derechos humanos en la isla, que se mantiene como antes, es la evidencia que confirma esta conclusión...

Pero no debe haber lugar para el pesimismo. El significado de los derechos humanos es también conse-



Tribunal de La Haya

cuencia de las presiones ejercidas por los activistas de la sociedad civil a nivel local, nacional o internacional. Particularmente, el surgimiento de ONGs internacionales de los derechos humanos es una expresión de nuevos modos de acción política transnacional en este nuevo ámbito espacio-temporal. Apoyándose en las redes de trabajo, las normas, la información y el acceso a los medios de difusión como instrumentos de persuasión y conformación de la opinión pública, están consiguiendo con frecuencia acorralar al poder opresivo del estado. Esta clase de “filosofía” también se está adoptando y desarrollando para el caso cubano. Pero todavía hoy, a pesar de los esfuerzos comunes a diferentes niveles y estructuras, la sensibilidad política europea sobre la situación de los derechos humanos en Cuba es muy escasa. También, los medios de comunicación europeos o, más en general, los medios de comunicación internacionales, no están frecuentemente interesados en los problemas de Cuba.

“El significado de los derechos humanos es también consecuencia de las presiones ejercidas por los activistas de la sociedad civil a nivel local, nacional o internacional.”

¿Por qué? Quizás a causa de que Cuba, siendo un sistema cerrado en lo que respecta al flujo de ideas, gentes e información crítica con el régimen, no lo es para el flujo de capital favorable, que incluye asimismo muy diversos intereses, ni tampoco a gente especial que sirve para hacer propaganda en beneficio del sistema.

Otra de las causas es la propaganda directa y el apoyo político y económico dado al régimen de Castro por parte de algunos países y líderes Latinoamericanos, entre los cuales Chávez es el principal. A través de este apoyo el régimen cubano está preparado para mantener su poder y probablemente rechazará, en el corto plazo, permitir cualquier cambio encaminado hacia el respeto a los derechos humanos y hacia una sociedad libre. Pero este retraso podría ser fatal para futuros desarrollos...

Considerando nuestra experiencia como países que han experimentado procesos de transición, el primer interrogante que nos asalta es cómo abrir, como transformar este sistema cerrado en uno abierto, donde cualquier cambio es posible entre el sistema en sí y sus alternativas. Esto supone una transformación política profunda. En este ámbito contar con una estrategia concreta es necesario, porque al mismo tiempo se necesita: una transición política o una reforma del sistema, una transición económica, una transición jurídico-legislativa, una transición socio cultural, y más importante aún una transición psicológica, un cambio de mentalidad. Nosotros hemos tenido éxito en la mayor parte de estos procesos, pero todavía tenemos problemas en lo que respecta al cambio de mentalidad. Esta es la primera de las cuestiones, para la cual es posible dar un espectro de respuestas concretas. Elaborar y obtener esas respuestas se está haciendo urgente.

Otra cuestión es saber si los modelos de transición de la Europa del Este son útiles para el caso de Cuba. Considerando las transiciones en la Europa del Este que, en general, han sido exitosas, desde mi perspectiva, han sido muy útiles en estos procesos la existencia de importantes entidades como la OSCE o la CE. Al mismo tiempo han sido un poderoso mecanismo de atracción para las transiciones de estos países los procesos de ingreso a la OTAN y la UE.

Las estrictas demandas en ambos procesos de cumplir los requisitos políticos, democráticos, militares, económicos y sociales, incluyendo los principios básicos de libertad y respeto a los derechos humanos, han supuesto un importante refuerzo. Sin embargo, no debemos olvidar que durante el desarrollo de estos procesos de transición en Europa hemos tenido también algunas experiencias muy negativas, incluyendo derramamiento de sangre, limpiezas étnicas y genocidios, como en el caso de Yugoslavia con Milosevic, o las duras restricciones autoritarias en Bielorrusia con Lukashenko, o de alguna manera en Rusia con Putin...

Al contemplar cual es la situación real en Latino América, con la nueva ola de populismo extendiéndose por el área y especialmente reconociendo el hecho de la debilidad –incluso ausencia– de instituciones regionales para la democratización, debemos trabajar para que la Política europea reconsidere seriamente su posición ante el próximo proceso cubano de una manera particular, y establezca una cooperación más cercana con América Latina en general. Y más concretamente: Cual podría ser el futuro de Cuba tras la muerte de Castro. Habiendo tenido distintas reuniones y contactos, durante una reciente visita a distintos países latinoamericanos como miembro de una Embajada virtual, mi percepción es que sin el establecimiento de una fuerte presencia, una cooperación más cercana y una contribución democrática por parte de la UE y los EEUU y otros importantes organismos y medios internacionales para reforzar la voz y la autoridad de las instituciones democráticas y la sociedad civil en América Latina, la actual aproximación ”romántica” o “pseudo-heroica” de Latinoamérica al régimen cubano y a la figura del propio Castro mantendrá vivo por más tiempo este tipo de régimen. Y, al mismo tiempo, ayudará a una mayor penetración de los regímenes populistas y los líderes autocráticos en la mayor parte de los países de la región. De esta manera, el precio a pagar más tarde por los nuevos procesos de democratización en Latinoamérica será más elevado.

“No debemos olvidar que durante el desarrollo de estos procesos de transición en Europa hemos tenido también algunas experiencias muy negativas, incluyendo derramamiento de sangre, limpiezas étnicas y genocidios.”

CUBA EN BERLÍN, NUEVA YORK Y FILADELFIA: PREMISAS Y CONCLUSIONES DE TRES CONFERENCIAS

Orlando Gutiérrez-Boronat

PREMISAS

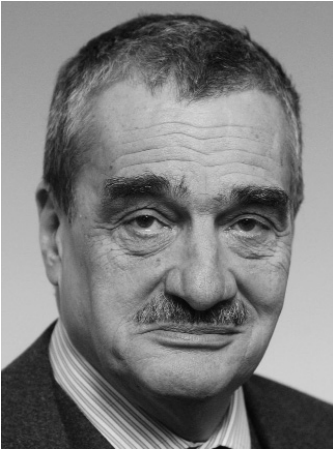
El panorama cubano ha adquirido una tremenda dinámica en los últimos meses. Prueba de esto han sido tres importantes reuniones que se celebraron a fines de abril en Berlín, Nueva York y Filadelfia para tratar el tema. En las tres tuvimos la posibilidad de dar a conocer nuestra óptica de la realidad cubana, y a la vez escuchar los diversos puntos de vista de los demás participantes. Todo esto nos ha llevado a una reflexión sobre el presente cubano que aquí compartimos con el título de “Premisas y conclusiones”

BERLÍN, 25 Y 26 DE ABRIL DE 2007

La conferencia “Democracia en Cuba: En busca de iniciativas comunes”, fue organizada por el Comité Internacional para la Democracia en Cuba y la Fundación Konrad Adenauer. En ella participaron los principales actores internacionales, tanto gobiernos y Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), que apoyan la democracia en Cuba. Asimismo participaron destacadas figuras de la oposición interna de la Isla y del exilio.

Karel Schwarzenberg, el canciller checo, es de esos hombres que irradian una autoridad natural. Por su porte, parece un caballero decimonónico, de aquella estirpe de intelectuales liberales europeos que constituyeron la reserva moral de Europa ante el embate de los dos grandes totalitarismos del Siglo xx: el nazi fascista y el comunista. Y, por supuesto, Schwarzenberg es precisamente esto: hijo de una prominente familia checa perseguida y golpeada por los ocupadores alemanes primero y por los usurpadores comunistas después. Él conformó, junto a Václav Havel, el núcleo esencial de la disidencia checa. Si hay alguien que ha asimilado en su ser la importancia medular del conjunto de valores y principios occidentales es precisamente este hombre y la nación que representa.

“El debate sobre Cuba no debe de ser un debate entre izquierdas y derechas, en el cual la izquierda defienda a Castro porque es ‘su’ dictador, sino que el debate sobre Cuba debe de ser sobre lo que es correcto o incorrecto, sobre la democracia y la libertad”, dijo Schwarzenberg, y añadió que este debate es vital no sólo para Cuba, sino para toda Europa. En un mundo donde se relativizan cada vez más los valores y se percibe el resurgimiento de autoritarismos y populismos en Europa y en América Latina –continuó diciendo el canciller checo– delimitar las fronteras morales entre el totalitarismo y la libertad es la única manera de ir salvaguardando el legado de los derechos humanos para todas las generaciones futuras del planeta.



Karel Schwarzenberg

Lo paradójico es que este enfrentamiento en el contexto europeo esté protagonizado por dos democracias jóvenes: la checa y la española. ¿No siente España, que hace tan poco tiempo logró salir del franquismo, una obligación moral hacia un país de su misma lengua y cultura, que hoy lucha por su libertad? ¿Cómo puede Miguel Ángel Moratinos, el canciller de un país libre, aceptar apaciblemente que en su presencia Felipe Pérez Roque, el vocero de la dictadura más longeva del mundo, catalogue como “terroristas y mercenarios” a defensores pacíficos de los derechos humanos encarcelados por sus convicciones?

La respuesta no radica meramente en el manido tema de los intereses económicos españoles en Cuba. Quiero buscar razones más profundas. Me temo que la respuesta radica en un tema que puede trascender a los partidos políticos: los residuos del daño causado al pensamiento moral occidental por los determinismos biológicos; por el marxismo; por los materialismos de toda índole; por el relativismo y el existencialismo y su corolario posmodernista; por la crisis del cristianismo en el continente europeo. A este gobierno español le es difícil fijar una posición moral frente al castrismo, porque sufre de un conjunto de todas estas cosas: del relativismo moral de los marxistas y secularistas ateos y la codicia avara de los capitalistas. Tienen un sentido de “realismo” en su política exterior que carece del contrapeso de una conciencia universal democrática, una falsa instru-

mentación de un pragmatismo diplomático, que subordina la realidad permanente de los principios y valores a los mitos efímeros de un “interés nacional” basado en coyunturas económicas pasajeras.

La política española refleja la Europa anacrónica, la del “realismo como ideología de los estados nacionales” que llevó al continente a los desastres colosales de la Primera y la Segunda Guerra Mundial; a los descalabros diplomáticos de Versalles y Yalta, y al estancamiento de la guerra fría. Como reflejo de lo estancado, de lo fracasado, de lo anacrónico, la política actual española fracasará en lo que debía de ser su cometido principal: la defensa de la libertad y la democracia. Todos los errores en la política exterior de un país repercuten negativamente en su política doméstica. Eso es tan antiguo como el diálogo entre atenienses y metilinos narrado por Tucídides en las Guerras del Peloponeso. Lo que Europa exportó al Nuevo Mundo acabó agrediendo a Europa.

Lo vigoroso, lo original, lo que parece nuevo porque responde a valores eternos e impercederos, es la política checa. Basta con que un ser humano alumbré una dimensión ignorada de la verdad para que esta luz se riegue velozmente sobre el resto de la humanidad. La búsqueda de la verdad es solitaria, pero beneficia al colectivo. La defensa de la causa de los derechos humanos en Cuba no es justa solamente para Cuba, sino para toda Europa. Es sobre la comunidad de valores de los derechos humanos que Europa está dejando atrás la terrible noche de los estados nacionales para reencontrarse como república supranacional de hombres y mujeres y libres. Lo demás son meras sombras.

Hay una pregunta que se repite una y otra vez en todos estos seminarios y conferencias: ¿Qué desea el pueblo cubano? ¿Qué pide? Dos poderosos hechos se proyectan desde Cuba en estos días: la liberación de Jorge Luís García Pérez “Antúnez”, y el documento Unidad por la Libertad. El primero refleja el cuerpo de la resistencia. El segundo, el potencial de los ideales que pueden unirla.

Jorge Luís García Pérez “Antúnez”, es un joven negro cubano encarcelado por 17 años porque un día pidió *glasnost* y *perestroika* para su país, y convirtió su presidio en cantera de lucha constante por la democracia, sufriendo innumerables castigos y torturas físicas

“La defensa de la causa de los derechos humanos en Cuba no es justa solamente para Cuba, sino para toda Europa.”

durante todo el proceso. Hoy se encuentra fuera de la prisión e invicto moralmente frente a la dictadura. Lo han acogido en su hogar su hermana Berta, que jamás lo abandonó, y todos los demás integrantes de su núcleo familiar, cuya defensa de “Antúnez” se transformó en la esencia del Movimiento Nacional de Resistencia Pedro Luis Boitel. Antúnez es el prototipo de la resistencia popular al castrismo: los jóvenes que rechazan al sistema y lo combaten en la medida de sus posibilidades. Su ejemplo de virtud ha inspirado a muchos dentro y fuera de Cuba.

Leyendo la revista de la Fundación Hispano Cubana me encuentro una poesía de Fayad Jamís que me hace pensar en lo que Antúnez y su familia representan en un país donde predomina la doble moral:

“El fuego de los dioses y semidioses que señorean esta tierra y su criaturas se mantiene perennemente despierto para deslumbrarnos e infundirnos temor.

*Somos cenizas irrealizadas, escoria sin nombre.
Somos lo que los amos quieren que seamos,
pero vivimos con un consuelo oculto
y tenemos tesoros que hasta los dioses ignoran:
las almas duras como el basalto”.*

Almas de basalto, conductas de hierro. Esos son los Antúnez, el “consuelo oculto” de un pueblo esclavo. Pero Antúnez ya no está oculto. Se ha quedado en Cuba para servirla. En su virtud se asoma el paradigma mambí, la Cuba eterna de Agustín Tamargo.

El documento *Unidad por la Libertad* ha sido una explosión de luz en el escenario político cubano. En primer lugar porque marca la reconciliación entre líderes de la disidencia cuyas disputas habían sido una de las grandes victorias del castrismo en los últimos años. En segundo lugar porque comienza a matizar una alternativa visible y coherente a la dictadura. En tercer lugar porque ofrece un faro de orientación para esa resistencia informal que se ha diseminado por todo el país.

Unidad para la Libertad es un primer paso en el camino necesario para conformar un frente unido de la oposición. Podrá encontrar importantes respaldos en otros documentos unitarios que tal y como *El Acuerdo por la Democracia*, han allanado el camino para las fases más avanzadas de ese proceso convergente de la oposición.

Una de las ponencias medulares de la conferencia de Berlín fue la de Gutenberg Martínez, político y académico chileno, quien tuvo una participación importante en la transición hacia la democracia en su país, y que hasta hace muy poco dirigió la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), la unión de los partidos humanistas cristianos del Hemisferio Occidental.

“No cometan el error de pensar que un régimen totalitario no puede renovarse. Sí lo puede hacer” afirmó Martínez en su ponencia.

“Si las fuerzas democráticas no logran unirse y presentar ante el pueblo cubano un programa de gobierno alternativo, que ofrezca soluciones para los problemas que enfrenta esa población, le está dejando la puerta abierta a la perpetuación de la dictadura”.

Las palabras de Gutenberg, llanas, directas y llenas de sabiduría, son un toque de campanas, una voz de alerta para todos los demócratas cubanos. En la contienda no hay nada determinado ni asegurado. Hay que asumir una verdadera responsabilidad nacional para poder vislumbrar el fin real de la dictadura y el advenimiento de la democracia.

“Los demócratas cubanos tienen muchos buenos documentos que pueden complementarse mutuamente para así presentarle un programa completo al pueblo cubano”, dijo en su intervención Manuel Espino, presidente del Partido de Acción Nacional de México y actual dirigente de ODCA.

Ha llegado la hora de la unidad, pero ahora se hace imprescindible, urgente que la oposición cubana alcance un nivel de lucha más efectivo.

¿Qué desea el pueblo cubano?

En nuestro mundo de cifras, los números se convierten en símbolos de la verdad. La encuesta realizada por Gallup en Cuba en 2006 puede indicarnos las realidades más profundas y trascendentes vinculadas con la existencia social cubana. Hay al menos dos preguntas y tres cifras que nos permite entender lo que quieren los cubanos.

Un 49% de los encuestados dicen “aprobar” al actual gobierno, mientras que un 39% indican lo contrario. El resto no emite opinión. Es decir, si Cuba fuera un país normal, donde la gente se expresara

“Antúnez es el prototipo de la resistencia popular al castrismo: los jóvenes que rechazan al sistema y lo combaten en la medida de sus posibilidades. Su ejemplo de virtud ha inspirado a muchos dentro y fuera de Cuba.”

“El deseo de libertad es mayoritario en la sociedad cubana, y trasciende las fronteras de aprobación o desaprobación del régimen. Existe un consenso mayoritario de que se hace necesario un cambio en la sociedad cubana.”

con total libertad, sin miedo alguno, diríamos que estas cifras indican, cuando menos, un país polarizado en el cual un porcentaje significativo del pueblo quiere al gobierno actual y debería tener el derecho a expresarlo. Pero Cuba no es un país normal, y la gente sí le tiene miedo a la represión, y hay cientos de presos políticos, y existe una horrorosa persecución contra los disidentes. Así que cuando un 39% por ciento de los encuestados le han dicho a un encuestador que desaprueban al actual gobierno represivo, es que hay un número mucho mayor de cubanos que no tuvieron el mismo valor para expresar esto. Pero además, el hecho de que este 39% haya respondido de esta manera indica un fenómeno mucho más importante: no sólo hay una potencial mayoría que discrepa del régimen, sino que hay un amplio sector dentro de esa población que está perdiendo el miedo y esta expresando lo que siente. Este último análisis es mucho más importante, porque es en el subsuelo social donde se mueven las grandes transformaciones.

Hay otra cifra de esta encuesta que arroja una mejor comprensión del sentir en la Isla: el 74% de los encuestados dijeron estar inconformes con su nivel de libertad personal. Es decir, el deseo de libertad es mayoritario en la sociedad cubana, y ese deseo trasciende las fronteras de aprobación o desaprobación del régimen. Existe un consenso mayoritario de que se hace necesario un cambio en la sociedad cubana.

¿Cómo se expresa este deseo?

Por medio de:

- La indisciplina laboral.
- El crecimiento del movimiento cívico.
- La no cooperación de los vecinos en los actos de repudio.
- El descontento de los intelectuales.
- La difusión de la campaña de no cooperación.
- La disidencia *underground*.
- El presidio político.
- La nueva no cooperación.

NUEVA YORK, 24 DE ABRIL DE 2007

En la Sociedad de las Américas, sede del prestigioso Consejo de las Américas, se da un foro sobre Cuba. El salón se llena de empresarios, abogados, periodistas y activistas. Cuba no deja de tener la capacidad de aglutinar gente, de despertar inquietudes, de provocar preguntas.

Hay una visión difusa, una manera bien intencionada de construir la realidad en base a lo pragmático. Esta visión concibe una transición lenta en Cuba que se inicie en el campo de la economía, dirigida desde arriba por una elite política que, para incentivarla para que siga ese camino de cambio, Occidente le hará concesiones unilaterales para quitarle el “miedo al cambio” y lograr establecer una relación con el régimen cubano de forma “constructiva”. En este esquema de analizar las cosas, Estados Unidos lleva 48 años de fracasos en su política hacia Cuba, y el exilio “histórico” se halla anquilosado en los años 60, y pronto abandonará la escena. De esta forma, la comunidad exiliada dejaría de ser un “obstáculo para el cambio”.

Creo que esta interpretación de la realidad tiene grandes problemas conceptuales. Subestima la ferocidad del totalitarismo cubano y su renovación continental en base al surgimiento del chavismo. Subestima la lucha de la resistencia interna. Confía en que posibles reformistas tengan más poder desde el interior del régimen, que los aparatos de seguridad, de inteligencia y contrainteligencia y su intención de supervivencia. Desconoce y descarta la ideología real del totalitarismo cubano y su razón de ser en la historia de Cuba. Pierde de vista el hecho de que las únicas reformas económicas duraderas son las que se dan sobre la base de cambios políticos puntuales. Su enfoque sobre los derechos humanos puede llegar a ser ambiguo. No toma en cuenta el amor y el compromiso de un exilio que no se detuvo en los años 60. A Estados Unidos llegan más de 20.000 cubanos anuales por medio de visas de lotería o “bombo” como le llaman en Cuba, o balsas, o que vienen de visita y se quedan con sus familiares en tierra libre.

Los exponentes de esta tesis son en su mayoría personas decentes que desean lo mejor para Cuba. Lo que me preocupa no son sus esfuerzos, sino el uso que de su plataforma pueda hacer el régimen en lucha por perpetrarse en el poder por su supervivencia.

Observo un patrón recurrente en algunos integrantes de la clase empresarial cubana en el exilio. Son típicamente hombres y mujeres

“La estrategia de supervivencia y consolidación del poder por parte del Raúl Castro es muy sencilla y ya está en curso. Podemos denominarla ‘mito y división’.”

que después de mucho esfuerzo y hasta sufrimiento, no solamente lograron asimilarse a un nuevo país, sino que triunfaron en él. Son personas realizadas, seguras de sí mismas, que en su inmensa mayoría tiene un amor grande y desinteresado, hasta nostálgico por la Cuba que dejaron atrás. No pueden concebir cómo alguien que quiera a Cuba desee dejarla como está. Y es que al amar a Cuba como se ama a la familia misma, al tener una visión del país centrada en los logros de la república destruida por la revolución, no captan en toda su terrible dimensión la visión y la relación que tiene su actual clase dirigente con la Cuba que ellos imaginan. Estos últimos han sido indoctrinados con una visión instrumental del país que le debe mucho más a Maquiavelo que a Marx.

Esa clase empresarial cubana, habiendo dejado atrás los sangrientos años iniciales de la Revolución, siendo mayormente hombres y mujeres creativos y constructivos, desean para Cuba un cambio fluido, sin desgarramientos. Ignoran la naturaleza y las características históricas necesarias de las transformaciones sociales, pero sobre todo, ignoran que en la realidad los cambios sociales ya se están dando en Cuba.

La entelequia “pueblo” no existe desligada del desarrollo histórico de una república, ni de los valores que conforman a una nación. La lucha por la autodeterminación, el cometido democrático y la sed de justicia constituyen pilares morales de la identidad nacional. No se puede reconstruir la república ignorando esto. No se puede reconstituir la república desde una posición suprapolítica, que de alguna manera desvaloriza el rol de la política y los políticos. Fueron estos errores los que en gran medida contribuyeron al advenimiento del totalitarismo en nuestro país. Vendría bien no repetirlos.

Las estrategias de supervivencia del régimen

La estrategia de supervivencia y consolidación del poder por parte del Raúl Castro es muy sencilla y ya está en curso. Podemos denominarla “mito y división”. Radica en dar indicios muy ambiguos sobre algún tipo de apertura con la división de sus adversarios y el aumento real de la represión.

La esencia de la estrategia radica en que sus adversarios se enredan en polémicas entre sí, blindado al régimen contra las críticas más directas en su contra.

Es decir, a cambio de un diálogo anual sobre los derechos humanos, en el cual no se puede mencionar a los presos políticos, España se enfrenta a la República Checa y diluye la posición común de la Unión Europea que apoya los derechos humanos y la democracia en Cuba.

A cambio quizás de unos cuantos permisos para procesiones religiosas o de algunos minutos cedidos en la radio para la evangelización, la jerarquía de la Iglesia Católica silencia a Vitral. Lo mismo intentará hacer Raúl Castro con Estados Unidos, enemistar a demócratas contra republicanos en el tema cubano, y al exilio contra la oposición interna. En todo esto el régimen tendrá que jugar con algún espacio y mover alguna ficha. Sus objetivos están muy claros: Diluir y/o aplastar al inmenso descontento popular al cual se enfrenta y evitar por todos los medios tener que sentarse a negociar con el liderazgo democrático interno.

Raúl Castro lo que pretende lograr por todos los medios es evitar que se conjuguen las presiones externas e internas sobre su régimen. Ahora que la desobediencia, la no cooperación y la indisciplina se han diseminado por toda la isla, necesita diluir el conjunto de presiones que pueda ejercer la comunidad internacional.

Recordemos que todo estado, toda doctrina, todo gobierno, toda ideología tiene una esencia moral o inmoral. Si se pierde o diluye esta esencia, se derrumba la estructura que sobre ella descansa. Por eso el régimen comunista evita tener que sentarse en la mesa de negociaciones con la oposición democrática interna, porque en ese momento terminó el totalitarismo y comenzó una nueva política. Por eso le teme a toda iniciativa que eche a andar al pueblo, que lo inspire y lo movilice, que articule sus demandas. Y es por eso que los que verdaderamente amamos la democracia, la sentimos cubana, y la queremos para Cuba, no aceptemos ningún espejismo, ninguna fachada de apertura, que nos aleje del logro del cometido histórico y moral de nuestro pueblo: la autodeterminación.

“Ahora que la desobediencia, la no cooperación y la indisciplina se han diseminado por toda la isla, Raúl Castro necesita diluir el conjunto de presiones que pueda ejercer la comunidad internacional.”

FILADELFIA, 21 DE ABRIL DE 2007

Si hubieran visto lo que yo vi, si hubieran escuchado lo que escuché: a los nietos de los primeros exiliados bailando con los *raperos* recién llegados del Vedado. A estos jovencitos cubanos nacidos en La Habana, en Cárdenas, en Hialeah, en Miami, blancos, negros y chinos, sentados en un gran círculo hablando sobre la libertad.

La libertad que encontraron dentro de ellos mismos caminando por las calles de La Habana. La libertad que sintieron al pararse ante la tumba de sus abuelos en Santiago y sentir cómo su espíritu volaba para unirse a todas las generaciones de sus antepasados. La libertad que se siente al sentirse dueño de uno mismo. La libertad que se siente al sentirse responsable por el futuro de su pueblo y de su patria. La libertad, hermano, la libertad, quien llama a Cuba con nobleza, la convoca. Aunque todos los poderes del mundo quieran afirmar lo contrario, Cuba y la libertad son consustanciales.

Por eso, cuando los veo juntos y libres, me siento en Cuba, en la verdadera Cuba. ¿Por qué es libre este centenar de muchachos, estudiantes y jóvenes profesionales, que se ha reunido para hablar sobre Cuba en la cuarta conferencia de un movimiento orgánico y por tanto original, denominado Raíces de Esperanza? Son libres porque aman.

“La cubanidad es amor”, nos enseñó el Dr. Ramón Grau San Martín. Aquí vi esa cubanidad con mucho amor. Por tanto, la Cuba verdadera, aquella Cuba eterna que tantas veces nos iluminó Agustín Tamargo, estuvo viva allí, ese día en Filadelfia. Presente como semilla fecunda entre estos muchachos y sus sueños y el presente de su lucha.

Tenía razón José Martí. Lo puro, lo trascendente, lo que se decanta para la eternidad de una nación, es la entrega y la ternura que esta potencia en sus hijos. Su utopía, la de estos muchachos, no es una ecuación ideológica. Su utopía es el amor entre cubanos. Ese amor tiene un signo: los derechos humanos. “Independientemente del carácter político de la Cuba futura, los jóvenes tienen que ejercer sus derechos humanos”, proclama Raíces de Esperanza.

¿Qué significa esto?

Para empezar, significa que estos muchachos se sienten más seguros de su nación que de la política. En uno de los paneles de la conferencia, el profesor Román de la Campa dijo que aunque siente que se está reconstituyendo la cultura cubana, no se siente muy optimista de que los cubanos puedan reconstruir su Estado.

Pero la afirmación que allí dieron los muchachos de Raíces de

Esperanza indica que ellos sienten, saben que la lucha por los derechos humanos debe de ser una constante en la evolución de su identidad.

Evolución es una palabra clave para ellos. No tanto por su significado político, cuanto porque estos muchachos tienen una enorme fe en el potencial de la condición humana, y por tanto de la condición cubana. Creen que todos los seres humanos tienen una gran reserva interna de bondades y virtudes que puede ser potenciada por la decencia, el civismo y la expresión cultural libre. Creen que esta potencialidad humana se cultiva precisamente por el respeto a los derechos humanos. Es esto aún más interesante, porque estos jóvenes estudiantes y profesionales, encaminados a carreras brillantes, como médicos, abogados e ingenieros, o alguna otra profesión, no se sienten realizados a menos que desarrollen su cubanía. Por eso organizan conferencias y hacen campañas por los jóvenes arrestados por su activismo cívico prodemocrático en Cuba, y organizan marchas o distribuyen información. Porque quieren actualizar su potencial cubano. Por vía de ellos me asomo al misterio de mi nación.

Surgen estos muchachos en un momento complejo: está pasando la posmodernidad con todas sus ambigüedades, contradicciones y falacias. ¿Cuál será el signo de la nueva época? Al menos ellos han dado un paso al frente para definirla. Son restauradores de la verdad. De esa verdad que trasciende al hombre, pero que se manifiesta a través de su razón y su fe.

¿Y cual es la verdad?

La verdad puede ser una idea, puede ser un concepto. Pero fundamentalmente la verdad es una virtud que se logra plasmar en el comportamiento humano y de ahí saca lo mejor en todo el que la

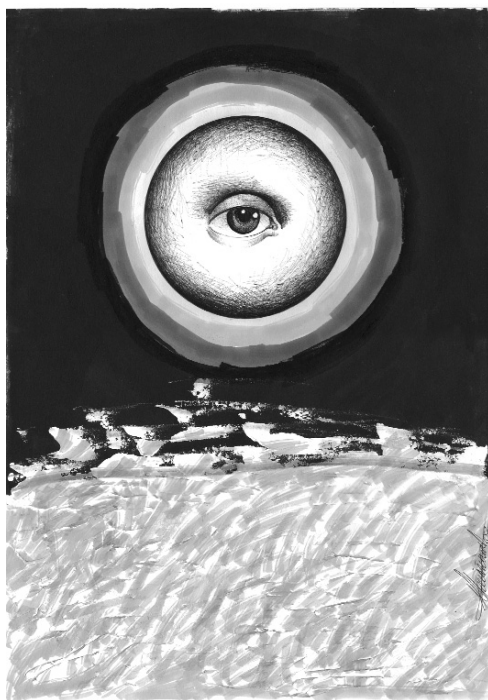


Ilustración: Maciñeiras

“Tenía razón José Martí. Lo puro, lo trascendente, lo que se decanta para la eternidad de una nación, es la entrega y la ternura que esta potencia en sus hijos.”

viva cercanamente. Lo peor del totalitarismo no es que mienta, aunque lo hace, no es que reprima, aunque lo hace también, lo peor del totalitarismo es que ataca la esencia del ser humano. ¿Y cual es esa esencia? La virtud de ser capaces de sacrificar lo individual por algo superior: la madre dispuesta a dar su vida por su hijo; el individuo dispuesto a arriesgar su propia vida por la de un extraño que encuentra en peligro; la lealtad de un amigo. Esta virtud, esta libertad de poder subordinar el ser inmediato y material de uno al bien común, esta verdad es la que el totalitarismo exprime y explota, chupándole lo mejor de sí a generaciones enteras que dan lo mejor que tienen por el beneficio de unos pocos poderosos escondidos detrás de un torrente de mentiras. Y no es que en el capitalismo no se mienta, sino que el diseño de la república está dado para frenar, mediante el concurso amplio de todas las libertades adultas, el abuso del poder por unos pocos. ¿Y cuál fue el ejemplo, cuál fue la virtud, cuál fue la integridad iluminada que hizo cubanos a estos muchachos? ¿Qué convirtió la palabra cubanía en dulzura para sus oídos? ¿Algún

héroe insigne, algún político destacado, alguna promesa de una utopía no alcanzada? No. Fueron sus abuelos. Sus padres y abuelos.

Alguna vez soñé que el cometido de mi generación sería legarles la paz a nuestros hermanos menores e hijos. Ahora entiendo que la lucha de cada generación, de cada individuo, es un componente indispensable para su aproximación íntima y subjetiva al misterio de la nación.

En esta inolvidable reunión con los jóvenes cubanos se opinó profundamente sobre la nación. Pero el testimonio que más me conmovió fue el del joven de padre cubano y madre italiana, que dijo que la mayor libertad que había sentido en su vida fue cuando se paró frente a la tumba de sus abuelos en suelo cubano. ¿Por qué? Porque esa libertad espiritual que Nikolai Berdyaev tan majestuosamente describiría, es la matriz de todas las demás libertades, hasta de la llamada libertad natural. Sí, estos muchachos andan por ahí, su odisea generacional se enmarca dentro del esfuerzo titánico por sanear todo el daño hecho a nuestra civilización por décadas de distorsión cultural.

CONCLUSIONES

1. El principal enemigo de la democracia en Cuba en estos momentos, aparte del régimen castrista, es lo que yo describiría como el “guabineo”. Esto se refiere a una actitud sin eje moral, de supremo relativismo, que ni comprende ni le interesa indagar las razones históricas y las verdades de la tragedia de Cuba. El “guabineo” se puede encontrar en las cancillerías de Europa y América Latina, en muchos elementos de la jerarquía católica en nuestro país, en ciertos sectores tecnocráticos de la sociedad cubana, y también en círculos de empresarios, académicos y periodistas cubanoamericanos en Estados Unidos. No son castristas, pero su inseguridad sobre la naturaleza real del régimen, su rechazo por razones muy diversas a la República Invisible del exilio y la resistencia, su extrema ambivalencia sobre la violación de los derechos humanos en Cuba y, por último, su absoluta falta de fe en la capacidad del pueblo cubano para autodeterminarse, los convierten en una especie de “filtro de presión” del castrismo, que sirve para blindar a éste en contra del consenso internacional a favor de la democracia en Cuba. En el fondo del “guabineo”, como toda expresión sofista, hay un gran culto y fascinación por el poder personal de Fidel Castro, y de manera correspondiente, un desprecio automático hacia sus víctimas.

El “guabineo” es difícil de combatir porque no es una expresión ideológica formal, porque al carecer de los valores más elementales se disuelve y se diluye constantemente, porque sus orígenes no radican en el totalitarismo castrista, aunque es fácilmente manipulado por los servicios de inteligencia del mismo, si no que emanan de algo mucho más preocupante para el futuro de la humanidad que la prolongación del castrismo en Cuba: nace de la profunda decadencia de

“En el fondo del ‘guabineo’, como toda expresión sofista, hay un gran culto y fascinación por el poder personal de Fidel Castro, y de manera correspondiente, un desprecio automático hacia sus víctimas.”

valores que está teniendo lugar en Occidente. La separación cada vez mayor entre el proyecto de civilización occidental y sus raíces cristianas está marchitando la cultura occidental. Es de esa infección de la que se nutre el “guabineo”, como ente parásito al fin. El “guabineo” no es culpa del exilio, pero el exilio lo tiene que enfrentar.

2. Los muchachos de la comunidad/movimiento Raíces de Esperanza llevan en su corazón parte de la clave esencial para la resurrección de la nación cubana. Para poder aportar este componente, sin embargo, tendrán que enfrentarse a una batalla que me temo que ellos ni imaginan: tendrán que enfrentarse a esa cultura entrópica de los medios masivos de comunicación norteamericanos dominados por un materialismo sofisticado, que parece superior al materialismo vulgar del totalitarismo simple, y sencillamente, porque mientras el primero se alimenta de las energías de la libertad, el segundo se nutre de la asfixia de la libertad, lo cual requiere tanto esfuerzo constante que el producto final no tiene el brillo del consumismo occidental. La incompreensión ha sido el castigo tradicional que le impone la mediocridad humana a los que intentan rescatar y levantar al espíritu.
3. Urge la unidad democrática de los cubanos libres, del exilio y de la resistencia, dentro y fuera de Cuba. No la unidad monolítica ni programática, sino la capacidad de crear un espacio común que sirva de cauce a las resurgentes fuerzas nacionales que impulsan el nacimiento de la nueva república. Si los demócratas cubanos no logran establecer entre sí el marco de referencia de una coexistencia democrática, el totalitarismo se perpetuará, porque el pueblo percibirá falta de opciones futuras. Es más, la unidad democrática no debe ser vista como un hecho, como una utopía que debe o no debe ser consumada, sino como el inicio de un proceso de diálogo entre ciudadanos responsables que ha de ser el hilo que ate y junte a una nación fragmentada. La goma de la no cooperación, de la lucha por los derechos humanos, del esfuerzo por el rescate de la identidad nacional, se encargará del resto.

DEMOCRACIA EN CUBA: EN BUSCA DE LAS INICIATIVAS COMÚNES

Kristina Prunerová

Hoy día, qué duda cabe, el asunto de la posición común hacia Cuba y su transición a la democracia es un tema de alta importancia. Fidel Castro va abandonando la escena política y los últimos acontecimientos demuestran que el régimen cubano está dispuesto a mantener su poder y a rechazar cualquier intento de cambio en Cuba que propicie el respeto a los derechos humanos y una sociedad libre.

Diversos países declararon que sus políticas apoyaban las reformas en el ámbito de los derechos humanos y el cambio democrático en Cuba, pero que no notaban una mejora de carácter similar, ni otros esfuerzos para reducir la represión, por parte del régimen Cubano.

La conferencia del Comité Internacional para la Democracia en Cuba (CIDC) se celebró en Berlín (Alemania) entre el 25 y el 26 de abril de 2007. El evento, organizado por People in Need (que sirve de secretariado del CIDC) y la Fundación Konrad Adenauer, reunió a representantes de distintos gobiernos y de sectores civiles de los países miembros de la UE, de América Latina y de los Estados Unidos con representantes exiliados de la sociedad civil independiente de Cuba. El objetivo era analizar la posibilidad de un cambio democrático en Cuba y las formas de apoyo a este proceso a nivel gubernamental y no gubernamental. Los participantes de los talleres y los paneles ofrecieron muchas sugerencias sobre la ayuda que se debería prestar a la sociedad civil independiente, también comentaron y criticaron las políticas de varios actores internacionales.

El día previo a la conferencia tuvo lugar una reunión de ONGs con donantes que apoyan los derechos humanos y el fomento de la democracia. En ella se presentaron las actividades de todas las organizaciones que estaban presentes y se habló de la situación actual en la isla. La reunión tuvo también un carácter más concreto, destacando alguno de los temas tratados: la situación actual de seguridad en la isla, las necesidades de los grupos de la sociedad civil, las formas de influir en la política de los actores internacionales con respecto a Cuba, etc. Para muchas organizaciones el encuentro ha sido una fuente de informaciones y contactos muy importante.

“El objetivo era analizar la posibilidad de un cambio democrático en Cuba y las formas de apoyo a este proceso a nivel gubernamental y no gubernamental.”

En Europa existe un gran número de las organizaciones no gubernamentales que trabajan en Cuba sobre el terreno con diferentes grupos de la sociedad civil. A través de su valioso trabajo proporcionan ayuda humanitaria a las familias de los presos políticos; también se unen con los activistas, apoyando sus actividades; observan las violaciones de derechos humanos y las denuncian a los gobiernos de sus países, a las organizaciones internacionales y a los

medios de comunicación; llevan a Cuba informaciones muy importantes en forma de libros, documentos, CDs, etc. Pero lo más importante es que sus visitas y los documentos y materiales que producen ofrecen a los cubanos una esperanza: que fuera de Cuba existe alguien que les apoya, que cree que las actividades de la sociedad civil independiente en Cuba tienen sentido.

Muchas de estas organizaciones proceden de los países de Europa Central y del Este, que son países con una historia muy parecida a la cubana, una historia marcada por los regímenes comunistas totalitarios. Estas organizaciones trabajan en Cuba, pretendiendo transmitir su experiencia de la lucha por el cambio democrático bajo un régimen totalitario y sus recientes procesos de transición a la democracia. Ello supone una oportunidad única para la sociedad cubana para aprender de los éxitos y de los errores habidos en los países europeos. También es esta una de las cuestiones que más interesa a los cubanos: saber qué camino han seguido las transiciones exitosas de Europa y qué camino debería seguir Cuba durante su proceso de transición democrática.

Al trabajo que ejercen las organizaciones no gubernamentales europeas, aunque sea valioso, muchas veces no se le hace caso en los grandes debates políticos. La conferencia quería dar a estas organizaciones la oportunidad de presentar sus sugerencias basadas en varios años de trabajo con la sociedad cubana.

A continuación reseñamos un breve resumen de cada una de las distintas mesas de trabajo o talleres desarrollados durante la conferencia.

CONFERENCIA DEL CIDC
“DEMOCRACIA EN CUBA: EN BUSCA DE
INICIATIVAS COMUNES”.

Berlín 25-26 de abril de 2007

TALLERES

Reporte del 1.º taller, 25 de abril

Moderador: María Luisa Bascur, International Helsinki Federation for Human Rights, Chile/Belgium

Rapporteur: Fredo Arias King, founding editor of Demokratizatsiya, Mexico/USA

“El poder de los sin poder - Demócratas cubanos y el sector civil independiente”

Introducción: Edward McMillan-Scott, Vicepresidente del Parlamento europeo, Reino Unido

Locutores:

- 1) Sylvia Iriondo, Presidente de M.A.R. por Cuba, Cuba-EEUU.
- 2) Julio Hernández, representante en el extranjero del *Movimiento Cristiano Liberación*, EEUU.
- 3) Annabelle Rodríguez, Asociación *Encuentro de la Cultura Cubana*, Cuba-España.
- 4) Olivia Ocampo, *International Group for Corporate Social Responsibility*, Cuba-Curazao.
- 5) Osvaldo Alfonso Valdés, ex preso político, Cuba-Suecia.
- 6) Manuel Vázquez Portal, ex preso político, Cuba-EEUU.

La moderadora, María Luisa Bascur, presentó los puntos principales que se abordaron en la mesa sobre el trabajo de los demócratas cubanos y la sociedad civil: ¿Qué se está haciendo para fortalecer la democracia dentro y fuera de Cuba? ¿Qué iniciativas están en marcha? ¿Cuáles son las fuentes de información? ¿Qué proyectos tienen en común?, y ¿Con qué escenario de transición trabajan?.

Introducción: Edward McMillan-Scott (Reino Unido)

El Sr. McMillan-Scott viajó a Cuba el pasado mes de noviembre gracias al CIDC y se encontró con personas como las Damas de Blanco y Oswaldo Payá. Durante su intervención señaló que la isla está atravesando un momento crucial y que la democracia y los derechos humanos volverán a Cuba. Manifestó asimismo su disposición a seguir defendiendo los derechos humanos en su país y en el parlamento europeo.

1) Sylvia Iriondo (Cuba-EEUU)

La comunidad exiliada, que dejó en Cuba sus sueños de derechos, democracia y libertad, ha hecho de la libertad de Cuba su prioridad, a pesar de los esfuerzos del régimen cubano para desacreditarla.

Ver aquí a tanta gente que ha pasado ya por ese camino nos da esperanza de que el día del cambio llegará para Cuba, unidos por los valores democráticos y los derechos inalienables de cualquier ser humano en cualquier lugar del mundo, protegidos por la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Reseñó algunos ejemplos de políticas de solidaridad internacional hacia Cuba: en el cuarto aniversario de la primavera negra de Cuba las Damas de Blanco se mantuvieron firmes en la defensa de sus familiares con el apoyo de 5 diputados del Partido Radical Italiano. En el lado opuesto estuvo el viaje del Ministro de Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, que dejó la isla sin alzar su voz en favor de ningún preso cubano y sin reunirse con los demócratas de la isla.

Nos hallamos ante un momento definitorio para el futuro de Cuba que requiere un esfuerzo de apoyo a la sociedad civil cubana, donde la sociedad internacional debe jugar un papel importante.

El movimiento democrático continúa creciendo: cada día son más los cubanos que reclaman sus derechos, heroicos líderes del movimiento cívico dentro de la isla, ejemplo del poder de los sin poder en contra de un enemigo poderoso.

La Sra. Iriondo subraya la unión en el rechazo a reunirse con Moratinos y el posterior apoyo de todas las fuerzas políticas de Unidad por la libertad.

La campaña de no cooperación, con sus afiches sobre 6 temas, como rechazar las cuotas de producción o rechazar participar en actos de represión, fue apoyada por más de 45 organizaciones del exilio y por artistas cubanoamericanos de reconocido renombre.

Aquellos que sufren deben saber que no están solos; la comunicación con ellos, cada día más difícil, es hoy todavía más necesaria para manifestar el apoyo y dar a conocer al mundo la realidad cubana. Es algo que debería considerar la UE al revisar la posición común; estar al lado de los oprimidos y no de los opresores.

MAR por Cuba ha organizado dos teleconferencias, una en la unión de bibliotecas independientes y la segunda en la conmemoración del cuarto aniversario de la primavera negra.

El cambio democrático en Cuba no es sólo posible sino seguro. Por encima de nuestras palabras, la fuerza de nuestra determinación y la solidaridad de nuestras acciones son las que garantizan nuestra labor, que es recuperar la solidaridad secuestrada para un futuro libre, democrático y plural de Cuba.

2) Julio Hernández (EEUU)

Estamos en un momento de cambio en el que el MCL va a trabajar en una serie de puntos específicos, partiendo de la dignidad de la persona como única fuente de los derechos. De ahí parte el manifiesto *Unidad por la Libertad*, que siguen firmando dentro de Cuba. Promueve una campaña internacional por obtener la LIBERTAD de los presos políticos. Campaña de solidaridad por todos, sobre todo los condenados, que consiste exclusivamente en explicar la causa de su encarcelamiento, conocer simplemente cuál era su trabajo: periodismo independiente, actividades legales... que habían producido el florecer de una primavera de Cuba que la primavera negra pretendió agostar. Aboga también por una resolución al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Frente a los que pretenden desechar la piedra angular el pueblo de Cuba, utilizando la supuesta división y la supuesta pasividad del pueblo cubano como excusa de su propia pasividad, hay que promover, difundir y apoyar la declaración *Unidad por la Libertad*. Los cubanos como cualquier persona se preguntan porqué no pueden viajar al exterior, porqué buscar el pan de cada día es un delito, porqué no pueden vivir en cualquier lugar de Cuba, por qué si son tantos los que piensan diferente no hay un sólo diputado en la Asamblea del Poder Popular que los represente...

Hay que llevar la iniciativa *Yo quiero mis derechos*, el derecho que tiene cada cubano por el solo hecho de ser un ser humano. El camino cívico es la vía para lograr la garantía de los derechos, este camino seguirá adelante sean cuales sean los obstáculos. Y con ese

fin el proyecto Varela y la demanda del referéndum es la petición más clara de la soberanía popular.

3) Annabelle Rodríguez, (Cuba-España)

El pueblo cubano es un pueblo profundamente constitucional, que sólo ha disfrutado de la libertad de la democracia por unos 50 años en la primera mitad de siglo XX, y aunque hay mucho trabajo por hacer (y se está haciendo) con aquéllos que no han conocido nunca la libertad, seguro que será una adaptación exitosa, porque la libertad es el estado natural del hombre.

Se censuraron las publicaciones desde el inicio de la revolución. Censura que se consagra en 1961 al afirmar que “los intelectuales dentro de la revolución: todo; fuera de la revolución: nada”. Desde entonces se cierra el espacio intelectual de todos aquellos que piensan distinto, y en los 70 se recrudeció, con el quinquenio o decenio gris.

Hoy el gobierno cubano está recuperando a algunos de estos autores olvidados, rehabilitándolos con la concesión del Premio Nacional de Literatura. Los jóvenes vinculados con la cultura sufren de la fatiga vital y solo tienen una preocupación: marcharse y poder desarrollar su vocación en algún otro sitio.

El *Encuentro de la cultura cubana* desde el año 1995 trata de dar cabida a las distintas opiniones culturales de la isla. Cultura en un sentido amplio, como economía, sociedad, etc. Un amplio esfuerzo por dar un espacio de libertad al debate intelectual oculto es también la labor de cubaencuentro.com, diario digital que se envía a diariamente por email a 3000 direcciones, y al que acceden desde muchas instituciones oficiales del gobierno cubano 8 millones de hits al mes y un tráfico diario de 3 GB gracias al archivo.

4) Olivia Ocampo (Cuba-Curazao)

Ocampo llama la atención sobre **la situación de los trabajadores cubanos**. Personas que trabajan bajo control fuera de la isla, en pequeñas cubas en las que no pueden decidir libremente quedarse en el lugar en el que están trabajando, sometidos a chantaje permanente por parte de las autoridades cubanas. El art. 137 del código penal establece penas de 3 a 8 años de cárcel por abandono de sus funciones en el extranjero.

Por ejemplo los astilleros de Curazao, que el gobierno cubano no podía pagar y se organizó una empresa mixta que no funcionaba, por lo cual el gobierno cubano actualmente paga con trabajo

humano una deuda de más de 12 millones de dólares. Son trabajadores cualificados cuyo trabajo está valorado en 25 dólares hora, pero que sin embargo cobran 12 dólares al día, sometidos a jornadas de 12 o más horas, en condiciones infrahumanas y viviendo bajo permanente control.

Aquellos que deciden liberarse son perseguidos por el gobierno cubano como si fueran esclavos.

Más que las relaciones con las autoridades solamente las denuncias internacionales y el escándalo, han logrado una mejora relativa de las condiciones, horas de trabajo, alimentación, días de descanso, etc. hasta lograr que trabajen bajo contrato y con el salario mínimo de Curazao.

5) Osvaldo Alfonso Valdés (Cuba-Suecia)

Denuncia la posición de la UE de no escuchar a la sociedad cubana, bajo el lema “el futuro lo decidirán los cubanos”, entrando así en el juego del diálogo con el gobierno. “En la ONU nunca he escuchado a los diplomáticos de la UE condenar la violación de los derechos humanos en Cuba”.

¿Cuáles son los intereses de Europa, que llevan a situaciones como la humillación del ministro Moratinos a la oposición democrática cubana?

No sólo con pena o admiración sino con atención, hay que dejar de ver a los disidentes tan sólo como héroes sino como personas con criterio que hay que tomar en serio, con ideas propias para el futuro de Cuba. Aunque ilegales, son verdaderos partidos políticos que como en cualquier lugar del mundo necesitan recursos para desempeñar su labor, para llevar a la gente un discurso centrado en sus necesidades y en la democracia entendida como verdadera prosperidad.

6) Manuel Vázquez Portal (Cuba-EEUU)

Expuso tres temas:

1. **Transición.** Fidel morirá de olvido como un mal recuerdo, la pesadilla. Eso es la transición.
2. **El legado castrista.** 8 dólares al mes, 6 libras de arroz, médicos sin medicinas y una educación que ha creado una moral intolerante. Una autopista nacional sin terminar, el cierre de más de 70 centrales azucareras, la muerte de miles de cubanos en guerras foráneas y la creación de guerrillas que han alimentado el neopopulismo de hoy.

3. **Importancia de estas reuniones.** Estas reuniones hacen comprender al pueblo cubano que no está solo. “Yo recuerdo que en mi celda de Boniato sentí muchas veces la compañía de estas reuniones y gracias a ellas olvidé los malos ratos. No puedo olvidar lo que ellos están padeciendo”.

Reporte del 2º seminario, 25 de abril

Moderador: Hildegard Stausberg, Die Welt, Germany

Rapporteur: Rafael Rubio, Asociación Española Cuba en Transición, Spain

“Cuba después de Castro - ¿Qué camino tomará Cuba?”

Locutores:

- 1) Carlos Alberto Montaner, Unión Liberal Cubana, Cuba-España
- 2) Gutenberg Martínez, Chile
- 3) María Leissner, Embajadora para la Democracia, Suecia
- 4) Claudia Zilla, German Institute for International a Security Affaire, Alemania
- 5) María Werlau, Free Society Project (Archivo Cuba), Cuba-EEUU
- 6) Orlando Gutiérrez, Directorio Democrático Cubano, Cuba-EEUU

1) **Carlos Alberto Montaner (Cuba-España)**

¿Por qué cambian los sistemas?

Los regímenes tienen que apoyarse en una legitimidad racional, pero tanto la élite cubana como la población reconocen que el Marxismo y el colectivismo fracasaron, lo que trae desánimo.

La actitud internacional podría hacer la diferencia, con un doble mensaje: a los disidentes y al régimen. El avance podría venir de un acuerdo entre los oficiales más moderados del régimen y la oposición democrática.

Después de este avance, junto con reformas, Cuba podría volver a ocupar el tercer rango entre los países americanos más desarrollados, que ocupaba antes del comunismo. Podría incluso fortalecer su influencia, si se hace la transición de manera correcta.

2) Gutenberg Martínez

Cuba no está aislada, ni económica ni políticamente. Pero lo que hasta ahora ha sido sólo disidencia tiene que convertirse en una verdadera oposición unida, que formule programas gubernamentales, y pruebe su voluntad de no sólo contestar, sino gobernar.

La transición será diferente a la de Europa del Este, ya que Cuba no tiene el peso de la UE y de la OTAN para disciplinarse. Desde ahora tiene que empezar a planear lo que le pedirá a la comunidad internacional cuando ocurra el cambio, para no perder tiempo en ese momento.

3) María Leissner

El rol de Suecia:

Cuba parece inmutable, sin embargo tampoco se predijeron el fin del Apartheid y 1989.

Varias razones dificultan una posición común de la UE, pero Suecia siempre ha estado activamente ayudando a la oposición cubana, y aún más ahora. Los dos lemas actuales de la UE son el compromiso y la reprobación del régimen.

4) Claudia Zilla (Alemania)

Zilla no piensa que Fidel volverá al poder, pero ello no significa que se va a producir la caída del régimen, porque obviamente tiene un plan para la transición, y no hay serias divisiones dentro del régimen. Por el contrario, la sociedad civil no está unida, las teorías revolucionarias siguen suscitando simpatías sociales y políticas en el extranjero, y el embargo de EEUU sirve de excusa a la represión. Una estrategia política intransigente hacia el régimen no haría sino unificarlo más, y aislar a Cuba fortalecería sus vínculos con Venezuela.

Véase la transición exitosa de Chile, que fue lenta, gradual, controlada, e impulsada desde arriba.

5) Maria Werlau

Tres elementos claves se tienen que estudiar más detenidamente:

Las estadísticas acerca de los casos de muerte y demás represiones del régimen desde 1959; los archivos de la policía secreta de los regímenes derrumbados de Europa del este, para ver en que medida colaboraron con la policía secreta cubana; y la fortuna acumulada ilícitamente por la familia Castro, que compra apoyo en el extranjero que permite la permanencia del régimen.

La comunidad internacional no se atreve a llamar dictadura a Cuba, legitimando así al régimen. Llega a Cuba capital oligárquico, que robustece el estado policial y no sufre competencia.

6) Orlando Gutiérrez

El documento *Pasos a la Libertad*, que cataloga los actos de desobediencia al régimen, está creciendo rápidamente. Recientes sondeos muestran que 39% de los cubanos quieren el cambio (la cifra evidentemente podría ser más alta sin el factor miedo) y que 74% no están satisfechos de sus condiciones de vida.

Granma refleja la aprensión del régimen frente a la “falta de disciplina” de muchos trabajadores, que desafían al régimen y sus condiciones de trabajo a través de una no-cooperación abierta o secreta. Intelectuales oficiales protestaron abiertamente la designación por Raúl, a la Oficina de Censura, de dos notorios personajes. Los habitantes se rebelan contra los actos de repudio y rechazan participar en ellos. En el incidente de Madruga, más de 500 personas opusieron resistencia, espontáneamente, a la detención de un disidente.

La comunidad internacional puede reconocer a la oposición como un representante del pueblo más legítimo que el régimen, aunque una parte de la elite siga pensando que Cuba y Venezuela son la nueva vanguardia de una revolución mundial.

La gente no cree que Raúl pueda brindar cambios o desarrollos positivos. Hasta en el Congreso, algunos critican abiertamente el “perfeccionamiento administrativo”.

Reporte del 3º taller, 26 de abril

Moderadora: Anna Lee Stangl, Christian Solidarity Worldwide, Reino Unido

Rapporteur: Javier Martínez Corbalán, Fundación Hispano Cubana, España

¿Cuál debería ser la posición común de la Unión Europea?

Locutores:

- 1) **Mart Laar**, ex primer ministro, Miembro del Parlamento, miembro del CIDC, Estonia
- 2) **Peter Weiss**, Miembro del Parlamento, Alemania

- 3) **Jorge Moragas**, Miembro del Parlamento, España
- 4) **Daniel Lipsic**, Miembro del Parlamento, Eslovaquia

1) **Mart Laar (Estonia)**

La UE a veces da la impresión de encontrarse inmersa en el inmovilismo y en la falta de iniciativa. Es necesario ver cómo podemos mejorar esta situación.

En este sentido la UE en el ámbito de la política exterior no tiene una posición común con respecto a casi ningún tema, lo cual favorece que ocurran casos como el de Cuba, en los que esa ausencia de referencias comunes acaba favoreciendo los intereses de los regímenes autoritarios. Por ello, resulta necesario crear los mecanismos adecuados para que la UE tenga una única voz y sea una única referencia en el ámbito de la política internacional.

Por otro lado el Parlamento Europeo, institución que podría ser una herramienta magnífica de articulación de las políticas generales y que además tiene una posición clara en sus resoluciones y declaraciones institucionales, ve socavada su representatividad y diluida su capacidad política al ser obviadas –cuando no directamente contravenidas– sus resoluciones tanto por la Comisión como por el Consejo. Ello se ha producido, por ejemplo, con respecto al caso de Cuba.

Además de esta situación de *impasse* institucional en el seno de la UE tenemos también el hecho de que por desgracia existen todavía muchas fuerzas políticas europeas que siguen reverenciado y creyendo en el mito de Cuba y su Revolución. La leyenda del mito revolucionario sigue todavía teniendo un peso relevante en una parte importante de la opinión pública europea. Por ello se hace muy importante el continuar realizando labores de documentación e información que puedan trasladar a la opinión pública internacional la realidad de la isla, mostrando así el verdadero rostro de la dictadura castrista. Indudablemente ese conocimiento de la verdad sobre Cuba hará que la opinión pública interna sea más exigente con la posición de sus gobiernos e instituciones con respecto al régimen de La Habana.

Es además necesario implementar y desarrollar políticas activas para ayudar a los distintos movimientos democráticos existentes dentro de la isla. Se trata de contribuir a alcanzar el punto inicial del proceso de transición. Ese momento inicial, ese punto de inflexión debe buscarse a través de medidas positivas y concretas que ayuden

a preparar ese proceso de transición. Proceso de transición para el que deben prepararse los cubanos a todos los niveles dentro y fuera de la isla. Es un deber de Europa ayudar y apoyar ese proceso de preparación.

2) Peter Weiss

La UE debe centrar su apoyo al cambio democrático en Cuba en los principios básicos y fundamentales de la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos.

La crisis del año 2003 provocó la adopción de una serie de medidas por parte de la UE con las que se hacía patente el rechazo por parte de Europa a la situación de represión social vivida en la isla y a la falta de respeto a los derechos humanos. El Consejo Europeo suspendió con carácter temporal estas medidas en enero de 2005 con el propósito expreso de iniciar un diálogo crítico y constructivo con el régimen. Durante el año 2006 se mantuvo esta posición y se intentó articular una serie de medidas a medio y largo plazo. A pesar de todo ello el régimen cubano sigue manteniendo una posición inmovilista.

En este momento puede decirse que en el seno de la UE existen dos posiciones o vías distintas a la hora de abordar el tema de Cuba:

Por un lado aquellos países que se muestran favorables a seguir manteniendo la actual estrategia de diálogo con el régimen –como abanderado de esta vía aparece su promotor en el año 2005 el gobierno socialista español–.

Por otro lado los países que entienden como más eficaz una política de presión y mayor exigencia y que aboga por recuperar y ampliar las medidas concretas adoptadas después de la crisis de 2003 y que actualmente se hallan suspendidas –esta vía de acción está liderada por el gobierno de la República Checa–.

Esta situación y la necesidad de unanimidad a la hora de establecer la posición común hacen que la situación sea complicada. Por ello es necesario buscar nuevamente una unidad básica y fundamental que articule una posición común verdadera y eficaz. Lo cierto es que las propuestas realizadas hasta el momento no han cuajado y las dos vías o posturas existentes siguen en la actualidad enfrentadas.

Esa necesidad de revisión general, crítica y profunda de la posición común se conjuga mal con los contactos bilaterales con el régimen y con la búsqueda de una interlocución privilegiada que como política de hechos consumados ha llevado a cabo algún país en los

últimos meses. Esta situación que parece imponerse actualmente lo hace en claro detrimento del posible establecimiento de una voz unitaria y fuerte para Europa. Así pues por el momento el escenario actual parece seguir presentándose muy dividido.

No obstante es necesario señalar que estas divergencias que como es lógico obedecen a diversos motivos, intereses y estrategias políticas particulares no deben nunca sostenerse cuando puedan suponer un quebranto para unos principios básicos irrenunciables que no son otros que los referenciados en la dignidad de las personas y el respeto a los Derechos Humanos.

3) Jorge Moragas (España)

¿Qué existe detrás de la política hacia Cuba del actual gobierno socialista español, política que puede calificarse como una “hoja de ruta hacia la infamia”?

Es evidente que España ha liderado tradicionalmente la política europea hacia Latinoamérica —y por ende y como es lógico también hacia Cuba en concreto—. Y ello por muy diversos motivos: históricos, culturales, económicos, etc.

Por otro lado es lógico que, en principio, la UE atienda y siga ese liderazgo español en su política hacia Cuba y Latinoamérica, siempre y cuando el gobierno español ejerza su influencia en la dirección correcta. Pero en el caso cubano esa influencia está siendo ejercida a favor del seguimiento de una política equivocada.

Este cambio en la política española hacia Cuba está suscitado por dos razones básicas:

- Por el objetivo general del gobierno socialista de deshacer la política desarrollada por el anterior gobierno popular en los más diversos ámbitos.
- Dar satisfacción a las exigencias y peticiones de sus actuales socios políticos (IU y ERC, es decir, comunistas y nacionalistas radicales de izquierdas)

Este cambio en la política española se produce tras una reunión entre los ministros de Exteriores Moratinos y Pérez Roque en la que negociaron establecer una interlocución privilegiada de España con respecto a Cuba a cambio de que España maniobrara en el seno de la UE para que fueran suprimidas las medidas adoptadas tras la crisis de 2003 (en especial, aquella que señalaba que los disidentes y la

sociedad civil independiente fueran invitados por las embajadas en las celebraciones correspondientes al día de la fiesta nacional de cada país).

El último punto de inflexión de esta deriva errónea del gobierno español ha sido la reciente visita del ministro Moratinos a Cuba y todo lo que durante ella se ha producido.

Lo cierto es que la posición común que España quiere cambiar ha de serlo por unanimidad de todos los países miembros y dada la actual situación del tema es difícil que esta pretensión pueda producirse. No obstante sí que parece definitiva y lamentable la supresión de las medidas constructivas que se adoptaron tras la crisis en la isla de 2003 que tan efectivas resultaron y que actualmente se hallaban meramente suspendidas.

¿Qué podemos hacer para frenar y atajar esta deriva errónea?

Ser más constructivos e incisivos a través de las políticas a realizar en el Parlamento europeo y presionar más al Consejo y la Comisión a través de esta institución.

Y sobre todo apoyar activa y eficazmente al movimiento democrático y disidente cubano defendiendo y dando a conocer en los más diversos foros sus postulados, actividades y requerimientos. En este sentido es seguro que durante la presidencia alemana de la UE, la canciller Merkel prestará su apoyo y solidaridad para la causa de la libertad y los derechos humanos en Cuba.

4) Daniel Lipsic

Tenemos que partir de un hecho particularmente preocupante y lamentable, el cual es que no existe una verdadera posición común europea sobre Cuba. Un ejemplo práctico y evidente de esta realidad es que ni siquiera se ha conseguido llegar a un acuerdo general para implementar una medida tan sencilla como dar acceso a internet a los disidentes en las embajadas de la UE en Cuba.

Las razones para esta falta de acuerdo son muy diversas y por todos conocidas: políticas, económicas, diplomáticas, etc.

En otro orden de cosas tenemos el problema de la persistencia del mito de la revolución cubana en gran parte de la izquierda europea, y este es un hecho trascendente ya que esa mitificación revolucionaria se sobrepone incluso a los principios básicos de la dignidad de la persona y el respeto a los derechos humanos.

Para cambiar este estado de cosas es necesario ir trabajando y desarrollando medidas concretas, eficaces y visibles.

La situación por la que atraviesa hoy día Cuba recuerda sistemáticamente a la vivida en los países del este durante los años 50 (juicios sumarísimos, delaciones basadas en falsos testimonios, jueces y fiscales corruptos, etc.)

Frente a esta situación podemos comenzar a tomar medidas concretas que pueden ser de gran utilidad. Realizar listados de aquellas personas (jueces, fiscales, verdugos...) implicados en violaciones de los derechos humanos, haciéndoles saber que no podrán ampararse en la legalidad viciada del régimen dictatorial y que llegará un día en el que tendrán que rendir cuentas por sus violaciones graves del derecho natural y la justicia.

Europa tiene el deber moral absoluto de apoyar y amparar a quienes están jugándose la vida todos los días por la causa de la libertad y los derechos humanos en su país. La sociedad civil independiente cubana, las Damas de Blanco, los activistas pro derechos humanos y los disidentes, quienes a través de su dignidad, coraje y sacrificio nos están dando una lección sobre el valor de la libertad, que en Europa olvidamos muy frecuente y fácilmente.

Reporte del 4º taller, 26 de abril

Moderadora: Kristina Prunerová, People in Need, Republica Checa

Rapporteur: Mae Liz Orreo Rodríguez, Swedish International Liberal Center, Suecia

“Opiniones y recomendaciones de aquellos que apoyan a la sociedad civil cubana”

Locutores:

- 1) **Hans Blomeier**, Fundación Konrad Adenauer (Alemania).
- 2) **Martin Lessenthin**, Internacional Society for Human Rights (Alemania).
- 3) **Jose Miguel Vivanco**, Human Rights Watch (EEUU).
- 4) **Fernando Gril**, Comité Internacional de Jóvenes para la Democracia en Cuba (Argentina).
- 5) **Martin Hagenmeier**, Adveniat, Alemania

1) Hans Blomeier (Alemania)

Hay que dialogar sobre Cuba y no con Cuba. Como primer campo de acción, la divulgación del proyecto Varela, mediante actividades de difusión. El segundo tema debe ser las violaciones de los derechos humanos, con un apoyo emblemático a las Damas de Blanco, con el objetivo de también tocar la parte emotiva. Como tercera línea de acción hay que hablar sobre Cuba, comunicar sobre lo que está pasando en la isla. Hace referencia a las reuniones de las ONG, donde hay un enorme potencial para llevar a cabo actividades más coordinadas con mayor impacto.

Recomienda las visitas a la isla, el contacto directo. Todo lo que se pueda hacer en ese sentido es necesario. Como también es necesario diversificar la lista negra de los que no pueden entrar a Cuba. Pero sobre todo trabajar para que las embajadas se abran. Es importante aquí hacer un feedback para la isla, hacer llegar un mensaje hacia el otro lado. “No perdamos la perspectiva en este paso de la disidencia a la oposición, hay que trabajar para generar una alternativa de gobierno, y no quedarnos pegados a la situación actual sino trabajar en esa dirección”. Hay que discutir diferentes escenarios de transición.

2) Martin Lessenthin

Evocó la situación de los derechos humanos en Cuba y su trabajo en la isla, desde hace 10 años. Los 5 grupos con los que trabajan más intensamente son Vladimiro Roca, los socialdemócratas, La Asamblea para Promover la Sociedad Civil, el movimiento Frank País, el proyecto Varela con Oswaldo Payá. Hacen una búsqueda de las violaciones de los derechos humanos y tratados en Frankfurt, Austria o Suiza, envolviendo e informando a políticos. Dirigen a los políticos informes sobre Cuba: presos políticos, explicación sobre el fondo de diversos acontecimientos (asamblea, la huelga de hambre de Fariñas, que se ha hecho público en Austria y Suiza).

Alemania entrega un Premio Democracia y Derechos Humanos. Describe la falta de información de la misma. Han logrado que las editoriales importantes hablen de Cuba: *Le Monde*, los 75 (una guía turística que explica la situación de Cuba y las violaciones de los derechos humanos). Es importante exhortar a los sindicalistas alemanes a tener en cuenta la situación de los derechos humanos en Cuba, y trabajar en base al acceso a Internet a través

de la iglesia, que tiene una red global. Hay que envolver a la iglesia más activamente.

3) **Jose Miguel Vivanco**

Cuba es una prioridad en la región debido a sus violaciones sistemáticas y masivas de los derechos humanos. Dicha conceptualización es muy crítica y no va a cambiar sin la ayuda internacional hacia Cuba, pero para que esta ayuda logre tener frutos y tenga impacto, hay que hacer una evaluación de los instrumentos que se están utilizando. No se comprometen con ninguna política ni de compromiso ni de sanciones, sino en la que mejor resultado tenga. Existe un compromiso ético y no un compromiso político. La política de sanciones con Cuba no ha logrado su propósito, todos los estados condenan esta política de aislamiento. Tampoco las relaciones pueden ser normales con un estado que viola los derechos humanos. Hay que construir una política genuinamente consensual, porque el embargo pasa a ser un problema mayor que la situación en Cuba. Las condenas se basan en condenar esta política y no en condenar a las violaciones, por ello creemos que los esfuerzos deben estar concentrados en esa dirección. Ellos trabajan con la opinión pública en América para cambiar esta política y romper el estatus quo, que es lo que más beneficia al régimen de la isla y anula los esfuerzos dirigidos a satisfacer el electorado de la Florida (que seguramente son bien intencionados). Mientras esta situación no sea superada no se va a poder influir la situación interna de los derechos humanos en Cuba. Este es para nosotros el punto central. “Creemos que el momento en que Fidel Castro muera, el régimen se encontrará en su momento de mayor fragilidad”. Fidel Castro en su opinión se ha convertido en una figura irremplazable, su hermano no puede sustituirle pero si seguimos con la misma política, corremos el riesgo de convertir a Raúl Castro en Fidel. Terminó haciendo una breve recomendación para quienes manejan recursos: mayor esfuerzo en facilitar contactos, entre la sociedad civil cubana y su contraparte en Latinoamérica. No es fácil. Casi todas las ONGs en Latinoamérica apoyan la política de Fidel Castro contra los EE UU. Hay una empatía que no se ha reducido con el paso del tiempo y ven a los defensores de los derechos humanos en Cuba como títeres de los EE UU. Por ende es necesario estrechar vínculos, no con los de siempre sino también con organizaciones prestigiosas que han ido adquiriendo respeto en cuanto a la opinión pública internacional.

4) **Fernando Gril**

El lema de *Juventud Despierta* es:

- Apoyo moral y espiritual: cartas, llamadas, activar a los medios de comunicación, campañas.
- Acompañar a los presos políticos
- Dar a conocer a la juventud la situación en Cuba: conferencias en universidades.

Recomienda abrir embajadas latinoamericanas en Cuba, tener en cuenta que los derechos humanos van más allá del Estado Nación.

5) **Martin Hagenmeier**

Para la Iglesia sería muy difícil desarrollar su misión y labor en Cuba sin la ayuda exterior, la relación entre la iglesia y el gobierno es tensa. La situación ha mejorado después de la visita del Papa, pero sus actividades son reguladas y el gobierno exige que todo sea informado. El papel de la Iglesia es importante, el cristianismo ha tenido influencia desde antes de la revolución, y por ello la iglesia encuentra espacio entre los cubanos y sirve para fomentar la educación, hablando de temas que van más allá de lo puramente pastoral. Gracias a publicaciones en Internet la iglesia puede estar representada en distintas partes de Cuba. En resumen, la iglesia juega un papel importante en esta última fase del régimen, cuenta con el respeto de amplios sectores de la sociedad, puede ofrecer espacios independientes donde puede establecer un diálogo con la gente, sobre todo con los jóvenes, un sector muy controlado. Se preocupa también de los presos, brindando apoyo a los familiares, todo en base a un apoyo a la transición pacífica. No se puede permitir que la gente pase hambre por motivos políticos, hay que utilizar y buscar todas las posibilidades existentes.

Reporte de la última sesión plenaria, 26 de abril

Moderador: Igor Blažević, People in Need, Republica Checa

Rapporteur: Liduine Zumpolle, Cuba Futuro, Holanda.

Locutores:

- 1) **Caleb McCarry**, Departamento de Estado de los Estados Unidos.
- 2) **Andrzej Jaroszynski**, Asuntos exteriores, Polonia.

- 3) **Manuel Espino**, Presidente de la Organización Demócrata Cristiana de América, México.
- 4) **Arnold Vaatz**, miembro del parlamento de Alemania, miembro del CIDC.
- 5) **Jaime Trobo**, miembro del parlamento de Uruguay.
- 6) **Julio Borges**, Presidente del partido *Primero Justicia Party*, Venezuela.
- 7) **Frank Calzón**, Director de *Center for a Free Cuba*, Washington.
- 8) **Markus Meckel**, miembro del parlamento de Alemania, miembro del CIDC

1) **Caleb McCarry (EEUU)**

McCarthy describe desarrollos recientes en Cuba: la sociedad civil independiente está creciendo e incluso está más unida, a pesar de la firme represión. La gente tiende a rechazar la colaboración con el gobierno, por ejemplo el nuevo movimiento de “no-cooperación” con las fuerzas gubernamentales y sus actividades, tales como los actos de repudio.

Algunos presos políticos son excarcelados, pero todavía se siguen deteniendo a otros disidentes.

La estrategia de EEUU está limitada: soportar a la oposición pacífica, dar ayuda humanitaria donde es necesaria y posible.

El mismo pueblo cubano tendría que concretizar su propio camino hacia cambios democráticos; EEUU no hace más que ofrecer apoyo a su desarrollo autónomo.

2) **Andrzej Jaroszynski (Polonia)**

Jaroszynski recuerda el rol de transición decisivo del movimiento “Solidaridad” en su país: “¡algunos de sus representantes están aquí ahora!”. Cuba aún tiene un largo camino por recorrer. Para lo cual es imprescindible una diplomacia internacional unida, lo que la UE no tiene. La estrategia de EEUU resultó un fracaso. ¿Qué se debe hacer? Existe la opción de una política “realística”, es decir regida por intereses económicos. Ésta es la que probablemente se adoptará.

Pero existe otra opción, la de una política ideológica, guiada por los derechos humanos. Ésta es la vía que hay que elegir. Con lo cual deberíamos todos pedir con insistencia a nuestros gobiernos que hagan de Cuba una prioridad, ahora mismo. De no ser así, corremos

el riesgo de olvidar algún día la dura realidad que nosotros mismos tuvimos que sufrir.

3) Manuel Espino (México)

El continente latinoamericano está experimentando un momento decisivo en su desarrollo. Se necesita una política unida, pero la de la UE resulta no serlo.

Respecto de Latinoamérica, todos sus países deberían comprometerse y preocuparse por el destino de Cuba. Deberían apoyar su movimiento independiente. Sin embargo, la creciente influencia del presidente venezolano Hugo Chávez sobre Cuba constituye un verdadero peligro.

América Latina debiera apoyar a los movimientos independientes en Cuba, porque es el pueblo cubano quien tiene derecho a decidir para sí mismo, y debería también respaldar los proyectos de la oposición democrática cubana, tales como el Proyecto Varela, pero sin excluir los proyectos del gobierno que sirven al desarrollo; este antagonismo se debe superar. Espino, en calidad de presidente del PAN, expresa su solidaridad con el pueblo cubano y su preocupación por la creciente cooperación Chávez-Castro en la región.

Como medida preventiva propone un programa comunal más intensivo a favor de Cuba y de Venezuela, por parte de la comunidad latinoamericana.

4) Arnold Vaatz (Alemania)

¿Por qué la UE no logra construir una estrategia homogénea respecto de Cuba, como lo hizo en los casos del Apartheid en Sudáfrica y de la dictadura de Pinochet en Chile?

EEUU tampoco actúa de manera clara. Sería acertado que apoyara a los movimientos democráticos en Latinoamérica, promoviendo su unidad y mutua cooperación económica. Veán, por ejemplo, cómo Europa alcanzó finalmente la unidad después de dos guerras mundiales y sus consecuencias.

La historia probó que la economía planificada por el Estado no funciona, que no hay crecimiento económico sin pluralismo político y libertad. El sistema en Cuba sin lugar a dudas está por acabarse. Es rol de América Latina y de Europa apoyar a la oposición democrática mientras prepara la transición. La UE debiera optar por un doble camino: intentar establecer un diálogo constructivo con las autoridades cubanas, pero también mantener su apoyo a la oposición.

5) **Jaime Trobo (Uruguay)**

Cuba se ubica fuera de la comunidad internacional. Se trata de un sistema corrupto y racista. Si no fuera por su intensiva propaganda planetaria, la isla hubiera recibido la reprobación de toda la comunidad internacional. Dado que a la gente de Cuba no se le permite acceder a la información básica sobre lo que ocurre en el mundo, deberíamos concentrarnos en proyectos informativos. Latinoamérica tiene una deuda con el pueblo cubano: el debate conflictivo acerca de la política norteamericana en América Latina sacrificó los derechos humanos en Cuba. Ya es tiempo de que el parlamento latinoamericano se levante claramente en defensa de los derechos humanos de los cubanos. Hasta ahora, se evitaron los temas de las cárceles o de las violaciones de los derechos humanos, y Cuba vetó su inscripción en la agenda política del continente. La cumbre ibero-latinoamericana no logró presionar seriamente a Cuba para que respete los criterios de la OEA en cuanto a derechos humanos, acuerdos que ratificó, pero nunca cumplió.

Cuba debería convertirse en el tema principal de la agenda de Latinoamérica. EEUU no debe implicarse en el proceso de transición en la isla, sino promover el diálogo de Latinoamérica con el gobierno y la sociedad civil de países como Brasil, Chile, o México. EEUU debiera retirarse de Guantánamo en cuanto empiece un proceso de democratización en Cuba.

Respecto de la UE, se debe reconocer que Cuba logró dividir Europa.

- Propuesta: crear un grupo de trabajo parlamentario tricontinental (UE, AL, EEUU) que promueva los derechos humanos y la libertad en Cuba. Dedicando especial atención a la juventud (cambiar la mentalidad militar) y a las inversiones internacionales (Responsabilidad Social Corporativa).

6) **Julio Borges (Venezuela)**

Borges da a conocer una larga lista de cambios recientes en su país que han sido motivos de inquietud: muestra cómo la “ideología socialista” cubana está penetrando todos los sectores de la sociedad venezolana, lugares de trabajo, colegios, el sistema jurídico, la escena política, etc. El tráfico de armas y de drogas se acelera aún más. Cuba-Venezuela se está convirtiendo en un único bloque: sus políticas ya no se pueden considerar individualmente. El crudo es el

mayor instrumento político de Chávez. Durante los dos últimos años, regaló 28 billones de dólares de crudo a los países de Latinoamérica (21% a Cuba).

Venezuela paga para numerosísimos “proyectos sociales” en Cuba. Mientras tanto, el personal cubano (del sector deportivo, educativo y sanitario) está llegando a toda Venezuela. La cooperación militar y la interdependencia crecen de manera rápida. La isla de Cuba ya no es el único problema: el continente latinoamericano tendría que preocuparse por el futuro de la unidad de los dos países.

7) Frank Calzón (Cuba/EEUU)

Calzón evoca la “historia de la unión” de las dos Alemanias. Un lugar simbólico para los cubanos aquí presentes. Agradece en particular a los dos miembros del parlamento alemán (procedentes de la ex RDA). La presencia, relativamente nueva, de representantes latinoamericanos, es bienvenida.

¿Qué proyectos podría enfatizar Europa? Debería seguir invitando a la oposición democrática a las embajadas, proporcionarle acceso a Internet y otros medios de comunicación. Crear en Europa un programa radial dirigido a Cuba (como Radio Freedom se dirigió al bloque comunista), aunque no dure más de una hora semanal.

Calzón critica la cruel política de EEUU de devolver a Cuba los refugiados que logran alcanzar las costas de Florida, ya que, según explica, el embargo no tendría que levantarse antes de que las autoridades cubanas decidan levantar el embargo interno, que es el verdadero problema.

Los inversores internacionales no deberían invertir en un país totalitario bajo las condiciones puestas por La Habana. Estas condiciones nunca las aceptarían en su propio país, por su carácter altamente antidemocrático. Un diálogo con La Habana acerca de los problemas cubanos es irrelevante mientras la comunidad internacional no demande, al mismo tiempo, que el pueblo cubano pueda discutir entre sí, libremente, sus problemas.

PLAN MARTÍ PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA REPÚBLICA DE CUBA

Luis Alberto Lacalle
Ex-presidente de Uruguay

Caída la dictadura y reiniciado el camino democrático, será necesario un gran esfuerzo para que Cuba sea reconstruida como nación libre y próspera.

El “Plan Martí” se propone contribuir con recursos económicos y humanos a dicha tarea, coordinando los esfuerzos internacionales y los de los propios cubanos, tanto los de “la Patria peregrina” como los de los que en ella permanecieron.

Será necesario un aporte económico, pero también una ayuda de carácter técnico, de conocimientos y experiencias empresarial y sindical que logre encauzar la vida cotidiana de una nación que durante 50 años no conoció la libertad ni el derecho.

Resulta indispensable recordar y aclarar que la tarea a emprender es de los cubanos exclusivamente. Que serán ellos y su gobierno democrático el que protagonice el cambio y que quienes colaboren –sean naciones, instituciones o individuos– sólo lo harán a pedido de los legítimos representantes del pueblo cubano.

Una mención especial, en esta introducción, merece el fenómeno del exilio. Durante medio siglo, hecho sin precedentes, miles de compatriotas estuvieron separados, nuevas generaciones nacieron y crecieron amando y añorando una patria que no conocen. Otros permanecieron en el suelo nativo, sufriendo la tiranía. Todos son cubanos y todos pueden y deben aportar a la causa de la reconstrucción. También en ese sentido este Plan Martí pretende cumplir una misión, la de conjugar el aporte de unos y otros, la de enlazar y aproximar a quienes tanto tiempo estuvieron separados.

SÍNTESIS DEL PLAN

Este plan propone aportes de dos tipos:

- a) Económicos, que comprenden tanto recursos monetarios como aportes tecnológicos y facilidades comerciales.

- b) Humanos, que incluyen tanto formación de cuadros directivos como oportunidades de preparación. Todo ello según se desarrolla a continuación:

APORTES ECONÓMICOS

La destrucción de la base económica de Cuba llevada a cabo por la tiranía requiere de recursos materiales y de medidas legales, culturales que instalen una sociedad moderna.

Fondo de Reconstrucción:

Se trata de una entidad de derecho público internacional, de vida limitada en el tiempo. Que centralice los aportes de distintos orígenes.

Sus ayudas serán siempre a título oneroso con la finalidad de generar una cultura e iniciativa privada con sus derechos y obligaciones. Los plazos e intereses de los préstamos serán lo más generosos posibles pero con cargo de oportuna devolución. Puede disponerse que dichas devoluciones, una vez ofertadas, sean destinadas a donaciones para el sistema educativo o de salud.

Parte de los recursos del Fondo serán donados a instituciones de enseñanza y salud, contra obras y planes concretos.

El Fondo será dirigido por un directorio de personalidades internacionales y gerenciado por un ejecutivo de experiencia en materia financiera.

Los aportes serán tanto gratuitos como onerosos y provendrán de gobiernos, entidades públicas o privadas o personas.

El destino de la ayuda será el que determine el gobierno democrático de Cuba. El mismo se dividirá en aportes a entidades públicas (gobierno central, municipal o personas públicas estatales) o a corporaciones privadas.

APORTES HUMANOS

Fondo de Asistencia Técnica:

El aporte de conocimientos y experiencia tanto en la vida pública como en la privada, constituye un aspecto central de la tarea que nos espera.

En el aspecto público, se ofrecerán aportes técnicos en materia constitucional, administrativa, de organización de partidos políticos y sindicatos. Siempre a solicitud del gobierno cubano.

En el aspecto privado, se ofrecerá una lista de personas con experiencia empresarial que figuraran en una lista para que las empresas u organizaciones empresariales las soliciten. Toda tarea en este aspecto será gratuita en lo que tiene que ver con retribuciones personales.

El tiempo de asistencia será, como máximo, el de la vigencia del Plan Martí.

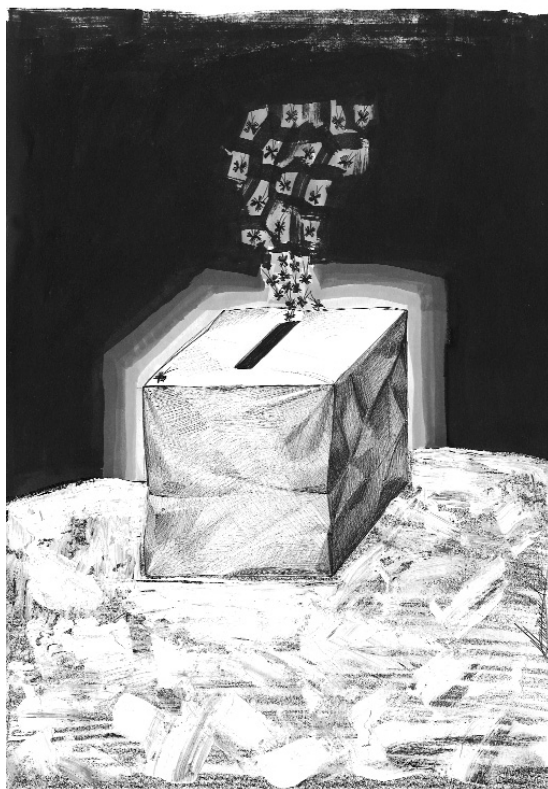


Ilustración: Maciñeiras

PLAZO

El Plan Martí tendrá una duración limitada en el tiempo, preanunciada e impostergable. Pretende ser una ayuda, un impulso pero no puede ser sustitutivo de la acción pública o privada auténticas.

Cumplida su función se extinguirá. Si su aporte contribuye a una Cuba más libre, prospera y justa, se habrá cumplido cabalmente su objetivo.

RECOMENDACIONES PARA LA POLÍTICA DE LA UNIÓN EUROPEA HACIA CUBA

Berlín, Alemania, abril 2007

Este documento es un compendio de recomendaciones para la estrategia a medio plazo de la Unión Europea hacia Cuba. Ha sido preparado por ONGs europeas que realizan sus proyectos de apoyo de la sociedad civil en Cuba y por lo tanto está basado en su experiencia en la Isla y en sus entrevistas con representantes de la sociedad civil. La meta principal del documento es contribuir al debate sobre la política de la UE hacia Cuba y la intensificación del diálogo entre los estados miembros de la UE, las instituciones de la UE, ONGs y otros actores relevantes, con ocasión de la próxima reevaluación de la Posición Común de la UE hacia Cuba.

Introducción

En la última revisión de la Posición Común de 1996, el Consejo Europeo confirmó el deterioro constante de la situación de los derechos humanos en Cuba y tomó la decisión de empezar a trabajar en una estrategia de medio y largo plazo. Los redactores de este documento acogen con agrado esta decisión y creen que una estrategia razonable permitirá a la UE asistir a una transición pacífica a la democracia y hacia una sociedad libre en Cuba.

En su Posición Común, la UE se compromete a facilitar un cambio pacífico en Cuba y a promover el respeto de los derechos humanos intensificando el diálogo con el gobierno y “todos los sectores de la sociedad Cubana”. Este proceso de reflexión en la política de la UE no ha obtenido resultados visibles hasta el momento. Desde la última revisión de la Posición Común en junio de 2006 ha habido –por parte de los dos países que han ostentado la presidencia– sendos intentos de proponer nuevas estrategias con medidas más concretas, que podrían adoptar los estados miembros con el fin de apoyar a las fuerzas democráticas en Cuba. Sin embargo, no todos los estados miembros de la UE están abiertos a un debate sobre la política común de la UE, porque ésta interfiere en sus relaciones bilaterales con Cuba y en sus intereses económicos.

El nuevo escenario existente en la Isla, con la sucesión y transmisión del poder de Fidel Castro a su hermano Raúl, demuestra que el régimen está preparado para mantenerse en el poder incluso des-

pués de la desaparición de Fidel. Con esta situación muy probablemente se mantendría el régimen totalitario y continuaría así para los cubanos una vida sin disfrute de los derechos y libertades básicas. La Unión Europea debería –a través de la redefinición de su Posición Común– enviar una señal clara a las élites militares y económicas en La Habana, haciendo ver que este régimen opresivo no va seguir siendo tolerado y que la UE no entrará en cooperación alguna con la Isla si el régimen no realiza cambios significativos hacia la democracia y el estado de derecho.

Recomendaciones

Las ONGs europeas que presentan este documento quisieran ofrecer la experiencia adquirida en el trabajo con la sociedad civil independiente en Cuba y a través del seguimiento de la situación en la Isla, y así sugieren que la futura estrategia de la UE debería estar basada en las siguientes áreas:

1. MEDIDAS HACIA EL GOBIERNO CUBANO

La UE debería:

- a) **Mantener la presión dirigida a la liberación de los presos políticos y al respeto de los derechos humanos.**

El Gobierno cubano no ha respetado ninguna de las demandas de liberación de los presos políticos y de observancia de los derechos humanos, definidas como condiciones previas para futuras negociaciones sobre las relaciones entre la UE y Cuba. La situación general de los derechos humanos se ha deteriorado, según informes de muchas organizaciones internacionales. Cualquier cooperación con los futuros líderes de Cuba deberá estar condicionada a la previa liberación de los presos políticos.

- b) **Insistir en la visita de los Representantes Especiales para los Derechos Humanos de la Unión Europea.**

Esta visita se debería realizar con la meta de encontrarse con los representantes de la sociedad civil y demostrar al gobierno cubano la preocupación de la UE por la situación de los derechos humanos en la isla.

- c) **Exigir a los actuales dirigentes del régimen cubano que organicen unas elecciones libres y justas con presencia de observadores internacionales.**

Como indican los recientes hechos acaecidos en la Isla, la transmisión de poder de Fidel Castro a su hermano Raúl Castro, es el escenario que el régimen está consolidando poco a poco. No hay duda de que la sucesión conservará el carácter totalitario del régimen y persistirá en la opresión del pueblo de Cuba, que no tiene la posibilidad de decidir si éste es el destino que quiere para su país.

d) Denegación de visas dirigida contra las autoridades y funcionarios cubanos directamente implicados en casos de violación de los derechos humanos.

La presión sobre el régimen debe ser complementada por medidas focalizadas.

En particular, deberían estar dirigidas hacia los más altos representantes y funcionarios del régimen, por ejemplo: jueces y fiscales involucrados en juicios contra activistas de derechos humanos o a los miembros del aparato de la Seguridad del Estado.

2. APOYO DE LA SOCIEDAD CIVIL INDEPENDIENTE EN CUBA

La UE debería:

e) Apoyar a la sociedad civil independiente patrocinando sus proyectos y organizaciones.

Los movimientos de la sociedad civil que emergen en Cuba son capaces de evadir a veces el omnipresente control del estado y sobrevivir a su represión y hostigamiento. Estos movimientos son clave para conseguir cambios pacíficos en Cuba. Estas organizaciones no pueden sobrevivir sin el apoyo de la comunidad democrática internacional.

f) Nombrar un Enviado especial de la UE para la Transición y Democracia

La UE debería nombrar a un Enviado Especial a Cuba, el cual –con ayuda de un cuerpo asesor, formado por expertos en Cuba y en procesos de transición a la democracia de los regímenes comunistas y totalitarios– evaluaría los actores principales de la transformación, diseñaría distintas alternativas para una estrategia, basadas en experiencias similares de otras regiones, y propondría las medidas y acciones específicas que deberían ser observadas para implementar esta estrategia.

g) Promover en Cuba la difusión de información sobre la experiencia de los procesos de transición a la democracia de los países miembros de la UE

Muchos estados miembros de la UE han realizado de manera exitosa procesos de transición desde regímenes totalitarios a la democracia; estos países están deseosos de compartir sus experiencias con los cubanos. Hay numerosas publicaciones sobre las transiciones europeas que analizan los distintos aspectos de estos procesos y comparan los pasos dados por cada uno de los países implicados en ellos. La UE debería promover la difusión de este tipo de información a través de sus misiones.

h) Facilitar un mayor acceso al flujo libre de información

Todas las misiones diplomáticas de los estados miembros de la UE en Cuba deberían tener ordenadores con acceso a Internet disponibles para los miembros de la sociedad civil. También deberían tener a su disposición una selección de periódicos, revistas y libros recientemente publicados. Por lo menos una parte de estas publicaciones deberían estar disponibles en español.

i) Tomar un papel más activo, a través de la Delegación de la Comisión Europea en La Habana, para avanzar en el desarrollo de la sociedad civil.

Como representación de la Unión Europea, La Delegación de la CE debería adoptar un papel principal en la promoción de los derechos humanos, incluyendo el apoyo de distintos proyectos, al igual que debería intensificar sus contactos con la sociedad civil independiente. Debería estar involucrada de forma activa en las recomendaciones más arriba mencionadas (e, g y h).

j) Asegurar la implementación completa por parte de todos los representantes de la UE, incluyendo las misiones de los estados miembros y la Delegación de la CE, de las Directrices de la UE sobre los Defensores de los Derechos Humanos

Los activistas de los derechos humanos informan que las misiones de los distintos estados aplican las directrices con distinta intensidad. Este hecho no sólo ha llevado a la confusión a la comunidad dedicada a los derechos humanos en Cuba sobre la política al respecto de la UE, sino que también a supuesto una merma del nivel de protección. La representación de la UE debería desempeñar un papel proactivo asegurándose de que la comunidad de derechos humanos en Cuba está al tanto de las directrices por medio de la difusión de información y del refuerzo de las estructuras.

k) Poner énfasis en elementos simbólicos de la Política de la UE hacia Cuba

La oposición y los ciudadanos cubanos deberían saber que cuentan con apoyo internacional y que no están solos. Los diplomáticos de la UE en La Habana deberían adoptar nuevas medidas simbólicas –por ejemplo, visitas personales a las familias que han sido objeto de un acto de repudio y a los líderes de los movimientos de la sociedad civil independiente–. También deberían invitar a los representantes de la sociedad civil a todos los eventos públicos organizados por las embajadas de la UE.

3. TRABAJO EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

La EU debería:

l) Trabajar para adoptar una aproximación común hacia Cuba con otros actores internacionales

Si queremos que la política Europea sea efectiva, es importante encontrar un ámbito común con otros actores internacionales relevantes, tales como los EE.UU., las Naciones Unidas y los países Latino Americanos.

A pesar de las diferencias evidentes en sus políticas, existen también muchos elementos compartidos. Establecer ese ámbito común es una necesidad para alcanzar una transición pacífica y existen además muchas semejanzas en las políticas.

Preparado por:

International Helsinki Federation, Austria

Christian Solidarity Worldwide, Reino Unido

Pontis Foundation, Eslovakia

People in Need, República Checa

Cuba Futuro, Holanda

Asociación Iberoamericana por la Libertad, España.

International Society for Human Rights, Alemania.

Christian Democratic International Center, Suecia.

Konrad Adenauer Stiftung, Alemania.

People in Peril Association, Eslovaquia.

Fundación Hispano Cubana, España.

Swedish International Liberal Center, Suecia.

ARTÍCULOS

HONOR A QUIENES MÁS LO MERECEEN

René Gómez Manzano

Al menos por esta vez, la noticia es muy grata: en distintos países, personas de buena voluntad están recogiendo firmas en respaldo a la candidatura de las Damas de Blanco para el Premio Nobel de la Paz. De lograrse ese propósito, sería el sexto galardón que reciben esas dignas mujeres. El más conocido de los cinco ya obtenidos: el que lleva el nombre de Andréi Sájarov, otorgado por el Parlamento Europeo en 2005.



No puedo evitar recordar las circunstancias en que me enteré de esa premiación: A raíz de una huelga de hambre y sed, me encontraba ingresado en el pabellón de la Seguridad del Estado en el Hospital Militar *Carlos J. Finlay*. Por una vía que no viene al caso explicitar supe la noticia, y debo decir que de ese encierro que duró más de año y medio —el segundo mío— fue el día más feliz. Otros hermanos de causa allí presos compartieron también mi regocijo.

Es ése un don de esas mujeres admirables: No sólo están librando una memorable epopeya en las calles de La Habana y la Iglesia de Santa Rita, sino que tienen la rara virtud de sembrar la avenencia entre todos los que nos oponemos al totalitarismo comunista. Sin vistosas medidas organizativas, sin estridencias, sin escritos medulares, sin arranques de arrebataadora elocuencia martiana, ellas, con su sola presencia, con su serenidad, su dulzura y su valor, han predicado la unidad. Con hechos, no con palabras ni con papeles. En un país en el que históricamente se han esgrimido fusiles, machetes, pistolas y aun bombas fratricidas, ellas enarbolan

lánguidos gladiolos. Frente a las turbas encanalladas que las injurian por el mero hecho —¡tamaño crimen!— de exigir que suelten a sus maridos, hermanos e hijos injustamente presos, ellas exhiben la serena firmeza de sus convicciones y blanden las flores del amor y la esperanza.

Uno no puede menos que admirarse de la portentosa capacidad del régimen castrista para motivar a los que se le enfrentan. Al

*“Gritemos
—pues— con todas
nuestras fuerzas:
¡El Premio Nobel
para las
dignas Damas
de Blanco!”*

que está tranquilo en su casa, sin señalarse, rumiando su descontento en la intimidad del hogar, van a demandarle que salga a la plaza pública a aplaudir y apoyar lo que ellos proclaman digno de loa, a dar vivas a los mismos que han impuesto el sistema que convoca el enojo. Ya no se puede —como antaño— aducir neutralidad, escudarse tras la hoja de parra del apartidismo. Indefectiblemente, los rejoneadores comunistas van en busca de la presa, a emplazarla, a hostigarla, a picarle los lomos,

hasta que la víctima no puede más y, en el paroxismo de la desesperación, comienza a gritar su ira y su disgusto a todo el que la quiera oír.

Algo así sucedió con las Damas de Blanco. Eran simples amas de casa, ajenas a los trajines de la política a los que se dedicaban sus esposos o hijos. Un mal día, alguien que podía hacerlo, usando la aritmética elemental, sacó la cuenta de cuánto eran 5 por 15, se confeccionaron listas, y nació el Grupo de los 75: Otros tantos cubanos que fueron condenados a lustros de prisión en procesos relámpago, huérfanos de cualquier garantía o legitimidad, dignos de una ópera bufa. En vano se buscaría entre esos cubanos a alguno que —como sucedía otrora— hubiese colocado una bomba en un sitio público, realizado un atentado personal o asaltado un cuartel. Por primera vez en nuestra vida republicana se convertía formalmente en delito —y gravísimo, además!— criticar una medida gubernamental, escribir un artículo, adscribirse a una coalición pacífica o recoger firmas en apoyo a una petición. Las armas utilizadas, las piezas de convicción ocupadas eran un poco de papel, plumas y alguna que otra máquina de escribir museable —excepcionalmente, una computadora—, manuscritos, recortes de periódicos viejos... Creyeron que el mundo callaría, que los familiares de los injustamente condenados aceptarían resignadamente, como había

sucedido años atrás. Pero para el régimen, la enormidad del pecado trajo consigo su propia penitencia. La ferocidad inusitada de la arremetida, el número de los afectados, la forma desembozada y festinada en que se reprimió, tuvieron un efecto multiplicador, y las que antes se habían conformado con reinar en el hogar, salieron a las calles, solidarizadas en el dolor, con la sublime locura que sólo el amor sabe inspirar.

Ahora que los cristianos de todo el mundo acabamos de celebrar la Semana Santa, no podemos menos que remontarnos dos milenios atrás y recordar que, según el testimonio unánime de



los cuatro evangelistas, cuando Nuestro Señor agonizaba en la cruz las que estuvieron fielmente a su lado fueron las mujeres. Por eso, salvando la enorme distancia que media entre lo humano y lo divino, tenemos que proclamar que también las Damas de Blanco han estado junto a los martirizados de hoy. Cada una ha sabido luchar como leona por defender su familia, su amor, su hogar. Ellas han prodigado la miel de su cariño y, al hacerlo, han hecho invencible nuestra obra. Las caras hermosas de esas esposas y madres cubanas han reemplazado los adustos rostros masculinos; de ese modo ellas, embelleciendo nuestra imagen, se han convertido en las mejores embajadoras de la lucha pacífica que el pueblo cubano libra por su libertad.

Sería una injusticia tremenda negarles el premio que se han ganado sobradamente con su actuación verdaderamente histórica, digna de Mariana Grajales. La epopeya que ellas han venido realizando en nuestra Patria las hace merecedoras de eso y de mucho más. Gritemos –pues– con todas nuestras fuerzas: ¡El Premio Nobel para las dignas Damas de Blanco!

¡AY ESPAÑA, AY CUBA!

Frank Calzón

Mi padre es asturiano. De un pueblecito no muy lejos de Gijón, de donde partió un día para Buenos Aires, escapando de la Guardia Civil, para reunirse en Buenos Aires con su hermano mayor.

Quiso el destino que conociera a una muchacha que iba en el Marqués de Comillas, que así se llamaba el barco, pero sólo hasta La Habana, y allí se quedó. Más tarde casó con una linda cubana, mi madre, hija de gallega y de asturiano y cuando venían los españoles a jugar al tute en nuestra casa en La Habana, la conversación regresaba a España y a los desmanes de la Guerra Civil. Allí escuché de pequeño con ojos azorados, cuando apenas alcanzaba a ver sobre la mesa, la historia del mocito de Somiedo que se llevó la autoridad un día, mientras su madre y sus hermanos pequeños lloraban y que nunca más volverían a ver.

En otras palabras, que la historia de España y la hidalguía, el sufrimiento, y la decencia nata de los españoles no me es ajena. Como no me es ajeno que los trabajadores españoles que habían logrado la prosperidad en Cuba que les era imposible entonces en su patria, no habían robado nada a nadie, y que al contrario su trabajo, sus negocios y sus instituciones contribuían a una sociedad cubana en desarrollo.

Tampoco me es ajeno lo que le sucedió a miles de españoles y sus familias cubanas cuando el Líder Máximo, Comandante en Jefe y Primer Secretario del Partido Comunista, entre otros títulos confiscó sus hogares, sus negocios, sus centros de educación y de salud, producto como ya he dicho de largos años de ahorro y de trabajo honesto, sin que lamentablemente hubiera una respuesta adecuada del régimen de Francisco Franco, Caudillo de España por la Gracia de Dios.

En fin, que antes de ir a la escuela ya yo sabía de un hombre “muy malo” que se llamaba Franco.

Ahora, casi cincuenta años después no me sorprendió leer en un periódico una respuesta de mi padre a unas declaraciones de la Sra. Trinidad Jiménez, secretaria de Estado para Iberoamérica del

presidente español José Luis Rodríguez Zapatero. La Sra. Jiménez había hecho a un periodista americano una pregunta muy oportuna: “¿qué ha conseguido la política norteamericana de aislamiento a Cuba?”

Según mi padre, quien vio con gran tristeza la confiscación del Centro Asturiano de La Habana, de su colegio: el Plantel Jovellanos y de su institución hospitalaria, la Quinta Covadonga, lugares donde siempre fueron bienvenidos los cubanos, “el embargo americano ha conseguido que no sean hoteles norteamericanos los cómplices de Fidel Castro en el infame *apartheid* imperante en la isla por el que se les prohíbe a los cubanos quedarse en los hoteles, incluyendo los administrados por la firma española Sol Meliá.” .

Mi padre, como español de su época nunca fue apologista de los Estados Unidos, pero agrega sin embargo que “al menos la política de Washington envía un claro mensaje al resto de América Latina de que una dictadura que no permite elecciones y que niega todas las libertades a su pueblo no debe ser reconocida como un gobierno normal por las democracias.”

Mi padre me enseñó a amar a Asturias, hablándome de sus prados, de Pelayo y sus grandes hombres, de los hórreos, del agua congelada en la palangana a la hora de lavarse uno la cara en la mañana, y de la diferencia entre la tiranía y la libertad.

Pero a pesar, y quizás por su amor a España y a la libertad, mi padre dice ahora que Fidel Castro “para tener relaciones normales con los Estados Unidos, donde han recibido refugio más de un millón de cubanos, debería dejar de apoyar a grupos terroristas alrededor del mundo, incluyendo a ETA, los terroristas vascos responsables de la pérdida de tantas vidas españolas.”

“La pregunta que la señora Jiménez debería hacerse,” dice él, “es cómo justificarán mañana los líderes de su gobierno ante los cubanos las declaraciones del señor Moratinos deseándole un pronto restablecimiento al dictador.”

“Imagínate la reacción de los españoles,” me dijo, “si el Secretario de Estado americano hubiera acudido a Madrid en medio de

“El embargo americano ha conseguido que no sean hoteles norteamericanos los cómplices de Fidel Castro en el infame apartheid imperante en la isla por el que se les prohíbe a los cubanos quedarse en los hoteles.”

la enfermedad de Franco a desearle al dictador buena salud y una completa recuperación.”

Yo por mi parte, si creo útil que el gobierno español le haya pedido a La Habana que permita la visita a los presos políticos cubanos del Comité Internacional de la Cruz Roja, el cual solicitó

“La política de casi medio siglo de comerciar, darle préstamos, y hacer concesiones al régimen es un fracaso.”

una vez más en Diciembre último poder visitar a los presos de los Castro. Es la misma Cruz Roja que visita a los detenidos en la Base de Guantánamo, pero el General Raúl Castro no le permite cruzar la cerca que los separa del territorio, donde se encuentran cautivos demócratas cubanos, muchos de ellos presos de conciencia reconocidos por Amnistía Internacional, y muchos de ellos nietos e hijos de españoles.

Lamentablemente, las gestiones del Ministro Moratinos, hasta hora, no han tenido éxito. Y simplemente darle más plazos a la tiranía cubana tiene más que ver con la política interna de España y las necesidades del momento del PSOE que cualquier esperanza real de éxito, como están dispuestos a reconocer privadamente los diplomáticos españoles. Es difícil pensar de otra manera, si el Presidente Zapatero no ha podido conseguir siquiera, a pesar de su gran influencia con los Castro, que se reabra en La Habana el Centro Cultural que fue inaugurado por el Rey Juan Carlos durante su visita a la isla hace unos años. Mientras Madrid gestiona una posición más blanda de los gobiernos europeos, ni la Cruz Roja entra en Cuba, y el Centro inaugurado por el rey español sigue clausurado por órdenes directas de Fidel Castro.

La política de casi medio siglo de comerciar, darle préstamos, y hacer concesiones al régimen es un fracaso. ¿Por qué preguntar solamente cuales han sido los logros de las sanciones americanas y no preguntar también cuales han sido los resultados de una diplomacia normal con esa dinastía criminal, a lá Duvalier que permite los negocios de extranjeros en la isla, mientras encarcela a cualquier cubano que quiera comprar frutas y vegetales en el campo y venderlos en la ciudad?

Hoy Castro compra cientos de millones de dólares en cereales y otros productos alimenticios a compañías americanas. Las ventas son al contado. Pero las compañías americanas presionan a

Washington para que conceda préstamos y acceso al Banco Mundial a La Habana. De salirse con las suyas, los acreedores americanos acabarán al final de la larga cola de los que esperan poder cobrar algún día, cada día más lejano en la que se encuentran muchos de los que han creído en los cantos de sirena de La Habana, incluidos algunos españoles que en los últimos tiempos descubrieron que sus inversiones eran poco más que concesiones arbitrarias, sin recurso legal de ningún tipo.

Los Castro no han tenido préstamos de bancos norteamericanos, como los préstamos europeos y japoneses, los cuales lejos de beneficiar al pueblo cubano, se han malversado y utilizado para fortalecer al régimen represivo. Los Castro son un mal cliente que no paga lo que debe, como saben los acreedores del Club de París, consorcio de bancos y gobiernos a los que Cuba adeuda miles de millones de dólares. Y para mayor vergüenza, en los últimos años algunos de ellos han comenzado a renegociar los préstamos a más largo plazo, endeudando aun más a las futuras generaciones cubanas.

El Ministro Moratinos no tuvo tiempo para reunirse con los líderes de la oposición democrática, y pacífica durante su viaje a La Habana. Ahora las autoridades españolas se reúnen con representantes exilados. Yo mismo he podido constatar la cortesía y la alta profesionalidad de los diplomáticos españoles en Washington, y agradezco al Ministro Moratinos que me haya respondido en una detallada carta una petición que le hice antes de su visita a Cuba.

Pero la cuestión no es si los cubanos libres podemos hablar con el Ministro español. Con los que debería haber hablado el Señor Ministro es con la oposición democrática en Cuba; y como no lo hizo debería insistir con los carceleros de La Habana en que se les permita viajar a Madrid para reunirse con líderes españoles del gobierno y de la oposición. El Sr. Moratinos sabe quienes son: Marta Beatriz Roque, Oswaldo Paya, el Dr. Oscar Biscet (al que se le debería poner en libertad como pide Amnistía Internacional), las representantes de las Damas de Blanco (esposas y madres de

“Los cubanos en la isla se han unido para reclamar la libertad. Han demostrado su valentía y su devoción al país al insistir en mantenerse en la isla para contribuir a un futuro mejor.”

presos políticos), la Dra. Hilda Molina, científica cubana retenida ilegalmente por el régimen y a otros.

Los cubanos en la isla se han unido para reclamar la libertad. Han demostrado su valentía y su devoción al país al insistir en mantenerse en la isla para contribuir a un futuro mejor. Varias organizaciones de derechos humanos europeas se han unido en una petición a los gobiernos del Viejo Continente para que desarrollen una estrategia común en defensa de los derechos humanos en Cuba.

“Para los cubanos que queremos con todo nuestro corazón a Cuba y a España, el asunto tiene que ver con el sufrimiento de los cubanos, pero también con el honor de España.”

El gobierno del Sr. Rodríguez Zapatero tiene una grave responsabilidad histórica ante cubanos y españoles, precisamente por ser el representante de España, la España de nuestros antepasados. España no es para los cubanos cualquier país. Y es por eso que en la isla se sigue con tanto interés la discusión en la prensa y en el mundo político español porque la información a pesar de la rígida censura castrista se filtra y circula como un torbellino a lo largo y ancho de la isla. Es por

eso que los disidentes se negaron en La Habana a reunirse con los diplomáticos españoles cuando el Sr. Moratinos no tuvo tiempo para ellos. Porque como uno de ellos me hizo saber en una nota sacada de Cuba de contrabando, “no es una cosa personal, pero el ministro tuvo tiempo para reunirse con los representantes de la tiranía y no con los que sufren por defender la libertad.”

Para los cubanos que queremos con todo nuestro corazón a Cuba y a España, el asunto tiene que ver con el sufrimiento de los cubanos, pero también con el honor de España.

TENEMOS QUE MANTENERNOS JUNTO AL PUEBLO CUBANO

Lincoln Díaz-Balart

Recientemente leí dos informes de prensa que coloqué en mis archivos.

Uno estaba titulado, “Portugal preocupado de que la juventud olvidará el Golpe de Estado de 1974.”

“La acción sin derrame de sangre derrocó al dictador, trajo la democracia. Lisboa, Portugal. El golpe de estado fue rápido, sin derrame de sangre y eficaz, tan fácil y ordenado que mientras Portugal se prepara para conmemorar otro aniversario del golpe de estado del ejército que trajo la democracia, algunos ciudadanos temen que esté por olvidarse. La generación que vivió bajo la mano dura del dictador Antonio de Oliveira Salazar orgullosamente recuerda el coraje de los disidentes y la gran felicidad cuando oficiales del ejército disgustados lideraron un golpe de estado que derrocó a la dictadura”.

El informe siguió, “El golpe de estado preparó el terreno para que el país, Portugal, se uniera a la Unión Europea en 1986, un hecho que aceleró el paso del cambio cuando los fondos para el desarrollo comenzaron a llegar y Portugal se apresuró para recuperar el tiempo perdido. Portugal logró en 10 años el desarrollo social y económico que le había tomado a otros países décadas para lograr”.

Otro informe de noticias que captó mi atención leía, “Dos proyectos de Ley buscan el fin del embargo cubano”. “Ha llegado el momento de levantar las sanciones comerciales a Cuba”, decía el autor de uno de los proyectos de ley, añadiendo que “el embargo ha sido ineficaz, contraproducente, y un fracaso”. “El embargo”, continuó, “no ha tenido los resultados que pretendía”.

Encontré un contraste interesante en los dos informes, porque durante las largas dictaduras en Portugal y en España, o durante la dictadura de los años sesenta y setenta en Grecia, nadie nunca se quejó de que la Unión Europea, que entonces era conocida como la Comunidad Económica Europea, dejara saber con absoluta claridad que sus puertas permanecerían cerradas, de que no habría ni la más remota posibilidad de entrada en la Unión Europea por España o Portugal o Grecia hasta que fueran democracias. Nadie nunca se quejó.

“No debería parecer tan complicado. Donde ha habido aquiescencia, financiamiento, comercio masivo, oxígeno para la dictadura, como en China, no ha habido transición. Es muy sencillo.”

Ninguna iniciativa legislativa o diplomática para permitir la entrada de España o Portugal o Grecia, fue iniciada. Nadie presentó proyectos de leyes en ninguno de los parlamentos democráticos de Europa diciendo “el régimen de Oliveira Salazar en Portugal ha durado 50 años” o “el régimen de Franco en España ha durado 40 años; nuestra política de aislamiento ha fracasado. Pongamos fin a su aislamiento porque han durado tanto tiempo”.

Al contrario, durante el último año de la dictadura de Franco hubo una movilización en la comunidad internacional para reimponer el bloqueo que Naciones Unidas había impuesto contra Franco en décadas pasadas. Y la posición de la comunidad internacional en el momento del golpe de estado en Portugal en 1974 y la muerte de Franco en 1975, esa política de solidaridad de Europa, fue decisiva en las aperturas políticas y las transiciones democráticas que ocurrieron en esos países que durante largos años habían sido oprimidos por dictaduras.

Los presos políticos fueron liberados. Los partidos políticos fueron legalizados. Los exiliados, aquellos que habían sobrevivido, pudieron regresar. Y se convocaron elecciones libres. En otras palabras, regresó la libertad.

Eso precisamente es el objetivo de nuestra política con respecto a Cuba. Por eso mantenemos un embargo comercial y turístico contra la tiranía cubana. Por eso le negamos el mercado de Estados Unidos a la tiranía cubana, un régimen que se ha mantenido en el poder a través del terror y la represión durante 48 años. Porque, primero, es el interés nacional de Estados Unidos que ocurra una transición democrática en Cuba, algo que obviamente es también el interés del sufrido pueblo de Cuba.

Segundo, al igual que en las transiciones democráticas que ocurrieron en España o Portugal o Grecia, o las que ocurrieron en África del Sur o Chile o la República Dominicana, es absolutamente crítico que haya alguna forma de presión externa para que una transición democrática ocurra en Cuba una vez que el tirano ya no esté en la escena. En el momento de la desaparición del tirano cubano, será absolutamente crítico que el embargo de Estados Unidos esté en existencia como lo está

en la actualidad, con su levantamiento condicionado, como lo está por ley, a tres acontecimientos fundamentales en Cuba:

Número uno, la liberación de todos los presos políticos. Número dos, la legalización de todos los partidos políticos, los sindicatos obreros y la prensa independiente. Y número tres, la convocatoria de elecciones libres con supervisión internacional. Los mismos pasos que conllevaron las transiciones democráticas en Portugal, en España, en África del Sur, en Chile, en República Dominicana y en muchos países que sufrieron dictaduras.



España en los días de la Transición

En el momento de la desaparición del dictador en Cuba, el embargo de Estados Unidos, con su levantamiento condicionado a esos tres acontecimientos, como lo es por ley, constituirá un instrumento de presión crítico para que el pueblo cubano logre esas tres condiciones. En otras palabras, para que los cubanos puedan lograr su libertad.

No debería parecer tan complicado. Donde ha habido algún tipo de presión externa, ha habido una transición democrática. Donde ha habido aquiescencia, financiamiento, comercio masivo, oxígeno para la dictadura, como en China, no ha habido transición. Es muy sencillo.

Por eso cuando vemos a algunos, en el Congreso y en otras partes, pidiendo el fin del embargo contra la tiranía cubana ahora, antes de que se cumplan las tres condiciones, tenemos que hacer la siguiente pregunta: ¿Cuál de las tres condiciones no se merece el pueblo cubano? ¿No se merece la liberación de todos los presos políticos? ¿La legalización de los partidos políticos, la prensa, y los sindicatos obreros? ¿O no se merece elecciones libres? ¿Cuál de estas tres condiciones no se merece el pueblo cubano?

Tenemos que recordar que en Cuba las personas pueden ser asesinadas sencillamente por intentar huir del país sin permiso, como durante el reciente hundimiento de un viejo remolcador lleno de refugiados, cuando 37 seres humanos indefensos fueron asesinados, y aún más recientemente cuando se llevo a cabo la ejecución por fusilamiento

“No, este no es el momento de darle a la tiranía cubana miles de millones de dólares, mientras las ergástulas del régimen permanecen llenas de heroicos presos políticos y mientras el régimen sigue siendo un patrocinador de terrorismo internacional.”

de tres jóvenes, 72 horas después de una farsa de “juicio” por el delito de intentar escapar hacia la libertad a Estados Unidos. Este es un sistema donde, si un ciudadano cubano tiene un hijo con fiebre u otro problema médico, le tiene que pedir a un extranjero que le compre las medicinas, en dólares o euros. No podemos olvidar también que este es un régimen que continua albergando innumerables fugitivos de la justicia americana (secuestradores, traficantes de drogas, asesinos de policías) así como terroristas internacionales, desde la ETA a las FARC o el IRA; una tiranía que ha tenido más de una docena de sus espías convictos en Estados Unidos por espionar contra los intereses de Estados Unidos sólo durante la última década; un régimen cuyo jefe de la fuerza aérea ha sido encausado en Estados Unidos (y todavía está en espera de juicio) por el asesinato de ciudadanos americanos desarmados en el espacio aéreo internacional, y cuyo jefe de la marina ha sido encausado en Estados Unidos por narcotráfico. La tiranía cubana es uno de los pocos regímenes que permanece en la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos.

Yo le preguntaría a aquellos que dicen que las sanciones de Estados Unidos “no han funcionado” que recuerden lo que hacía la tiranía cubana cuando recibía cinco o seis mil millo-

nes de dólares anuales de la Unión Soviética, una cantidad similar a la que recibiría todos los años del turismo estadounidense. Les pediría que recuerden Granada, Nicaragua, Angola, Eritrea...

No, este no es el momento de darle a la tiranía cubana miles de millones de dólares unilateralmente, mientras las ergástulas del régimen permanecen llenas de heroicos presos políticos y mientras el régimen sigue siendo un patrocinador de terrorismo internacional. Sin embargo, la espera no será larga. La tiranía cubana pronto será solo un grotesco capítulo caribeño en la historia del mal. Tendrá lugar una transición democrática en Cuba. Entonces, no sólo se normalizarán las relaciones con Estados Unidos, sino que el pueblo cubano siempre le estará agradecido a Estados Unidos por no haberse unido a sus carceleros para lucrarse de su opresión durante su pesadilla totalitaria.

DISCURSO EN DEFENSA DE PAVÓN

Pío E. Serrano

1

En un libro luminoso, *El pensamiento cautivo*, Czeslaw Milosz relata con deslumbrante claridad y honradez el complejo proceso por el cual se produce “el sojuzgamiento del espíritu en los Estados totalitarios”. En sus primeras páginas adelanta: “Como mucha gente en la Europa del Este, yo estaba metido en el *juego*: el de las concesiones, de los testimonios de lealtad venidos del exterior, de las astucias y los golpes bajos, asestados a la sordina, en defensa de ciertos valores. Ese juego, no exento de peligros, vuelve solidarios a quienes están en él. Yo también me sentía así: me sentía solidario de mis amigos de Varsovia, y el acto de ruptura me parecía desleal”. Una condición espiritual y un juego que los cubanos de mi generación y de las inmediatas anteriores conocemos bien.

Una condición que Karl Jaspers, en el Prefacio a la obra de Milosz, explicita al señalar “cómo cambian los hombres cuando pesa sobre ellos una constante amenaza de destrucción y sufren al mismo tiempo la sugestión de la fe en la necesidad de la historia”. Una terrible seducción que cobra vida en “los diversos procesos de disimulación, de transformación interior, cómo se llega al súbito salto de la conversión, cómo un hombre se escinde en dos”.

Milosz nos muestra los tortuosos pasadizos a través de los cuales queda cautivo el pensamiento en las redes de la nueva religión secular a la que no falta su Inquisición. Por supuesto, Milosz conoce los nombres de los torquemadas pero, piadosamente, calla y sólo se refiere a ellos con una letra. Milosz sabe que detrás de las sucesivas infamias que ejecutan existe un Poder superior que incita, ordena, traza la política cultural, se beneficia e instrumenta de la natural predisposición al mal del ejecutor.

2

Meses atrás se supo cómo el arzobispo de Varsovia, Stanislaw Wielgus, había sostenido a lo largo de veinte años una estrecha colaboración con la policía política del régimen comunista polaco. Había sido reclutado cuando tenía veinte años de edad y estudiaba

“Detrás de las sucesivas infamias que ejecutan existe un Poder superior que incita, ordena, traza la política cultural, se beneficia e instrumenta de la natural predisposición al mal del ejecutor.”

en la universidad de Lublin. Pretender discernir las razones últimas o las circunstancias personales que favorecieron la senda de deslealtades en la que el prelado daba sus primeros pasos es, en última instancia, una encuesta menor. La tragedia no radica en las debilidades del sacerdote, sino en la ilimitada impunidad con que un Estado totalitario puede violentar las conciencias, en los perversos mecanismos que pueden volver a un hombre de revés.

El gran acto de prestidigitación consiste en que la víctima se transforme en verdugo (delator), iniciando una infinita espiral de roles intercambiables. La destreza consiste en masificar la culpa, diluirla en las innumerables máscaras que se presienten por doquier. La oscura solidaridad del miedo convierte a todos en presuntos culpables de delación en una sociedad en que todos se sienten delatables.

3

Gottfried Benn quizás constituya uno de los mejores ejemplos del trágico destino de un escritor sometido a las furias de su tiempo, víctima y culpable de una de las dos grandes ideologías del consentimiento (Camus) del siglo XX. Autor consagrado antes de la ascensión al poder del nacionalsocialismo su vida pública se vio degradada y su imagen de renovador de la poesía alemana, que había entusiasmado a los jóvenes escritores, quedó afectada por la doblez de su conducta esquizofrénica ante el poder nazi.

Milosz, en el esfuerzo que realiza por encontrar una explicación al consentimiento infame de la mayor parte de sus contemporáneos, procura inventariar una serie de circunstancias que facilitan la comprensión, no la justificación, de aquellos comportamientos. El premio Nobel polaco señala el temor de algunos escritores de “desaparecer” de la vida literaria si son considerados tibios, la angustia de no ver reproducidos sus libros, de fundirse en la impalpable no-existencia de los fantasmas públicos, el peligro que se cierne sobre sus familiares; pero también alude al miedo físico, a no soportar el dolor, al igual que tener que pade-

cer humillaciones sin límite (por ejemplo exponer públicamente la identidad sexual “anormal” que muchos esconden). Es posible que sobre el poeta alemán pesaran algunas de estas circunstancias.

Gottfried Benn, como sucede a muchos otros escritores, arrastraba en 1934 el pecado original de su propia obra. Inserta en el expresionismo, la escritura de Benn es asimilada por la crítica nazi a la de “los desertores, presidiarios y delincuentes”, y expulsado de la “Union nationaler Schriftsteller” (Unión de Escritores Nacionales), además de ser imputado de “judío”. Todavía en 1936, en la revista oficial de las SS, *Das Schwarze Korps*, Benn es acusado de “cerdo” (el afán por rebajar al otro a la condición animal es común al totalitarismo nazi y comunista; “gusano”, ya se sabe), “marica” (la identidad sexual como arma arrojadiza y denigratoria, común también a ambos; consúltense los números de la revista *Mella* de la Unión de Jóvenes Comunistas), “judíos” (confirmar en el léxico cubano de la época los términos “contrarrevolucionario”, “vendepatria”, “blandengue”...), “comunista” (versión cubana: la adscripción a cualquier manifestación religiosa). La poderosa mano de Joseph Goebbels dirigía el coro de los críticos nazis, que hoy nadie recuerda, que se cebaban en la ambigüedad de Benn.



Czeslaw Milosz

Ser señalado por una revista que expresaba la opinión oficial del poder no era cosa de juegos. A algunos los llevaría al cadalso. Y Gottfried Benn se inclina ante sus verdugos, cae en la trampa de extremar su justificación de “ario puro”, hace público su rechazo de los escritores comunistas y se confesaría —en respuesta a una amarga carta que el joven Klaus Mann le dirigiese a nombre de la juventud alemana en el exilio— entusiasta de un momento en que se producía “una auténtica renovación del pueblo alemán, que hallaría la salida del racionalismo, del funcionalismo y del entumecimiento ‘civilizatorio’”, para concluir “lo que el Partido Socialista no pudo conquistar para la clase trabajadora, se lo ha dado

esta nueva forma nacional de socialismo: un sentido vital que los empuja”.

Lo terrible es que nunca lo perdonaron. Forzado o consentidor por debilidad al “arrastramiento perruno de su inteligencia” Gottfried Benn debió aguardar por la derrota del Tercer Reich para, lentamente, recuperar su dignidad.

y 4

“BRUTO: Antonio no es más que un miembro de César. ¡Seamos sacrificadores, Cayo, pero no carniceros!”

SHAKESPEARE, *Julio César*

La fugaz aparición en la televisión cubana de Luis Pavón, seguida de la de Serguera, director de la TV por la misma época en que el primero dirigía el Consejo Nacional de Cultura –segunda mitad de la década del sesenta–, ha desatado los demonios reivindicativos de la ciudad letrada insular, continuada en los ecos varios que resonaron en el exilio.

Se trataba de poner en claro, con treinta años de retraso, las perversas consecuencias de la política cultural ejecutada por el funesto funcionario, y que descansaba, y continúa descansando, en lo que Milosz llamó “sojuzgamiento del espíritu”, en la violación de la conciencia que sufrió el prelado Wielgus y en el “arrastramiento perruno de [la] inteligencia” que debió padecer Gottfried Benn. Todo un catálogo de humillaciones y penalidades que incluyeron los campos de concentración de las UMAP, la cárcel, el suicidio, la expulsión de la universidad y del trabajo, y el forzado lanzamiento al exilio en los casos más graves; una prolongada y dolorosa exclusión de la vida pública y profesional debieron soportar aquéllos con los que el régimen mostró una menor crueldad. Pero aún quedaron, temblorosos sobrevivientes, los que disimularon la miseria de la historia, los que en silencio debieron soportar la vergüenza a la que *toda* la clase intelectual y artística era sometida.

La infamia nos impregnaba a todos. A nadie amparaba que la razia se encubriese en la homofobia, la persecución religiosa, el rechazo al movimiento reivindicativo negro de su identidad cul-

tural, el castigo a la debilidad ideológica, el desprecio a la escritura hermética, el acoso de la crítica incómoda, la condena de la tibieza revolucionaria, la penalización, en fin, de la otredad, en cualquiera de sus manifestaciones.

La sociedad literaria y artística cayó en un estado generalizado de presunta culpabilidad. Unos ocultaron su vergüenza en una pasividad opresiva, otros supieron aprovechar de manera oportunista la paralización de los mejores y, por fin, por supuesto, no faltaron los cómplices, los que justificaron, denunciaron y acosaron.

La selección de Luis Pavón (1930) para que hiciera el trabajo sucio no fue casual. Se escogió para la jefatura del Consejo Nacional de Cultura a una persona que ni por su cultura ni por una destacada posición política respondía a las responsabilidades del cargo. Pavón era un menesteroso cultivador de la poesía, digamos, épica, con un libro perfectamente prescindible, publicado en 1960 (en 1967 publicaría el segundo). Su militancia política se había alimentado en las filas del Ejército. Pero era un joven flexible que cultivaba el peculiar género de la ambición que desborda al afanoso. Quizás fuera esta falta de condiciones lo que favoreciera su nombramiento. El régimen deseaba un ejecutor gris, alguien fácil de olvidar después del crimen. Ninguna virtud singular permitiría su perseverancia en la memoria pública. Como en el Ejército debió aprender una cierta disciplina, estaba dispuesto a obedecer. Tampoco creo que fuera excesivamente perverso. Su conciencia debió acogerse a la obediencia debida. Los jefes del régimen habían encontrado el rostro, el instrumento desechable y, como al Golem, lo echaron a andar. En ello, hay que reconocerlo, fue escrupuloso. Fue la primera vez que lo traicionaron.

Treinta años después, un deplorable anciano de 77 años es rescatado del olvido y expuesto a la curiosidad variopinta de la televisión cubana. Como uno de los monstruos de mentirijillas, un desvencijado Bela Lugosi salido de los estudios de Ed Wood e incapaz de asustar a un niño, Luis Pavón padece su segunda traición.

“Todo un catálogo de humillaciones y penalidades que incluyeron los campos de concentración de las UMAP, la cárcel, el suicidio, la expulsión de la universidad y del trabajo.”

Monigote de barraca de feria al que se lanzan pelotas, deberá representar, resignado, la maldad y la infamia de una época olvidada durante tres décadas. Una época que ahora –vísperas del estreno de un nuevo rostro del régimen–, en un magnificado auto de fe, debe ser purgada.

“El régimen deseaba un ejecutor gris, alguien fácil de olvidar después del crimen. Ninguna virtud singular permitiría su perseverancia en la memoria pública. Como en el Ejército debió aprender una cierta disciplina, estaba dispuesto a obedecer.”

Ágil ahora, y no lo reprocho, la sociedad literaria cubana cae en la trampa e irrumpe, enfática, en el espectáculo premeditado y, obviamente, tolerado, si no estimulado. Lo que algunos han creído entender como una provocación en la nostálgica recuperación del Represor no es más que su puesta a disposición del respetable para que ejerza su tan pospuesta anagnórisis. La puesta en escena la completa la fingida solemnidad de un ministro de Cultura que enarca las cejas, como agobiado por graves preocupaciones ideológicas.

La farsa montada por el régimen ha hecho posible, taumatúrgico modo, que se haya olvidado el verdadero resorte del benignamente llamado “quinquenio gris”, en una menos lenitiva expresión (pero también insuficiente) “década negra”. Todos mordieron sobre la flácida carne de Luis Pavón, arrojada al espacio público para

ello, al tiempo que olvidaban, silenciaban, ocultaban el nombre del máximo responsable. Todos sabían ya a estas alturas que desde la proclamación del célebre *trick or trick*, aquel que proclamaba, calculadamente ambiguo, dentro de la revolución todo, fuera de la revolución nada, hasta aquello otro de que la cultura es un arma de la revolución, el innombrable, mostró de manera consistente su desprecio por esa sociedad literaria que ahora buscaba saciar el desconuelo de sus padecimientos y humillaciones en el desgarrar de la envejecida piel del instrumento circunstancial, de la prótesis intercambiable, del Represor a la carta.

Pero lo que hace más penoso este episodio de reacción retardada es que la infamia no se detuvo con el cese de Pavón. Los padecimientos y las humillaciones acumuladas sobre la sociedad literaria continuaron a lo largo de las décadas siguientes. Y el

silencio fue el mismo. El disimulo y el enmascaramiento. Luis Pavón no es responsable de que se le rompiera la boca a María Elena Cruz Varela, de que se maltratase a Manuel Díaz Martínez, de las vejaciones en el curso de los sucesos de Mariel, de la grosera manipulación del caso Elián con la complaciente lírica de los recitales oportunos, del encarcelamiento de los 75 periodistas independientes, de la condena a prisión de Raúl Rivero...

Con todo, no se trata tanto de enjuiciar el temor a la exclusión, a ser convertidos en fantasmas, a no poder publicar ni viajar al extranjero, ser enviado a la cárcel, a la pérdida de las concesiones que les han otorgado a los antiguos represaliados..., todo ello es humano, demasiado humano, aunque se pague con la existencia acompañada de una conciencia permanentemente escindida, con ese profundo malestar hacia sí mismos.

Se trata de que esa misma sociedad literaria descubra en las reflexiones de Milosz, en la experiencia de Stanislaw Wielgus, en la imagen destrozada de G. Benn el amargo reflejo del régimen que los fuerza a doblegar el espíritu y la dignidad. No, queridos amigos, ni Pavón, ni Serguera, ni Quesada tienen más culpa que la de ser instrumentos, meros accidentes, de un mal superior a ellos. Y ése es al que hay que poner al descubierto o seguir callando.

Habría que parafrasear a Bruto. No, Luis Pavón no fue más que un miembro prescindible y basto del Innombrable, del primer culpable. Está bien que se pidan cuentas, pero no olvidemos que también en el mal existen jerarquías. No confundir lo accesorio con lo necesario. No, por favor, no seamos carniceros.

*“Todos mordieron
sobre la flácida
carne de Luis
Pavón, arrojada
al espacio público
para ello, al tiempo
que olvidaban,
silenciaban,
ocultaban el
nombre del máximo
responsable.”*

SILVIO, RETAMAR Y LA TONTERÍA CRÍTICA

Nicolás Águila

Roberto Fernández Retamar ha afirmado en más de una ocasión que las canciones de Silvio Rodríguez son verdaderos poemas. Pudo haber dicho que le parecían buenas sus letras, o incluso que las hallaba excelentes. Y hubiera sido una opinión como otra cualquiera. Algo que unos aceptan y otros rechazan, según el gusto y la inclinación de cada cual.

Retamar, sin embargo, se sale del terreno de lo opinable y equipara conceptos que no son equivalentes. Mezcla churras con merinos y confunde géneros que son distintos aunque se parezcan.

Si bien algunos poemas han sido musicalizados con éxito, nadie afirmaría que un poema es una canción. Menos aún haría un juicio igual en sentido contrario, porque el fenómeno inverso es aún más improbable. Una letra de canción no es un poema. Es otra su concepción y es otro su destino.

El canon antipoético que se impuso en América Latina por los años '60 y '70 no le confiere de por sí rango de poesía a las baladas *comprometidas* de Silvio Rodríguez, conocidas al principio como *canción-protesta* y luego bajo el rótulo menos conflictivo de *nueva trova*. No las convierte en poemas ni siquiera el hecho de que sus letras tuvieran una elaboración retórica más acabada que gran parte de la poesía conversacional predominante en aquellos años.

Habría que ver, no obstante, si sus primeros temas se popularizaron por el surrealismo trasnochado de las imágenes, o más bien por la novedad de sus melodías y el atractivo de una figura aparentemente contestataria que por más señas venía del *rock*. A la hora de las preferencias, a veces lo que más cuenta es el gancho del intérprete.

Al autor de *Ojalá* le vino el éxito, en buena medida, gracias a la identificación de la juventud cubana con su supuesta rebeldía inicial y su anfibología metafórica leída en clave subversiva. En el ambiente enrarecido de una sociedad absolutamente represiva, era inevitable que se destacara aquel joven suficiente, con pose alter-

nativa y maldiciendo bajo cuerda a “tu viejo gobierno de difuntos y flores”.

No voy a juzgar aquí, sin embargo, la calidad de las letras del actual diputado de la Nueva Trova, ni de la música que les sirve de soporte. En cualquier valoración de esta naturaleza, además del gusto, entran en juego sesgos tan personales como los prejuicios, las filias, las fobias y, desde luego, la edad. Factores que obviamente se inscriben en la esfera de lo subjetivo y que tal vez basten para formarse una opinión honrada, pero no para emitir un juicio de valor. De ahí que estas notas, más que enjuiciar dichas letras —defendibles o no, como lo pueden ser todas—, sólo pretenden cuestionar la pertinencia de considerarlas poemas en sí mismas.

El cancionero del trovador oficialista a mí ni me va ni me viene. Pero ésa es mi opinión radical. No ignoro que para muchos, tanto en España como en América Latina, ha sido poco menos que la verdad revelada. El tiempo dirá, como siempre, la última palabra. Por lo pronto, ya no resulta posible escuchar *La era está pariendo un corazón*, su numerito iniciático, sin sentir repulsión por la cursilería que late en ese corazón mal parido. Lo que en su momento a tantos les parecía lo máximo de la poética tercermundista actualmente provoca rechazo o, en el mejor de los casos, indiferencia compasiva. ¿A quién se le va a ocurrir cantar *La era...* cuarenta años después?

La posmodernidad va desechando gran parte de la herencia de 1968 —el año epónimo de la izquierda revoltosa—, al tiempo que rescata géneros que parecían olvidados para siempre. Mientras la nueva trova envejecida se va olvidando, se reciclan los viejos boleros rejuvenecidos. ¿Quién iba a imaginarse que los boleros lacrimosos volverían con su “júbilo hervido de trapo y lentejuelas”? ¿Y que deleitarían de nuevo a los jóvenes del mundo hispano en la voz de Luis Miguel y algún que otro “servidor de pasado en copa nueva”?

“En el ambiente enrarecido de una sociedad absolutamente represiva, era inevitable que se destacara aquel joven suficiente, con pose alternativa y maldiciendo bajo cuerda a ‘tu viejo gobierno de difuntos y flores’.”

Lo viejo regresa y se pone de moda, quizás por el vaivén nostálgico del gusto o por el movimiento pendular de la historia. Quién sabe. Pero lo que sí se mantiene inalterable es la distinción entre canción y poesía, al menos tal y como se entiende en términos contemporáneos. De modo que tratar como poemas las letras de las canciones populares suena más que disparatado. Por más ‘valores poéticos’ que se les pueda encontrar a los textos del cantautor castrista, o incluso a los del laureado Bob Dylan, hallo muy desafortunado que una figura emblemática de la academia y la cultura oficial cubana, como Fernández Retamar, se lance a la ligera con una valoración estética tan frívola.

Se podría argumentar que mi postura adolece de rigidez apriorística. Y que el poeta y ensayista simplemente quería ponderar las letras del cantautor mediante el uso permisible de la hipérbole. Igual se ha dicho que los boleros de Agustín Lara son bellísimos poemas, y nadie se incomoda por eso. Todos entendemos que la intención del cronista no pasaba del elogio enfático de la calidad de sus letras.

Pero es que Retamar no se queda ahí. El circunspecto profesor de teoría literaria se atreve incluso a profetizar que la poesía del futuro serán las letras de Silvio Rodríguez. Y no es que lo haya dicho en una tertulia informal, entre mojitos y patinazos dialécticos. Lo puso en negro sobre blanco en un increíble artículo del *Granma* de los años ‘80, cuando el trovador rebelde ya estaba domesticado y había dejado de estar prohibido para pasar a ser obligatorio.

Luego de haber repetido no menos de cinco veces la ritual invocación al “compañero Fidel”, Retamar cierra su breve artículo con un delirante panegírico al cantor de la corte fidelista, entonado en una cuerda desconocida hasta entonces en los anales de la tontería crítica.

“Del mismo modo que la palabra *lírica* viene de lira, no hay que dudar que la poesía del futuro se llamará *guitárrica* en honor a la guitarra de Silvio”, profetizó tan campante el director de la Casa de las Américas y miembro del Consejo de Estado.

Años después lo ha repetido en entrevistas y declaraciones a la prensa extranjera, de las cuales algunos se hicieron eco entusiastamente. Basta con escribir “guitárrica, Retamar” en el buscador de Google para comprobarlo. ¿Se le fue la mano al compañero Retamar? ¿Se le fue la musa? ¿O simplemente se le fue la olla?

EL FRACASO DE GIRÓN: CAMBIOS SIN ASESORAMIENTO MILITAR

Enrique Ros

Mucho se ha hablado y escrito sobre la heroica lucha librada por los valerosos combatientes que un 17 de abril desembarcaron en las costas cubanas, pero, muy poco se ha informado sobre los pasos iniciales de aquel proceso que, lamentablemente, culminó en el fracaso de Girón.

Pospuesta indefinidamente la creación de un régimen constitucional, impuesta la censura y, luego, confiscados periódicos, estaciones de radio y televisión, cerrados colegios y universidades, ilegalizados los partidos políticos, expropiadas las propiedades privadas, intervenidas empresas nacionales y extranjeras, el pueblo comienza a sufrir el poder omnímodo de un régimen totalitario que ya está subvirtiendo al continente.

La ausencia de la libertad de expresión, de reunión, de movimiento, la siente la población cubana. De los primeros pasos de la subversión, alentados y promovidos desde la isla del Caribe, se percatará el mandatario norteamericano cuando realiza, en el mes de febrero de 1960, su primer y único viaje por cuatro naciones de Latinoamérica.

Acompañado de altos funcionarios de su administración responsables de la política hemisférica inicia el Presidente su viaje con *“grandes esperanzas de aprender más sobre nuestros vecinos del sur, de asegurarles que los Estados Unidos desea cooperar con ellos”*. Era *“un viaje de paz y amistad”* (Comentarios de Christian Herter, Secretario de Estado). Aprendió algo bien distinto a lo que esperaba.

El “grupo especial”: comité 5412

Ya, desde antes, el “Grupo Especial” de funcionarios del Departamento de Estado, Pentágono, CIA y la Casa Blanca, que en la terminología burocrática se llamaba Comité 5412, se reunía con cierta periodicidad para estudiar la situación en los países de nuestro hemisferio. Era el mismo grupo que en 1954 había tomado cruciales decisiones para impedir la comunización a la que el gobierno de Jacobo Arbenz estaba llevando a Guatemala.

En su gira visitará el Presidente Eisenhower a Brasil, Argentina, Chile y Uruguay. En cada una de las capitales de estos países verá amenazantes muchedumbres enarbolando pancartas con las imágenes de Castro gritando consignas contra los Estados Unidos y “el imperialismo”.

Luego de una breve y protocolar visita a Brasilia, Eisenhower fue recibido en Río de Janeiro por más de 500.000 personas. La lenta marcha de la caravana que recorrió más de 9 millas, le permitió escuchar las bandas oficiales tocar “God Bless America” y observar numerosos carteles de respaldo a Castro.

Entre explosiones de bombas que estremecieron toda la ciudad y demostraciones antinorteamericanas llega el Presidente a Buenos Aires. A las pocas horas se encontraba en el tranquilo, y mejor custodiado, balneario de Mar del Plata, y luego en el más seguro Bariloche, donde, bien lejos de la agitada Buenos Aires, firma con el presidente Arturo Frondizi, la inocua “Declaración de Bariloche”.

Llega a Santiago de Chile el 29 de febrero donde es recibido por el Presidente Jorge Alessandri y una gran multitud cuyo genuino entusiasmo se ve opacado por algunos enfrentamientos de la policía con agitadores extremistas. Una gigantesca foto, en rojo y negro, de Fidel Castro sosteniendo una ametralladora, es enarbolada en los balcones de un edificio al pasar la caravana presidencial.

En Montevideo la situación será peor. Gases lacrimógenos –que alcanzaron al propio presidente– fueron necesarios para dispersar demostraciones hostiles. Al paso de la caravana estudiantes, cerrando sus puños, gritaban su respaldo a la revolución cubana. En la Universidad de Montevideo se celebraba una manifestación antinorteamericana y pro-Castro, mientras en la Escuela de Arquitectura colgaba un gigantesco postal “Viva la Revolución Cubana”.

Dwight Eisenhower ha visto por sus propios ojos –que, además, han sufrido el impacto de aquellos gases– la peligrosa y destabilizadora actividad de los grupos subversivos que responden a planes trazados en La Habana.

Había constatado personalmente la nefasta influencia de Castro en el hemisferio.

Programa de acción encubierta contra el régimen de Castro

Regresa a Washington consciente de que debe ponerse fin a esa incipiente pero muy peligrosa subversión. Reúne al “Grupo Especial” y aprueba, el 17 de marzo, un plan de acción para enfrentar aquel peli-

gro. Se llamará “Programa de Acción Encubierta Contra el Régimen de Castro” y es un documento esencial para poder comprender la estructura que las agencias de inteligencia norteamericanas le dieron –y luego modificaron a su antojo– a la lucha contra Castro.

Aquel Programa descansaba en la Resolución NSC 5412 descrita por Allen Dulles, Director de la CIA, como “uno de los documentos más secretos de los Estados Unidos”, constaba de cuatro partes o componentes y constituiría –sin que en esos momentos lo conocieran con claridad los dirigentes cubanos– la cartilla por la que se regirían “los amigos” u oficiales de la CIA.

Los cuatro elementos eran:

- a) La creación de una oposición a Castro unida y responsable, localizada fuera de Cuba.
- b) La creación de una organización activa dentro de Cuba, que respondiera a la oposición en el exilio.
- c) El desarrollo de una fuerza paramilitar fuera de Cuba, para una futura acción guerrillera.
- d) El despliegue de una poderosa propaganda contra el régimen.

Es claramente evidente que cuando se elabora este “Programa de Acción Encubierta” tanto “la organización activa dentro de Cuba” como la “fuerza paramilitar fuera de Cuba” responderían a la “oposición unida y responsable, localizada fuera de Cuba”, ya que ésta tendría a su cargo “*la preparación, dirección y realización de la guerra contra Castro*” como quedó plasmado en el “*Acuerdo de Caballeros*” al que haremos referencia en los próximos párrafos.

En su aspecto paramilitar el Plan expresaba que “*ya se habían iniciado la preparación para desarrollar una fuerza paramilitar fuera de Cuba, junto con el necesario respaldo logístico*” (Informe de Allen Dulles al Presidente, marzo 17, 1960).

Un importante objetivo del “Programa de Acción Encubierta contra el Régimen de Castro” era la creación y utilización de una poderosa estación de radio de onda corta fuera de los límites continentales de los Estados Unidos. Se establecía en las instrucciones, que ahora son conocidas, que la planta debía construirse en 60 días. Así se hizo. La estación se puso en el aire el 17 de mayo.



Presidente Dwight Eisenhower

Coincide la elaboración de este Programa con la celebración en Maracay, Venezuela, del Segundo Congreso Pro-Libertad y Democracia que reúne a las figuras más relevantes del hemisferio: Rómulo Betancourt, José Figueres, Carlos Llera Restrepo, Eduardo Frei, Galo Plaza, Paz Estensoro, Rafael Caldera, Salvador Allende, entre otros. Participará también una delegación cubana, democrática, (el gobierno castrista no fue invitado), compuesta de Tony Varona, José Ignacio Rasco, Aureliano Sánchez Arango, Justo Carrillo, Mario Llerena y otros.

“Acuerdo de caballeros”

Reuniones posteriores en Washington, Nueva York y Miami entre los cubanos que habían concurrido al Congreso Pro-Libertad y Democracia, —a los que se les incorporó Manolo Artime que había estado por Sur América promoviendo su libro “Traición”—, y funcionarios norteamericanos culminaron en un acuerdo entre esta organización, genuina representación del espectro democrático cubano, y el gobierno norteamericano representado en ese acuerdo por la Agencia Central de Inteligencia.

En esas reuniones se fijaron las bases o condiciones sobre las que descansarían las relaciones entre el gobierno norteamericano y las fuerzas opositoras al régimen de Castro. Estas bases pueden resumirse así:

- a) El gobierno de Washington delega en la Agencia Central de Inteligencia (CIA), representada exclusivamente por Frank Bender (Gerry Droller), los poderes necesarios para llevar a efecto la cooperación prometida a los revolucionarios anticastristas.
- b) Los cubanos deberán crear un organismo central que tendría participación en la *preparación, dirección y realización* de la guerra contra el régimen de Castro.

El 5 y el 8 de junio de 1960, Pedro Martínez Fraga envía a Frank Bender dos memorándums; el primero, titulado “Un Acuerdo de Caballeros”, delineando las bases convenidas “inspiradas por el deseo de salvar a Cuba y a las Américas del muy real peligro comunista”, y el segundo, “Algunas Observaciones” amplía los mismos conceptos. Estos fueron respondidos por Bender el 16 del propio mes de junio.

El organismo central creado era el Frente Revolucionario Democrático que dirigiría el Dr. Manuel Antonio de Varona que se dará a conocer, oficialmente, en Costa Rica, mucho después.

Había quedado claramente acordado, “entre caballeros”, que los cubanos participarían en “*la preparación, dirección y realización de la guerra contra el régimen de Castro*”. No fue así.

Se imponen cambios

Pronto, “los amigos”, los funcionarios norteamericanos, ignorando a los dirigentes cubanos, comenzarían a tomar las decisiones, en los campamentos, en los equipos de infiltración, en las comunicaciones. Situación que se agravaría con el cambio de la Administración cuando el presidente electo, aún antes de tomar posesión, desecha el plan paramilitar que –evaluado y aprobado por el Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas norteamericanas– le es presentado por Allen Dulles el 29 de noviembre.

Enero y Febrero de 1961 son meses cruciales para poder juzgar correcta y desapasionadamente los hechos que condujeron al desastre de Girón.

En enero de 1961 el recién estrenado Presidente toma dos decisiones. Asume la responsabilidad de aprobar o modificar los planes militares sobre Cuba, asistido sólo por un grupo reducido de asesores del Consejo de Seguridad Nacional. Y, dado este paso, forma un “Grupo de Trabajo” para “coordinar acciones futuras... con el propósito de derrocar a Castro”. De hecho, los funcionarios que antes tenían responsabilidades ejecutivas cesan en esas funciones.

Días después, en los campamentos de la Brigada, en Guatemala, es removido el Capitán Oscar Alfonso Carol, primer cubano en ocupar la Jefatura de la Base Trax. La explicación es obvia. Carol había exigido –como lo hará el Comandante José San Román– lo que otros dirigentes, civiles y militares, demandaban por igual: Que los cubanos tuviesen una participación decorosa en la dirección del esfuerzo libertador. No hubo respuesta satisfactoria. O se aceptaban estos y demás cambios o no habrá ayuda logística.

Se repetía el triste episodio de la imposición, en 1901, de la Enmienda Platt. Hasta los que a ella se oponían comprendieron que era mejor una República con enmienda que no tener República. En aquel febrero de 1961, antes que abandonar la lucha, el sentimiento patriótico de los dirigentes cubanos de la Brigada los llevó a aceptar las condiciones impuestas.

“Un ‘Acuerdo de Caballeros’, delineando las bases convenidas ‘inspiradas por el deseo de salvar a Cuba y a las Américas del muy real peligro comunista’.”

Decepcionante –pero inevitable– final

El 18 de marzo habían sido apresados Rogelio González Corso, Humberto Sorí Marín, Rafael Díaz Hanscom y otros que eran los dirigentes nacionales del movimiento clandestino que tendría a su cargo la insurrección popular al momento que se produjera la invasión. Poco importaba esto a quien, desde Washington, impartía instrucciones prescindiendo de toda asesoría militar.

“El Presidente Kennedy demostró que un presidente puede intervenir personalmente en la conducción de una operación militar pero tendrá que vivir lamentándolo.”

A los equipos de infiltración, entrenados, equipados y enviados a Cuba por los propios norteamericanos que ejercían funciones de mando, se les mantenía ignorantes de las determinaciones tomadas en el exterior.

Los debilitantes cambios que Kennedy hace a los planes (ataques aéreos dos días antes del desembarque, limitados ataques aéreos, sustitución de Trinidad por la Ciénaga de Zapata y otros) resultarán fatales para la operación y para Cuba.

Una de las más severas críticas a la actuación del Presidente Kennedy durante la operación de Bahía de Cochinos fue expresada por el Gral. Maxwell D. Taylor, antiguo Jefe del Estado Mayor del Ejército, que presidió la comisión que estudió las causas del fracaso de la invasión. En su obra “Espadas y Arados” Taylor establece un paralelo entre dos presidentes norteamericanos: Truman y Kennedy.

“Truman demostró que un presidente con poca popularidad pero gran coraje puede lidiar con un héroe militar que se ha excedido. En contraste, al cancelar un importante ataque aéreo en Bahía de Cochinos, el Presidente Kennedy demostró que un presidente puede intervenir personalmente en la conducción de una operación militar pero tendrá que vivir lamentándolo”.

Todos aquellos cambios, producto del incumplimiento de un “Pacto”.

Lo que comenzó Eisenhower con un “Pacto de Caballeros”, lo concluyó otro presidente con una criminal decisión: “Es mejor botarlos en Cuba si es allí donde quieren ir”.

Triste final de la invasión del 17 de abril.

CIENCIA VERSUS ECOLOGISMO

“En 1970, miles de millones de seres humanos (incluyendo norteamericanos) morirán de hambre.”

“En 1973 (debido a la contaminación del aire) unas 200.000 personas en Nueva York y Los Ángeles morirán.”

“En 1980, Estados Unidos verá reducida la expectativa de vida [de su población] a 42 años por culpa de los pesticidas y en 1999 apenas quedarán vivos unos 22,6 millones de norteamericanos.”

“Para el año 1985, suficientes millones de personas habrán muerto reduciendo la población del planeta a un nivel aceptable de 1,5 billones.”

“Apuesto a que Inglaterra no existirá en el año 2000”

Paul R. Ehrlich*

Carlos Wotzkow

Quizá sea eso lo que favorece que los ecologistas sepan más sobre como hundir un barco pesquero con sus tripulantes a bordo, a cómo funcionan sus torcidos cerebros. El terrible dilema de los ecologistas es simple, pero complejo. Simple, porque podemos identificarlo; complejo, porque no existen respuestas científicas para solucionar su propio dilema. Ese dilema, se llama “síntesis”. Pudiéramos describir la macro-ecología de un archipiélago, identificar sus ecosistemas, fragmentarlos en especies, penetrar en sus células, identificar cada uno de sus genes e incluso, llegar a identificar cada una de las proteínas que lo conforman. Pero no somos aún capaces de hacer el recorrido a la inversa. Ellos tal vez ni siquiera lo sepan, nosotros sí.

Al menos hoy, no contamos con el avance tecnológico (algoritmos y complejos modelos matemáticos) que nos permitan predecir la estructura y la forma de una proteína a partir de los aminoácidos que la conformarán según su forma. Imposible entonces reconstituir desde abajo hacia arriba, la estructura genética de una sola especie. Menos que menos podemos predecir sus funciones, sus mutaciones, sus innumerables y complicados procesos adaptativos. En otras palabras, es relativamente fácil describir el ecosistema de una isla como Cuba, pero de momento, es imposible sintetizarlo. El problema, lo

aclaro, es más técnico que conceptual, pero si la síntesis de proteínas fuera un hecho consumado, se los aseguro, no estaríamos hablando del calentamiento global como lo hacemos hoy.

Hacer predicciones sobre el cambio climático, aún conociendo todos los factores que lo componen e influyen (y estamos muy lejos de tener ese conocimiento), requeriría conocer el impacto individual de cada fuente de emisión gaseosa y la suma energética de todos los factores planetarios que, por añadidura, cambian sus valores a cada segundo. De la misma forma, no se puede hablar de los “irresponsables productores” de CO₂ si no conocemos quiénes son, ni qué parte de responsabilidad le corresponde a cada uno de ellos. Entre los mayores productores de CO₂ a escala mundial, y desde hace cientos de millones de años, los científicos han logrado identificar en orden decreciente, a los volcanes, los árboles, las termitas, las bacterias, y desde hace muy pocos años, al ser humano.

De la revolución industrial a la fecha nos hemos vuelto simplistas, y toda la responsabilidad contaminante del ambiente es ahora atribuida al hombre, pero sobretodo, a las poblaciones humanas cuyo desarrollo industrial y riqueza acumulada, le permite pagar “sus culpas” al inquisidor ecologista. De otra forma no valdrían la pena esas campañas para “salvar” al planeta. ¿Ha visto usted algún activista de Greenpeace colgándole un letrero molesto a una mina de carbón en China? ¿Ha visto usted a algún voluntario de Sierra Club protestando contra el programa nuclear Iraní? Y pudiera preguntar más, pero resulta evidente que ese esfuerzo ecológico, “a favor del medio ambiente”, es tan solo un objetivo ideológico dirigido contra de la industria y el desarrollo del mundo occidental.

Pero adentrémonos en un bosque pluvisilva de la depauperada Sierra de Cristal cubana. La mayoría de los estudios científicos efectuados en ese pequeño y local ecosistema se ha basado en 200 años de viajes de colecta, clasificación y cuantificación preliminar de las especies que lo conforman. De ellos, un 1% de los investigadores ha estudiado muy superficialmente la ecología (básica) de alguna de sus especies (principalmente vertebrados), pero ninguno ha incurrido en su biología celular. Creemos que allí habita una especie de gavilán que se ha diferenciado del que habita en la Ciénaga de Zapata, pero a nivel genético, ni siquiera lo hemos demostrado. Lo mismo ocurre alrededor del mundo, incluyendo los Estados Unidos, o en el jardín (lleno de organismos vivos) de la Casa Blanca.

Si los ecólogos son conscientes de que el “destino” (ignoren la connotación religiosa del término) de una especie no depende únicamente de sus genes, sino del comportamiento y la influencia que estos reciben y tienen de las especies que les rodean, ¿cómo es posible que los ecologistas nos pronostiquen la extinción de una especie si ni siquiera conocen su estrategia reproductiva, la abundancia o escasez de sus recursos alimentarios, su plasticidad adaptativa en épocas adversas, el estado poblacional de sus

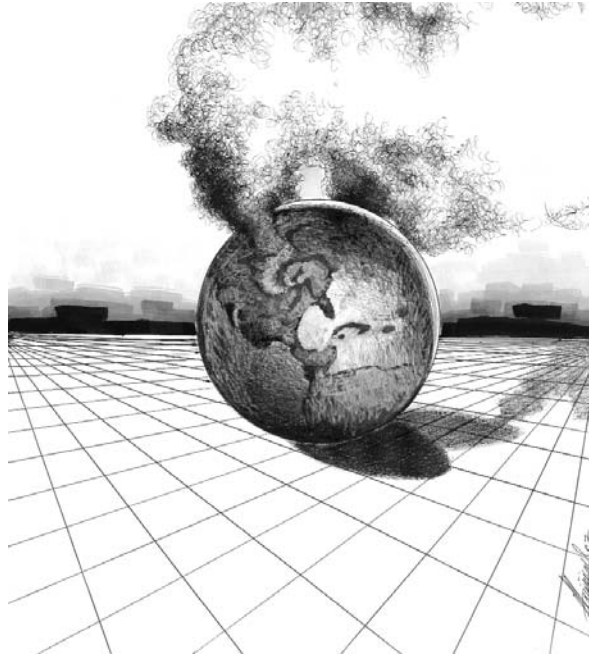


Ilustración: Maciñeiras

competidores locales, el nivel de éxito de sus depredadores naturales, o el clima que les resulta favorable? Y si los ecólogos aceptan estas incógnitas con resignación, ¿qué no hará un meteorólogo, que sabe que el clima es fuertemente influenciado por ecosistemas totalmente desconocidos?

Se cree que en los últimos 50.000 años decenas de especies continentales han invadido Cuba por diferentes vías. Muchas de ellas jamás lograron adaptarse y otras, lo hicieron tan bien, que poco a poco fueron diferenciándose de sus ancestros. Entonces nos cuentan que la aparente “estabilidad” ecológica del archipiélago (utilizo el sofisma de los ecologistas) se ha visto de pronto perturbada por la llegada del hombre (por supuesto, el “hombre” que ellos mencionan es blanco) y por la introducción de decenas de enfermedades y especies foráneas. Esto, según afirman, ha creado un “caos” ambiental inadmisibles. Cierto, si no fuera porque ese “caos” siempre ha estado presente. O ¿cómo evitamos el caos que un huracán causa al cambiar en apenas unas horas la estructura botánica de una isla entera?

¿Entienden lo que quiero decir? Se lo explico. La diferencia entre vergüenza y falsa culpabilidad debe ser aclarada. No es el hombre

el culpable de todos los males ecológicos, sino la única especie que lo asegura sin el menor atisbo de vergüenza. ¿Quién acabó con los dinosaurios, o quién envió al huracán Mitchel sobre la isla de Puerto Rico? Los ecólogos intentan minimizar el impacto humano con profesionalismo, pero los ecologistas, culpabilizan al ser humano siguiendo los intereses económicos que les han llevado a la política. Los que ayer criticaban el monocultivo de la caña de azúcar en Cuba, porque era colonialista, hoy lo bendicen. Hoy ese mismo monocultivo pertenece a un gobierno comunista y ya por eso es bueno. Si el alcohol, como combustible ecológico, es promovido por Bush, es imperialista, pero si lo promueve Lula, entonces es un magnífico producto ecológico de primera necesidad.

En cualquier caso, la estabilidad ecológica de un ecosistema no debe medirse por el número de individuos de una sola especie, sino por la salud poblacional de todas las especies que habitan esa localidad. De la misma manera que resulta un disparate talar un bosque y no reforestarlo inmediatamente con sus especies autóctonas, es otro disparate (y tal vez mayor) exigir su preservación en detrimento de las especies (incluida la humana) que pudieran servirse de él. Un bosque es únicamente necesario si puede ser utilizado por las especies que lo habitan. De lo contrario, hombres, aves y arañas nos negarían el crédito. La Sierra de Cristal cubana, como el Amazonas entero, bien pudieran ser taladas, siempre y cuando se hiciera de forma gradual, a largo plazo, y replantando los recursos explotados por los mismos que allí existían.

Los Estados Unidos son el “Satán” anti-ecológico del mundo, pero al mismo tiempo los ecologistas de la ONU premian al régimen cubano por talar caobas y sembrar eucaliptos. El WWF de Canadá premia al régimen cubano con millones de dólares por “preservar” la Ciénaga de Zapata, mientras que al resto del mundo desarrollado, ese mismo WWF, le dice que preservar los bosques es una obligación nacional. La ONU, en sus intentos por gobernar de manera centralizada el planeta, afirma contar con los mejores científicos en materia climático-ambiental. Su voz por tanto (además de constituirse en un dictado neo-marxista, no acepta disidentes) intenta convertirse en ley planetaria. Para ello, han adoptado los modelos computarizados, empleado cientos de teóricos de renombre, e implantado una política mundial de terror psicológico.

Por desgracia la biología no puede ser analizada como la física y el clima de nuestro planeta está (también) muy influenciado por las

bacterias que lo habitan. Confieso sin vergüenza que siempre fui un pésimo alumno en matemáticas, y que envidio a todos esos teóricos de la complejidad algorítmica, pero esa simulación, a pesar de poder estructurar (en principio) un bosque pluvisilva a partir de las moléculas (la síntesis de la que les hablaba) que lo componen, carece de la información que le permita tomar en cuenta a todos los elementos de interacción dentro del ecosistema. Entonces, si aparece una mariposa imprevista, una simple mariposita que no estaba en la lista, deberían aceptar que su imperceptible respiración es capaz de cambiarles el perfil entero del pronosticado follaje.

Asimismo ocurre en el simulador de vuelo desarrollado por Microsoft, la imaginación de estos científicos planea en térmicas inexistentes. Soy un aficionado de la aviación y por ende, un admirador impúdico de la simulación de vuelo por ordenador. Lo considero un instrumento fantástico para estimular el sentido de la navegación imaginaria, y para entretener, a un costo risible, a aquellos verdaderos pilotos que no poseen un avión propio. Desde que el primer simulador de vuelo apareciera en el mercado digital hasta este de hoy (FSX), el desarrollo ha sido impresionante. Póngase a los mandos en la cabina de un planeador que entra en una térmica y lo percibirá en sus instrumentos, pero... (y aquí está el problema) cuando buscamos la base de la nube, o chequeamos el tipo de suelo sobrevolado, no siempre encontramos una respuesta apropiada que satisfaga al piloto real.

Entonces sí, simular el clima es original, atractivo, pero es sumamente especulativo. Pronosticar cambios climáticos sería importantísimo, si fuera posible. ¿Cómo pueden asegurar los teóricos de la ONU y del IPCC que los algoritmos que producirá la hojarasca del Amazonas serán idénticos a los suyos? ¿Cómo, pregunto, si ni si quiera se ha estudiado el aporte de CO₂ que genera un pequeño cayo de mangle del archipiélago cubano? Y si en Cuba se estima que apenas conocemos una centésima de las especies que habitan el archipiélago, ¿cómo será el conocimiento que hay de las especies que habitan el Amazonas? ¿Puede alguien decirme como será la avifauna de

“Resulta evidente que ese esfuerzo eco-político, ‘a favor del medio ambiente’, es tan solo un objetivo ideológico dirigido contra de la industria y el desarrollo del mundo occidental.”

ese cayo cubano después de una tormenta tropical? ¿Preservará ese islote las mismas especies y el estado poblacional de sus insectos antes y después de la migración de las aves?

Nadie puede calcular el CO₂ vertido a la atmósfera si no conoce con exactitud sus fuentes y niveles de producción. Usted puede decir

“Resulta un disparate talar un bosque y no reforestarlo con sus especies autóctonas, es otro disparate exigir su preservación en detrimento de las especies (incluida la humana) que pudieran servirse de él.”

que el hombre expulsa 50.000 ppm de CO₂ en cada espiración, pero las variables posibles (desde el DNA hasta el pulmón) convierten a esa misma persona en un burdo muñeco antropomórfico sólo parecido a los que pintaba Pablo Picasso. Y, ¿hablamos de ciencia, o lo hacemos de arte? ¿Cómo puede el teórico y su computadora saber que su ecosistema mundial no constituye más que un mero Guernica políticamente enfocado? ¿Cómo hubiera lucido ese mismo Guernica si Picasso no hubiera sido un ferviente comunista? En una pantalla, la nube simulada por ordenador puede camuflarnos sus hexágonos y hacernos imaginar sus partículas de agua, pero en la realidad, como decía Calderón, los sueños,...

Para la ONU y para todos los ecologistas al estilo Sierra Club, Greenpeace, o WWF, Cuba es un país comprometido con la ecología, porque su gobierno promueve el hambre e insta a su población humana a abandonar la isla. Un sistema político como el cubano, lo insinúan sin pudor, pudiera devenir la Gaia a la que aspiran los ecologistas en un mundo sin industrias y poblado por unos pocos adeptos (líderes) y sus ciegos seguidores (su clase esclavizada). ¿No les recuerda algo? A mí me recuerda a Hitler y a las teorías desarrolladas en Alemania gracias a la ley suiza de August Forel. ¿Cómo convencer a estos ecologistas si ni siquiera son capaces de imaginar que, acabándose las semillas de la primavera, un ave como el chochín cubano, es capaz de adaptarse a esa escasez y comer insectos?

Estos activistas, si se acaban las semillas, prefieren la extinción del chochín antes que nutrir a estos trogloditas (me refiero al género de estas aves, no a los ecologistas) con semillas transgénicas. El caso más sonado es el de Zimbabwe, donde miles de personas fueron condenadas a la hambruna porque Greenpeace convenció al dictador Robert Mugabe a no aceptar el maíz transgénico que le enviaban



Ciénaga de Zapata

desde Estados Unidos. A primera vista el discurso parece moral, pero si se está familiarizado con la labor científica en el campo de la genética habría que decir que estos ecologistas son políticamente fascistas. Quieren salvar al mundo –dicen–, sólo que no tienen la menor idea de cómo tratar al enfermo. Ignoran que el nivel poblacional de cualquier especie aumenta, o disminuye, según el ecosistema relaje o no sus sistemas naturales de control.

En todos los ecosistemas, ya sean bosques o ciudades, las especies tienen altos y bajos picos reproductivos según lo dicte el entorno. La imposición de un determinado precio a la carne es equivalente a su disponibilidad. Lo mismo experimenta el Gavilán de Monte en los mogotes de las Escaleras de Jaruco, en Cuba. Mientras menos ratas haya alrededor de la palma donde nidifica, más lejos tendrá que volar y más costoso le resultará conseguir el alimento. Seguramente, este gavilán deberá atravesar territorios ocupados por otros gavilanes criando y estos, se lo aseguro, no son muy gentiles que digamos. Estos caóticos patrones de costo y beneficio, además de indiscernibles, funcionan como leyes sociobiológicas naturales y la naturaleza no conoce ni de ética, ni de moralidad.

Caos es uno de los principios auténticamente naturales de la biosfera. Caos es vida, es evolución. La depredación es caos y es caos también la supervivencia. ¿Por qué pagar impuestos ecológicos tras el paso de un huracán? ¿Por qué pagar impuestos eco-políticos en detrimento del bienestar familiar? ¿Por qué tengo que salir de mi casa a las

5:00 de la mañana, pasando frío, a tomar un tren camino del trabajo, si el mismo recorrido lo puedo hacer cómodamente en mi automóvil y en un tercio del tiempo que me impone el transporte público? ¿Para quién se fabrican los autos, o los yates de gran tonelaje? ¿Sólo para gente como Paul Watson y el Príncipe de Edimburgo? ¿Por qué debo hacer ese esfuerzo ecológico si los de Greenpeace dilapidan 6 mil toneladas de diesel para ir a emborracharse a bordo del “Artic Sunrise” por los ríos de Brasil?

El objetivo de estos eco-políticos es hacernos sentir irresponsables. Debemos pagar impuestos por la impenitente irresponsabilidad de utilizar combustibles fósiles. Luego, cuando ya estemos hartos conscientes de nuestras culpas, nos harán sentir irresponsables por iluminar nuestras casas en la noche y nos impondrán impuestos por ello. Así, consecutivamente, nos criticarán después por lavarnos los dientes tres veces al día, por utilizar calzado de piel, o por interrumpir la vida ajena al consumir carnes, o frutas. No sólo nos convencerán de esa falta de misericordia y de las masacres animales que hemos causado, sino que nos impondrán impuestos por emitir CO₂ al respirar. Si usted cree que esto es un sinsentido, espere un poco y verá lo absurdo convertido en leyes por decreto. Es sólo una cuestión de tiempo.

La simulación climática demanda a gritos una mayor información biológica. Lo aprendido desde Carolus Linnaeus a la fecha nos sugiere que, aún avanzando en el conocimiento de manera exponencial, nos falta más de un siglo y medio antes de poder contar con el banco de datos empírico necesario. La biología es hoy día una ciencia adulta, mas no en las partes del planeta donde recién la han empezado a practicar. Las bacterias, los vertebrados, los ecosistemas, todos, pueden ser vistos como máquinas donde las leyes de la física y la química tienen la última palabra, pero sólo si contamos con todas las piezas del rompecabezas y conocemos sus interrelaciones. De momento, apenas tenemos el deseo y la buena voluntad, pero ir más allá no sería ciencia, sino mera adivinación.

Los códigos del ADN y sus 75 millones de nucleótidos nos recuerdan que pretendemos saber más del clima que del cerebro que intenta comprenderlo. Cientos de miles de aminoácidos forman las proteínas que requiere un vertebrado para existir, pero cuando le menciono esas cuerdas de aminoácidos a uno de los ecologistas de Greenpeace en la estación de trenes de mi ciudad, el joven se confunde y cree que le hablo de un instrumento musical. El discurso de

esos ambientalistas es primitivo, pero se lo han programado en el cuartel general de Gland. “Hay que combatir a Bush, a sus propiedades petroleras, a Exxon y a Mobil”, y el pobre no sabe que Greenpeace es patrocinada por la Shell, o que obtienen millones de dólares de la carne de ballenas que ellos mismos dicen proteger.

Los verdaderos científicos están enfrascados en mitigar el cáncer, las enfermedades genéticas, o las infecciones virales, y poco a poco lo conseguirán. Las computadoras y sus modelos matemáticos son herramientas necesarias y pronto serán imprescindibles en esos menesteres. Pero antes de que el ser humano pueda pronosticar algo (biológicamente hablando), primero deberá entender los mecanismos del desarrollo orgánico, sus relaciones genéticas, el rol de las señales intercelulares, la forma en que el embrión se ensambla a sí mismo, los mecanismos de división celular, la apoptosis, y la transcripción (información intracelular del ADN) genética que determina la diferenciación de los órganos y los tejidos.

Cualquier simulación por tanto, sin estas bases biológicas incorporadas a sus algoritmos, apenas representaría un pasatiempo interesante para los ratos de ocio. Si al menos se supiera como sintetizar una sola célula eucariótica, la inferencia en las demás sería aceptable. Si las especies conocidas fueran integradas a estos modelos, la simulación climática pasaría entonces a ser, en vez de un arte abstracto (de abstracción matemática), una herramienta científica de limitado valor. Al visualizar el clima en una pantalla, hay que hacerlo adicionándole la biosfera, pues funciona como un todo. Hay que ser honestos y reconocer que, sean quiénes sean las especies involucradas, el mundo sigue siendo un ecosistema “perfectamente habitable”, gracias al desarrollo de la industria humana. Desde las frías aguas de la antártica, hasta las calientes dunas de los desiertos africanos.

Entonces, antes que ustedes se decidan a pagar impuestos, o antes de adherirse al catastrofismo del cambio climático y pagar una cotización a Greenpeace o cualquiera de esas organizaciones ecoterroristas (porque doblan la voluntad del vulgo con mentiras y

“Hay que ser honestos y reconocer que, sean quiénes sean las especies involucradas, el mundo sigue siendo un ecosistema ‘perfectamente habitable’, gracias al desarrollo de la industria humana.”

con terror), hágase las siguientes preguntas: (1) ¿contamos con los datos necesarios para simular un ecosistema boscoso con cielo despejado y vientos encima de él? (2) ¿serán válidos esos principios de simulación, independientemente de nuestro

*“La ciencia
demuestra que las
alarmas lanzadas
desde la especulación
carecen de poder.
La pseudociencia,
llevada a empujones
al campo de la
política siempre
apunta en la
dirección errónea.”*

cerebro, nuestro comportamiento y la forma en que percibimos nuestros ecosistemas? (3) ¿percibe el ser humano el ambiente del mismo modo que lo percibe un arácnido? (4) ¿es el idioma matemático que se ocupa de la biología compatible con aquel que se ocupa de la física?

Pague impuestos si así lo desea, pero todas las respuestas son, de momento, negativas. La ciencia demuestra que las alarmas lanzadas desde la especulación carecen de poder. La pseudociencia, llevada a empujones al campo de la política siempre apunta en la dirección errónea. En 1970 los ecologistas nos aterrizaraban con el enfriamiento global y hoy ya nadie se acuerda. Entre 1970 y el 2000, Paul Ehrlich nos pronosticaba millo-

nes de muertos por culpa del hambre y los pesticidas, y hoy, gracias a la genética, los chinos pueden sembrar una especie de maíz transgénico que soporta el frío en latitudes donde antes no crecía más que la vegetación rala. Hoy nos asustan con el dióxido de carbono y mañana, lo harán con otra cosa. Todo este sinsentido ambiental, desde la negación de los genes de Federico Engels, hasta el consumo eléctrico de Al Gore, no son más que ideas originadas por cerebros que siempre han vivido parasitando.

* Paul W Ehrlich es quizás el más disparatado de los ecologistas vinculados a esta industria del terror psicológico. Ehrlich a sido agasajado (curiosamente) por las mismas instituciones que simpatizan con la política ambiental de Fidel Castro: Greenpeace, Sierra Club, la Fundación Mundial para la Vida Silvestre (WWF), la Volvo, la Fundación MacArthur, las Naciones Unidas, y la Fundación Heinz.

NEOCOM

Jorge Moragas

La aerofagia verbal del caudillo venezolano apesta a totalitarismo y los insultos que traslada a diestro y siniestro son recibidos por sus ilustres destinatarios como honrosas escarapelas democráticas.

No tiene mucho sentido caer en la provocación e incurrir en la agotadora dinámica del insulto. Resulta más interesante y más útil concentrar los esfuerzos en describir un fenómeno político que despunta ya sin pudor alguno como una nueva forma de totalitarismo que me atrevo a calificar de neocomunismo. Los neocom, con *m*, latinoamericanos tienen en Hugo Chávez a su más conspicuo representante y cada día que pasa el tirano venezolano nos suministra pistas y contenidos de lo que es el nuevo socialismo del siglo XXI.

El movimiento neocom que lidera el venezolano empezó siendo algo tan en apariencia literario y retórico como el movimiento bolivariano. La apropiación impúdica de la figura del libertador Simón Bolívar por parte del golpista venezolano denotó ya entonces un depurado sentido de la escena y del marketing político que sin duda hay que reconocerle al militar de Sabaneta. En el II congreso bolivariano celebrado en Caracas en 2004 y al que asistieron partidos comunistas de todo el mundo, Hugo Chávez relató a los asistentes una nueva revelación ideológica. Les dijo que en su última conversación en la Habana con Fidel Castro, éste le había dicho: “Hugo, eso a lo que tu llamas revolución bolivariana no es distinto a lo que nosotros hemos llamado siempre revolución socialista!”. Así, el caudillo venezolano les comunicó a todos aquellos que le quisieran escuchar que a partir de ese momento él iba a hablar de socialismo del siglo XXI porque el camarada Fidel tenía toda la razón. La castrointeritis, que



Marta Harnecker

decía el genial y difunto Guillermo Cabrera Infante, ya nunca ha abandonado a Hugo Chávez y en ese acompañamiento y construcción ideológica y práctica de su proyecto político ha jugado un papel muy importante Marta Harnecker.

Fue Álvaro Uribe el que ya hace algunos años me puso sobre la pista de la chilena Marta Harnecker. El mandatario colombiano

“La castrointeritis, que decía el genial y difunto Cabrera Infante, ya nunca ha abandonado a Hugo Chávez y en ese acompañamiento y construcción ideológica y práctica de su proyecto político ha jugado un papel muy importante Marta Harnecker.”

sabía de la Harnecker porque como muchos jóvenes latinoamericanos había buceado en los textos de la izquierda más vanguardista en sus años de juventud. Autora de 45 libros considerados referencias obligadas para la izquierda radical latinoamericana escribió entre otros, *Los conceptos elementales del materialismo histórico* (1969) del que se han tirado noventa ediciones desde entonces. El librito de marras no tardó en convertirse en un catecismo de la nueva izquierda formada a la luz del estructuralismo marxista de Althusser, del que la chilena fue discípula en París. Manolo Vázquez Montalbán cuenta que cuando estaba elaborando *Y Dios entró en La Habana* conoció a la Harnecker en la capital cubana y posteriormente en una conversación con Carlos Solchaga le dio cuenta de su encuentro y el navarro, hom-

bre leído y viajado, se sorprendió: ¿está viva? El autor de Carballo comenta que por entonces la revolucionaria chilena estaba preparando su nuevo libro *La izquierda en el umbral del siglo XXI* y que pretendía ser una guía para la izquierda revolucionaria en la era de la globalización y que ha terminado siendo el manual de cabecera de Hugo Chavez y la Harnecker su asesora más preciada con salvoconducto en el palacio de Miraflores.

Hablamos de neocomunismo porque las bases ideológicas y los paradigmas de actuación son los mismos de siempre aunque se incorporan elementos novedosos importados incluso del norte capitalista que le otorgan el perfil revisado al comunismo de siempre. Por un lado tenemos las alocuciones de Aló Presidente que no difieren mucho de la escuela de telepredicadores de los Estados Unidos de América del mismo modo que la utilización del cruci-

fijo por el caudillo es un elemento novedoso que ningún comunista puro podría permitir. Por otro lado vemos la cara más auténtica del comunismo: El control progresivo de los factores de producción y de los diferentes poderes del estado, la relativización progresiva del derecho de propiedad, la creación de los círculos bolivarianos a imagen y semejanza de los comités de defensa de la revolución, la configuración de un partido único, el adoctrinamiento del marxismo en escuelas y centros de trabajo, el cierre progresivo de medios de comunicación libres (RCTV), la salida



Protestas por el cierre de RCTV por parte de Hugo Chávez

de los organismos multilaterales de Breton Woods (FMI y BM) y la articulación de una política exterior destinada a crear una gran alianza contra las democracias liberales. En este punto tenemos desde un programa de rearme en el que el Gobierno Zapatero tuvo la brillante idea de participar con garbo y entusiasmo o la firma de una acuerdo de comunidad de naciones entre Cuba y Venezuela, pasando por la financiación de líderes semejantes en Bolivia, Ecuador y Nicaragua llegando hasta la inquietante firma de acuerdos estratégicos de cooperación con países como la República Islámica de Irán. No es una anécdota que Hezbollah haya abierto oficina en Caracas y en Maracaibo. ¿Realismo mágico? No, simplemente realismo político.

TESTAMENTO CASTRÓLOCO

*Memento, homo, quia pulvis est et in pulverem reverteris.
Recuerda, hombre, que eres polvo y polvo volverás a ser.
Génesis 3, 19.*

Héctor Peraza Linares

Escriba usted, compañero notario:

Muero en la indigencia. No poseo nada material excepto una isla de ciento once mil kilómetros cuadrados. Sólo soy propietario de las tierras, fábricas, playas, hoteles, restaurantes, medios de comunicación y de producción, transportes, yates, comercios por dólares, armamentos y de los cinco millones de trabajadores que hay en este país. No tengo ni un céntimo salvo la totalidad del oro existente en las arcas del Banco Nacional de Cuba y algunos miles de millones de euros en la banca europea. Las masas son las únicas verdaderas propietarias de nuestra nación. Ya lo dije una vez: “¿Pan sin terror? ¡No y mil veces no! Para mi querido pueblo: ¡Terror sin pan!”.

Termino mis días habiendo vivido como vivió San Francisco de Asís. La única diferencia entre el santo y yo es que él usó como cinturón un cordón del que siempre colgaba una cruz; en tanto que yo he usado como cinturón un zambrán del que siempre ha colgado una pistola.

¿Cuánto no dieran los camaradas europeos por tener en sus países una cartilla de racionamiento como la que desde hace más de cuarenta años garantiza mensualmente a cada cubano treinta granos de lenteja con gorgojo, un cuarto de moco de pavo, la foto de un filete en el noticiero de televisión y diez toneladas de promesas de un próspero futuro?! Tal herencia la pueden hacer suya, viniendo a vivir a Cuba, los camaradas de cualquier rincón del mundo que sean fanáticos defensores de mis ideas.

A Diógenes, le dio la locura por acaparar cosas. Las personas que llevan para sus casas cuanto objeto encuentran en la basura se dice que padecen del *Síndrome de Diógenes*. Yo he acaparado infinidad de cargos. A quienes me imiten en dicho acaparamiento se dirá que tienen el *Síndrome de Castro*. ¡Con esto no quiero decir que mis

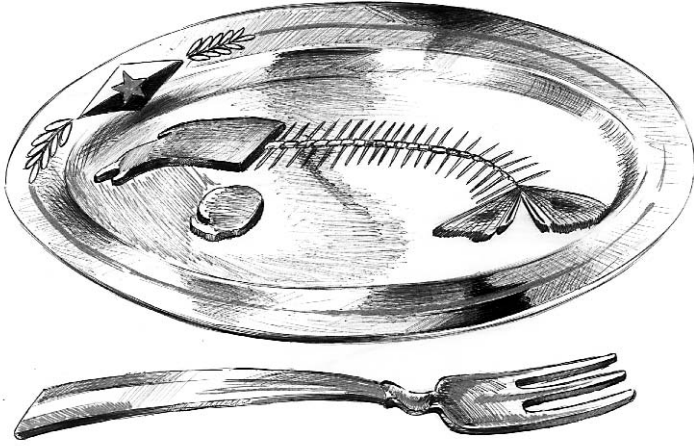


Ilustración: Maciñeiras

cargos hayan sido basuras ni que las basuras hayan sido mis cargos! Mi Síndrome se lo dejo en herencia a los millones de dirigentes del Partido, funcionarios del Gobierno y altos oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Ellos se sienten orgullosos de vivir en un país donde por cada indio hay diez caciques. A eso la mafia de Miami lo llama burocracia. En honor a mi memoria debe llamarse: *castrocracia*.

Stalin testó, los Gulags; Hitler, los campos de exterminio. ¿Qué lego yo? ¿Los miles de cubanos que ordené fusilar porque se alzaron contra mí? Los que llevé a morir en guerras en África y América Latina? ¿Los que han desaparecido comidos por los tiburones intentando llegar a Estados Unidos? ¿Los que han muerto en el exilio sin que les haya permitido retornar de visita a este país? ¿O acaso los millones de padres y madres, hijos e hijas, abuelos y abuelas, nietos y nietas, hermanos y hermanas, tíos y tías, primos y primas, padrinos y madrinas, cuñados y cuñadas, suegros y suegras, yernos y nueras, concuños y concuñas, amigos y amigas, vecinos y vecinas, novios y novias, y cónyuges que han muerto en la isla sin haber vuelto a ver a sus familiares, cónyuges, amistades y vecinos exiliados en los Estados Unidos o en cualquier país del mundo? ¡Nada de eso! ¡Por supuesto que no! Lo que traspaso a este pueblo es: ¡La perfecta división geográfica e ideológica del ciento por ciento de las familias cubanas!

Al morir el Papa Juan Pablo II colocaron sobre su féretro una Biblia y el viento movió sus hojas. Dicen que fue “el aire del Espíritu

Santo”... Un gran enigma que nadie ha podido aclarar... Cuando muera pondrán sobre mi ataúd El Capital de Carlos Marx y le situarán cerca la hélice de una avioneta con el motor encendido Cessna-310 como en la que viajaba Camilo Cienfuegos cuando desapareció. Dicen que “sin dejar rastro alguno”... Un gran enigma que nadie ha podido aclarar...

“Dejo plasmado en el rostro de los casi doce millones de cubanos que viven en la isla el avejentamiento más prematuro e inequívoco de la historia del Hombre conocido como avejentamiento castresco.”

Leonardo da Vinci dejó plasmada en el rostro de Mona Lisa la sonrisa más enigmática y equívoca de la historia de la humanidad conocida como *sonrisa leonardesca*; yo dejo plasmado en el rostro de los casi doce millones de cubanos que viven en la isla el avejentamiento más prematuro e inequívoco de la historia del Hombre conocido como *avejentamiento castresco*. Algún gran pintor plasmará en un óleo a la primera en perfecta simbiosis con el segundo. Tal cuadro se llamará: “Mona Lisa sin sonrisa busca una Visa”.

Hay plena identidad testamentaria entre Walt Disney y yo. Él, logra con su magia como dibujante que el cómico llanto de un muñeco animado haga reír a niños, jóvenes y mayores en los cuatro puntos cardinales del globo terráqueo. Yo logro con mi magia como comandante que la triste risa de niños, jóvenes y mayores en los cuatro puntos cardinales cubanos haga llorar al Pato Donald, al ratón Mickey, a Blancanieves y los siete enanitos y a cualquier muñeco nacido del ingenio del célebre creador.

He logrado que a Cuba la hayan dejado de llamar *‘la azucarera del mundo’*. Ahora gracias a mi legado la llaman *‘la salación del mundo’*.

Al concluir mi testamento político le reprocho al difunto Nikita Jruschov que en 1961 durante la Crisis de los Misiles no haya iniciado la guerra nuclear contra Estados Unidos de Norteamérica. Si el pusilánime Primer Secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética me hubiere hecho caso, la humanidad habría desaparecido, pero el mérito de tan colosal suceso histórico hubiera sido exclusivamente mío.

El notario le pregunta:

—¿El mundo que hizo Dios usted lo hubiese destruido?

—¡Ése, habría sido mi testamento!

ENSAYOS

COMERCIO Y TURISMO CON CUBA: FACTORES ECONÓMICOS, POLÍTICOS Y SOCIALES PREOCUPANTES

Felipe Eduardo Sixto¹

Con el colapso de la URSS y el fin de los subsidios soviéticos a Cuba, Fidel Castro –dictador de la Isla por más de cuarenta años–, se agarró a la tabla de salvación del turismo para poder financiar su régimen represivo. ¿Deben ahora los estadounidenses subirse al carro de los que explotan a los cubanos?

En Cuba no hay empresa privada. El gobierno es dueño de todos los negocios, y el aparato militar controla toda la industria turística. Un cubano tiene que ser empleado de un hotel, de un cabaret, o restaurante para poder entrar en un establecimiento para turistas, de lo contrario se les impide la entrada. Algunos le llaman a esta práctica “el *apartheid* turístico”. Los salarios los paga el gobierno cubano; los inversionistas extranjeros lidian exclusivamente con el gobierno, lo que los convierte en cómplices de la explotación del trabajador cubano que sólo recibe entre 15 y 20 dólares de sueldo al mes. Como dicho salario no alcanza para sobrevivir, la prostitución es rampante. Todo aquél que se atreva a hablar de “sindicatos independientes” o “negociación colectiva” es cesado inmediatamente e incluso enviado a la cárcel.

Deuda, *apartheid*, pésimas condiciones laborales, prostitución y represión: éstos son algunos de los temas que vienen a la mente cuando se habla de comercio y turismo en Cuba. Bajo las condiciones actuales, la inversión extranjera y el turismo en Cuba sólo contribuyen a sostener y financiar la dictadura de Castro. Este trabajo brinda un bosquejo de algunas inquietudes de corte político, social y económico que surgen de la problemática de la inversión extranjera, el comercio y el turismo con Cuba.

Cuba y su encrucijada económica

La crisis económica de la Cuba de Castro sigue siendo una constante en la vida de 11 millones de cubanos. Si bien al gobierno de La Habana le gustaría que nuevos subsidios americanos y europeos reemplazaran los antiguos subsidios soviéticos, al régimen le preocupa que aumenten los contactos entre una población altamente desafecta y una ola de extranjeros. Tanto la crisis económica como la terquedad con que el gobierno cubano se niega a implementar reformas económicas son la causa de la incesante zozobra económica del pueblo cubano. Esto afecta especialmente a los prisioneros políticos y a sus familias.

Las madres, las esposas y los hijos e hijas de los prisioneros políticos enfrentan grandes dificultades sin los ingresos de sus hijos y esposos. Un informe del 14 de octubre 2004 del Centro de Estudios Cubanos y Cubano-americanos de la Universidad de Miami (ICCAS, por sus siglas en inglés) indica que “la vida diaria se dificulta más cada día para el cubano promedio. La escasez de alimentos y electricidad; el deterioro de los sistemas de transporte y salud pública; y la drástica reducción de servicios básicos provistos por el Estado han creado tensas condiciones que pueden provocar brotes de desorden social.² La escasez de vivienda es alarmante; las infraestructuras se desmoronan; los apagones ya son parte de la cotidianidad; algunas áreas pasan de 13 a 15 días sin suministro de agua; y es común la escasez de medicamentos básicos, como la aspirina. Un periodista canadiense pudo constatar que un tubo de cortisona en crema cuesta el sueldo de dos meses de un trabajador promedio.

Se reduce la inversión extranjera

La crisis económica que encara la Isla continúa. Dicha crisis es el resultado de la centralización al estilo marxista de la economía; la mala administración de Castro; y una corrupción galopante. Un informe de Reuters indica que “la inversión extranjera directa cayó en picado de 488 millones de dólares en el 2000 a apenas 38,9 millones de dólares en 2001”.³ Muchos países del mundo no comercian con Cuba, no porque crean en las sanciones comerciales sino por la desastrosa historia crediticia de Cuba. Lo que ha impedido que la economía cubana colapse por completo son el turismo, las remesas de parientes que residen en el exterior, y la asistencia extranjera.⁴

Además, se ha disuelto el 27,4 por ciento de las empresas mixtas y de las sociedades económicas que se formaron entre 1988 y 2000. “El promedio de cierres es de una empresa mixta y dos pequeñas cooperativas de producción por semana desde 2002 cuando existían 700 en el



país”.⁵ Según Werlau, esta estadística es resultado del altísimo riesgo que conlleva invertir en Cuba.⁶ “Más de un inversionista en potencia, algunos gobiernos y hasta periodistas han despertado al enfrentar ellos mismos el pésimo comportamiento económico unido a la negativa del gobierno cubano a liberalizar más la economía”.⁷ Y si esto fuera poco, Cuba ha pedido a muchos inversionistas que se vayan del país.

Algunos diplomáticos europeos afirman que los cubanos tienen derecho a cancelar sus relaciones comerciales, pero que a menudo lo hacen sin dar muchas explicaciones y con la dudosa promesa de algún día pagarle a su socio extranjero el dinero que le deben. “Estamos ante lo que podíamos llamar re-nacionalización sin compensación”, dice el representante comercial de una empresa europea. Algunas compañías han presentado sus demandas ante tribunales cubanos; otras están considerando llevarlas a arbitraje internacional, aunque dudan recibir compensación alguna aún si ganaran”.⁸

La crisis de la deuda cubana

Desde 1986, Cuba ha dejado de pagar los intereses y el principal de muchas de sus deudas a largo plazo. Según un informe del ICCAS, Universidad de Miami, la deuda cubana en divisa extranjera y en moneda no-convertible ascendía a 35 mil millones de dólares en febrero 2005.⁹ El Club de París, por ejemplo, lo integran gobiernos extranjeros y bancos que han extendido líneas de crédito al Sr. Castro. Desde 1986, Castro no les paga a muchos de ellos ni los intereses ni el principal de dichos préstamos. La Habana debe a México 380 millones de dólares. Cuba y México re-negotiaron la deuda en 2002, pero

en marzo 2003, Castro suspendió los pagos luego de un altercado con el presidente de México, Vicente Fox. Bancomex cerró sus oficinas en La Habana. Recientemente, una Corte de Arbitraje en París falló a favor de Bancomex: Castro está obligado a pagar la deuda. Hasta África del Sur suspendió el seguro de exportación y los créditos que había extendido a Cuba, por falta de pago, a pesar de que el país africano fue fiel aliado de Cuba durante años en reconocimiento al apoyo de Castro a Nelson Mandela durante su último período de cárcel. Cuba ha sostenido conversaciones bilaterales con México, Argentina y Brasil con el fin de negociar nuevos términos a los préstamos que pesan sobre la Isla.

La des-dolarización de la economía cubana

A partir del 8 de noviembre de 2004, el dólar estadounidense dejó de ser moneda legal en Cuba. El uso y tenencia de dólares era legal en Cuba desde 1993. La libre circulación de dólares se criminalizó a partir de una resolución del Banco Central que también decretó que las entidades estatales han de aceptar solamente pesos cubanos convertibles, los llamados *chavitos*. El Banco Central alega que “el gobierno de los Estados Unidos ha intensificado la guerra económica contra el pueblo cubano”, razón suficiente para retirar del mercado el dólar estadounidense”. Además, a partir de ahora se impondrá un sobrecargo del 10% a todo cambio o compra de dólares estadounidenses. Un estudio del Proyecto de Transición del ICCAS, Universidad de Miami, indica que estas medidas se han diseñado calculada y cuidadosamente para “limitar con efectividad la poca libertad económica que el régimen de Castro había concedido al pueblo de Cuba durante el “Período Especial” de los años noventa.¹⁰

Para el cubano de a pie, la des-dolarización de la economía significa un aumento en el costo de vida y hace imposible que los sueldos alcancen para las necesidades básicas. Las remesas que la parentela cubano-americana envía a su familia en Cuba ahora rendirán menos al disminuir su valor. “En última instancia, la intención de desincentivar y restringir el uso y tenencia de moneda extranjera, que es el objetivo de estas medidas, logrará mantener al aguerrido pueblo de Cuba prisionero de una de las sociedades de mayor represión económica en el planeta”.¹¹ Según Carmelo Mesa-Lago, el gobierno cubano generará entre 76 y 190 millones de dólares de la actividad de cambio de las remesas familiares a pesos convertibles”.¹²

El turismo

En el año 2004, *The Economist* de Londres afirmaba lo siguiente:

No es una exageración decir que durante la pasada década, el turismo extranjero ha mantenido vivas a Cuba y a su revolución comunista. En el transcurso de ese período, la industria turística experimentó un promedio de crecimiento de dos dígitos y ganancias saludables del 25% sobre sus ventas. Esto ha venido a rescatar a la Isla en el momento que colapsaba la Unión Soviética y cesaba el flujo de subsidios existente hasta ese momento. En 2003, la industria turística alcanzó un monto de ventas de 2.100 millones de dólares, lo que constituyó casi la mitad de las ganancias que Cuba devengó ese año en divisa extranjera... Raúl Castro comparó la industria a “un árbol torcido que hay que desenterrar y plantar de nuevo”. La “poda” de ese árbol ha sido brutal: fueron expulsados un ministro de turismo, tres viceministros y docenas de gerentes principales y oficiales. Resulta que el nuevo árbol es un árbol militar: el Ministerio de Turismo está repleto ahora... de las fuerzas armadas.¹³

“Un cubano tiene que ser empleado de un hotel, de un cabaret, o restaurante para poder entrar en un establecimiento para turistas, de lo contrario se les impide la entrada.”

El turismo en Cuba: Una industria controlada por militares

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias –las FAR– han asumido poco a poco la responsabilidad de dirigir y administrar la economía desde fines de la década de los ochenta”.¹⁴ El sector más lucrativo de la economía cubana, y de las FAR es el turismo. La principal empresa del sector turístico es Gaviota, S.A. Gaviota mercantiliza y promueve su vasta red de servicios al turismo internacional. Esta empresa es una sólida compañía de las FAR que ganó experiencia en la administración de centros de recreo para los asesores militares soviéticos en los años sesenta. Quienes controlan Gaviota son oficiales de las FAR, algunos activos y otros jubilados, que responden directamente a Raúl Castro. Gaviota controla las siguientes empresas: Hoteles Gaviota; Gaviota Tours; Arcoiris; Marinas Gaviota; Vía Transgaviota; Tiendas Gaviota, Parques Naturales Gaviota; e Inversiones Gaviota.¹⁵ Además, Gaviota controla la aerolínea doméstica Aerogaviota.

A fines de 1998, y con el 7% de las habitaciones hoteleras en la mano, Gaviota pudo captar el 10% de los visitantes a la isla.¹⁶ Gaviota

cuadruplicó su control de habitaciones hoteleras en un período de siete años, de 203 habitaciones en 1996 a 946 habitaciones en 2002.¹⁷ Según un informe de ICCAS, ya en 2003 Gaviota S.A. controlaba entre el 20 y el 25 por ciento de las habitaciones hoteleras. Además, en febrero de 2004, el régimen reemplazó al Ministro de Turismo, Ibrahim Ferrández García y nombró en su lugar a un joven oficial, Manuel Marrero Cruz, presidente de una empresa turística altamente rentable de las FAR. “No estamos militarizando el turismo, pero lo haría si fuese necesario”, declaró Raúl Castro al anunciar el nombramiento de Marrero. “Raúl y el complejo militar han acaparado el turismo, el sector más importante del país, y sus hombres también controlan la industria básica y muchos otros puestos”, declaró un embajador europeo luego del nombramiento de Marrero.¹⁸

Mora resume el éxito de los militares en la administración de las empresas turísticas: “Esta nueva misión económica de los militares, lejos de causar descontento en las filas de las FAR, le ha brindado a muchos oficiales activos y jubilados la forma de salvarse de una crisis económica. Este nuevo desempeño económico no sólo asegura la supervivencia institucional de las FAR, sino que también permite que muchos de sus oficiales de rango alto e intermedio se beneficien de oportunidades lucrativas que van surgiendo en estas áreas”.¹⁹

La participación de las FAR en la actividad económica ha beneficiado al régimen porque significa una fuente sustancial de ingresos para la oficialidad y la oportunidad de enriquecerse, además. Esto genera lealtad hacia la jerarquía de gobierno. Los principales oficiales de las FAR que están involucrados en sus empresas son fieles a Raúl Castro; su éxito empresarial está ligado a la supervivencia misma del régimen. Las FAR están involucradas no sólo en la industria turística sino también en la economía nacional. Las FAR controlan las Tiendas de Recaudación de Divisas Caribe, S.A. TRD Caribe, S.A. es una cadena con más de 400 establecimientos en toda la isla donde venden diversos artículos a los cubanos con moneda extranjera.²⁰ La influencia de las FAR en diversas facetas de la economía ha crecido; en la actualidad administran y controlan los siguientes sectores: turismo; productos agrícolas; tabaco; servicios de importación y exportación; tecnología y comunicaciones; construcción; zonas de libre comercio; y la industria ligera.²¹

Ya en el 2005, las FAR, “controlaban 322 de las mayores empresas cubanas, y generaban el 89% de las exportaciones; el 59% de los ingresos por concepto de turismo; el 24% de los ingresos por concepto de servicios prestados; el 60% de las ventas al por mayor en divisa extranjera;

el 66% de las ventas al por menor en divisa extranjera; y empleaba el 20% de los trabajadores estatales”.²² Según la organización Pax Christi, “la mayor parte de los ingresos que generan las empresas militares por concepto de turismo se utilizan en prioridades militares, como por ejemplo, la compra de armamentos. Como resultado, Cuba es el país en América Latina que más gasta *per cápita* en defensa militar”.

Condiciones laborales en Cuba

Señala Efrén Córdova²³ que, aunque los trabajadores de la industria turística gozan de un trato especial, también deben regirse por medidas gubernamentales que les afectan. Por ejemplo, las compañías hoteleras extranjeras se ven obligadas abonar el sueldo de sus empleados a través de una transferencia en dólares directamente a la agencia gubernamental Cubatec. La agencia, a su vez, abona los sueldos a los empleados en pesos cubanos de acuerdo a la tasa de cambio establecida por el propio gobierno. Dicha medida deja jugosas ganancias al régimen, y además constituye una violación del Convenio 95 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) del cual Cuba es signataria y ratificadora. El Convenio 95 protege los sueldos al estipular que los mismos deben abonarse directamente a los trabajadores. Se viola también el principio de integridad respecto al monto pagadero al trabajador por sus horas de trabajo.²⁴

Las empresas mixtas pueden remunerar oficialmente al trabajador cubano entre US\$ 400 y US\$ 500 al mes.²⁵ No obstante, el trabajador cubano recibe sólo una fracción del salario oficial al recibir su sueldo de manos del gobierno en pesos cubanos.²⁶ Agencias del gobierno cubano como Cubalse y Acorec fungen como agencias de empleo para los inversionistas extranjeros y sus empresas mixtas.²⁷ Dice La Habana que el dinero que recibe del empleo de trabajadores cubanos a las compañías extranjeras se emplea en la salud pública. A ningún observador extranjero le convence ese argumento. Tanto la OIT como Human Rights Watch opinan que las prácticas laborales de las empresas mixtas en Cuba explotan al cubano. Bajo semejantes condiciones de trabajo, los trabajadores carecen de motivación y lealtad, pero el sistema le conviene, aparentemente, a algunas compañías extranjeras que se sienten exentas de responsabilidad por lo que es, sin duda, un sistema moderno de esclavitud.

*“No es una
exageración decir
que durante la
pasada década, el
turismo extranjero
ha mantenido
vivas a Cuba
y a su revolución
comunista.”*

Los empleados del sector turístico enfrentan más restricciones que los de otros sectores, pues están sujetos a “períodos de probatoria más largos; más horas de trabajo; horarios irregulares; períodos más cortos para contestar decisiones administrativas; y a ningún derecho de apelación mediante canales judiciales o administrativos”.²⁸ En febrero 2005, el Ministerio del Turismo (MINTUR) impuso otras restricciones a los

empleados de ese gremio, que prohíbe a los trabajadores turísticos aceptar propinas, regalos o invitaciones a comer por parte de extranjeros. Según Mesa-Lago, “los empleados deben informar inmediatamente por escrito a sus supervisores inmediatos sobre cualquier regalo que reciban; los supervisores deciden qué hacer con el artículo. El MINTUR confisca los equipos de video o electrónicos.”²⁹

En resumen, el gobierno cubano explota los salarios tanto de los trabajadores del turismo como de los que trabajan en las empresas mixtas no del turismo. Pero, en el caso de los primeros, también impone restricciones adicionales en sus prácticas de empleo y reprime la libre expresión y acción.³⁰ “Los trabajadores del

sector turístico limitarán sus relaciones con extranjeros a lo estrictamente necesario. Todas las reuniones de negocios con extranjeros, siempre que ello sea posible, se realizarán en presencia de un testigo...”³¹

Algunos empleados de la industria turística son, en realidad, agentes de la policía secreta cubana. Fungen como informantes del gobierno y vigilan a los extranjeros y al cubano que trabaja para esas compañías. Las compañías extranjeras del sector turístico también tienen que firmar una cláusula que autoriza a la policía secreta (política) de Cuba a entrar sin derecho o autorización a cualquier habitación y allanarla.³²

Cuba viola varios convenios internacionales sobre derechos laborales. En Cuba no hay libertad de asociación, o derecho a sindicalizarse o al convenio colectivo entre trabajadores y empleador, pues el empleador es el Estado. De hecho, no hay derecho a la huelga. La Central de Trabajadores de Cuba es el único sindicato legal en el país. Es una organización de masas bajo el control del Partido Comunista de Cuba. Los sindicatos independientes son ilegales.



Como suele suceder con todo centro turístico, especialmente en el Caribe, La Habana no se salva del impacto social negativo que trae consigo el incremento del turismo. En general se está de acuerdo en que el turismo ha generado una nueva ola de prostitución y crimen callejero en La Habana y a la vez creado nuevos actores y grupos de presión que incluyen a jineteras, jineteros, chulos y luchadores.³³

Es más, no hay una ley que prohíba la prostitución. En 1979 se eliminaron del Código Penal algunos actos delictivos, entre ellos la prostitución, considerada delito hasta ese momento. A principio de los años noventa, luego del colapso de la URSS, surgieron serios problemas de salud pública con enfermedades de transmisión sexual como resultado de la rápida expansión de la prostitución y el comercio sexual como estrategia de supervivencia en La Habana. Sin medios para controlar con efectividad la prostitución, Castro declaró que Cuba “tiene las prostitutas más saludables y educadas del mundo”. Desgraciadamente, Castro no reconoce la prostitución como un problema grave. La gran preocupación del régimen no es la salud del pueblo o la fibra moral de la sociedad, sino su imagen en el mundo exterior. El auge de la prostitución demuestra que las instituciones y la moral socialistas están en declive.

Castro denuncia la explotación de los pueblos en el mundo capitalista. No obstante, sus denuncias son hipócritas cuando Cuba sigue siendo un destino de turismo sexual en el mundo. Si Castro elimina la prostitución, tendría que enfrentar varios problemas. En primer lugar, eliminar la prostitución significa un alza en el desempleo. Muchos de los hombres y mujeres que dependen exclusivamente de la prostitución tendrían que buscar empleo con el Estado. Los que han mantenido su empleo tendrían que buscar otra fuente de subsidio en el mercado negro.³⁴

En segundo lugar, habría un descenso en el turismo. Según un estudio publicado por la Universidad de Leicester en el Reino Unido, “en Cuba, la relación entre turismo y prostitución es más directa quizás que en ningún otro país anfitrión de turismo sexual... el 80 por ciento de los turistas que visitan Varadero lo hacen sólo porque buscan agresivamente la oportunidad de explotar sexualmente a otras personas”.³⁵ Aunque continuaran llegando los turistas, el turismo sexual declinaría en picado. Según un informe de la Universidad Johns Hopkins, Cuba

“El auge de la prostitución demuestra que las instituciones y la moral socialistas están en declive.”

“está entre los mayores destinos de turismo sexual proveniente de América del Norte y Europa... Cuba es uno de los países que ha reemplazado al sureste asiático como destino de pedófilos y turistas sexuales... El turismo sexual canadiense es un gran responsable del resurgimiento de los prostíbulos habaneros y de la prostitución de menores”.³⁶

Se ha reportado que, “niñas de tan corta edad como 13 años se están utilizando en la prostitución como estrategia de mejoramiento económico propio y de sus familias”.³⁷ Desafortunadamente, no hay organizaciones independientes que se dediquen a proteger a las niñas y a las mujeres. Además de la amplia censura gubernamental que controla los medios, “pocas personas en Cuba pueden prestarle atención a estos problemas”.³⁸

En la mayoría de los países es beneficioso promover un turismo que sea socialmente responsable. A Cuba lo que más le preocupa es atraer dólares americanos. Cual país en plena crisis económica, Cuba parece haber cambiado la moral socialista por el beneficio económico.

Apartheid en el turismo

El gobierno cubano trata de limitar la influencia del turismo manteniendo separada lo más posible a la población de los turistas. La industria turística cubana está diseñada para que el turista disfrute de sus vacaciones sin tener que abandonar las aisladas áreas turísticas. Por tanto, los turistas casi nunca se enteran de la estructura interna de la sociedad, y se llevan la impresión de que los cubanos serán pobres pero están contentos. Para algunos turistas, Cuba es un paraíso. Cuando un turista le pide a los empleados del hotel (casi todos de la raza blanca) que le recomiende un buen lugar para comer o tomarse unos tragos, los empleados le dirigen hacia establecimientos del Estado, y se les transporta a esos lugares también en taxis del Estado. Si piden visitar tiendas o establecimientos locales, se les dice que dichos lugares no están a la altura de los estándares internacionales. El turista que no se cree totalmente esas respuestas se ve obligado a indagar con los porteros del hotel o a alguna persona en la calle, ya que oficialmente el personal del hotel no puede divulgar esa información. A las pensiones privadas, con raras excepciones, no se les permite anunciarse, y no reciben promoción por parte del gobierno. Como resultado, el Gobierno se lleva casi toda la ganancia que deja esta industria.

A los cubanos no se les permite disfrutar de las instalaciones de esta nueva industria turística. De facto, éstas son para uso exclusivo del turista. Mediante una serie de restricciones físicas, el gobierno mantiene

lo que ya se conoce como “*apartheid* turístico”. Como se sabe, los cubanos no pueden entrar en las áreas turísticas o en los hoteles, a no ser que lo hagan en compañía de un extranjero. Poco a poco, los cubanos están perdiendo sus playas y sus costas porque su propio gobierno los discrimina. Las viejas y las nuevas playas se transforman en paraísos tropicales accesibles solamente a quienes tienen dólares y no son cubanos. Los cubanos no pueden viajar fuera de su zona de residencia sin un permiso especial del gobierno. Y aunque tuvieran el permiso, sus salarios no les permiten hospedarse en un hotel o cenar en un lugar para turistas. El hospedaje de una noche en un hotel, o una cena en un restaurante para turistas cuesta el equivalente de varios meses de sueldo. En privado, muchos cubanos expresan su ira por el trato de ciudadanos-de-segunda que reciben en su propio país, y acusan al gobierno de hostigarlos cuando se les ve con mucha frecuencia entre extranjeros.



Ilustración: Maciñeiras

Turismo de salud y el *apartheid*

El turismo de salud ocupa un nicho especializado pero de poca actividad en el mercado turístico del Caribe. Cuba lo convirtió en su programa estrella con la esperanza de resurgir con esos servicios en el mercado global.³⁹ En Cuba, el turismo de salud opera bajo la jurisdicción de la corporación Servimed, que a su vez opera bajo el auspicio de Cubanacán, la agencia comercial de turismo de Cuba que funge como gran sombrilla de varias iniciativas. Colocar a Servimed bajo el control de Cubanacán fue una decisión puramente de negocios, y Servimed se conduce como una empresa comercial. Los hospitales y policlínicos que Servimed opera en la isla se dedican exclusivamente a la atención de la salud de extranjeros y turistas.⁴⁰ Cualquier visitante extranjero a la isla hará un recorrido obligatorio del Hospital William Soler, ya que dicha

“A los cubanos no se les permite disfrutar de las instalaciones de esta nueva industria turística. De facto, éstas son para uso exclusivo del turista. El gobierno mantiene lo que ya se conoce como ‘apartheid turístico’.”

visita le da al gobierno cubano la oportunidad de mostrar todo lo que hace por el cuidado de los niños. No obstante, las terribles condiciones del hospital asombran a los visitantes, a quienes se les dice que dichas condiciones son responsabilidad del embargo americano. Lo que no se le muestra a esos turistas de ese mismo hospital son las habitaciones pri-

vadas con aire acondicionado y todos los equipos necesarios que están reservados para quienes pueden pagar con moneda extranjera. Estas clínicas (de Servimed) ofrecen transplantes de órganos, cirugía cosmética, tratamientos para el cáncer y prótesis ortopédicas, además de toda suerte de servicios y medicinas que los cubanos no tienen.

El deterioro de los hospitales cubanos se debe a la decisión gubernamental de canalizar los limitados recursos hacia aquellos servicios que generan pagos en moneda extranjera, o sea, hacia los turistas. El gobierno cubano no mantiene esto en secreto, al menos no fuera del país, ya que envía representantes y vendedores de sus programas regularmente al extranjero y además mantiene un portal en la Internet para su promoción.⁴¹

El principal objetivo de Servimed es lograr que miles y miles de pacientes extranjeros, con divisa extranjera en sus bolsillos, vayan a Cuba a

disfrutar del “turismo de salud”.⁴² Según la información que suministra Servimed, las amplias instalaciones del Hospital Pediátrico William Soler “están destinadas para el turismo de salud”. Cuba compra medicinas y otros artículos de hospital, incluyendo fármacos de fabricación norteamericana, en Europa y América Latina. La realidad es que el embargo de Estados Unidos no impide que la administración de George Bush emita licencias a compañías americanas que permitan la venta de artículos médicos o agrícolas a Cuba.

Según la guía turística Ulysse, “los mejores hospitales y clínicas están a la disposición de los turistas... hay que pagar en dólares... y los hospitales ofrecen un servicio excelente y rápido”. Añade Ulysse que los turistas tienen amplio acceso a productos farmacéuticos. Dice la guía: “A pesar de que a veces hay escasez de fármacos por el bloqueo americano y los problemas económicos de Cuba, los turistas pueden obtener sus medicinas en los centros médicos o en los hospitales de la ciudad. Tam-

bién pueden obtenerlos en la Farmacia Internacional...”⁴³ No hay escasez de medicamentos para el programa de turismo de salud, ni siquiera de antibióticos. Pero estas habitaciones y artículos médicos no están al acceso de los cubanos, y tampoco se incluyen en las excursiones del gobierno.

El “*apartheid* médico” se practica en todos los hospitales de la isla. Sólo tenemos que citar al propio Servimed. El Hospital Cira García se especializa en una “amplia gama de patologías” para extranjeros, que incluye chequeos médicos a ejecutivos y cirugía cosmética. El Centro de Histoterapia Placentaria ha brindado servicio a más de 7.000 pacientes de más de 100 países. El Centro Internacional de Oftalmología Camilo Cienfuegos tiene “70 habitaciones privadas con todas las comodidades de una institución médica y un hotel”. El Hospital Ortopédico Frank País “ha reservado en su edificio principal 24 habitaciones privadas para el turismo de salud” con “18 habitaciones más, restaurante, centro comercial, barra y cafetería”.⁴⁴ “El régimen de Castro está generando unos 25 millones de dólares al año del turismo de salud”.⁴⁵



Hilda Molina, famosa científico cubana, ha denunciado el *apartheid* médico que practica el régimen de Castro. Molina fue fundadora y directora del Centro Internacional de Restauración Neurológica en La Habana. La Dra. Molina rompió con el régimen y renunció su prestigiosa posición y a su escaño en la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba en protesta por este doble estándar. En la actualidad, la Dra. Molina es prácticamente una rehén del régimen de La Habana, ya que se le niega todo derecho a viajar y a ejercer su profesión. Su ordenador le fue confiscado y su teléfono está tomado por las autoridades.

En un extenso documento sacado clandestinamente de Cuba luego de su renuncia, la Dra. Molina describe la campaña que Cuba lleva a cabo para presentarse como una “potencia médica” y hacerse más atractiva al paciente extranjero que busca servicios médicos excelentes pero a precio de quincalla.⁴⁶ La realidad, según Molina, es que a algunos pacientes se les ha brindado servicios médicos por debajo de los estándares

aceptados, y a veces hasta intervenciones fraudulentas. Ella describe un sistema motivado exclusivamente por el factor ganancia, que premia a los hospitales por hacer cirugías innecesarias y otros tratamientos caros a pacientes extranjeros. “A los pacientes extranjeros se les capta para que vengan a Cuba con la promesa de tratamientos y curas que no existen... se les receta fármacos que no necesitan, para aumentar el saldo de la cuenta”.⁴⁷ “La ausencia de calificación médica adecuada; la falta total de una ética médica; y el objetivo puramente financiero, son las características del sistema médico cubano que frecuentemente tiene funestos resultados”, añade la Dra. Molina. “Con frecuencia, los pacientes extranjeros reciben información inadecuada o falsa sobre las enfermedades que supuestamente sufren con tal de aumentarles la cuenta o de esconder el hecho de que Cuba anuncia servicios médicos que no puede proveer”.⁴⁸

La atención pediátrica cubana, con su bajísima tasa de mortalidad infantil, fue uno de los logros más publicitados de la revolución castrista, a pesar de la evidencia que señalaba que esas estadísticas estaban directamente relacionadas a la alta tasa de abortos en casos de embarazos de alto riesgo.⁴⁹ No obstante, en los hospitales pediátricos de Cuba hoy por hoy hay muchos niños enfermos sin acceso a medicinas.

Además, en 1997 se desató una gran epidemia de dengue, enfermedad que causa hemorragias letales. Al tiempo que muchos pacientes ya estaban padeciendo los síntomas fatales de la enfermedad, los oficiales de salud pública y el Instituto de Medicina Tropical insistían en que la epidemia era sólo “un virus no-identificado”, negando su existencia. En parte esto se hizo para proteger la imagen de Fidel Castro, quien había proclamado anteriormente la erradicación de dicha enfermedad. También se hizo para proteger a la industria turística que comenzaba a generar fuertes ingresos en moneda extranjera.⁵⁰

Un médico reconoció que la enfermedad era dengue, y trató de alertar a las autoridades. El Dr. Dessy Mendoza Rivero se encontró ante el subterfugio oficial.⁵¹ Mendoza se comunicó telefónicamente con una estación de radio de Miami desde su ciudad natal de Santiago de Cuba, e informó al mundo de la existencia de la epidemia. “Hay aproximadamente 13 personas muertas, 2.500 pacientes ingresados y 30.000 afectados”, reveló el Dr. Mendoza. Minutos después, la policía política se personó en su casa para arrestarlo. Dessy Mendoza fue sentenciado a ocho años de prisión por “divulgar propaganda enemiga”. Amnistía Internacional lo declaró “prisionero de conciencia”. La gran ironía es que una semana después de su sentencia, el gobierno cubano tuvo que admitir que había una epidemia de dengue en Santiago de Cuba.⁵²

Médicos cubanos que recientemente llegaron a Estados Unidos dijeron sentirse anonadados por un reciente informe de la Asociación Americana para la Salud Mundial (AAWH, por sus siglas en inglés) que responsabiliza al embargo norteamericano por la situación de la salud pública en Cuba. Declararon los galenos: “nosotros... podemos afirmar categóricamente y con toda autoridad que la terrible situación de salud pública que padece nuestro pueblo es el resultado de un sistema económico y político disfuncional e inhumano, exacerbado por el hecho de que el régimen desvía los escasos recursos médicos hacia las necesidades de salud de la élite y de los pacientes extranjeros que le aportan al país divisa extranjera”.⁵³

El mismo régimen que culpa a Estados Unidos por la escasez de productos médicos en Cuba descaradamente anuncia que Cuba es “el destino ideal para su salud”.⁵⁴ La realidad de un doble sistema de atención médica, o sea, de un *apartheid* médico, está implícita en los mensajes contradictorios del propio gobierno cubano: condiciones deplorables para los cubanos, según lo señalan los propios guías turísticos, y condiciones ideales para los extranjeros. El *apartheid* médico es tan detestable como cualquier otro tipo de *apartheid*. Las personas que visitan la isla deben saber lo que sucede detrás de las puertas cerradas de los hospitales. Igualmente, los que comercian e invierten en Cuba deben saber que no están invirtiendo y comerciando con un país cuyo gobierno casualmente es dictatorial, sino que lo hacen con la dictadura misma.

“El régimen desvía los escasos recursos médicos hacia las necesidades de salud de la élite y de los pacientes extranjeros que le aportan al país divisa extranjera.”

¹ Las ideas y opiniones que se expresan en este trabajo son del autor y no reflejan necesariamente las opiniones del Centro para una Cuba Libre. Dr. Felipe Eduardo Sixto es el jefe de despacho del Centro para Cuba Libre, una organización independiente de derechos humanos, sin fines de lucro, fundada en 1997. El Centro promueve los valores democráticos y una transición a la democracia en Cuba, y reúne y difunde información acerca de Cuba y los cubanos.

Sus artículos han sido publicados en *The Miami Herald*, *The Washington Times*, *Baton Rouge's Advocate*, *The Montgomery Journal*, *Maryland's Gazette*, y *El Nuweo Herald*. Es citado por medios de comunicación en Estados Unidos, Europa y América Latina y ha participado en programas de radio y televisión.

El señor Sixto posee un B.A. y un M.A. en relaciones internacionales de la Universidad Internacional de la Florida y un Doctorado en Derecho de la Universidad Americana en Washington D.C.

- ² Instituto de Estudios Cubanos y Cubano-Americanos, Universidad de Miami, "Deteriorating Living Conditions in Cuba", Número 59 de *Cuba Focus*, 2004
- ³ "Se precipita la inversión extranjera en Cuba, la Unión Europea quiere reformas", 8/julio/02
- ⁴ Liduine Zumpolle, *Trade, Tourism and Hypocrisy*, publicado en Letters to Cuba: An Anthology of Selected Contributions presented at the Summit of the International Committee for Democracy in Cuba, congreso realizado en Praga entre el 17 y 19 de septiembre 2004.
- ⁵ Marc Frank, "Investors Shown Door alter Cuban Crackdown", *Financial Times*, 7 de junio 2005.
- ⁶ María Werlau, "A Commentary on Foreign Investment in Cuba" publicado en *Cuba in Transition - Volumen 11* (Washington DC: Association for the Study of the Cuban Economy, 2001)
- ⁷ Ibid.
- ⁸ Frank, *Opus cit.*
- ⁹ ICCAS, "Cuba: Hard Currency Debt," *Cuba Facts*, Número 8 (2005)
- ¹⁰ ICCAS, Universidad de Miami, "Less Dollars, More Control", publicado en *Cuba Focus*, Número 60 (2004).
- ¹¹ Fundación Heritage/Wall Street Journal, *Índice de Libertad Económica 2004*.
- ¹² Carmelo Mesa-Lago, *The Cuban Economy Today: Salvation or Damnation?* Proyecto Cuba y Transición, Universidad de Miami (2005), página 36.
- ¹³ "Tourists: By the Left, March: Military Command and Control for the Hotel Industry", *The Economist* (31 de julio 2004).
- ¹⁴ ICCAS, Universidad de Miami, "The Cuban Military in the Economy", publicado en *Cuba Focus*, Número 46 (2003).
- ¹⁵ Armando F. Mastrapa III, "Soldiers and Businessmen: The FAR during the Special Period", *Cuba in Transition-Vol 10* (Washington: Association for the Study of the Cuban Economy; 2000), páginas 428-432.
- ¹⁶ Ibid.
- ¹⁷ Oficina de Turismo de La Habana, *La Región Turística* (Havana, 2003).
- ¹⁸ Mark Frank, "Anti-Corruption Drive Signals Change in Cuba", *Financial Times* (6 de julio 2004).
- ¹⁹ Frank Mora, "From Fidelismo to Raulismo: Civilian Control of the Military in Cuba", *Problems of Post Communism*, Vol 46, No. 2 (1999).
- ²⁰ ICCAS, Universidad de Miami, "The Cuban Military in the Economy".
- ²¹ ICCAS, Universidad de Miami, "Military Involvement in the Cuban Economy", *Cuba Facts*, Número 9 (2005)
- ²² Ibid.
- ²³ Efrén Córdova, *Castro al descubierto: Historia de una larga y sistemática violación de los derechos humanos* (Miami: Editorial Impacto, 2003).
- ²⁴ Ibid.
- ²⁵ María Werlau, "Foreign Investment in Cuba and Labor Rights", *Cubanet* (4 de abril 1996).
- ²⁶ Carlos Alberto Montaner, "Castro Seeks Capital: Hold on to Your Wallet", *The Wall Street Journal* (24 de julio 1998).
- ²⁷ Rafael Rubio, "Trading with Dictators", *The Wall Street Journal, Europe* (5 de diciembre 2004).
- ²⁸ Werlau, *Opus.cit.*
- ²⁹ Mesa-Lago, *The Cuban Economy Today: Salvation or Damnation?*
- ³⁰ Joseph M. Perry, "Cuban Tourism, Economic Growth, and the Welfare of the Cuban Worker", *Cuba in Transition - Volumen 7* (Washington: Association for the Study of the Cuban Economy, 1997), páginas 141-149.
- ³¹ Mesa-Lago, *Opus cit.*
- ³² Rubio, "Trading with Dictators".
- ³³ Andrea Colantonio, "Tourism in Havana during the Special Period: Impacts, Residents' Percep-

- tions and Planning Issues”, *Cuba in Transition*- Vol 14 (Washington: Association for the Study of the Cuban Economy, 2004), páginas 20-42.
- ³⁴ Charles Trumbull, “Prostitution and Sex Tourism in Cuba,” *Cuba in Transition-Volume 11* (Washington: Association for the Study of the Cuban Economy, 2001), páginas 356-371
- ³⁵ Investigación preparada para el ECPAT por la Dra. Julia O’Connell Davidson y Jacqueline Sánchez Taylor, del Departamento de Sociología de la Universidad de Leicester, Reino Unido, septiembre de 1995. El estudio en esta serie de trabajos se hizo en preparación para el Congreso Mundial contra la Explotación Comercial Sexual de Menores. El estudio lo financió en parte la UNICEF.
- ³⁶ Johns Hopkins University, Paul H. Nitze School of Advanced International Studies, The Protection Project: Creating an International Framework for Protecting Women and Children from Trafficking, *Human Rights Report on Trafficking in Persons, Especially Women and Children. A Country-by-Country Report on a Contemporary Form of Slavery*. Segunda Edición (marzo 2002).
- ³⁷ Center for a Free Cuba, *Tourists, Terrorism and Torture: The Three “Ts” of Fidel Castro’s Regime*. (Washington, 2002).
- ³⁸ Ibid.
- ³⁹ Sharon L. Oswald y Tony L. Henthorne, “Health Tourism: A Niche Strategy for Marketplace Survival in Cuba”. Publicado en *Cuban Transitions at the Millennium*. Eloise Linger y John Cotman, Editores. (Largo: International Development Options, 2000), páginas 225-236.
- ⁴⁰ ICCAS, Universidad de Miami, Health Care Realities in Cuba”, publicado en *Cuba Focus*, Número 49 (2003)
- ⁴¹ Ese portal es: <http://www.cubanacan.cu/español/turismo/salud/index.htm>
- ⁴² ICCAS, Universidad de Miami, “Health Care Realities in Cuba”.
- ⁴³ *Facts about Cuba’s Medical Shortages and the U.S. Embargo* (Washington: Center for a Free Cuba). Sin fecha.
- ⁴⁴ Ibid.
- ⁴⁵ Linda Robinson, “A Vacation in Havana: Sun, Fun and Surgery”, *US News & World Report* (May 5, 1997).
- ⁴⁶ Hilda Delfin, “Cuban Medicine Today”, *Cuba Brief*(Washington: Center for a Free Cuba, 1998)
- ⁴⁷ Ibid.
- ⁴⁸ Mark Falcoff, “Cuban Medicine and Foreign Patients”. *Cuba Brief*(Washington, Center for a Free Cuba, 1998).
- ⁴⁹ En general, el aborto se utiliza para optimizar las estadísticas de mortalidad infantil: la tasa de abortos en Cuba es el doble de lo que es en la mayoría de los países, y en parte se practica en casos de embarazos de alto riesgo. Para que los médicos cooperaran, su compensación se supeditaba a la tasa de mortalidad infantil de sus pacientes. Muchas madres han denunciado que sus médicos mataron a sus bebés al nacer; esas estadísticas no se incluyen cuando se calcula la tasa de mortalidad infantil en Cuba. Ver el trabajo de Felipe Sixto, “An Evaluation of Four Decades of Cuban Healthcare”, *Cuba in Transition-Volumen 12* (Washington: Association for the Study of the Cuban Economy, 2002).
- ⁵⁰ Lawrence Solomon, “Cuba Dupes”, *Urban Renaissance Institute*, febrero 1, 2003.
- ⁵¹ Dessy Mendoza Rivero e Ileana Fuentes, *¡Dengue! La Epidemia Secreta de Fidel Castro* (Washington: Center for a Free Cuba, 2002).
- ⁵² Miguel A. Faria Jr., MD, “Socialized Medicine in Cuba 2002”. www.haciendapub.com
- ⁵³ <http://www.netforcuba.org/Info-Cuba-EN/HealthCare/MedicalApartheid.htm>
- ⁵⁴ Ver <http://www.cubanacan.cu/ESPAÑOL/TURISMO/SALUD/INDEX.HTM>, <http://www.cubatrabavel.cu/>, <http://havanaturbahamas.com/health.html>

PUBLICIDAD 2

ENTREVISTAS

ENTREVISTA A CARLOS ITURGÁIZ, EURO-DIPUTADO DEL GRUPO POPULAR ESPAÑOL

Grace Piney

1- Estimado Sr. Iturgáiz, hace algún tiempo, en un encuentro que tuvimos en Madrid, algo que siempre le reitero: le pedí perdón, como cubana, y le decía que me sentía profundamente avergonzada de que el gobierno de mi país ampare y dé entrenamiento a presuntos miembros de ETA, conociendo y habiendo sentido ya el sufrimiento que ha causado ETA en España. ¿Podría decirme cuál es el estado de esa cuestión en estos momentos?

CARLOS ITURGÁIZ —Pues la cuestión en sí no ha debido cambiar mucho. Imagino que los miembros de la organización terrorista ETA siguen llevando una vida “agradable” y placentera en la Isla y no deben estar muy preocupados a pesar de la mala salud del Comandante.

2- Que sepamos, ¿quiénes son los miembros de ETA que han recibido protección por parte del Gobierno cubano y en qué ha consistido esa protección?

—Yo creo que durante la etapa de gobierno de Felipe González numerosos miembros de la banda fueron “desterrados” por el Gobierno español, mediante un acuerdo con las autoridades cubanas, que les brindaron todas las facilidades y *status* para poder vivir con holgura y confort, desde luego muy por encima de las incomodidades y estrecheces que padecen la mayor parte de los cubanos. Tenemos un ejemplo muy claro: el que se vivió en la Republica Dominicana con Anchón Echeveste y Belén González Peñalva, dos históricos dirigentes de ETA que vivían con todas la comunidades en la isla dominicana y que estaban subvencionadas por el Gobierno de Fidel Castro. Éstos junto a otros etarras han vivido con privilegios y con dineros de la dictadura castrista.

3- ¿Tiene realmente el Gobierno cubano legitimidad o derecho a amparar a terroristas, es decir, cuál es su justificación?

—Bueno la justificación del gobierno cubano es la afinidad ideológica con la banda terrorista ETA. Al fin y al cabo tanto ETA como el régimen castrista son reflejo del autoritarismo y la dictadura más cruel, desdeñan cualquier atisbo de libertad o desarrollo individual y lo fían todo a la carta de la opresión y la persecución al disidente. Curiosa paradoja es que los asesinos etarras presos en las cárceles españolas se hacen llamar, de manera victimaria, presos políticos, cuando no son sino delincuentes, y las cárceles cubanas precisamente, lo que tienen son presos cubanos que no han cometido delito alguno, y desde luego ni un crimen de sangre y son verdaderamente presos políticos. Pero así se escribe la Historia.

4- El Gobierno cubano ¿ha sido denunciado ante las organizaciones internacionales por tales actos? ¿Qué se ha hecho en ese sentido?

—El Gobierno cubano ha sido denunciado ante instancias internacionales, no sólo por este hecho, sino también por las continuas y flagrantes violaciones de los derechos humanos. No deja de producir sonrojo, que el Gobierno cubano tan beligerante al pedir la extradición de Posada Carriles, convierta a la Isla en tierra de acogida de asesinos confesos y crueles cuya organización tiene a sus espaldas la friolera de casi mil víctimas mortales.

5- ¿Qué ha hecho el Gobierno español con respecto a Cuba ante tal situación? ¿No afecta a las relaciones bilaterales entre Cuba y España? ¿Tienen en cuenta este hecho los españoles, políticos, empresarios y turistas que viajan a Cuba y que en ocasiones ofrecen ayuda al Gobierno cubano?

—El Gobierno español actual mira para otro lado. El gobierno anterior, del presidente Aznar, endureció ostensiblemente su política hacia Cuba y consiguió que el Gobierno castrista fuera objeto de adecuadas sanciones por parte de la UE, al introducir unas medidas complementarias a la posición común determinada en 1996. Además, el Gobierno Aznar se mantuvo cerca de las víctimas igual que se mantuvo muy cerca de la disidencia y oposición pacífica cubana. Curio-

samente lo primero que hizo el Gobierno de Zapatero al llegar, con respecto a Cuba, fue relajar esas medidas frente a las autoridades cubanas, en la creencia de que darían un gran resultado. Los hechos a la vista están: ni un sólo avance, sólo retrocesos en materia de libertades en la Isla.

Quiero recordar que el gobierno del Sr. Rodríguez Zapatero ha puesto todas la dificultades posibles en el Parlamento Europeo para aprobar resoluciones que favorezcan los Derechos Humanos en Cuba y que condenen la dictadura de Fidel Castro. Incluso llegaron más allá: se negaban a conceder el Premio Sajarov a las Damas de Blanco. Y todo lo que ha hecho el PSOE de Zapatero en Estrasburgo y Bruselas ha sido poner palos en la rueda para que no se condene a la dictadura cubana y en definitiva lo que han hecho ha sido poner puentes de plata al actual gobierno dictatorial cubano.

Con respecto a los españoles que visitan Cuba, pues probablemente ignoran, desgraciadamente, tales circunstancias y ello a pesar de que en España hay una enorme sensibilización frente al terrorismo.

Nosotros tenemos la esperanza desde el Partido Popular español en Europa que en los próximos días o semanas haya una resolución o un acuerdo mayoritario del Parlamento Europeo volviendo a instar al Gobierno cubano a que permita la salida de la Isla a los cubanos que lo quieran, a que se respeten los Derechos Humanos y a que se imponga el principio de libertades en la Isla. Nosotros, desde el PP estamos haciendo todos los esfuerzos para convencer a todos los colegas europeos a que vayan en esta dirección y así el Gobierno español del Sr. Rodríguez Zapatero y del Ministro de Exteriores, el Sr. Miguel Ángel Moratinos, no tengan otra salida que en lugar de réirle las gracias al dictador le exijan como mandato español y europeo las aseveraciones que he dicho anteriormente.

6- ¿Podría considerarse “terrorismo de Estado” las actuaciones del Gobierno cubano en esta cuestión? ¿Qué opinión le merecen las personas que continúan apoyando al Gobierno cubano?

—No sé si catalogar de terrorismo de Estado tales actuaciones pero, desde luego, dar cobijo a terroristas atenta contra la moral y la



dignidad humana. Tanto más cuanto que dichos terroristas, ni se han rendido, ni han reconocido el dolor causado ni se han arrepentido. Al contrario, jalean las actuaciones de sus compinches y se vanaglorian de su pertenencia a ETA. Y tolerar eso es una vesania además de demostrar una bajeza moral total que rayaría en la maldad absoluta del ser humano.

“No sé si catalogar de terrorismo de Estado tales actuaciones pero, desde luego, dar cobijo a terroristas atenta contra la moral y la dignidad humana.”

7- Por último, me gustaría, ya que esta entrevista será conocida en Cuba y que muchos seguramente tendrán referencias tuyas, rogarle que dirija unas palabras a los cubanos que tanto necesitan que en Cuba haya un Estado de Derechos y el apoyo de demócratas y hombres de valor como usted.

—En España tenemos un dicho que reza: “No hay mal que 100 años dure”. Ustedes van ya por 50, pero no ha habido aún régimen que por totalitario que fuera, que por inhumano y asfixiante pudiera sobrevivir a la esperanza del cambio

y a la realidad biológica de la desaparición del tirano. Y en esas estamos desgraciadamente, porque no parece que una transición pacífica hacia la democracia pueda hacerse en vida de Castro. Yo tengo mucha esperanza en que la transición pacífica en la Isla se produzca pronto, que Cuba se abra al mundo, como dijo Su Santidad Juan Pablo II y que el mundo se abra a Cuba, y pueda integrarse en una situación de normalidad y prosperidad en el ámbito de las naciones normales. Sin tener que dar la nota de un particularismo aberrante y de otrora que además a quien perjudica esencialmente al pueblo cubano.

Durante ocho años he sido el presidente del PP del País Vasco y he tenido que enterrar a muchos compañeros asesinados por ETA y asesinados por la ideología marxista comunista, pero quiero decir muy claro que tanto el terrorismo como las dictaduras comunistas tienen sus días contados, que siempre habrá mucha gente que estaremos al pie del cañón para defender las libertades, los Derechos Humanos y la democracia. Y yo animo al pueblo cubano a que apueste por todo esto y que tenga fe y esperanza en que veremos más pronto que tarde el final de esta pesadilla que vive este gran país hermano que es Cuba.

DERECHOS HUMANOS

EN CUBA: HORA DE OPORTUNIDADES

Editorial Revista “Vital” N.º 78. Marzo-Abril de 2007

Hasta que la realidad demuestre lo contrario, con fehaciente evidencia, vivimos en Cuba una hora de oportunidades.

Oportunidad es el tiempo que se presenta para hacer lo pertinente, es la puerta para la posibilidad. Oportunidad es la frontera en que lo que parecía imposible se adentra en el territorio de lo posible. Es la ocasión lógica para responder a lo que se necesita, quizá desde hace mucho tiempo pero que estaba ahí paralizada, porque no se habían presentado las circunstancias. No habíamos llegado a la encrucijada entre las condiciones y las consecuencias. Oportunidad no es oportunismo sino sentido del momento histórico, es discernimiento de las cualidades que rodean un tiempo y un lugar que necesitan cambiar.

Hemos escuchado a muchas personas, de muy diferentes modos de pensar y de creer, con muy diversos puestos en la sociedad, que coinciden en que este pudiera ser un tiempo de oportunidades para Cuba. Atención, decimos: oportunidad para Cuba. Es decir, para todos y cada uno de los cubanos y cubanas que vivimos aquí o en cualquier lugar de la Diáspora. No se nos parecen estas opiniones a las que durante décadas se han escuchado de algunos de los ángulos agudos de esta historia que se llama Cuba en la segunda mitad del pasado siglo XX. Nos parecen voces muy sosegadas, profundas, serenas, moderadas, estudiosas unas y otras intuitivas, con mucho amor a la Nación a la que pertenecen por derecho en virtud de ese mismo amor y sentido de pertenencia, sostenido a pesar de los ciclones y las sequías. Tenemos la impresión de que cuando tantas y tan diversas voces y corazones coinciden en la coyuntura de la posibilidad es que el trance tiene algo de acierto y que el tiempo madura para abrir la puerta a las transformaciones sentidas como necesarias,

reflexionadas como urgentes, y buscadas como asideros para progresar como cubanos, permaneciendo en tierra y cultura cubanas.

Es hora de dejar atrás los desaciertos y errores, a veces muy graves e irremediables, hora de decidirnos, consciente y responsablemente, por no abrirle la puerta ni a la revancha, ni a la violencia, ni a la venganza. Hora de optar por la verdad sin odios, pero verdad; por la justicia sin ensañamiento, con magnanimidad, pero justicia; y por la reconciliación sin ocultar las cicatrices pero sin urgar en ellas, es decir, reconciliación que es siempre volver a empezar y pasar la hoja.

Es hora de tomar las decisiones que consideremos mejores para Cuba y su futuro, sin impertinencias pero sin pausa, porque para muchos, por su edad y por su capacidad de resistir, esta es su última hora de oportunidad y la Patria no debe seguir perdiendo a una significativa porción de sus hijos por falta de oportunidades.

Es la hora de dejar atrás los anacronismos que, como sabemos, significa aferrarse a un tiempo que pasó. Esto significaría aquí dejar de aferrarse a una forma de organizar la sociedad que ya pasó, a unas ideologías que ya pasaron, a unos estilos de trabajo que están trasnochados, a una forma de convivir que ya pasó, a una forma de debatir o dialogar que está superada, a una forma de discrepar que ataca a las personas y no discute sus ideas, a una manera de participar que pertenece a la edad de los autoritarismos y los paternalismos, propios de la adolescencia cívica y no de la madurez ciudadana que sabe que la autopista para llegar a la democracia es la participación efectiva, eficaz, plural, transparente, tolerante y cotidiana. Unas veces siendo participación de apoyo y otras como participación discrepante, pero siempre con la misma validez, respeto y espacios para el debate público y el consenso negociado.

Es hora de dejar atrás los anacronismos e injerencismos foráneos, venidos del Sur y del Norte, del Este y del Oeste. Este tiempo de oportunidades para Cuba debe significar también un gran respeto en las relaciones internacionales por la primacía del protagonismo de los cubanos y cubanas que vivimos, trabajamos y permanecemos aquí, pero esto conlleva, inseparablemente y al mismo tiempo, un gran respeto aquí por la primacía de todos los derechos humanos de todos los cubanos y cubanas que vivimos, trabajamos y permanecemos aquí, por encima de la política, la economía, las ideologías y todo lo demás.

Otros anacronismos que entorpecen esta hora de oportunidades para todos los cubanos, pueden ser los siguientes:

– Anacrónicas son las medidas económicas impuestas contra los ciudadanos y que son éticamente inaceptables, porque equivocan el destinatario, justifican a los verdaderos responsables y trocan las consecuencias. Esto entorpece la hora de la oportunidad para el libre intercambio entre las personas, las familias y los pueblos y contribuyen al “aislamiento de la Isla”

– Anacrónicas son las inversiones económicas que desconocen y violan aquí los derechos de los trabajadores cubanos, los mismos derechos que en su País están obligados a respetar y reconocer, no sólo porque sus leyes se lo exigen allá y se lo prohíben aquí, sino porque lo exige la buena conciencia y los derechos prioritarios de los trabajadores cubanos. Y todos esos propietarios saben que el Derecho está por encima de la Ley y mucho más de las leyes injustas. Admitir esto, argumentando que los negocios son los negocios y el mercado es el mercado por encima de la persona humana, es un anacronismo que está entorpeciendo y mal educando el futuro de Cuba.

– Anacronismo es también manipular, con utilitarismos políticos, las necesidades y pobreza de los pueblos, para intercambiar bienes de indiscutible justicia social por influencias políticas de un lado y de otro. Los populismos cierran la oportunidad de los pueblos de crecer como ciudadanos empoderados con su soberanía inalienable.

– Anacronismo es cerrar y aislar el País ya sea desde dentro o desde fuera y prohibir la libre circulación de los ciudadanos dentro y fuera de sus fronteras provinciales y nacionales cuando el mundo de hoy sabe que esos “muros” pertenecen al pasado en cualquier lugar que lo intenten alzar hoy contra el tiempo y los derechos de los pueblos. El aislamiento es la fortaleza de los anacronismos y la apertura el comienzo de su fin.

Pero no nos quedemos en estos desafíos por resolver, debemos escuchar esa íntima y perseverante intuición de que estamos

*“Hora de optar
por la verdad sin
odios, pero verdad;
por la justicia sin
ensañamiento, con
magnanimidad,
pero justicia; y por
la reconciliación
sin ocultar las
cicatrices pero sin
urgar en ellas.”*

entrando en la hora de las oportunidades para Cuba. Dejemos a un lado, tanto los pesimismos como los oportunismos. Hora de oportunidad para Cuba debe ser sinónimo de hora de la responsabilidad de cada cubano y cubana que viva aquí o en cualquier lugar donde peregrina la Nación indivisible.

Hora de oportunidad es hora de responsabilidad. De libertad y responsabilidad compartidas. En efecto, dar oportunidad a que los cubanos ejerzan su plena soberanía desde abajo es dar mayores

espacios de libertad, pero esa libertad no será bien usada si al mismo tiempo no damos chance a la responsabilidad personal y social.

Escuelas de responsabilidad es lo que necesita Cuba en esta hora de oportunidades. Escuelas de responsabilidad son espacios de participación verdadera y no de repetición inconsciente. Escuela de participación es propiciar oportunidades de ser uno mismo y no una máscara de oportunismo. Escuela de participación y responsabilidad es entrenamiento para la democracia y garantía para no convertir la libertad en libertinaje, ni la oportunidad en oportunismo.

Si los cubanos y cubanas nos ponemos de acuerdo en no cerrar la puerta a la oportunidad en esta hora de Cuba, entonces cada persona, la sociedad civil y el Estado podrán sentir y pensar cómo revivir la esperanza. Virtud que empuja a la confianza y al empeño. Cuyo nuevo nombre es la oportunidad para que cada cubano pueda crear y protagonizar su propio proyecto de vida y para que podamos encontrarnos, asociarnos, organizarnos libre y pacíficamente para buscar comunitariamente la igualdad de oportunidades y la oportunidad para que Cuba cambie para bien.

Concretemos aún más los minutos que conforman esta hora de Cuba:

– Puede ser la hora en que cada cubano comience a pensar con cabeza propia y a hablar y actuar sin hipocresía. Y nada ni nadie le quite esta oportunidad de ser.

– Puede ser la hora en que cada familia cubana comience a decidir su propio destino, la educación de sus hijos, el respeto a la vida, el ambiente moral y la atmósfera de participación en el seno

“La autopista para llegar a la democracia es la participación efectiva, eficaz, plural, transparente, tolerante y cotidiana.”

de la familia: primera escuela de democracia. Y nada ni nadie le impida esta oportunidad de quererse y crecer en humanidad.

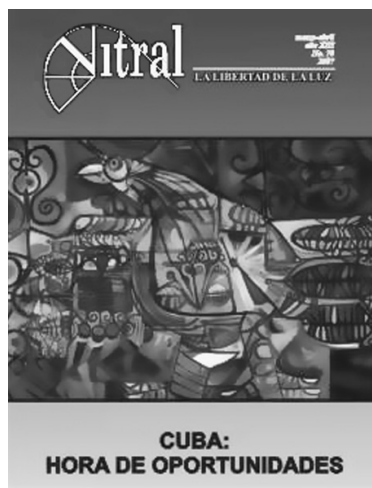
– Puede ser la hora en que cada grupo natural estreche sus lazos de amistad y reciprocidad, se encuentre para pensar, sentir y trabajar en comunidad de intereses y de solidaridad sin falsas divisiones ideológicas, políticas o religiosas. Y nada ni nadie le niegue esa oportunidad de sentir y querer juntos.

– Puede ser la hora en que cada grupo de cubanos y cubanas que tengan un proyecto común, sea de perfil social, cultural, económico, político o religioso, aprenda a asociarse, a organizarse pacíficamente, dentro del respeto del derecho de los demás y de las leyes justas para ir tejiendo el entramado de una sociedad civil nueva y más autónoma, creativa y participativa. Y nada ni nadie límite esa oportunidad de asociación ni le niegue el espacio a la confianza recíproca, único “pase” a la oportunidad.

– Puede ser la hora en que cada empresa cubana pueda tener la oportunidad de ser protagonista de su autogestión y la hora en que cada cubano empresario no tenga que “sentir” a la empresa “como si fuera suya”, sino que tenga la oportunidad de que “sea suya” de verdad. Y nada ni nadie tenga la hegemonía ni el monopolio de la empresa ni del capital. Nada ni nadie de fuera ni de dentro.

– Puede ser la hora en que cada trabajador cubano pueda tener la oportunidad de trabajar por cuenta propia, de hacerse a sí mismo un pequeño empresario, tener acceso al micro crédito, destapar la capacidad de tenaz emprendedor que caracteriza a la inmensa mayoría de los cubanos y cubanas. O, cuando menos, puedan los empleados tener real y efectiva participación en la gestión y las ganancias de las empresas donde entregan su vida. Y nunca más se consulte lo que ya está aprobado, sino que se apruebe solo lo que se haya consultado y todo sea para el bien común.

– Puede ser la hora en que los trabajadores cubanos dejemos de “hacer como si trabajáramos” y de que el Estado deje de “hacer



como que nos pagan”. Y los salarios y otras prestaciones sociales le permitan vivir de su trabajo de verdad.

– Puede ser la hora, y lo estamos viendo, en que los intelectuales y artistas cubanos den paso, por ellos mismos y con su estilo y códigos, a una cultura del debate abierto, de la discrepancia fecundante y purificadora de la memoria histórica y del quehacer intelectual. Y que nada ni nadie dé por zanjado el espacio de debate, ni por cerrada la oportunidad al protagonismo de las conciencias críticas y plurales.

– Puede ser la hora en que las Iglesias en Cuba tengan la oportunidad de ser ellas mismas, en igualdad de condiciones con sus hermanas de aquí y de fuera, y que no tengamos que explicar más a nuestros hermanos y superiores del mundo entero que Cuba tiene unas “condiciones diferentes” al resto del mundo y “unas restricciones especiales” con relación a los demás. Es decir, que nada ni nadie confunda más la libertad de culto con la entera libertad religiosa, ni confundan más la dimensión social del servicio de la Iglesia con una forma de hacer política partidista.

– Puede ser la hora en que las relaciones internacionales de Cuba tengan la oportunidad de normalizarse, es decir, en que nuestro país asuma, en la práctica cotidiana y perseverante, el concepto de relaciones internacionales que coloca a la persona de los ciudadanos, su dignidad y sus derechos todos, civiles y políticos, culturales, económicos y sociales, por encima de razones de políticas, ideologías, ideas religiosas o estrategias económicas. No solo entre Cuba y los Estados Unidos, si no también en América Latina y la Unión Europea, en Asia y África, en todas las regiones de este planeta se necesita dar una oportunidad a la diplomacia de un humanismo integral y solidario que abandone los anacronismos de los bloques ideológicos, de los intereses económicos y comerciales por encima de los derechos humanos y de las hegemonías internas y externas; por encima de culturas y soberanías.

– Esta puede ser la hora en que los que tienen las más altas responsabilidades de gobierno abran cada vez más, de forma gradual y pacífica, las oportunidades de participación para todos los cubanos y cubanas, de modo que se adecue el marco legal a mayores espacios de responsabilidad democrática. Y todos sabemos que muchas de las oportunidades mencionadas anteriormente dependen de esta apertura legal y de su amplitud plural e incluyente.

Tenemos la impresión de que una cantidad muy significativa

de cubanos intuye o ve claro este momento histórico y que, además, desearían que todo fluyera de la forma más ordenada, más participativa y más ágil que se pueda. El futuro próspero, feliz y democrático de Cuba dependerá de las actitudes y decisiones que tomemos cada uno de los ciudadanos y cada uno de los que prestan su servicio al País desde las posiciones de la más alta responsabilidad.

Si dejamos todos pasar esta hora decisiva y sosegada, incierta pero esperanzadora, quizá lo tengamos que lamentar durante mucho tiempo por venir.

Una vez más lo decimos, con toda confianza y esperanza, creemos que el pueblo cubano, por sí mismo, puede y «debe ser el protagonista de su propia historia», y que nuestra mayor fortaleza para esta hora histórica, que pudiera ser de grandes oportunidades para todos, es el capital humano, el potencial emprendedor, la capacidad de recuperación y el carácter solidario y fraterno de la Nación cubana, toda ella, siendo ella misma mestiza y plural, unida en la propia diversidad y con los demás pueblos y Estados en relación respetuosa de sus respectivas soberanías y culturas.

Tenemos también la impresión de que a esta altura de la historia, ningún pueblo de la tierra, ninguno, desearía violar o lesionar siquiera, nuestra soberanía y la integridad nacional. Nadie con responsabilidad lo desea y no lo toleraríamos nosotros, ni ninguno de esos pueblos, incluido, por supuesto el hermano pueblo de Estados Unidos.

Entonces bastaría con la voluntad política y con la participación y responsabilidad cívica de los cubanos para abrir la puerta y responder al reto histórico de esta hora de oportunidades para Cuba.

No la defraudemos.

*“Bastaría con la
voluntad política y
con la participación
y responsabilidad
cívica de los cubanos
para abrir la puerta
y responder al reto
histórico de esta hora
de oportunidades
para Cuba.
No la defraudemos.”*

*Pinar del Río, 25 de febrero de 2007
Aniversario de la muerte del Padre Félix Varela.*

NOS QUEDAMOS EN CUBA, EN ESTA IGLESIA Y EN ESTA SOCIEDAD CIVIL

Entrevista a Dagoberto Valdés realizada por LiberPress

Pinar del Río-Buenos Aires
25 de mayo de 2007

Tras el nombramiento Jorge Enrique Serpa, como nuevo Obispo de Pinar del Río, al aceptar el Vaticano la renuncia por razones de edad, pero con excelente salud, del Obispo José Siro González Bacallao, patrocinador del CFCR y de aquella Vitral que fue su órgano de expresión durante unos duros y largos 13 años, esa Iglesia diocesana ha vivido varios cambios estructurales.

Mucho se ha escrito y hablado desde entonces, sobre este asunto. Por un lado, hubo un Comunicado del Obispo Serpa del 17 de abril y otras declaraciones suyas a la prensa escrita y radial fuera de Cuba (Radio Martí de Miami, La Jornada de México y otros medios). Y por el otro, el consejo de redacción de la Revista Vitral optó por el silencio. Para no dañar a la Iglesia, se negaron en numerosas ocasiones a dar declaraciones o entrevistas a la prensa desde que se hizo público el tema con una Nota de la Redacción insertado en Vitral 78, de marzo-abril de 2007, último número de esta Revista como publicación del CFCR en la diócesis más occidental de Cuba.

Ahora que ha pasado algún tiempo y se ha serenado, de alguna manera, la primera reacción provocada por las decisiones. Con mucho respeto por el elocuente silencio de los antiguos redactores de Vitral, recogemos esta breve pero significativa entrevista con Dagoberto Valdés.

LIBERPRESS— Dagoberto Valdés, gracias por acceder a responder estas pocas preguntas, comprendemos su silencio y el de su equipo, la opción de no hacer declaraciones en momentos tan difíciles y contradictorios, pero pasado ese tiempo, ¿qué le gustaría expresar?

DAGOBERTO VALDÉS— Bueno, primero que todo, deseo expresarle que el silencio sobre aquel tema específico se mantiene. Creemos que

los asuntos internos de la Iglesia, como los de cualquier otra institución, deben ser dialogados y solucionados dentro de los espacios que existen en ella para deliberarlos.

Por otro lado, debo expresar el agradecimiento cordial que algunos hermanos como María C. Gálvez, Virgilio Toledo, Margarita Gálvez, Olga López y otros que han trabajado en estas obras de evangelización, desean comunicar a todos los que han manifestado su solidaridad y apoyo a la Iglesia, a Vitral y a esta diócesis. También agradecemos la comunión de todos los que dentro de la misma Iglesia han elevado sus oraciones y buenos oficios por el bien de toda la comunidad eclesial. La oración y la fraterna cercanía son siempre caminos seguros de comunión sobre todo cuando llegan las pruebas y los momentos difíciles.

Igualmente agradecemos, y hemos valorado y reflexionado en nuestro interior, los numerosos artículos, mensajes, cartas, llamadas telefónicas que hemos recibido, de un lado y de otro, ellos nos hablan de un sentido de pertenencia y preocupación por Cuba y su Iglesia.

¿Cómo laico comparte la línea de la Iglesia sobre su propio compromiso social en Cuba?

—Buena pregunta. Pero, primero, pongámonos de acuerdo en qué entendemos cuando hablamos de Iglesia. Yo creo que la Iglesia es la comunidad de los discípulos de Cristo, es lo que el Concilio Vaticano II llamó “pueblo de Dios”, en el que hay diferentes carismas y servicios. Identificar a la Iglesia sólo con la jerarquía es un error teológico; como lo es igualmente, concebir una Iglesia sin pastores pues ellos tienen una vocación tan imprescindible como la de laicos y religiosos, que es consagrarse totalmente a servir a la comunidad. Esta visión de la Iglesia comunión-pueblo de Dios nos permite ensanchar nuestras valoraciones sobre su actuación pues es toda ella la que actúa ya sea cuando hace mucho bien como cuando erramos. Eso es lo que conocemos por “comunión de los santos”.

La Iglesia es una institución milenaria, ella tiene una experiencia histórica inigualable. En virtud de esa experiencia fue que el Papa Pablo VI pudo decir que la Iglesia es “experta en humanidad”. Así mismo, como toda institución compuesta por hombres y mujeres, la Iglesia ha tenido graves errores y pecados a lo largo de los siglos y por los cuales desde el Papa hasta el último de los fieles hemos pedido

perdón a todos. Entonces, en ese sentido de Iglesia, comparto la línea de las comunidades cristianas, de los laicos, sacerdotes, religiosas y obispos que ponen como prioridad de su acción pastoral las necesidades de su pueblo y el acompañamiento de los que más sufren en este camino.

¿Cuál es su postura actual con relación a la Iglesia en Cuba a la que ha servido durante toda su vida?

—Tengo la experiencia personal, ya durante muchos años, de que la Iglesia en Cuba ha mantenido su propia identidad que es, como sabemos, independiente de los poderes de este mundo y de las diversas líneas de trabajo que puedan tener pastores y fieles. Y que esta Iglesia haya sido fiel a su identidad no solo es haber respondido a un heroico desafío con autonomía y dignidad sino que fue y sigue siendo un deber de supervivencia y fidelidad a su Fundador y al Evangelio que predica. Cuando hablamos de identidad nos referimos tanto a lo que somos como a lo que hacemos, pues separar identidad de misión, fe y obras, ser y quehacer, es uno de los mayores pecados de incoherencia.

Soy testigo de hombres y mujeres cubanos, jóvenes y ancianos, obreros e intelectuales, campesinos y gente de bateyes y pueblos, pastores y fieles, que han entregado su vida, han arriesgado su estabilidad y su familia, han sufrido indecibles presiones y persecuciones por Cristo y su Iglesia, por Cuba y su futuro. Esa es la Iglesia.

De hecho en ella he crecido, me he formado, he trabajado en obras como el Centro Cívico y Vitral, pero también en obras como ser catequista, ministro de la Palabra, animador de la pastoral de la cultura. Y si un muchacho como era yo en los sesenta y setenta pudo encontrar una puerta a la Trascendencia en un País cerrado fue gracias a esta Iglesia; si pude encontrar la verdadera cultura cubana en un país asfixiado por una sola ideología, si aprendí a respetar la diversidad y el pluralismo en un país diverso pero aparentemente uniformado por el totalitarismo, si pude distinguir la Patria de un partido, la Nación de su gobierno, y la autoridad moral del poder autoritario, fue gracias a la Iglesia que me educó en



Dagoberto Valdés

una fe liberadora, personalizadora, socializadora. Esa es la fe cristiana y no una alienación pietista.

Y si pude aprender a distinguir la alienación de la verdadera religión fue gracias a la Iglesia, si pude aprender a pensar, a organizar, a escribir para ayudar a reflexionar, a tener una visión orgánica y holística de los problemas y de los proyectos ha sido gracias a la educación católica recibida y a la oportunidad de ponerla en práctica en nuestros grupos de jóvenes, de laicos comprometidos, en el trabajo de comisiones diocesanas y nacionales y también en un Pontificio Consejo Justicia y Paz, allá en el Vaticano, donde pude experimentar muy fuerte y convincentemente la diversidad de líneas pastorales dentro de la misma Iglesia, la universalidad de sus enfoques, la sana pluralidad de sus espacios y el respeto y cuidado que la Santa Sede ha tenido que poner para salvaguardar y promover la diversidad de carismas y de líneas pastorales en toda la Iglesia. Por ello, las Nunciaturas en cada País, también en Cuba, como conocen de cerca la realidad local, ponen un especial cuidado en ayudar a salvaguardar y promover esa diversidad.

Eso aprendí de la Iglesia y eso es lo que me ha permitido amarla, servirle a pesar de mis limitaciones y serle fiel con la gracia de Dios, unas veces asintiendo y otras discrepando, pero siempre me había sentido respetado y querido como persona y como colaborador de una institución que creemos de origen divino y que, por ello mismo, tiene en sí misma los recursos y la capacidad de superar las limitaciones, “meteduras de pata”, y pecados de sus hijos, por ella misma, siempre dentro de sus propias estructuras de diálogo y deliberación.

Estas convicciones aprendidas, reflexionadas y compartidas durante años en nuestro grupo, nos han iluminado para intentar ser fieles a Cristo, a su Iglesia y a Cuba.

¿Cuál cree que sería el papel de la Iglesia en el presente y el futuro de Cuba?

—Creo que el papel actual de la Iglesia en Cuba es seguir anunciando el Evangelio de Jesucristo, acompañando a todos los cubanos y cubanas en sus tristezas, sufrimientos, esperanzas y proyectos. Ella debe seguir promoviendo a todos sin excluir ninguna línea pastoral, ni ninguna obra buena, ella debe seguir, como hasta ahora, abriendo espacios de diálogo y reconciliación, y también espacios de educación, promoción y defensa de la justicia y de la paz, de los derechos

humanos y de los derechos de los pueblos. No debe abandonar su labor de educación cívica y religiosa, ética y humanista, como lo ha hecho durante siglos y siglos, entre luces y sombras. ¿Por qué no hacerlo hoy y aquí?

Y, en cuanto al futuro, sólo Dios sabe. Pero nosotros debemos poner nuestro granito de arena, nuestro esfuerzo y servicio para que la Iglesia que somos tenga siempre “entrañas de misericordia ante toda miseria humana”; para que Dios nos inspire “el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado”, para que la Iglesia se muestre siempre “disponible ante quien se siente explotado y deprimido y sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando...” como dice una de las más bellas Plegarias Eucarísticas (V/b) que todos rezamos con frecuencia en nuestras Misas y que tanto me gusta.

Si lográramos ser, cada vez más, ese modelo de Iglesia, a pesar de nuestras propias limitaciones y las inmensas limitaciones que nos vienen impuestas desde un poder omnímodo; si alcanzáramos a ser con humildad y perseverancia, ese recinto de justicia y de paz, para explotados y deprimidos, para los que más sufren la injusticia de un sistema de oprobio... entonces, cuando amanezca la libertad y la democracia para este pueblo, allí, junto a la cocina donde se calienta el pan cotidiano, estará nuestra madre la Iglesia, para servir el desayuno temprano, para alentar a los que salen a trabajar por Cuba, para educar en la libertad y el amor a los más pequeños y necesitados. Creo que allí estará ella, la Iglesia que somos todos y cada uno de los que aspiramos a ser discípulos de un Maestro que vino para servir y no para ser servido, para compartir la cruz cotidiana, con su conflictividad y su resurrección hacedora de reconciliación y paz.

Ah, y por cierto, cuando amanezca y esto ocurra en el corazón de Cuba, el pan y el calor servidos por la Madre Iglesia abarcarán lo mismo a las víctimas de las injusticias propias y ajenas, como a los victimarios que también, de alguna forma, las han sufrido en sí

“Comparto la línea de las comunidades cristianas, de los laicos, sacerdotes, religiosas y obispos que ponen como prioridad de su acción pastoral las necesidades de su pueblo y el acompañamiento de los que más sufren en este camino.”

mismos por el daño que han hecho y se han hecho y que también deben ser curados, sanados, y perdonados. Eso intentamos hacer ya, desde aquí, desde hoy... aunque todavía no haya llegado ese hermoso y ansiado momento de libertad, justicia, magnanimidad, reconciliación y paz para todos los cubanos, piensen como piensen y vivan donde vivan, porque somos de nacimiento, y queremos ser por nuestro propio esfuerzo, una única y diversa Nación-Hogar-Comunidad.

Personalmente, ¿cree que las polémicas y diferencias dentro de la Iglesia son una señal de crisis o de madurez, ayudan o entorpecen el crecimiento de la Nación?

—Considero que las polémicas y diferencias tanto dentro de la Iglesia como en el seno de la sociedad son expresiones naturales de la riqueza de la diversidad. No necesariamente tienen que ser fuente de crisis. Pero aún las crisis que se pueden presentar pueden ser asumidas y solucionadas como etapas de crecimiento y madurez de sus protagonistas y para toda la Iglesia y la sociedad. Si sabemos superar bien esas crisis ayudamos a toda Cuba con un testimonio-señal de lo que debemos hacer a nivel de sociedad. Si fallamos en los métodos o en los fines, no ayudamos con el ejemplo que muchos esperan de nosotros como Iglesia-sacramento universal de salvación. Ahora bien, tengo la convicción y la experiencia de que el problema fundamental de Cuba no es dentro de la Iglesia, el problema de Cuba es social, político, económico, cultural, antropológico... temas todos que, por otra parte, siguen interesando a la Iglesia. Pero no debemos distraer nuestra atención, ni la de los demás, de ese que es el problema esencial de esta hora histórica: la libertad y la democracia en Cuba, libertad y responsabilidad para todos los cubanos, sin distinción, ni exclusiones. Ese es el reto ahora, esa es o debería ser la tarea de todos: ciudadanos y gobernantes, creyentes y no creyentes. Los de la Isla y los de la Diáspora. El momento actual de Cuba no nos permite desviar la mirada exclusivamente a los asuntos internos de una institución o comunidad. Tengo fe en que, en el caso de la Iglesia, ella por sí misma, podrá resolver sus propios problemas. Espero que también, en el seno de la sociedad, puedan existir esos espacios de debate público para que podamos resolver los problemas de la Nación, con el aporte de todos.

Por eso, debemos levantar la vista, mirar tejas arriba, ampliar nuestras perspectivas y seguir oteando el horizonte, lo decimos en nuestro último editorial y lo reafirmamos con fe y esperanza: Para Cuba, esta es una hora de oportunidades... oportunidades para todos.

Y Usted, Dagoberto, y su equipo, ahora que ya no tienen esos espacios y comienza una nueva etapa, ¿Qué va a ser de sus vidas?

—Bueno, estamos en las Manos de Dios. Usted tiene razón, comienza una nueva etapa, y debemos estar disponibles y generosos para lo que el Señor quiera llamarnos. Ahora, en este momento, con el tiempo y la ayuda de los hermanos, personalmente, siento una gran paz interior, no exenta de dudas y tristezas que se aclararán y pasarán. Siento también una nueva libertad interior, fruto de las circunstancias y de esa formación que me ha dado la misma Iglesia. Libertad que no debo dejar desbocarse ni tampoco debo represar. Como equipo, debemos buscar nuevos cauces, nuevas ventanas, nuevas puertas. Es necesario encauzar la libertad apasionada con responsabilidad también apasionada, como decía un santo jesuita, el Padre Miyares, en unas notas que he revisado de mis primeros Ejercicios espirituales, en un tiempo lejano ya, en una hermosa finca de Peñalver.

¿Vislumbra algunos de esos cauces, algunas nuevas ventanas...? ¿Están aquí o fuera de la Isla?

—Me alegro que me pregunten eso, es algo que no cesan de preguntarnos amigos y conocidos, dentro y fuera de Cuba y de la Iglesia. Algunos que ven “la cosa” muy cerrada, nos recomiendan que nos vayamos de Cuba, que nos vayamos de la Iglesia... que nos vayamos a la oposición partidista.

Pues bien, ahora no tenemos ningún proyecto concreto, estamos en una etapa de tala y el árbol talado necesita tiempo y savia de

“La libertad y la democracia en Cuba, libertad y responsabilidad para todos los cubanos, sin distinción, ni exclusiones. Ese es el reto ahora, esa es o debería ser la tarea de todos: ciudadanos y gobernantes, creyentes y no creyentes.”

la raíz para retoñar, como dice aquel poema “Para la libertad”, de Miguel Hernández, que tan presente he tenido en estos meses. Quizá, como no tenemos nada en mano, nos sentimos más libres para abandonarnos en Manos del Señor de la historia... y para dejarnos acompañar y abrazar por manos solidarias.

“No nos vamos de Cuba, no nos vamos de esta nuestra Iglesia y no nos vamos del lugar que hemos escogido en la sociedad civil.”

Pero, en la oración semanal que compartimos todos los miércoles en nuestra pequeña comunidad cristiana de pertenencia en la que ponemos en común la vida, la Palabra de Dios y el discernimiento comunitario, hemos sentido nuevamente las tres opciones fundamentales que habíamos hecho ante Dios y su Iglesia como coordenadas para vivir nuestra vocación laical. Cada uno, personalmente, las discernimos y asumimos hace mucho tiempo libremente, y queremos ser fieles a ellas en este momento y para el futuro, con la ayuda de Dios. Le hemos llamado “los tres raíles” de un mismo e inseparable camino: No nos vamos de Cuba, no nos vamos de esta nuestra Iglesia y no nos vamos del lugar que hemos escogido en la sociedad civil. Personalmente, me he sentido bien y útil, en Cuba y en esta Iglesia con una vocación cívica, como animador del rico y variado tejido de la sociedad civil que ha sido siempre uno de mis temas preferidos.

Pues, ya ves, con la gracia de Dios, me quedo en Cuba, me quedo en esta Iglesia y me quedo en la incipiente sociedad civil cubana. Esos son los tres arroyos que tributan al mismo río de nuestro cauce personal. Esperamos que nos conduzca también “mar adentro” en el Hogar de Dios. Intentamos aprender del Padre Félix Varela que supo unir en un solo e indiviso corazón el amor a Cuba, a Cristo y a su Iglesia. Esa es también la opción compartida con otros hermanos y hermanas que sirvieron durante 14 años en el Centro Cívico y en Vitral. Por ese camino, ya veremos qué nos depara el futuro. Estamos ahora más que nunca en Manos de Dios. En Él ponemos nuestra confianza y nuestra esperanza.

Gracias Dagoberto, tanto por su silencio, como por estas reflexiones.

—Gracias a usted.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

UNIDAD POR LA LIBERTAD. Mensaje al Pueblo de Cuba y a los pueblos del mundo

Nosotros los cubanos que individualmente o formando parte de agrupaciones pacíficas defendemos y promovemos los Derechos Humanos, la reconciliación y los cambios pacíficos hacia la democracia, queremos proclamar nuestra unidad por la libertad.

Sabemos que el pueblo de Cuba y todos los que en el mundo apoyan la democracia para Cuba, desean, con buena voluntad, que toda la oposición democrática pacífica cubana esta unida, ya que esta unidad es una necesidad para alcanzar los cambios que el pueblo quiere y necesita.

Nuestra unidad debe ser el signo de la meta de la paz, la justicia, la reconciliación y la libertad que queremos alcanzar. La unidad por la libertad, existe entre nosotros, pero no necesariamente se expresa en un pacto, o en la formulación de una alianza estructurada en un bloque único.



Firmantes del documento "Unidad por la libertad"

Los que integramos la posición democrática pacífica, trabajaremos, responsablemente, en la formación de un bloque unitario, si las circunstancias aconsejan que ese paso es necesario y el más conveniente para lograr los cambios hacia la democracia en Cuba, que es nuestro objetivo y la razón de ser de la oposición cubana.

Con este mensaje queremos confirmar la unidad entre nosotros, una unidad que nace de la opción que hemos hecho por la libertad de Cuba y que se expresa:

“Con este mensaje queremos confirmar la unidad entre nosotros, una unidad que nace de la opción que hemos hecho por la libertad de Cuba.”

1. En nuestros comunes objetivos: lograr el respeto de todos los Derechos Humanos para todos los cubanos y la democracia, la reconciliación, la justicia social, la libertad y la soberanía para nuestro pueblo.
2. En nuestra demanda de liberación inmediata e incondicional de todos los encarcelados injustamente por defender, promover o ejercer pacíficamente los Derechos Humanos universalmente reconocidos.
3. En transitar y promover los caminos pacíficos para lograr esos objetivos entre todos los cubanos.
4. En la solidaridad humana, la cooperación y el respeto a la diversidad de iniciativas, posiciones, estilos de trabajo y proyectos dentro de un pluralismo que propicia la participación de todos los ciudadanos.

Unidos solidariamente en estos principios y objetivos, proclamamos:

- Que corresponde a los cubanos y solo a los cubanos, lograr los cambios en nuestra sociedad, definir y decidir libre y democráticamente el futuro de Cuba, como país independiente y soberano, sin intervenciones extranjeras.
- Que la solidaridad de los pueblos y gobiernos del mundo con

el respeto a los Derechos Humanos y con los cambios democráticos en Cuba, será la verdadera demostración de respeto y apoyo a la autodeterminación y soberanía del pueblo cubano.

- Que no aceptamos que el reconocimiento y respeto de los derechos de los cubanos, en las leyes y en la práctica, sean condicionados a la situación internacional, ni al estado de las relaciones de Cuba con otros estados, ni a arreglos o pactos con otros gobiernos.
- Que nuestra demanda radical de respeto a los Derechos Humanos y de cambios democráticos, se motiva y se apoya únicamente en que los cubanos tenemos derechos a todos los derechos como todos los seres humanos.

El documento aparece con las firmas, entre otros, de:

Miriam Leyva
 Óscar Espinosa Chepe
 Vladimiro Roca
 Elizardo Sánchez
 Héctor Palacios Ruiz
 Laura Pollán
 Oswaldo Payá Sardiñas
 Julia Cecilia Delgado (*Partido Liberal Cubano*)
 Martha Beatriz Roque Cabello
 René Gómez Manzano
 Guillermo Fariñas
 Antonio Augusto Villarreal, *Preso Político del Grupo de los 75*
 Ernesto Martini Fonseca (*MCL*)
 Bertha Soler, Esposa preso Angel Moya
 Julia Núñez, Esposa preso Adolfo Fernandez

“Nuestra demanda radical de respeto a los Derechos Humanos y de cambios democráticos, se motiva y se apoya únicamente en que los cubanos tenemos derechos a todos los derechos como todos los seres humanos.”

ONGs Europeas expresan su apoyo a la Declaración de Unidad de la oposición cubana y hacen un llamamiento para que también Europa se mantenga unida sobre el tema de Cuba

Berlín, 26 de abril de 2007

Con ocasión de la conferencia organizada por el Comité Internacional para la democracia en Cuba (ICDC) bajo la convocatoria: “Democracia en Cuba: Buscando iniciativas comunes”, las ONGs europeas abajo firmantes reunidas en Berlín expresan su completo apoyo a la reciente declaración de unidad hecha por la oposición democrática cubana.

El pasado 14 de abril, los líderes de la oposición en Cuba, junto con otros miembros de la sociedad civil independiente, adoptaron la declaración “Unidad por la Libertad”. A través de esta declaración la oposición proclamó su unión en la búsqueda del establecimiento de la democracia en Cuba. También estableció que sus objetivos comunes serían el respeto por los derechos humanos en Cuba, la reconciliación nacional y la justicia social. Estos objetivos serán alcanzados a través de medios democráticos y pacíficos. La declaración también reitera su reclamación de que los prisioneros políticos sean incondicionalmente liberados sin mayor dilación.

Esta declaración confirma *de facto* la cooperación de la oposición durante los pasados años. Es una clara señal de que las diferentes corrientes y movimientos de la oposición democrática cubana están preparados y desean trabajar conjuntamente para establecer la democracia en la isla.

Las ONGs abajo firmantes suscribimos esta declaración de unidad y esperamos y encomendamos a todos los individuos y grupos involucrados en esta iniciativa por su coraje, visión y liderazgo.

El mismo liderazgo y coraje es necesario a nivel europeo. Una fijación de principios, donde los derechos humanos y los valores democráticos prevalezcan sobre los intereses nacionales, es lo que las ONGs abajo firmantes requerimos de los líderes de la Unión Europea. Una posición común más fuerte permitiría esto y enviaría un mensaje claro a la oposición cubana y al pueblo cubano de que Europa apoya y suscribe su lucha.

Hacemos un llamamiento a los líderes europeos para que dejen a un lado sus diferencias, como tan oportunamente han hecho las fuerzas opositoras cubanas, y tomen una postura común y de principios para apoyar plenamente a las fuerzas democráticas en Cuba.

- Maria Luisa Bascur,
Cuba Futuro, Holanda
- Javier Martínez-Corbalán,
Fundación Hispano Cubana, España
- Nikola Horejs,
People in Need, República Checa
- Katrin Wittig,
International Society for Human Rights, Alemania
- Annabelle Rodríguez,
Encuentro de la Cultura Cubana, España
- Marianne Moor,
IKV Pax Cristi, Holanda
- Natalia Bellusova,
Asociación Iberoamericana por la libertad, España
- Agnieszka Gratkiewicz,
Lech Walesa Institute, Polonia
- Tomasz Pisula,
Freedom and Democracy Foundation, Polonia
- Annika Rigo,
Christian Democratic International Center, Suecia
- Martin Pasiak,
Pontis Foundation, República Eslovaca
- Diana Ivanova,
Cuba Libre, Bulgaria
- Mae-Liz Orrego Rodríguez,
Swedish International Liberal Centre, Suecia
- Anna-Lee Stangl,
Christian Solidarity Worldwide, Reino Unido
- Eliska Slavikova,
People in Peril, República Eslovaca

CARTA DE SANTO DOMINGO

Si es uno el honor, los modos
Varios se habrán de juntar;
¡Con todos se ha de fundar,
Para el bienestar de todos!

JOSÉ MARTÍ

(Fragmento de la carta enviada a Néstor Ponce de León,
Nueva York, 21 de octubre de 1889)

Cubanos todos, dentro y fuera de la Isla, dentro y fuera de la revolución:

Durante los últimos meses hemos sido testigos de un hecho sin precedentes en nuestro acontecer nacional.

Un grupo de reconocidos intelectuales y artistas cubanos de dentro y fuera de la Isla protagonizaron, y aún protagonizan, un importante debate sobre las limitaciones a la libertad de expresión cultural durante el llamado “quinquenio gris”.

Este debate, suscitado por la resurrección pública de personas que en su momento asumieron la responsabilidad visible por la represión, persecución y hostigamiento que caracterizó a esa etapa, involucró a decenas de cubanos, afectados entonces y atemorizados ahora.

Al revisar la memoria histórica, es referente inevitable el Congreso Nacional de Educación y Cultura de abril de 1971. A partir de este evento se agudizó en Cuba una represión extrema en el ámbito cultural, que llegó hasta la persecución, expulsión, marginación y ostracismo de aquellos escritores y artistas, identificados como diferentes, marcados de contrarrevolucionarios, diversionistas ideológicos, antisociales, homosexuales o inmorales.

Acodados en la repercusión mundial del conocido “caso Padilla” y retomando la célebre sentencia de “con la revolución todo, contra la revolución ningún derecho”, pronunciada diez años antes y adoptada como parámetro inviolable de conducta, la clausura del Congreso sirvió para inaugurar aquella etapa particularmente represiva.

La publicación en Internet de ese cruce de reflexiones y protes-

tas estuvo marcada, desde el inicio, por la intención (explícita en unos e implícita en otros) de que el debate fuese limitado y excluyente. Limitado a los efectos de la represión en el ámbito cultural y sólo a aquellas experiencias que tuvieron lugar durante el periodo en cuestión. Excluyente de quienes no comulgaran absolutamente con los preceptos de la revolución, de quienes disintieran, de quienes se exilaran, o simplemente, de todo cubano que hubiese decidido emigrar. De tal forma, la exclusión pretendida insistía en que para tener derecho a opinar y ser escuchado en Cuba y sobre Cuba, habría que calificar no sólo como cubano, sino también como revolucionario y “cubano de adentro”.

La aspiración de los más ortodoxos fue atemperada en la práctica por quienes optaron por la inclusión de “casi todos”. Así pudimos leer opiniones y contribuciones valientes que no se limitaron al cuestionamiento del periodo en específico, y que llamaron al debate abierto entre todos los cubanos, exponiendo la necesidad de incluir los efectos de la represión no tan solo sobre el mundo cultural, sino también, y quizás más importante, sobre el ciudadano cubano común: el trabajador, el campesino, el obrero, el profesional, el estudiante, la mujer, los homosexuales, los creyentes...

Por todo lo anterior, y afirmados en la responsabilidad que nos concierne, en el fragmento de aquellos tiempos que llevamos o heredamos, y en el derecho absoluto que nos dan la tierra y la sangre, los firmantes nos presentamos al debate bajo el postulado martiano que reclama “una Patria con todos y para el bien de todos”.

Pretendemos que se asuman —y nosotros asumimos— los conflictos cubanos sin distinción, sin apenas mirar el lugar del planeta en que cada cual ha decidido vivir, porque Cuba es esencia moral de todos, sin importar desde qué parte de la Isla o del mundo nos pronunciemos. Y aun más, tampoco nos valen divisiones o exclusiones por preferencias políticas o ideológicas, pues todas, sin excepción, caben dentro de la nacionalidad y la ciudadanía cubanas.

Ya no puede tratarse de la imposición de un criterio sobre otro, ni de un grupo de cubanos sobre otros, sino de la exposición, el debate y la reflexión de todos los criterios, con tolerancia y respeto para cada uno de los cubanos y su pensamiento propio.

“Cuba es esencia moral de todos, sin importar desde qué parte de la Isla o del mundo nos pronunciemos.”

“Miremos en un inicio a la cotidianidad del cubano en la que se niega la primera ley fundamental de la República, la añoranza martiana por el ‘respeto a la dignidad plena del hombre’.”

Sobre Cuba, su pasado, su presente y su futuro, pueden y deben opinar, debatir, decidir y trabajar todos los cubanos. Es imprescindible y beneficioso para la patria que cada cubano piense y opine, que se apreste al debate público, contradictorio y libre. Hay un país: Cuba, que es más que un terruño amable, en el que caben todos los cubanos sin distinción: comunistas, demócratas, socialistas, liberales, conservadores, social-cristianos, social-demócratas, anarquistas... Escuchemos y escuchémonos todos en el debate libre, sincero y abierto porque hay espacio para cada uno de nosotros sin ningún tipo de exclusión por razones políticas, sociales, raciales, religiosas o sexuales.

La primera virtud en esta coyuntura especial es asumir el dilema como de todos, y el deber de resolverlo entre todos, con la terquedad pródiga de inmiscuir tanto a quienes quieren escucharnos como a los que se niegan a ello.

Nos toca, porque nos resulta menos gravoso, ampliar la polémica que se pretende limitar sólo a cinco años de represión sobre una parte mínima de la sociedad, a la discusión y la valoración abierta de este medio siglo de devenir público, a la luz del respeto o la abrogación de los derechos de todos los ciudadanos. No nos referimos especialmente al orden político y económico sino –y principalmente– a la incidencia de tales métodos en la vida cotidiana.

Miremos en un inicio a la cotidianidad del cubano en la que se niega la primera ley fundamental de la República, la añoranza martiana por el “respeto a la dignidad plena del hombre”, la que apropiadamente abre la actual Constitución cubana.

No creemos que los temas a afrontar son los matices políticos que convierten el debate en un campo de batalla en el que se enfrentan posiciones extremas; tampoco lo es la segmentación del poder, ni los ataques recíprocos entre los que han devenido bandos de confrontación absoluta, en lugar de partes coincidentes en la búsqueda de un diálogo hacia la solución y la convivencia.

Entendemos que hay temas fundamentales en los que podemos coincidir y llegar a acuerdos. Se trata de rechazar los arrebatos a la

dignidad que abrogan los derechos naturales del ciudadano a vivir en libertad, a escoger su trabajo y cambiarlo, a escoger su carrera u oficio; a decidir su lugar de residencia dentro del país o fuera, a pertenecer o no a asociaciones sin que ello repercuta en sus derechos; a mantener la patria potestad incuestionable sobre sus hijos; a ser dueño de sus propiedades básicas y accionar sobre ellas sin restricciones, a vender o comprar su casa y sus bienes fundamentales; a que se respete la privacidad del individuo y su familia, a saberse seguro y libre en sus comunicaciones; a trabajar y producir bienes y servicios por cuenta propia sin ningún tipo de limitaciones; al acceso al conocimiento y la información libre; el derecho a la movilidad total dentro del país; al acceso a los servicios de salud, educación, entretenimiento y ocio.

No hay justificación alguna para que un cubano no pueda disfrutar de sus playas, hoteles y restaurantes por el solo hecho de no ser extranjero.

Ya ni vale, ni es suficiente liberar la facultad de desarrollo individual y estimular el ingenio de nuestros intelectuales y artistas, y sólo de estos. ¿Por qué es permisible para un profesional del intelecto humanista viajar fuera de la Isla en el ejercicio de su oficio y cobrar por ello, para después emplear libremente lo bien ganado en su uso y peculio personal, mientras que no se permite lo mismo a un intelectual de las ciencias, a un médico o a un albañil, ni tampoco a un pelotero o a un boxeador? ¿Por qué la preferencia de un cubano sobre otro y de un oficio sobre el otro? ¿Por qué los privilegios a un sector de la sociedad sobre otros?

Ya se hace imprescindible el reconocimiento del cubano como elemento preponderante y principal para el acceso a todos los derechos y posibilidades que emergen de la nación a la que pertenecen y que les pertenecen, porque un país es su gente.

Y porque “el país es su gente” más allá del lugar donde existan, esa dignidad plena que clamaba Martí no califica, ni delimita, ni restringe, ni elige cubanos: somos cubanos todos. Cubanos dentro y fuera de la revolución, dentro y fuera de la Isla. Cubanos todos, músicos y arquitectos, soldados y agricultores, ingenieros y albañiles, médicos y artistas, maestros y funcionarios, cineastas y peloteros,

“No hay justificación alguna para que un cubano no pueda disfrutar de sus playas, hoteles y restaurantes por el solo hecho de no ser extranjero.”

boxeadores y pianistas. Cubanos todos, con los mismos derechos y con los mismos deberes, pero, sobre todo, con nuestros derechos ciudadanos intactos.

Y a los derechos ya mencionados, deben sumarse la libertad del ciudadano a entrar y salir de su patria sin restricciones ni permisos que lo condicionan y degradan; a participar activamente, sin importar el lugar del mundo donde viva, en obligaciones constitucionales,

electorales y de toda índole que inmiscuyen la determinación voluntaria y libre del ciudadano; a participar con opiniones sobre la realidad del país desde dentro o fuera del mismo; a ausentarse por el tiempo que estime conveniente, sin que esto afecte sus derechos a regresar, a mantener sus propiedades o a preservar su acceso a los servicios públicos de la nación.

Ningún cubano debe tener que pagar tributos al Estado por ejercer su derecho a residir donde le plazca. No es justificable el gravar remesas que los familiares en el exterior envían, con sacrificio y lealtad, a sus parientes en la Isla. Residir en su país o fuera es un derecho natural del ser humano por lo que no puede ser una concesión o un privilegio que el Estado concede a cambio de un canon establecido.

Porque no sólo los estados son soberanos, sino que también los individuos lo son. De ahí que existe una soberanía ciudadana ante la cual el Estado no sólo debe inhibirse, sino que debe reconocerla, y admitir su deber de protegerla y garantizarla en cada ciudadano.

Creemos que el pueblo cubano tiene el legítimo derecho a replantearse su presente y su futuro, y a escoger el derrotero a seguir y las vías de desarrollo cultural, económico y político que elija libremente. Esa es nuestra gran aspiración: que se abran las mentes al libre intercambio de ideas y permitan que los cubanos hablen, se junten o asocien como les plazca, aspiren a conducir o elijan conductores sin temores.

Sólo erradicando la perversión excluyente, heredada de la confrontación en que crecimos, es que nuestro pueblo podrá trascender hasta el cumplimiento de los postulados martianos, respetarnos plenamente como hombres y mujeres dignos y construir una Cuba con todos y para el bien de todos.

“Y porque ‘el país es su gente’ más allá del lugar donde existan, esa dignidad plena que clamaba Martí no califica, ni delimita, ni restringe, ni elige cubanos: somos cubanos todos.”

Cubanos todos, firmamos esta carta en Santo Domingo, República Dominicana, éste 1 de Mayo de 2007.

Alberto Carrasco, sindicalista
Alberto Pujol, artista plástico
Alberto Rodríguez, técnico
Amaury Socarrás, diseñador gráfico
Ana Zilma Miranda, médico cirujano
Antonio Gómez Sotolongo, músico
Armando González, empresario
Byron Miguel, sindicalista
Camilo Venegas, escritor y periodista
Carlos Alberto Montaner, periodista
Carlos Galán, sindicalista
Carlos Manuel Fernández, diseñador gráfico
Carlos Suero, médico
Cecilio J. Vázquez, asegurador
Diana Madero, agente de seguros
E. W. (Bonky) Fernández Acevedo, comerciante
Eduardo García, sindicalista
Felipe Lázaro, escritor
Florencio Eiranova, sindicalista
Francisco Arencibia, empresario
Francisco Avedo, sindicalista
Gilberto García, publicitario
Hugo Orizondo, ingeniero
Isel Pujol, historiadora del arte
Islina Acosta, cantante
Iván Pérez Carrión, traductor
Jorge Tigera, médico neurólogo
José Luís González, arquitecto
José Orozco, economista
José Prats, escritor
Juan A. Francés, sindicalista
Juan Carballo, ingeniero
Juan Ernesto López, empresario
Julio César Arencibia, comerciante
Justo Roberto Cabrera, industrial

Lilian Ros Linares, Asociación Cubana
Lilo Vilaplana, director de televisión
Limay González, periodista
Lucho Vera, ensayista
Luis G. Bermúdez, administrador
Luis González Ruisánchez, periodista
Luis Manuel García, escritor y periodista
Manuel Perea, ingeniero
Manuel Solares, comerciante
María Beatriz Rivadulla, psicóloga clínica
María Elena Diez, Asociación Cubana
María Elena Guiteras, industrial
María Emilia Monzón, sindicalista
María Pumarejo, profesora
Mariano Benítez, sindicalista
Mario Rivadulla, periodista
Miguel Pérez, obrero
Natalia Tejera, empresaria
Nilda Saldise Torres, asesora
Oilda del Castillo, arquitecta
Olga María Medina, abogada
Pedro Gracia, sindicalista
Pedro Montequin, comerciante
Pedro Pérez Castro, sindicalista
Pedro Ramón López, industrial
Rafael Mayola, técnico informático
Ramón Pérez, ingeniero
Ramón Valdés Mora, empresario.
Raúl Varela, administrador
Reinaldo Sainz, sindicalista
Rene Hernández Bequet, sindicalista
Ricardo Roque, médico
Rubén Soto, comerciante
Sergio del Castillo, arquitecto
Sergio López-Miró, publicista
Siro del Castillo, diseñador
Sonia Bravo Utrera, escritora

A todos los directivos de los movimientos contestatarios existentes en el territorio de la República de Cuba y a sus representantes en la Diáspora

Ciudad de La Habana
14 de Mayo de 2007

Por medio de este Documento queremos comunicar a todos nuestros compatriotas, dentro y fuera de la Isla, que el Comité Cubano Pro-Derechos Humanos de Cuba “Gustavo Arcos Bergnes”, trabaja activamente, dando así continuidad a los principios y fundamentos que le dieron origen a finales de la década de los años 70, y que fuera el embrión impulsor de la lucha por el restablecimiento del Estado de Derecho en nuestra Patria, suprimido por el golpe de Estado del 10 de Marzo de 1952 propiciado por Fulgencio Batista vigente por el actual gobierno, así como la restauración de la libertad y el concepto único y universal de “Democracia” al cual tiene derecho pleno el pueblo de Cuba.

En la coyuntura histórica que vive hoy la nación cubana, como nunca antes se hace necesaria la unidad entre todos los cubanos sin distinción de ninguna índole, para que todos juntos, los que estamos dentro de la Isla y los que están fuera, levantemos una Patria donde todos podamos trabajar en paz y armonía. Nunca como ahora se necesita el esfuerzo de todos y cada uno de nosotros para establecer una república que se inserte en el caudal de valores éticos-morales, religiosos y civilistas que a través de su historia ha mostrado la nación cubana, en un mundo moderno, ágil y lleno de posibilidades de desarrollo para el ser humano. Estamos conscientes, de lo que fuimos, de lo que somos y seremos en la patria nueva que estamos construyendo en esta hora de definiciones y con el corazón y el pensamiento puesto en quienes lo dieron todo y lo dan todo para que estos sueños sean la realidad que anhelamos y que merecemos como pueblo digno, valiente y solidario que siempre nos identificó ante el mundo entero.
“Qué Dios los bendiga”

Comité Cubano Pro-Derechos Humanos
de Cuba “Gustavo Arcos Bergnes”

Pregunta del diputado Don Jorge Moragas Sánchez, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula al señor Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación:

—¿QUÉ OPINIÓN LE MERECE AL SEÑOR MINISTRO QUE HAYA SIDO RECHAZADA POR ESTA CÁMARA LA DEFENSA DE LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLÍTICOS EN CUBA? (Número de expediente 180/001884.)

El señor PRESIDENTE: —Pregunta al señor ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación. (Rumores.)

—Señor Moragas, por favor. (Rumores.) —Espere, señor Moragas, por favor. Silencio, otra vez. (Un señor diputado: —El Gobierno de la nación. —Rumores.)

El señor MORAGAS SÁNCHEZ: —Señora vicepresidenta, no se vaya. Vamos a hablar de Cuba, que, gracias a Dios, es muy distinto el régimen constitucional de su... (Rumores.—El señor Martínez-Pujalte López pronuncia palabras que no se perciben.)

El señor PRESIDENTE: —Señor Moragas, disculpe. —O hay silencio o no hay forma. Señor Martínez-Pujalte, no calla incluso cuando intervienen sus compañeros de bancada. ¿Sería usted capaz de mantener silencio, por favor, que son sus compañeros de bancada? Adelante, señor Moragas.

El señor MORAGAS SÁNCHEZ: —Señor ministro, usted viajó a Cuba para suscribir unos acuerdos bilaterales entre el Gobierno de España y el Gobierno del régimen dictatorial de Cuba. En la rueda de prensa conjunta que ofreció con su homólogo cubano este anunció solemnemente ante la opinión pública internacional que en Cuba no existían presos políticos ni de conciencia, incluso cuando fue repreguntado calificó a estas personas de terroristas y mercenarios. Usted estaba a su vera y se quedó callado. Ese silencio —perdone, señor ministro— vergonzante y otorgante provocó la apertura de una profunda herida con la disidencia cubana y el movimiento democrático cubano. Hoy tiene usted aquí una oportunidad, y yo le aconsejo que la aproveche: intente cerrar esa herida y diga públicamente a ese exegeta uni-

lateral de los acuerdos bilaterales entre Cuba y España, ese que interpretó las obligaciones del Gobierno de España, que sí que hay presos políticos y de conciencia en Cuba, y dígame a la opinión pública internacional que usted va a exigir la inmediata liberación de esos presos políticos en Cuba. Despeje las dudas, las sospechas, las sombras que se ciernen sobre el Gobierno Zapatero cada vez que hay que distinguir entre dictadura y democracia, entre represión y derechos humanos, entre tiranía y libertad. Rompa esa situación insostenible del Gobierno Zapatero, que navega sobre la equidistancia y la ambigüedad cuando están en juego los principios y valores, y conteste a la pregunta que figura en el orden del día. Muchas gracias. (Aplausos.)

El señor PRESIDENTE: —Señor ministro.

El señor MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN (Moratinos Cuyaubé): —Gracias, señor presidente.

—No, señor Moragas. Su pregunta, que se refiere a que ha sido rechazada por esta Cámara su moción relativa a una interpelación de su grupo, significa únicamente que lo que quiere su grupo, y usted en particular, es poner obstáculos, obstruir la nueva política del Gobierno hacia Cuba. Ustedes cambiaron la política de consenso que habían mantenido todos los gobiernos anteriores en materia de relaciones con Cuba. No vamos a permitir que ustedes traten de manipular y de difundir la imagen de que este Gobierno no se ha preocupado ni ocupado de la defensa de los presos políticos en Cuba. No tengo la menor duda en señalar ante la Cámara, porque lo he hecho ya en múltiples ocasiones —lo he hecho en Cuba y lo he dicho en todas mis intervenciones—, nuestra defensa de los presos políticos. La diferencia es que con la política de su grupo y la del anterior Gobierno no se obtenía ningún resultado; con la política del Gobierno salen presos políticos a la calle y con la suya no sale ninguno. (Aplausos.)

El señor PRESIDENTE: —Señor Moragas.

“Se constata que el Gobierno Zapatero negocia con dictadores y también con terroristas, y lo que hace es traicionar a los demócratas cubanos, igual que traiciona a los demócratas españoles que se encuentran en el País Vasco.”

El señor MORAGAS SÁNCHEZ: —Señor ministro, usted y el Gobierno Zapatero se equivocan, porque usted se ha creído que el señor Pérez Roque puede ser el Adolfo Suárez de Cuba, y como mucho a lo que puede aspirar ese caballero es a convertirse en una suerte de copia de la triste figura de Arias Navarro en el tardo franquismo. Por tanto, su error de análisis es absoluto.

Lo que se constata, en todo caso, es que el Gobierno Zapatero negocia (Protestas.) —sí, negocia— con dictadores y también con terroristas, y de ese modo lo que hace es traicionar a los demócratas cubanos, igual que traiciona a los demócratas españoles que se encuentran en el País Vasco. (Varios señores diputados: ¡Muy bien!) La pregunta es: ¿Por qué lo hacen? Porque para ustedes la libertad es negociable. Este es el drama. La pregunta final es: ¿Dónde están los principios del Partido Socialista Obrero Español? Le contesto yo: Están encerrados en un cofre en el fondo del mar. (Aplausos.)

—Muchas gracias. (Rumores.)

El señor PRESIDENTE: —Silencio.

—Señor ministro.

El señor MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN (Moratinos Cuyaubé): —Gracias, señor presidente.

—Señoría, no voy a aceptar en esta Cámara que usted ponga en duda la defensa, los principios y valores de un partido histórico como el Partido Socialista Obrero Español. (Rumores.—Aplausos.) No se lo voy a aceptar porque es falso y contrario a lo que se está llevando a cabo por parte del Gobierno. Está usted utilizando como arma arrojadiza, como siempre hacen ustedes, un elemento esencial, que es la vida, es el desarrollo y es la defensa de los derechos de los presos políticos, que estamos haciendo con mayor eficacia. Si han salido a la calle opositores ha sido gracias a este Gobierno, precisamente por el empeño de buscar. (Protestas.) Usted ignora lo que está ocurriendo en Cuba. Usted solo fue a Cuba con una mochila para ser expulsado, no para defender la política y los intereses de España en Cuba. (Aplausos.—Rumores.)

Publicado en el Diario de sesiones del Congreso de los Diputados. Nº 256 Año 2007 (16 de mayo de 2007).

CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA FR

Conclusiones del Consejo sobre Cuba Sesión 2809 del Consejo de RELACIONES EXTERIORES, Luxemburgo, adoptadas el 18 de junio de 2007.

El Consejo ha adoptado las conclusiones siguientes:

1. Si bien el régimen político, económico y social en vigor en Cuba permanece sustancialmente sin cambio alguno, el Consejo ha tomado nota de que, por primera vez en 48 años, Fidel Castro ha delegado temporalmente el poder a una dirección colegiada dirigida por su hermano Raúl Castro, lo cual constituye una nueva situación. El Consejo invita e insta al gobierno cubano a adoptar las reformas políticas y económicas necesarias para mejorar la vida cotidiana del pueblo cubano.

2. La UE está sumamente interesada en la evolución de la situación política en Cuba, en especial en lo que respecta a los derechos del hombre. El Consejo lamenta que a este respecto la situación no haya cambiado de forma fundamental, a pesar de una cierta disminución en el número de prisioneros políticos y de los actos de hostigamiento. El gobierno cubano continúa negando a sus ciudadanos los derechos y libertades civiles, políticas y económicas que están reconocidos a nivel internacional. La UE aconseja una vez más al gobierno de Cuba, habida cuenta igualmente de su calidad de miembro del Consejo de Derechos del Hombre de este país, a liberar incondicionalmente a todos los prisioneros políticos y reafirma que esta cuestión reviste una enorme importancia en su política con respecto a Cuba.

Además, la UE lanza nuevamente un llamamiento al gobierno cubano para que conceda la libertad de información y de expresión y la invita a cooperar en este campo.

3. La UE garantiza su apoyo y solidaridad constante a todos aquellos que de manera pacífica se abran a la libertad, la democracia y el respeto de los derechos universales del hombre.

“La UE está sumamente interesada en la evolución de la situación política en Cuba, en especial en lo que respecta a los derechos del hombre. El Consejo lamenta que a este respecto la situación no haya cambiado de forma fundamental.”

Esta continuará llevando a cabo el diálogo comprometido con la sociedad civil cubana y ofreciendo a todos los sectores de la sociedad civil cubana un apoyo completo en pro de un cambio pacífico en Cuba.

A este respecto el Consejo recuerda la defensa de la política de apoyo a los defensores de los derechos del hombre en el mundo que aplica la UE de acuerdo con su orientación en estos asuntos.

4. La UE reconoce el derecho de los ciudadanos cubanos a decidir por sí mismos su futuro y permanece dispuesta a contribuir de forma constructiva a una evolución de la situación en todos los sectores de la sociedad cubana, incluidos sus instrumentos de cooperación y desarrollo.

5. Manteniendo el diálogo intenso que lleva a cabo con la sociedad civil y la oposición pacífica, la UE estará dispuesta a retomar un diálogo político global y abierto con las autoridades cubanas sobre todos los aspectos de interés mutuo. Este diálogo deberá referirse a la totalidad de los campos potenciales de cooperación, incluyendo tanto las cuestiones políticas y de derechos del hombre como los temas económicos, científicos y culturales. Por ello deberían comprometerse sobre una base recíproca y no discriminatoria.

Dentro del marco de este diálogo, la UE expresará al gobierno cubano su punto de vista sobre la democracia, los derechos del hombre y las libertades fundamentales. Una delegación cubana será invitada a Bruselas para sondear al gobierno cubano en estos aspectos.

RELATOS CORTOS

EL QUINTO CLAVADISTA

Alexis Romay

Había doscientos espectadores aglutinados en el estadio municipal. Cuatro centenares de pupilas pendientes de cada paso del quinto clavadista rumbo al trampolín de siete metros que gozaba del privilegio de ser la más alta elevación del complejo deportivo. Al comenzar la contienda, la alberca era de un azul océano que magnificaba sus escasos doce pies de profundidad. Con su inusual configuración de triángulo equilátero hacía más nítido el momento en que los competidores entraban a ella, pues el foco de atención se reducía a un hombre, girando en el aire, teatral y osadamente, hasta precipitarse dentro de aquel microuniverso que lo acogería, previo a un consecuente y eufórico aluvión de aplausos.

“Complejo deportivo” era una licencia poética utilizada para definir aquel espacio de estructura circular, pobremente techado y lleno hasta el límite de su capacidad. Tendría un diámetro de veinte metros y de sus cuatro puntos cardinales colgaban reflectores de media intensidad que lucían anacrónicos atados a las pencas de guano que conformaban la primitiva cúpula del estadio. La electricidad dependía de una extensión que, una semana antes del evento, se empataba varias veces desde la casa más cercana, hasta colarse entre las infinitas hendiduras del techo, convirtiéndose en la instalación eléctrica más impresionante del cuarto y más obsoleto de los mundos. Al igual que para el resto de las casas del poblado, “impermeabilidad” era un nombre de muchacha desconocida y eso justificaba que el evento tuviera una fecha fija: el decimotercer día de agosto, acompañando a un terrible periodo de sequía y a una jornada de festejos callejeros. La ventilación era natural, por lo que los pobladores se jactaban de haber situado el estadio en el descampado más limpio de la zona para aprovechar la brisa que atravesaba las paredes, sin otras cortinas rompevientos. De la misma forma entraban el vapor vespertino, las moscas y el resto de los insectos aéreos, pero en el evento social más importante de Las Palmas y ante la excitación de

los competidores y del público, eran obstáculos menores que podían obviarse sin graves problemas.

La rutina había sido dictada por el Presidente y se cumplía con metódica religiosidad: en la mañana celebraban una feria juvenil en el parque del pueblo y las competencias de clavado se realizaban durante esa misma tarde. El resto del año el complejo deportivo permanecía cerrado.

El motivo de que la piscina tuviera tres lados respondía a una innovación en la etapa ejecutoria, que tenía el propósito de ahorrar el material constructivo enviado por el gobierno de turno con una carta de autorización dirigida a los miembros del caserío Las Palmas, en la que oficialmente se aprobaba la construcción de un local de esparcimiento si los vecinos se hacían responsables del diseño y de la futura puesta en práctica del mismo. El vecindario estaba poblado por unas setenta casas con igual número de familias repartidas hasta, a veces, habitar cuatro generaciones bajo un mismo techo, de las cuales, al menos las dos intermedias habían participado activamente en la ejecución de aquel sitio que era el único en la comunidad en donde cabían todos los palmeros apiñados en ocho filas de bancos dispuestos en espiral.

A pesar de que la información que los pobladores tenían del clavado era básica: “deporte olímpico que consiste en un clavadista que salta desde un trampolín u otro sitio de altura hacia una piscina e incluye toda suerte de giros gráciles y artificiosos en su caída”, la premisa les interesó al punto de que había pasado una década desde que se aventuraron en la tarea de ejecutar su propio estadio. Luego gastaron años en entrenar a los atletas nativos y, desde entonces, con la inauguración del evento anual, que andaba ya por su tercera edición, los espectáculos se habían caracterizado por varias constantes, donde la más notable era el público, que estaba presidido por los fundadores de la región, acompañados de sus orgullosos descendientes, que conformaban entre todos una audiencia campechana y jovial en la que nadie tenía permiso para entrar ni bebidas alcohólicas ni armas blancas. En el cinturón del Presidente de la comunidad se oxidaba un revólver que había adquirido un carácter simbólico y ornamental.

El Presidente de la comunidad basaba el éxito del torneo y de toda su campaña política en una teoría que había heredado con su cargo de máximo responsable de Las Palmas y que nunca tuvo una idea exacta de quién la había originado: “Sin importar su tamaño, su nivel cultural o sus aspiraciones, lo realmente necesario para dominar a cual-

quier grupo social es la distribución de pan y circo. Es imprescindible darles algo de comer y un poco de entretenimiento”.

En efecto, desde que el Presidente decretó feriado aquel caluroso día del octavo mes para que los vecinos pudieran disfrutar del evento deportivo, el impacto en los grupúsculos inconformes de la población había sido palpable. Organizaban menos revueltas callejeras, pintaban menos carteles en el triste mercado del pueblo, hacían menos comentarios subversivos y, finalmente, se dejaban llevar por el jolgorio y se reunían con el resto de los pobladores a compartir cervezas mal fermentadas y de producción casera, mientras los competidores se catapultaban y con ellos las apuestas, que iban desde una hasta tres gallinas y dos sacos de arroz.

El quinto clavadista comenzó su caminata hacia el trampolín con el pleno convencimiento de que estaba cercano a alcanzar la cumbre de su carrera. La teatralidad con que se desplazaba dio margen a que la excitación de los espectadores se desbordara en decenas de gritos y chiflidos. Era el último competidor y sobre él pesaba la responsabilidad de concluir aquel campeonato municipal. Aunque su entrenamiento lo había preparado para ese instante, los nervios lo estaban traicionando públicamente. Convirtió cada peldaño de la escalera que lo conducía al trampolín en el escenario de un drama personal que los palmeros no entendían.

Evitó mirar dentro de la piscina, pues sentía un vértigo monumental que siempre había interpretado como símbolo del peligroso acercamiento al éxito. Al llegar al final de su trayecto, se le escapó una lágrima que los presentes no pudieron notar. Su cuerpo estaba rígido y los músculos sobresalían embadurnados con la crema reglamentaria,

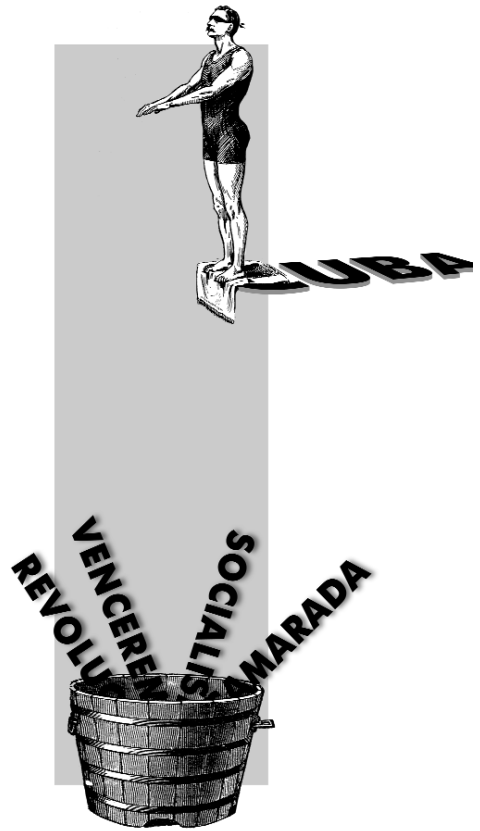


Ilustración: Jorge Frías

que era preparada con manteca de majá de Santa María (una culebra fácil de encontrar en los riachuelos cercanos a Las Palmas).

La trusa del quinto clavadista era un pantalón corto, carmelita y oscuro, que todavía mostraba huellas de su reciente etapa en el trabajo agrícola.

¿En qué pensaba en ese momento tan cercano a su más elemental noción de gloria?

Los palmeros habían estado en plena algarabía, dando brinco y hurras mientras los concursantes anteriores recorrieron el estadio para concluir parados en la cúspide de sus vidas, pero luego guardaban un

“La piscina nunca tuvo agua pues nadie del gobierno de turno le explicó al Presidente que el clavado era un deporte acuático.”

respetuoso silencio para propiciar un ambiente tranquilo en el que los deportistas pudieran concentrarse y superar sus miedos. Cuando el quinto clavadista se preparó para ejecutar sus audaces maniobras voladoras, las expresiones de los vecinos del caserío Las Palmas lucieron petrificadas, como si solamente sus órganos vitales estuvieran al tanto de mantenerlos respirando.

De los saltos de los cuatro competidores anteriores, lo más notable fue cuando el segundo estuvo a punto de tocar el techo con sus pies (que puntearon, buscando prolongar la línea vertical en el giro que marcó la altura máxima de su parábola); el primer contendiente, al igual que el cuarto, intentó un doble salto mortal en el que se encogió durante las vueltas para entrar parado a la piscina; el tercero ejecutó el famoso “uno y medio”, que era un complicado ejercicio que exigía dar una vuelta entera y luego estirarse en posición perpendicular a la alberca, con las manos por delante. El quinto clavadista pegó los brazos a su cuerpo y después de aguantar la respiración se dejó caer.

La calma se rompió con el impacto. Al ver como se hacía pedazos, uniéndose a los cuerpos destrozados de los cuatro participantes anteriores y a los aplausos eufóricos de aquel público que escandalizaba una alegría incomprensible. Un público igualmente digno de haber perdido la voz siglos atrás en los entretenimientos salvajes del coliseo romano.

La piscina nunca tuvo agua pues nadie del gobierno de turno le explicó al Presidente que el clavado era un deporte acuático.

Alexis Romay es un escritor cubano que reside en EE UU. Este cuento es parte de su recién publicado libro *Salidas de emergencia*.

POESÍA

ESPEJO DE IMPACIENCIA (Díptico)

“mi memoria prepara su sorpresa”.
José Lezama Lima

Para Manuel Díaz Martínez

Felipe Lázaro

I

No traigan al vidente Orlando a la gran fiesta.
Jamás a Silvia en cuyas piernas baila un colibrí.

Tampoco a Sergio el tartamudo porque para palabras bastan las nuestras
y los oradores ya no son de esta época.

No digamos a la exquisita Matilde o al titiritero Osiris.
Aquí no necesitamos a los aguafiestas.

En este torbellino sucesorio ya somos jefes inmutables.
¡Eso nos basta!

Dictaremos las directrices maestras para el novísimo ismo
perfeccionando nuestro más caprichoso ghetto.

Nosotros juzgamos según nuestro más íntimo pasado.
Algunos conversos agazapados
—el disfraz siempre ha sido muy útil en tiempos convulsos—
otros esperando
—siempre esperando—
el cambio de piel o la mejor marea,
soñando con propiedades aunque, por ahora, sólo sean ficticias.
Y esas palabras disparatadas,
que suenan a ensoñación:
¡Jamás serán admitidas en nuestro nuevo Club social!

Queremos construir una nación casi perfecta
donde quizá exista toda arbitrariedad,
pero con mercado cautivamente atractivo.

Aspiramos a reunir a los más inútiles
para que nos sea más fácil toda posible permuta encubierta.

Y así poder vender la dichosa Isla por la levedad del peso
evitando la imparable tragedia
de una inmensa oleada tardía de futuros desterrados.

Los amantes amados de la patria queremos construir un vergel dog-
máticamente exclusivo
y ordenamos que en la nueva República sobrarán:

los colores ácratas del arco iris,
todos los pluripensadores,
algún que otro sospechoso por su caminar cadencioso,
las ninfas con su flor en la más íntima entrepierna
o los escribanos, los más temibles de todos,
hasta los mudos porque no podrán repetir consignas
y sobre todo los payasos, capaces de escenificar nuestros horrores más
sublimes.

No hablemos de los idealistas, esos son traidores de raíz.
Y de las musas, todo es opinable.

¡Ah, amor mío!, y de los poetas: “¡Di todo, di más!” si te atreves.
Esos son pequeños tiranos
y, a veces, hasta libertadores.
Son románticos de profesión,
taciturnos y rebeldes, siempre opositores,
y los inocentes jamás podrán reinar
pues de su canto sólo debe creerse lo estrictamente necesario.

II

De la tartamudez de un pueblo cúdense todos los caudillos,
las máscaras perdurarán hasta el instante oportuno.

Esas simples marionetas del capricho vitalicio de un solo hombre
se hundirán en el abismo de un destino absurdamente geopolítico.

Definitivamente las revoluciones interminables han caducado.

Ha llegado la justa hora de la ciudadanía activa:
Ansias de ser algo más que un puñetero país
en un estercolero repleto de alacranes.

*Iván González Cruz***A OSCAR WILDE**

Pusiste la vida a sus pies
y te lo agradecieron caminando sobre ti
con la metamorfosis del mundo en tu apellido salvaje.
Has pagado la culpa de la Esfinge, Prometeo:
mostrar a los hombres su eterna noche.

HIMNO DEL INTERRADO

Escapaste del desierto,
dejando tras de ti el espanto
hundido en la arena de tu mundo
por todos los que no pudieron seguirte.

Qué de ansias, soledades,
en la tierra que no te pertenece
recordando la infancia de tus sueños
a la sombra del tiempo perdido.

Habías sido enseñado
en la muerte que da la vida.
Creíste posible revivir
la historia ausente, tu alma.

Era el modo de regresar
salvándote otra vez
abrazando en silencio las tumbas sin rostros
de tus nombres de siempre.

Tal vez alguien sobrevivió
en la inmensidad de tu voz gritando en la nada
esperando ser acompañado
en tu partida hacia lo desconocido.

Entonces fuiste rectificado:
tu desierto, el vacío,
iba a ser la casa de otros
donde tú nunca jamás serías encontrado.

Manuel Vázquez Portal

BIENVENIDA CON ÍNCUBOS

En la ruta anunciada,
como un Cristo en la cruz
palpé las jambas.

¿Laberinto o portón?

No pude descifrar las inscripciones
que en rasgos temblorosos
tras las llamas
mostraba el frontispicio.

Fui audaz y no dudé,
tiré del picaporte,
traspuse las tinieblas.

Llegué sin lamentar que la razón me traicionara.

Apacenté relojes voraces, desbridados
fui testigo mortal del descalabro.

Las fauces del abismo
se hartaron en mis venas,
los insectos voraces consumieron mis ojos,
y me dieron por premio
aquellos íncubos
que grabaron en mí tantas arrugas.

No desgarré la venda
ni desaté mis manos.
Caminé sin cesar.
No había retorno.

Quedé
atascado por siempre en la otra orilla.

PROHIBIDO

Me gusto porque soy un feliz prohibido.
No citarán mis versos
mientras dure la lluvia.

Seré el inexistente de la voz clausurada
los huesos armoniosos
de un mundo de terror.

Alguien olvidará
que yo le puse nombre a los sucesos
que dije “jinetera”,
malversador,
tirano,
cuando más arreciaba el aguacero
y el trueno fulminó
mi tronco y mi hojarasca.

CULTURA Y ARTE

LIBROS

LA SEMANA MÁS LARGA

León de la Hoz

Editorial Betania, Madrid, 2007, 160 págs.

Considere el buen conocedor del cubanero literario de la pasada centuria el valor simbólico de algunas *casas* en el imaginario cultural de lo que ya se puede llamar clásicos cubanos del siglo xx. Así, podemos recordar la casa del Prado donde crecen José Cemí y sus hermanas a la sombra luminosa de su madre viuda Rialta en *Paradiso*; o la noble casona con jardín de los hermanos Loynaz, que evocase Juan Ramón Jiménez en *Españoles de tres mundos*; o bien –en otra Habana ya difunta– la casa de las transfiguraciones, verdadera zahúrda plutoniana, que diese paso a la adolescencia de un Cabrera Infante descubridor de la metrópoli desde un abigarrado edificio colmena de viviendas; incluso, podemos traer a colación el inquietante *Boarding home* beckettiano que Guillermo Rosales habitó e (in)mortalizó en la otra Cuba de Miami. Añadamos, por su claro significado alegórico, a la estirpe mencionada esta casa, celda de cuatro letras, de *La semana más larga* que marca y enmarca el sino trágico de una familia en esta primera novela de León de la Hoz (Santiago de Cuba, 1957), a quien el lector español ya conocía como paseante de los predios líricos en su doble papel de compilador y ejecutante.



“Considerare el buen conocedor del cubanerío literario de la pasada centuria el valor simbólico de algunas casas en el imaginario cultural de lo que ya se puede llamar clásicos cubanos del siglo XX.”

La decadencia de una casa habanera, la implosión de una familia de origen gallego son el telón de fondo de unos hechos que suceden de manera brusca cuando a la muerte de la matriarca Evangelina regresa, desde su forzado retiro de Baracoa, su nieto

(huérfano de madre y de padre desconocido) Rigoletto (su pasión musical y el que su nombre sea el del bufón protagonista de la ópera verdiana no son nada casuales), quien conduce verbalmente en primera persona unas peripecias dolorosas que le obligarán a irse del país y a entregarnos en el epílogo el manuscrito que ha compuesto, a través de un intermediario (o falso autor) que es quien nos hace llegar la caída del héroe a los lectores curiosos. “Yo era parte de la casa y ésta era parte de mí”; esta primera persona de quien vive la inminencia del desastre se guía deudora del sortilegio de la palabra —no en vano es poeta el susodicho perspicaz intermediario— mediante la

fantasía y la ambigüedad. Rigoletto se sabe diferente ante la amenaza exterior de la nomenclatura del Círculo omnisciente y opresivo pero también es reo de toda una lesiva educación sentimental, recibida desde su niñez, que le ha enclaustrado en una suerte de caparazón defensivo: “Yo siempre andaba huyendo. Huía de la gente fuera y dentro de casa. Huía a mi cueva y hacia mis libros porque ese era el sitio donde podía sobrevivir”.

La escenografía rococó, gótica, atizada por la hipérbole que permite una atmósfera de casi constante pesadilla, se puntúa con la presencia subrayada de un eros todopoderoso (“sin proyectos, sin trascendencias, al margen de Dios, del Estado, de las leyes, del dolor, de la muerte, del pasado y del futuro”), y con la insistencia desacralizadora de la parodia que consigue ironizar y poner en solfa la ciudad amulatada y salsera, en todo desmesurada, que le ha tocado vivir al imaginativo Rigoletto. Véase como ejemplo revelador todo un capítulo que gira alrededor del Patio Musical de la casa, que sirve de auténtico corazón luminoso para el ánimo sensible del relator antes de devenir en naufrago y prisionero. Rigoletto se pregunta: “¿Qué ha sido el levantamiento de la casa, sino erigir una verdad y una ficción, hasta convertirlas en dogma

de la pasión?” Un poco más adelante, el coro multicolor y polifónico del vecindario a través de la conga y la comparsa avasallan con su ritmo melódico para lograr imponer la burla carnal como centro paródico del texto. El fondo sonoro, el camino de los sentidos en suma, vigoriza el laberinto que recorren todas las víctimas. El antihéroe Rigoletto llega a proferir su propia sentencia sacrificial: “Yo estaba solo en mi banquillo de acusado contra el juicio de todos”.

En resumen, asistimos al itinerario extravagante y peligroso, entre la ópera bufa y la inevitable tragedia, que cumple el destino de un ser que ansía la quizá imposible reconciliación, y que se nos muestra vulnerable en su condición de *expulsado*. Nos lo advierte el retórico mediador que salva el manuscrito de este relato: “Quienes vivimos en el exilio parecemos (...) vecinos de un espacio intemporal sin lugar en el mundo porque nuestro centro está lejos y a veces perdido sin remedio”. Hay destellos venturosos que permanecen en la trayectoria de lo leído. Así, el hermanamiento del placer de la música y el placer de la libertad; también la enriquecedora sinestesia de olores, colores y sonidos que adorna sus momentos de plenitud; o bien la varia alegría de sabores, texturas y epidermis que cubanizan la ferocidad del calvario entrevisto. El clímax erótico de esta semana más larga en una ruinosa Habana de fantasías e idolatrías conjuga la comunión de cuerpo y alma hasta el postrer éxtasis, como en el poema paradisiaco de Vicente Aleixandre que se cita. Alma de amor que quizá, junto con la bendita Virgen de la Caridad del Cobre, vele embriagadora por todos nosotros.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

“Asistimos al itinerario extravagante y peligroso, entre la ópera bufa y la inevitable tragedia, que cumple el destino de un ser que ansía la quizá imposible reconciliación, y que se nos muestra vulnerable en su condición de expulsado.”

MORIR DE EXILIO

Uva de Aragón
Ediciones Universal, Miami, 2007.



Tengo en mis manos un nuevo y conmovedor libro de la escritora cubana Uva de Aragón: *Morir de exilio*. Siento que no son únicamente ilustres muertos en el exilio, las muchas figuras de nuestra vida cultural y política que asoman en sus páginas de palabras emocionadas y sinceras acerca de muchos representantes destacados de la vida cultural y política cubana. Son, parafraseando a la autora, cenizas de aguas caribeñas que hoy descansan, alertas, en territorio de *exilio*. La idea de mantener viva una memoria histórica vedada para las nuevas generaciones de cubanos que nada o poco conocen de tantas personalidades del siglo XX republicano del país, hombres y mujeres, obligados por causas diversas a moverse de sitio físico, dejando el alma y el espíritu en la Isla verde y suave, acogedora y musical, que nos tocara en suerte, es la loable intención de la escritora; ella también ha sabido de desplazamientos y desprendimientos y ha conocido y sido parte en gran medida de la vida de las figuras que hoy se alzan desde el testimonio de Uva de Aragón para hacernos también partícipes y responsables de contribuir a que no desaparezcan de nuestra memoria nacional.

Compuesto por más de treinta reminiscencias sobre escritores, políticos, músicos, hombres y mujeres prominentes de la Cuba democrática, en cada una de las valoraciones de Uva de Aragón, matizadas por sus recuerdos propios y la amistad personal con los glosados, este libro se convierte *per se* en material de estudio y consulta para todos aquellos que se empeñen en reconfigurar lo que, sin duda alguna, es el perfil verdadero de la Patria en aquel espacio de tiempo de casi seis décadas (1902-1959), luego de la independencia de España, en el que los criollos se aprestaron a tirar del carro de la separación definitiva de la metrópoli española hacia delante,

siguiendo —o tratando de seguir— con sus actuaciones el camino de la lucha por las libertades y la democracia de manera progresiva y pacífica, sin grandes estremecimientos sociales, o en medio de ellos, pero siempre buscando maneras de convivencia y entendimiento. A ello hay que añadir las más de cuatro décadas de fluir migratorio masivo y constante que se desencadenara en 1959 en diferentes oleadas y por diversos motivos desde Cuba; una centuria, un siglo decisivo para la nación y que se desarrolló entre dos territorios: el de la Isla y el de EEUU mayormente, además de España y de otros países que acogieran a los exiliados cubanos.

Autobiográfico por excelencia, en este su último libro, la autora no deja de advertir a sus posibles lectores en la *Introducción* cómo los dos grandes dolores de su vida —la pérdida de su padre y la salida de Cuba en julio de 1959 y vivir fuera de sus fronteras físicas—, han sido los hechos que la han llevado a enfrentarse a dichas realidades por medio de la escritura: la catarsis griega que significa dejar en el papel los sentimientos más caros del ser humano, sus aspiraciones, éxitos y fracasos, para renovarse y seguir hacia delante. De este modo, en *Morir de exilio* se habla de la muerte en primera persona —la voz de su autora— y se presenta la vida y las circunstancias de los muertos del entorno familiar de ésta, y las de otros, que fueran importantes figuras públicas en las esferas artísticas, culturales, políticas y académicas y, también, muertos cercanos de la escritora y académica cubana del exilio. Se conforma así el retrato colectivo de una parte vital de la intelectualidad cubana, su *intelligentsia* mejor y mayor desde los albores del siglo xx hasta los inicios de este nuevo milenio. A todos les unía la pasión por Cuba y les une ahora el haber encontrado el final en tierra no cubana, fuera de las fronteras físicas de la Isla, aunque dentro de sus fronteras espirituales, porque nunca dejaron de ser cubanos en el sentido moderno de la nación: nación en desplazamiento, en diáspora, unida umbilicalmente al territorio origen.

No es la primera vez que aparecen estos artículos; se han publicado, antes y cronológicamente, en las páginas del *Diario de las Américas* entre 1961 y 2005, con un par de excepciones de artículos inéditos, que ahora se incluyen en el libro. Llamados de esta manera, artículos, por Uva de Aragón, y también semblanzas, yo me atrevería a nombrarles necrologías llenas de recuerdos y respeto hacia sus muertos, los de Uva, los nuestros, los de todos los cubanos. Siguiendo la costumbre criolla, podrían haber sido las palabras de despedida del duelo que acompañan el descenso a la tierra de los res-

tos de los muertos amados, como diría Martí. En esta compilación, la intención puramente estética trasciende sus límites y se da la mano con el deseo, justo y necesario, de que, más que huesos y cenizas, regrese a Cuba el estudio y el conocimiento de las obras, las fotos, los libros, la música, los cuadros, el delirio patrio de tantos cubanos, cuyos restos yacen dispersos por el mundo. Más que una recuperación física de estos restos, urge su recuperación en y para la historia de los siglos XX y XXI en la Cuba después de Castro, que sería afirmar en la Cuba de siempre, aquella que mirará agradecida el regreso de una parte significativa de su patrimonio nacional. Adquiere este libro, entonces, importancia vital para comprender la historia del país y conocer en profundidad a muchos de los protagonistas de la República.

Escrito el libro desde el dolor y la conciencia del no ser material de familiares y amigos, ilustres figuras de lo cubano, como ya he apuntado con anterioridad, también lo están desde el amor y el sentimiento. Si de literatura periodística hablamos, estamos ante textos, con la utilización de la narración en primera persona, llenos de alusiones emocionadas a los valores de cada personaje y descripciones objetivas del papel cumplido por ellos en las diferentes esferas de realidad de exilio en que vivieron y lucharon estos cubanos. Textos periodísticos de altura, en los que los hechos y circunstancias que rodean la vida y la muerte de cubanos en el exilio se dibujan en una prosa sencilla y humana, relato perfecto en la conjunción de los elementos subjetivo y objetivo que marcan todo escrito literario, notas necrológicas de tonalidades ligeras y mucho amor: crónicas de un mundo que no podemos dejar ir sin más. Se habla del joven Alberto González Recio (primer artículo, 1961) y de su muerte durante la operación de Bahía de Cochinos o la de los dos padres de la escritora, el médico Ernesto R. de Aragón y el político Carlos Márquez Sterling; de músicos y cantantes como Celia Cruz, y de escritores de primera línea como Gastón Baquero, Reynaldo Arenas, Guillermo Cabrera Infante, Lydia Cabrera, entre otros. Capta la atención de la autora y desencadena sus ideas sobre estos cubanos y cubanas de ayer y de hoy, la desaparición de maestros de la talla de Rosario Rexach, de hombres y mujeres de la vida republicana como Uva Hernández-Catá o Nena Márquez de Colina, por un lado y por otro, Tony Varona, María Elena Lobo, Rafael Estenger o Rodrigo Bustamante, incluso la muerte en el destierro de políticos tan polémicos como Jorge Más Canosa o Tony Varona. Todos se presentan desde la óptica

de quien les conociera y se aproximara a ellos para impregnarse todavía más de lo cubano que los caracterizaba, al margen de puntos de vista coincidentes o no.

Aquí cada uno tiene su lugar ganado por haber mantenido y sostenido en otras tierras la idea de Cuba y haber luchado por lo que entendía fue y debía ser Cuba y lo cubano. Se dice con sinceridad de Jorge Más Canosa: “(...) fue un hombre apasionado y pragmático. (...). ¿Por qué lloran los cubanos del destierro el fallecimiento de Más Canosa? En parte porque nos vemos reflejados en él. (...). Aunque muchos cubanos no coincidieran ni con su estilo ni con sus planes para una Cuba post-castrista, todos, sin embargo compartíamos con él la esperanza de una Patria libre, y ante su muerte, ese sueño ha sido un vínculo de unión mucho mayor que cualquier diferencia.” Esto, a mi juicio, dicho por Uva de Aragón, además, con belleza literaria y precisión política, es a lo que aspiramos todos: a una Cuba diferente y libre en las que nuestros huesos y cenizas, si llegamos a verla, a sentirla, a palparla, a caminar descalzos por sus playas, a enfrentar con alegría el reto de las olas del Malecón subiendo a la avenida y salpicándonos de sal y vida, encuentren reposo eterno al pie de una ceiba milenaria o bajo una lápida sólo fría en apariencia, en cualquier rincón de la tierra cubana.

Coetánea generacionalmente de Uva de Aragón, en *Morir de exilio* me encontré con una gran parte de los recuerdos de mi adolescencia inquieta: los años 50 en La Habana de Cabrera Infante, Celia Cruz, Dulce María Loynaz, y de muchos de los muertos que nos saludan desde la letra y el papel. Recordé hechos y actitudes, rememoré libros de estudio como los de Leví Marrero, visitas a la consulta del conocido médico Rodrigo Bustamante, bailé de nuevo al son de las guarachas de Celia Cruz, me recreé en la lectura de los relatos de Lino Novás Calvo... Regresé, en fin, a la Cuba que de pronto pareció marcharse para siempre y que hoy se rescata en la selección que comentamos.

En “Réquiem por una era” (título de sus memorias a la muerte de Lydia Cabrera), en el que, como es habitual en cada uno de los textos aquí incluidos, los personajes hablan por boca de la autora,

*“Retrato colectivo
de una parte
vital de la
intelectualidad
cubana, su
intelligentsia
mejor y mayor
desde los albores
del siglo XX hasta
los inicios de este
nuevo milenio.”*

“Textos periodísticos de altura, en los que los hechos y circunstancias que rodean la vida y la muerte de cubanos en el exilio se dibujan en una prosa sencilla y humana.”

viven en y a través de su mirada, dice Uva de Aragón sobre la etnóloga y escritora: “(...) su muerte me ha dejado un gran vacío, como si algo muy mío muriera con ella. (...) Con Lydia, como con mi padre, va muriendo una era, va muriendo no la República de corrupción y desatinos, –sino la Cuba de la alta cultura– a pesar de las crisis que ya en los años veinte señalaba con angustia Jorge Mañach”. Después, señala con precisión una de las características esenciales de la cultura cubana: la iluminación de Cuba desde lejos en Heredia y Martí; iluminación que, sabemos, perdura en el día a día de la diáspora cubana, y entre sus vivos y sus muertos. Cenizas del Caribe ocultas entre las líneas de este libro necesario.

Uva de Aragón, la escritora y la compatriota, aspira a trazar perfiles imprescindibles para las generaciones de cubanos que no han conocido, en palabras suyas, el quehacer de los representantes de la Cuba de la alta cultura en el siglo xx. Pero, asimismo, agregaríamos nosotros, para muchos de los que piensan únicamente en una República de corrupción y desatinos antes de 1959 y que desconocen el preciado legado de sabiduría y nobleza de los muchos cubanos ilustres que pertenecen por derecho propio a la herencia de la nación. Error de tantos que no saben valorar la herencia y los aportes de todos a la formación de lo cubano, su universalidad e identidad propia en los años republicanos.

Entre tantas virtudes del libro *Morir de exilio*, bellísima metáfora de nuestro presente y posible devenir, destaca su coherencia estética y su objetividad histórica y política en el llanto por los muertos nuestros, a cuyo abrigo, estoy segura, volverá la nación cubana a redibujar un perfil de justicia en una tierra de todos y con todos, sin exclusiones ni resquemores. Gracias a la autora por esta parcela de Cuba en la que me he visto envuelta durante la lectura del libro, por las reflexiones que suscitó en mí como cubana en ex Ilío y por el placer de mal expresar en esta pequeña reseña mi visión de sus narraciones.

SONIA BRAVO UTRERA

La historia interminable”.

El carácter sexual.

En el capítulo “La ilusión, la realidad”, se concretan en dos páginas, las diversidades épicas generacionales e históricas de los conflictos y los disfrutes sexuales a la criolla, narrados con un desenfadado tierno y descriptivo, capaz de lograr el propósito tan buscado y tan poco logrado por muchos escritores: el hacernos envidiar al protagonista.

“Ileana sentía un poco de vergüenza. Sus manos intentaron traerlo a la altura del rostro, pero a pesar del pudor repentino, la lengua de David se sumergió en el interior de sus labios menores describiendo círculos... La rodeó con los brazos a nivel de la cintura y reservó una mano para la pelvis. En el momento de mayor excitación, algo se desprendió dentro de ella. No tuvo el reflejo de asustarse. Golpeó la pared, en medio de unas convulsiones legítimas. Paró de temblar. Las gotas de sudor rodaban por su torso y se confundían con las de David. Ileana lo miró por encima del hombro izquierdo: con el baño de luz de las persianas asemejaba un dios griego.

Ileana estaba radiante y cansada. Su primer orgasmo la ayudó a comprender que el éxtasis también era eso: ni ruidos, ni música, ni movimiento; si no un escenario vacío, una sensación inalterable.”

El cubano, observado con la precisión quirúrgica de Alexis, no sólo muestra el arrastre de una subcultura, que ha sido el azote de las buenas costumbres y la creatividad, Alexis también expone esos terribles y ácidos ingredientes “revolucionarios” que junto a la desinformación y el terror, ha contribuido a la formación del hombre nuevo, aun más confundido y menos consciente de los verdaderos valores: la escasez y el ostracismo.

“Un momento más tarde, las manos de Cecilia regresaron a escena con un cigarrillo Malboro y una fosforera roja con la silueta del Che. David buscó la relación entre los dos objetos. ¿Representarían al comunismo prendiéndole fuego a la sociedad de consumo? ¿O eran acaso y simplemente un cigarrillo Malboro y una fosforera desechable?”

El regreso a una sociedad feroz de consumo, pero de características miserables, que minan las calles con baratijas y fraudes comerciales, ocupan el primordial espacio en la vida de cualquier ciudadano en la lucha por subsistir. Este es quizás uno de los puntos neurálgicos que denuncia con más fuerza el fracaso del prolon-

gado experimento social, diseñado y rediseñado para perpetuar la nomenclatura en el poder.

“Desapareció entre una multitud de turistas blancos, dóciles, fofos, crédulos, –con sus ridículos y risibles sombreros de guano, maracas que no sonaban, sandalias y cintos de cuero falso, bandejas de papier maché, discos rayados de Carlos Puebla, ejemplares de *El socialismo y el hombre en Cuba*, cocodrilos de barro y pequeños lienzos con pintura abstracta, costumbrista y naif– que llenaba el sagrado parque de la Plaza Vieja y los tristísimos portales de los Palacios del Segundo Cabo y de los Capitanes Generales.”

Aunque el orden de los acontecimientos y los nombres de los personajes son ficción, me cuenta Alexis que muy poco fue sustraído de su imaginación. “Son cosas en incidentes de mi generación, que no podía olvidar; no tenía otra opción que escribirlo”.

Alexis denuncia en su acostumbrada cadencia descriptiva los pormenores de una violación; la complicidad de algunos maestros de escuela secundaria en negocios de pornografía con los alumnos; la extorsión casi sistemática, especialmente con los ciudadanos norteamericanos, a los que sugieren o amenazan las autoridades de aduana con estampar el pasaporte. Extorsión que produce entre 20 y 50 dólares “dependiendo de la desesperación de los viajeros”.

¿Alardes de la ficción?

“Salidas de emergencia”, resume presente, pasado, e inquietudes futuras de nuestra sociedad, con el vaivén de una narrativa pasiva y perturbante, mostrando con precisión y en detalles, la personalidad de la sociedad cubana presente. En la narración “El quinto clavavista”, donde se confunde violentamente la realidad con la ficción, nos muestra certeramente, un aspecto característico de nuestra cultura en los pasados 100 años, aunque más representativo e intenso en los últimos cincuenta. Al punto, de que en muchos sentidos en la sociedad actual, la realidad supera los alardes de la ficción.

“Salidas de emergencia”, resume presente, pasado, e inquietudes futuras de nuestra sociedad, con el vaivén de una narrativa pasiva y perturbante, mostrando con precisión y en detalles, la personalidad de la sociedad cubana presente.”

MAURICIO O LAS ELECCIONES PRIMARIAS

Eduardo Mendoza
Círculo de Lectores, Barcelona, 2006.



La aparición en 1975 de *La verdad sobre el caso Savolta* ponía el listón demasiado alto para la obra futura de su autor: Eduardo Mendoza, que se estrenaba a sus 32 años con esta novela. Aunque es frecuente –no importan las razones– que una *opera prima* supere en calidad a la obra posterior de un autor, pocas veces esta calidad es tan indiscutible y rotunda como en el caso de la novela de Mendoza. Su elaborada estructura –que nos anticipa acontecimientos que no por ello dejan de sorprendernos cuando llega su encaje cronológico en la historia–, el acabado perfil de sus personajes –desde el cínico Leprince hasta el protagonista-narrador Javier Miranda, que tan bien encarna el fracaso de los perdedores–, el suspense de su trama detectivesca y policíaca eran algunas de las

características que por la perfección con que fueron concebidas y llevadas a cabo, marcaban una línea difícil de superar para el propio autor.

Muchos de sus lectores piensan que *La verdad sobre el caso Savolta* es su mejor novela. Si es cierto o no y gustos aparte, después de esta *opera prima* nos esperaban páginas tan sabrosas e hilarantes, además de alarde y parodia de diversos lenguajes narrativos, como *El misterio de la cripta embrujada* (1979) y *El laberinto de las aceitunas* (1982), y tan ambiciosas como las que componen *La ciudad de los prodigios* –premio Ciudad de Barcelona en 1987 y Mejor Libro del año en Francia–, que a mí siempre me ha parecido homenaje a Barcelona, por supuesto, pero también el retrato literario de una especie de ciudadano Kane a la española.

Algunos otros títulos como *La isla inaudita* (1989), *Sin noticias de Gurb* (1991) y *El año del diluvio* (1992) van cayendo antes

de otra obra que me parece una de las mejores y considero que no fue entendida y por ello valorada como merecía: *Una comedia ligera* (1996 y Mejor Libro Extranjero en Francia dos años después), conmovedor su retrato del protagonista –Carlos Prullàs–, del amor que inopinadamente le acongoja en la estabilidad de su primera madurez física y en el declive de su carrera profesional.

Ha habido otros títulos: *La aventura del tocador de señoras* (2001), *El último trayecto de Horacio Dos* (2002) y el ensayo *Baroja, la contradicción* (también de 2001).

Cuando en 2006 se publicó *Mauricio o las elecciones primarias* –que acaba de recibir el premio de novela Fundación José Manuel Lara– los lectores habituales de Mendoza esperábamos los hallazgos literarios esbozados en las líneas anteriores, pero en comparación con sus mejores novelas ésta que nos ocupa es menor sin duda. Hay, pese a todo, atisbos del mejor Mendoza: el del retrato de los personajes fracasados, zarandeados por la vida –el mejor de todos ellos es probablemente el de la Porritos y los personajes menores que la rodean–; el de los que se mueven por inercia, de ánimo lábil: “Soy un hombre tímido, inseguro, pusilánime, un auténtico caracol” (p. 21), dice el protagonista al comienzo de la novela; el del mundo de la política –estamos a comienzos de los 80, con un partido socialista recién alzado al poder en España que se encuentra con unos `problemas muy bien especificados en la página 25 de la novela–; el de las relaciones amorosas inesperadas y que terminan perturbándonos mucho más de lo que estábamos dispuestos a reconocer; el de los personajes sin ideales pero empujados a defender una causa; el de los nostálgicos que sí que luchan con compromiso y por convicción por una causa aunque tengan que lidiar con otros en los que se ha instalado un pragmatismo insultante y obsceno. Pero como ya se ha dicho son atisbos, conatos que se frustran sin alcanzar la intensidad y la profundidad acostumbradas, sin producir, por tanto, la conmoción literaria y el desgarrar de sus páginas más serias, ni la risa maravillada de las más paródicas. Encontramos, cómo no –estamos ante Mendoza, escritor cultísimo y sabio manejador de todos los registros– una

*“Encontramos,
cómo no, una
fluidez narrativa,
una ligereza que si
bien no llega a la
levedad que tanto
alabara Calvino,
anima a seguir
leyendo y a
terminar la historia
de Mauricio.”*

“El ceremonial y el disfraz y el lenguaje mecánico que constituían la raíz y el andamiaje de la vida social era lo único que permitía al individuo subsistir.”

fluidez narrativa, una ligereza que si bien no llega a la levedad que tanto alabara Calvino, anima a seguir leyendo y a terminar la historia de Mauricio, su vida de clase media burguesa que de pronto se altera con el sobresalto del amor y lo que conlleva y con la tímida aventura política que emprende y vive y que tan distinta o tan parecida –según se mire– puede ser a la de hoy –en la página 238 podemos leer esas distancias y cercanías a la situación política actual–. Pero la historia de Mauricio, con sus incursiones en dos mundos opuestos: el de Fontán –perteneciente a una familia de negocios con fortuna– y el de la Porritos –un mundo degradado por la escasez, la prostitución y la droga–, no será suficiente en ocasiones para que nos confundamos con él, para llegar a sentir la melancolía de otras páginas inolvidables de Mendoza o la fascinación que algunos de sus personajes más valleinclanescos nos han producido. Sirvan, no obstante, como colofón y muestra de la novela estas reflexiones de Mauricio que –creo– sobradamente pueden animar al lector a degustar su peripécia individual y colectiva:

Miraba a su alrededor y veía a la gente bailar y deambular por la sala y pensaba que seguramente él era el único que no había entendido la utilidad de aquella farsa monumental. Sólo el compromiso asumido de común acuerdo permitía a las personas funcionar en medio de la confusión general, cumplir con sus obligaciones sin dejarse aplastar por el absurdo y la contradicción. El ceremonial y el disfraz y el lenguaje mecánico que constituían la raíz y el andamiaje de la vida social era lo único que permitía al individuo subsistir, ejercer su oficio, mandar y obedecer, ganar dinero, vivir en familia, tener hijos, hacer frente a las contrariedades, fracasos y desengaños, soportar la duda, el miedo y la incertidumbre, sobrellevar la enfermedad y el dolor y aceptar la certeza de la muerte. (p.294)

CARMEN LÓPEZ PALACIOS

* Portada correspondiente a la edición de Seix Barral.

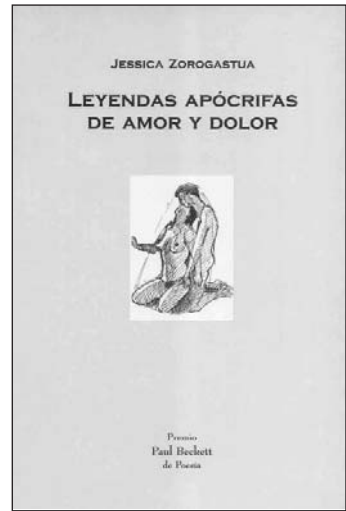
LEYENDAS APÓCRIFAS DE AMOR Y DOLOR

Jessica Zorogastua
Fundación Valparaíso. Colección Beatrice.
Mojácar, Almería, 2007.

Las *Leyendas apócrifas de amor y dolor* de Jessica Zorogastua, fueran galardonadas con el premio “Paul Beckett” de poesía, que cada año otorga la Fundación Valparaíso. Esta peruana nacida en 1974, licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad de Lima, reside en la capital de España desde 1998, donde actualmente trabaja como asesora de la Consejería de Inmigración de la Comunidad de Madrid.

Ahora, alcanza su bautismo poético con un libro que despliega desde su inicio una hilera de emocionados recursos y precisas esencias. Su personalísimo decir está plasmado con el vigor de un verso libre que se estremece al compás de su latido cordial; de ahí, que su poesía se torne encendida, solidaria. Tan líricos mimbres, se entremezclan con los paisajes interiores de la autora limeña y con la reflexión de un yo creativo en el que la existencia puede tornarse agonía o dicha, luz herida o sugerente fulgor: “A veces, te recuerdo:/ cerrando la puerta de aquel pequeño cuarto de hotel (...) y espero tranquila desde mi ventana verte aparecer,/ espero como sin saberlo,/ como espero la muerte”.

Aunque dividido en tres apartados, todo el conjunto se mueve al compás de la memoria. Desde el cántico dolido de la remembranza, construye Jessica Zorogastua su quehacer con la intención de que un presente sanador la enfrente con la única y posible realidad que la circunda: “Cómo te recuerdo ahora/ que los rayos naranjas dibujan *graffitis*/ sobre la dunas paralizadas/ y tu cuerpo emerge como una estatua de sal/ que los elementos



esculpen y reblandecen,/ ahora que la noche se acerca sin remordimientos/ y el horizonte se abre/ como una prostituta para el olvido,/ mientras yo gozo del agónico placer del crepúsculo/ sin ti”.

Con el crédito que concede la fe en sí misma (“Soy cuanto soy, y no abduco”), este autorretrato de albuces y despedidas, avanza despaciosamente hacia un hálito de futura esperanza, en

“Celebra este crítico el hecho de dejar constancia del florecer de una poetisa en estado puro, segura de su verbo último y de su devoción primera: el refugio seguro que le ofrece la poesía.”

donde la poetisa peruana retoma un hálito, confiado, alentador: “Y qué importa, amor, qué importa/ si cuando se peca/ como nosotros lo hemos hecho/ ya se ha alcanzado la gloria”. Al hilo de un blanco deslumbramiento, de un certero asombro que redima lejanos lamentos, va fluyendo un río verbal y vital que se niega a enmudecer. Porque sabe la autora que el poder de la palabra, del verso preciso, puede ahuyentar los temores de antaño y ya no tener “miedo a ser devorada por esos débiles fantasmas/ que se quedan prendidos en el techo como frágiles huellas/ y crecen inalterablemente con los segundos”.

El proceso depurativo al que Jessica Zorogastua ha sometido este su primer libro, es ejemplo inequívoco de su apasionada humildad lírica. No es fácil dar con un primer poemario tan ajustado y tan meritorio, ni alzarse con un galardón que ya han obtenido escritores de obra amplia y muy reconocida. Por ello, celebra este crítico el hecho de dejar constancia del florecer de una poetisa en estado puro, segura de su verbo último y de su devoción primera: el refugio seguro que le ofrece la poesía.

JORGE DE ARCO

HUÉSPED DEL INFIERNO

Jorge Olivera Castillo
Ed. Aduana Vieja, Valencia, 2007.

Raúl Rivero, en el prólogo que escribe para el libro *Huésped del Infierno* (Ed. Aduana Vieja, Valencia, 2007), del periodista independiente cubano Jorge Olivera Castillo, encarcelado como él durante la Primavera Negra del 2003, en Cuba, teme que al recomendar las páginas de crudeza de estos cuentos de prisión, el lector decline el ofrecimiento por venir la recomendación de tan cerca.

Viniendo ahora de muy lejos la misma invitación, puedo añadir que al leer las diez historias – que no me atrevo a llamarles cuentos – de este libro, hube de esperar que la visión dantesca allí descrita, aquella que recuerda Dante en su terceto: “Entonces se aquietó un poco el espanto / que en el hueco de mi corazón había durado / la noche entera que pasé con tanto afán”, se confundiera con la claridad del día, para hilvanar, no digo yo una invitación, sino un ultimátum de urgente lectura, a quienes no temen perder el sueño, conscientes o no, de la realidad de Cuba.

Pudiera costarme decidir si en lugar de estos “cuentos” de horror real y exquisita factura, preferiría unas páginas de placentera lectura e insignificante literatura. La dificultad, en este caso de cruel disyuntiva, sería consecuencia de la excelente calidad de escritor de Jorge Olivera Castillo, de las páginas vivas, de la agilidad portentosa con que narra y del don innegable de no olvidar la nobleza de la letra al arrojarla sobre el espejo de su propia vida. De ofrecernos su dolor transformado en obra maestra.

Se necesita mucho aplomo para bajar la vista hasta unas hojas que devolverán a quien las escribe los sentimientos de pavor, impotencia, humillación y desasosiego, sufridos sin más razón que aquella del deseo natural de ser libre. Se requiere de mucha generosidad también para revivir la pesadilla que nuestro sentido común nos empuja a olvidar para que la amnesia no eche su denso manto sobre la vida de aquellos



compañeros de prisión que ahora mismo, en este justo instante, sobreviven expuestos a la escenografía patibular que muy bien podría ser una premonición de muerte. Debe tener Jorge Olivera una nítida conciencia del valor de sus testimonios para arriesgar los días de su extradición penal “condicional” o el aparente refugio de ese encierro mayor que es la Isla entera, y extendernos, como lo hace, los dolorosos y brillantes relatos de sus meses de cautiverio.

Diez historias para un vestíbulo y nueve círculos en los que se puede entrar sin dilación legal pero difícilmente salir. Sin más Carón, ni barca, ni Virgilio, que una tabla endeble en que el autor ha puesto a flotar la escalofriante vivencia en una prisión cubana de la que, imagino, sólo leemos lo que humanamente se podría contar. Sin otro horizonte certero que el muro de la celda y el recuerdo, cada vez más difuso, irreal, de una vida más allá, poco importa dónde, pero más allá de esas paredes que como compuertas trituradoras van cerrándose alrededor del cautivo como royendo sus sentidos y arrancándole, a cuentagotas, jirones de vida.

Ahí están las historias que son, en la promiscuidad premeditada de la prisión, quiérase o no, las historias del preso. Ahí están, entremezcladas, como sucede en las prisiones cubanas, las anécdotas sórdidas de presos comunes (delincuentes, asesinos, proxenetas) y las de aquellos que han sido condenados por expresar, sin violencia, su desacuerdo con el régimen. Leemos la historia de Higinio, el tuberculoso que pierde en cada tos pedazos de la integridad de su cuerpo; la de Inocencio, el homicida ratero; la de Jennifer, el travestí que navajeó a su amante extranjero; la de Daniel, el demente paranoico que combate a puñetazos contra su propia sombra; la del preso de conciencia que se sobrepone a los despojos de su cuerpo para recibir a Rosa, su pobre madre, que viene a verlo de muy lejos, después de mucho tiempo. La de Jorge Olivera, que es, sin pedirlo ni quererlo, todos y cada uno de ellos.

Historias breves que como la hoja afilada de un cuchillo cortan el aire enrarecido de la celda y apenas dejan tiempo para poner el cuello a buen resguardo. Con esa rapidez con que imagino deben ocurrir los actos sanguinarios o las escenas de desmadre en una celda, en donde el tiempo puede estirarse como los brazos de un gigante en el vacío y de repente, caer (dejarnos caer) en tumultuoso remolino sin que podamos discernir en qué momento el caos, la confusión y el miedo instauraron su reino en nuestro día.

No encuentro en Lovecraft, en Poe o en Mary Shelley, ni en Blackwood, Machen o Lord Dunsany, en ningún clásico ni contem-

poráneo de la literatura anglosajona de horror, un relato que supere lo que este huésped involuntario del infierno revela en el relato *Epidemia*. Convulsión, espasmos, mugre, espuma, fermentación, ceguera, jadeo, secreciones, tuberculosis. Palabras que desembocan en desolación y muerte, que como las cuentas de un rosario Jorge Olivera debe manipular en el acto honesto, imperioso, pero también auto-destructor de contar por deber hacia quienes quedan en el callejón sin salida de su misma celda o se pudren todavía en ella.

No hay otra disyuntiva que contar. Sospecho que Olivera no lo ignora y aunque la literatura se jacte de una obra que le lacera su memoria; aunque tenga que superar, por su inminente realidad, los cuentos anglosajones más perfectos del género; aun cuando desee que nada de esto tenga que ser contado, que sólo paz y entendimiento brote de la Isla en abandono, y que se abran las compuertas que estrangulan hasta el aire que respira el condenado, la obra, su obra, magnífica y perdurable, como un galón ganado en buena lid, es el trofeo del dolor y de tanta pena.

Creo que las hojas sobre las que vierte el autor tantas urgencias: las de su *Huésped del Infierno* y otras, cotidianas, que incluso ignoramos, son los primeros árboles que prenden en la rocosa aspereza de esos círculos que, desde una barca a flote, vemos quienes desembarcamos cada día en la ribera mansa del Aqueronte. Llevan esas hojas las primeras voces que como las de otros periodistas y escritores de la Primavera Negra estremecen desde dentro las tinieblas de aquel reino, “aquel astuto aire sin tiempo / como la arena que el torbellino aspira” (Dante, c. III).

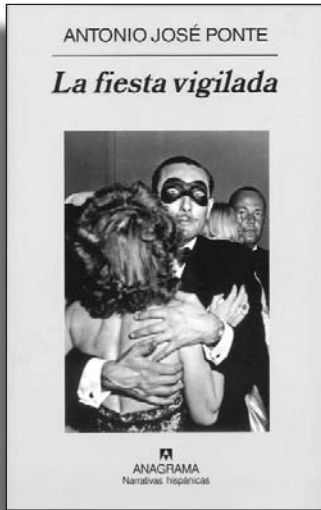
No tiene Raúl Rivero razón en temerle a esa recomendación que vendría de muy cerca. Yo diría que sin ella, y sin obras como las de Jorge Olivera y aquellos que desde la Isla apedrean (o han apedreado) la mole oscura del Infierno, no brotarían entre el carbón y el fuego, las hojas verdes que ellos mismos, con la paciencia de un jardinero, riegan.

“Se necesita mucho aplomo para bajar la vista hasta unas hojas que devolverán a quien las escribe los sentimientos de pavor, impotencia, humillación y desasosiego, sufridos sin más razón que aquella del deseo natural de ser libre.”

LA FIESTA VIGILADA

Antonio José Ponte

Editorial Anagrama, Barcelona, 2007, 248 págs.



La innúmera Biblioteca de Babel registra en sus interminables anaqueles títulos varios acerca de muy peculiares travesías. De los *Viajes alrededor de mi cuarto* de Xavier de Maistre al *Viaje alrededor de mi cráneo* de Frigyes Karinthy; del egotismo de Stendhal al desasosiego del yo plural de Pessoa, las modalidades del solipsismo, si no infinitas, dan juego a un surtido literario abundante. En lengua española podemos remitirnos a un clásico como Baroja, que en su atractiva miscelánea de 1917, *Juventud, egolatría*, afirmaba: “Con el egotismo sucede un poco como con las bebidas frías en verano, que, cuanto más se bebe, se tiene más sed”. El yo solitario e indagador de Antonio José Ponte (Matanzas, 1964) se

ha acicalado con ropajes diversos, y siempre cultos, en su condición de ensayista, poeta, investigador o paseante en sus sucesivas apariciones impresas. Con *La fiesta vigilada* pone un punto y aparte en su trayecto pues comparece ante el tribunal de sí mismo y de los demás al oscilar –viaje alrededor de su cubanidad entera– “indeciso entre exilio y retorno”. Nos entrega un muestrario (pudoroso) de cicatrices donde se expone a corazón abierto el escenario íntimo de un desastre, el paisaje urbano de la devastación. La posibilidad, amenazadora pero sin aspavientos, del derrumbe (recordemos el *crack up* de Scott Fitzgerald tras aquellos locos años veinte que eran también el hundimiento de una confianza en un mundo) se conjuga con el destrozo generacional (*golem* confuso) del mito patrio del hombre nuevo: “¿Qué fallo se había deslizado en el barrio de los alquimistas para que cuarenta años después el homúnculo anunciado por Guevara no se alzara de la mesa de vivisecciones?”

Cuatro tramos componen el curso de este libro complejo y cautivador. El primero de ellos supone una suerte de merodeo avizor. Se realiza un remix (sic) de la novela de espías de Graham Greene *Nuestro hombre en La Habana*, que se titulaba como divertimento “An entertainment”, para trasladarnos hasta la reciente expulsión oficial de la ciudad letrada del narrador, caído en desgracia: “Yo iba a encontrarme enredado en una historia de espías y de fantasmas”. El aviso capital de los funcionarios en la terraza de la Unión de Escritores con aguacero al fondo puede hacernos evocar la chispeante *nouvelle cabreriana* *Delito por bailar el chachachá*, aunque más en sordina, pues aquellos hombres que fueron *Lunes* se han visto sucedidos por una fiesta acotada y derruida en una Cuba que ya no es faro de revolución sino ring perplejo de sombras.

De esa fiesta en simulacro trata la segunda parte en sus diferentes vestigios. Si el cortometraje *P.M.* logró hacer temblar de indignación al Uno perpetuo y anunciaba lo que se vendría encima (no podían perdonar los censores castrenses que la fiesta fuera toda su trama), *Buena Vista Social Club* se calibra como parodia (in)voluntaria de un regreso fiestero que es puro remedo: “En lugar de ángeles en Berlín, viejitos en La Habana”. El poder totalitario condena los conatos de libre festejo entre la gente. La vida y el placer asegurados en sí mismos mientras dure la fiesta, como bien señalase el Canetti antropólogo, se solapan convenientemente en nombre de falsarias comodidades futuras; el narrador constata: “En el camino a la fábrica (camino a la iglesia de otros puritanismos) no podrían abrir sus puertas las tabernas”. Y así llegamos al corazón del relato en su tercer tramo que es una divagación preciosista sobre las ruinas, valga el oxímoron, de una Habana en desmoronamiento. Con la pericia callejera de un Walter Benjamin nos sumergimos en la degradación, el deterioro, la decrepitud y la demolición. El Ponte ruínólogo (sic) perora concienzudo como morador entusiasta a la par que distante. La tenue asepsia disfraza el quebranto con un toque *british* ante la desolación, alejado del griterío castizo del chulapo salsero. De Quincey o Cyril Connolly, su sentido de lo *picturesque* que también ungiera a Cecil Beaton entre las

*“La ironía
acerada, ráfagas
de entusiasmo
punzante, una
melancolía
soterrada recorren
sus páginas con
pulcritud y un
cierto dandismo
tranquilo.”*

ruinas del Londres bombardeado, irradia sobre los sobrevivientes. Ponte, en su *tour de force*, es capaz de conectar la turgurización calamitosa de ese Haití que es Centro Habana con el juicio acreditado y probado acerca de las ruinas de Georg Simmel o María Zambrano. El presunto ensayo se torna vida narrada. Lacerada.

Porque este libro escrito desde dentro de la fiesta vigilada, adonde su protagonista regresa en su coda desde un Berlín postmuro, representa el itinerario espiritual de un observador atento (pudoroso) de la *erosión*. La ironía acerada, ráfagas de entusiasmo punzante, una melancolía soterrada recorren sus páginas con pulcritud y un cierto dandismo tranquilo. No encontraremos un discurso vociferante de plaza sitiada sino la argumentación pertinente y perturbadora de un escritor sensible e indócil.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

CUBA Y LA TEMPESTAD: LITERATURA Y CINE EN ÉPOCA DE DIÁSPORA

Eduardo González

Chapel Hill: Universidad de Carolina del Norte,
2006, 446 págs.

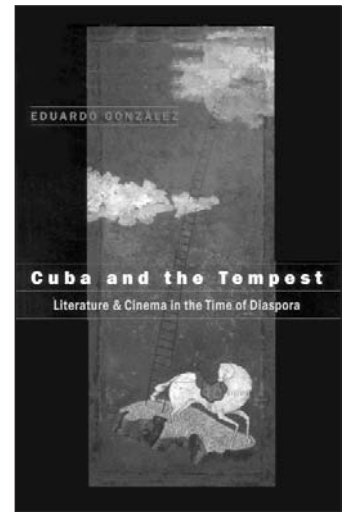
El desarrollo del séptimo arte continúa en aumento. La industria cinematográfica sigue exponiendo, con mayor o menor fidelidad, eventos de la cotidianidad del individuo así como sucesos de importancia internacional que hallan su espacio en las páginas de algún novelista de la época. Cuando encontramos que un profesor de literatura que, a su vez es cineasta por excelencia, lleva a cabo un estudio sobre aspectos de una posible fusión entre ambos temas, el resultado puede ser una intrínseca madeja que hay que desenredar para obtener una provechosa aproximación al tema. Es menester interrogar no tan sólo al autor sino también el texto.

Es así que Eduardo González nos entrega *Cuba y la tempestad* (*Cuba and the Tempest*) con un subtítulo que devela su propósito: literatura y cine en época de diáspora (*Literature & Cinema in the*

Time of Diaspora). Para apoyar sus propuestas, González ha escogido tres escritores cubanos: Guillermo Cabrera Infante, Antonio Benítez-Rojo y Leonardo Padura Fuentes; los dos primeros ya han fallecido, el último reside aún en la Isla. Es de hacer notar que esta selección de escritores, por cierto muy acertada, refleja una literatura producida dentro y fuera de Cuba que muestra matices ficcionalizados de la realidad cubana. De esta forma es que González, tomando como punto de partida ejemplos de los trabajos de estos tres novelistas, intenta usar puntos reveladores que faciliten una comparación con producciones fílmicas. De ahí que el espectro de este volumen abarque diversos horizontes de expresión intelectual.

La alusión a la tempestad en el subtítulo no es una simple coincidencia. No solamente encontramos la metáfora adecuada para reflejar la actual situación cubana, sino que la alusión *shakespeareana* no podía ser más apropiada. En los diversos trabajos citados de Cabrera Infante se corrobora una escritura irónica que permuta muchos de sus personajes de otros textos que ya la historia literaria ha conocido. Aunque los mitos y leyendas se multipliquen a través de este estudio de González es innegable que la prosa de Cabrera Infante, en sus muchas variaciones, es la que encuentra la reproducción más lograda a la hora de cotejar la turbulencia expresada en los escritos de quien sería nombrado ganador del premio “Cervantes” en 1997 con otros tantos ejemplos cinematográficos o, simplemente, visos mitológicos o imágenes de las literaturas americana o inglesa.

En el trabajo de Benítez-Rojo su isla se sigue repitiendo cada vez que quiera releerse su propuesta de una insularidad que se expande más allá de sus costas. González trae a colación no tan sólo *La tempestad* sino también *La odisea* ya que el enunciado del regreso se inscribe en muchos de los personajes que intentan el retorno a una Cuba que no pueden encontrar. Con Padura Fuentes la búsqueda de Mario Conde, su detective por antonomasia, se extiende en círculos que no parecen abandonar La Habana de la trama. El protagonista se desenvuelve dentro de una sociedad donde las purgas policiales son equiparadas por González con una tradición de



mitos griegos y fragmentos de la religión yoruba para concluir en la fusión autor-personaje que, al igual que en su época y espacio lo hicieran los dioses griegos y yorubas, ahora es en la insularidad del Caribe donde Padura Fuentes no consigue desprenderse de la realidad de Conde.

Todo este despliegue aparece yuxtapuesto con el trabajo de directores de cine como Almodóvar, Hitchcock, Mamoulian, entre otros, y escritores como Martí, Freud, Nietzsche, Ortiz, Byron,

*“Es, en definitiva,
un texto que reta
pero donde triunfa
el conocimiento y
los deseos de que la
simbólica
tempestad amaine
en una isla que
desde siempre
se repite.”*

Hemingway, De Quincey, que sustentan las posturas que apoyan o contradicen lo expuesto por los escritores cubanos escogidos por González. Un aspecto que el texto muestra satisfactoriamente es que no se circunscribe a una crítica exclusivamente cubana sino que mezcla su análisis con posturas internacionales afirmando, una vez más, que la problemática del hombre es colectiva y no individual.

Otro dato que es menester mencionar es que la colección que ha acogido esta nueva entrega de González está dirigida por Louis A. Pérez, quien a lo largo de su carrera académica ha brindado prominentes publicaciones sobre Cuba y su historia. Esta serie, “*Envisioning Cuba*”, subraya la preocupación de Pérez por

ofrecer diversas perspectivas sobre la situación que ha atravesado Cuba durante los últimos siglos haciendo que estos estudios estén disponibles, gracias al idioma en que han sido editados y la geografía donde han ido a la imprenta, a cualquier lector estadounidense.

Para los interesados en el cine, este texto es de suma importancia. Si, además, la literatura cubana se encuentra entre sus inquietudes intelectuales, entonces esta lectura es una parada requerida. González ha conseguido una aleación satisfactoria de sus conocimientos, donde la profundidad con que se enfrentan los temas no impide su comprensión. Es, en definitiva, un texto que reta pero donde triunfa el conocimiento y los deseos de que la simbólica tempestad amaine en una isla que desde siempre se repite.

HUMBERTO LÓPEZ CRUZ

CINE

UN HOMBRE BUENO

La vida de los otros
Florian Henckel von Donnersmarck

Si excluimos algunas películas americanas que por tópicas y comerciales se descalifican a sí mismas, tal vez ningún otro filme de la amplia difusión que ha tenido éste ha expuesto el totalitarismo comunista de una manera más descarnada. Y para ello no ha debido valerse de ninguna truculencia, por el contrario ha expuesto sus mecanismos habituales de la manera más natural, más creíble. El resultado ha sido que por hacerlo así revela, mejor que cualquier otro intento, las complejas y profundas perversidades de su práctica. En sus dos vertientes: en la de los que por maldad o fanatismo cometen y al mismo tiempo son víctimas de sus horrores y en la



Florian Henckel von Donnersmarck

de los que no creyendo en el régimen que se les impone, deben ceder a él de una manera más o menos resignada o inconforme. Y esto es tal vez lo más importante del filme, el análisis de las reacciones de las personas frente a un sistema sociopolítico que no deriva de la dialéctica de la necesidad y de su satisfacción, sino de unas abstracciones utópicas, pretendidamente materialistas, que se adaptan mal a la naturaleza humana.

El grupo de personajes que crea la trama tiene las más variadas actitudes, pero todos terminan entrampados en sus contradicciones con esa fuerza superior que los controla. Entre ellos, el más caracterizado es un oficial de Seguridad del Estado (Ministerium für Staatssicherheit, simplificado como la Stasi), el hombre encargado de vigilar y arrancar confesiones a los sospechosos, una de las tareas más

*“Este es el espejo
fiel de un mundo
donde nadie era
inocente, pero
donde todos
fueron víctimas.”*

sucias, pero más útiles. Si falla, todo un operativo se desmorona. La toma de conciencia de este personaje, a partir de ese componente intrínseco de la naturaleza humana que es la bondad –también, por fortuna–, constituye el núcleo central de *La vida de los otros*.

Frente a él, dos figuras de las más indiferentes para el sistema. Un escritor que aspira a permanecer neutral ante los hechos y que puede llegar a justificarlos y una actriz con sus propios problemas, que no quiere saber de nada. Pero en ese sistema nadie puede quedar al margen si su camino se cruza con el de uno de los que dispensan y disfrutan favores. La bella actriz es deseada por el ministro de Cultura y

con el propósito de poner a la dama a su entera disposición, se trama toda una conspiración oficial para deshacerse de su amante, el escritor. El obstáculo imprevisible resulta ser el propio oficial de la Stasi. El amor entre las víctimas posibles, en contraste con los apetitos abusivos del jefe y con su propia soledad, le hace ponerse de parte de los que más lo merecen, en contra de todo lo que él ha sido y representado hasta ese momento. ¿Se corresponde una decisión como ésa, que implica un grave riesgo de su posición y hasta de su vida, con la conducta fría, insensible, del personaje que se nos había mostrado hasta ahora? No es la única vez en la película que se roza lo inverosímil sin llegar a serlo. Hay valentía en esos pequeños riesgos que le dan fuerza al guión y se convierten en un acicate a la atención. Ya no sorprende luego, sin embargo, cuando habiendo elegido el compromiso de ayudarlos, el hombre bueno asume cualquier riesgo para alcanzar su noble empeño.

Christa María, la actriz, es el otro extremo de una polaridad que se establece con el oficial de la Stasi. Mientras éste maneja sus acciones desde una posición de control, la situación de ella es la más endeble y tanta es su indefensión, a pesar de ser una artista respetada, que podemos comprender que llegue a delatar al hombre que ama. Una manera de mostrarnos el director guionista la medida en que puede la maquinaria totalitaria despedazar en el individuo su ética, su integridad y su fidelidad.

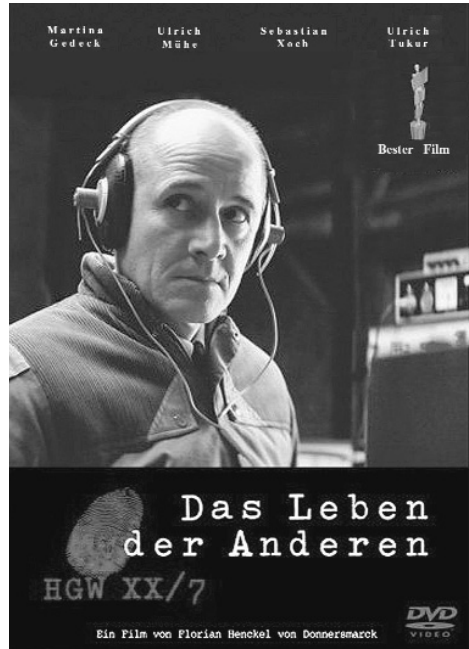
Otros personajes enriquecen el mensaje, como el director Albert Jerska, que llega al suicidio por no poder soportar el régimen. Si bien a los que vivimos estas despiadadas dictaduras, en casos de inadapta-

ción y rebeldía como éste, siempre nos queda la duda de si no ha sido “suicidado”. La inclusión de esta anécdota en una película de más de dos horas de duración, nos dice claramente que el propósito de su autor no ha sido solamente mostrarnos la tragedia humana de su tema central, sino que con intenciones políticas ha querido ofrecernos un cuadro más amplio de la perversidad del régimen comunista. Algo que también se advierte cuando Wiesler llama a la puerta de la señora Meineke para amenazarla con que si cuenta algo de lo que había visto (la colocación de escuchas en la casa del escritor) ¡no volverá a ver a su familia en el resto de su vida!

Por terrible que parezca –y ya nadie lo pone en duda– este es el espejo fiel de un mundo donde nadie era inocente, pero donde todos fueron víctimas.

Es curiosa la manera en que esta película ha sido tomada por la opinión izquierdista que prevalece actualmente en la crítica cinematográfica por todas partes. Películas como ésta, igualmente condenatorias de regímenes totalitarios e inhumanos, cuando se trata del nazismo o, aún refiriéndose a las democracias, si denuncian debilidades del sistema americano o lunares en su ejecutoria, son exaltadas, calificadas con altas puntuaciones y especialmente recomendadas. Cuando esa misma denuncia se hace de los comunistas o de cualquier manipulación de la izquierda, se intenta desinflarla, restarle importancia, ignorarla. ¿Por qué *La vida de los otros* ha sido una excepción y hasta Hollywood, siempre políticamente correcta, le da el Oscar a la mejor película extranjera? En su propio país, la crítica alemana de izquierda la aprobó y la elogió. Es extraño, además, porque este comportamiento no puede deberse a un acuerdo estratégico previo ni al cumplimiento de ninguna consigna.

Pero por más que la aprueben, esa crítica no ha reflexionado sobre los resultados, fácilmente comparables, de un país que del



“Todas las circunstancias que se denuncian en La vida de los otros, persisten en Cuba después de cincuenta años de estarlas el pueblo padeciendo y allí continúan yendo grandes de Hollywood a rendirle pleitesía al dictador.”

nazismo pasó, una parte, a otra dictadura dirigida por los soviéticos y de total rechazo a los derechos humanos, mientras su otra mitad lo hizo a una democracia regida por esos principios y capitaneada por los americanos. Sólo parecen insistir en la idea de que la caída del mundo soviético no debe hacernos olvidar los ideales del socialismo. Insistir en ideas como ésta parece una invitación a repetir la experiencia.

Nadie se pregunta qué razones tuvieron los Chaplin, los Picasso y tantos otros artistas e intelectuales de esa época para apoyar, con sus acciones o con su silencio, esto que nos cuenta la película y que estaba ocurriendo tan cerca de ellos. Por el contrario, pusieron una lupa en cada error que cometía el gobierno americano cuando intentaba alguna acción, en plena guerra fría, contra esa avalancha de cómplices del comunismo con buena conciencia.

Nadie comenta ni destaca que todas las circunstancias que se denuncian en *La vida de los otros*, persisten en Cuba después de casi cincuenta años de estarlas el pueblo padeciendo y allí continúan yendo grandes de Hollywood a rendirle pleitesía al dictador.

La acción sigue un desarrollo, pudiéramos decir, de unidad temporal, hasta que se suspende el operativo contra el escritor y se confina a Wiesler a despegar sobres para la censura en el departamento de correo, por los próximos veinte años.

A partir de ese momento parece cambiar el estilo narrativo, para contarnos el resultado final de la historia en un brillante ejercicio cinematográfico. Sin abandonar las puntualizaciones políticas —el muro de Berlín ha caído y el ministro derrotado le dice al escritor: “Ahora podrá escribir lo que desee”—, la trama hace un giro conmovedor con el reconocimiento que hace el escritor de la noble acción del oficial de seguridad que le salvó su existencia. Un final hermoso que hace la película trascendente más allá de cualquier eventualidad, aún de la política.

ROBERTO FANDIÑO

I LOVE MIAMI (DIOS O DEMONIO)

Mario L. Guillot Carvajal

Como crítico cinematográfico, profesión de la que no tengo la más lejana idea, he tenido la buena suerte de que me han pedido una reseña sobre una película que, quien no la haya visto en algún cine español, lo va a tener muy difícil para empatarse con ella. La cinta *I love Miami*, que lleva el subtítulo *Dios o Demonio*, ha durado menos de un mes en cartelera, al menos en Madrid. Y como está prohibida en Cuba, Venezuela y Bolivia¹ y no creo que mueva mares de público en ningún otro país, excepción hecha de México, lugar de origen del director, puedo darme el lujo de decir lo que quiera, incluso de contar el final. No se asusten que no lo haré.

El encargo de este comentario cayó sobre mí por faltar a la última reunión del Consejo Editorial de la Revista Hispano Cubana. En esos Consejos siempre estamos al tanto de las últimas publicaciones de tema cubano, así como de películas o exposiciones artísticas. Me imagino el escenario, la mesa en que nos sentamos para hablar mal de Fidel antes de pasar a lo que nos ocupa. Visualizo al grupo de amigos, uno de los cuales, no importa quien, comenta que van a estrenar una película hispano-mexicana, de título *I love Miami*, en la que el actor español Juan Luis Galiardo interpreta al Comediante en Jefe. Veo claramente a Javier preguntando quién quiere ir a ver la película para comentarla después; todos se miran como en aquella mesa de *El Gran Dictador* en que los tornillos pasaban de plato en plato hasta acabar en el de Chaplin. Y de pronto algún amigo de esos que teniéndolos como tal, ya no hacen falta enemigos, cae en la cuenta de que Mario no ha venido y suelta: *Podemos encargárselo a Mario Guillot*; al tiempo que todos levantan la mano en votación ultrauránime. Saqué once votos a pesar de que nada más había presentes ocho miembros del Consejo. ¡Ni el mismísimo Fidel!

Sospechando que si nadie quería ir a verla la película no debía estar muy buena, me dispuse a esperar su estreno. En eso me llama una amiga y me dice que tiene entradas para el preestreno en el cine Callao, uno de los más grandes y mejor situados

de la capital de España. Las consiguió porque las regalaban a todo el que fuera a buscarlas a una emisora de radio. Eso aumentó mis sospechas. Seguro que para el preestreno de *Rambo XXIII* no es tan fácil conseguir entradas.

Al otro día fuimos al citado cine y descubrimos que nuestros asientos estaban en la segunda planta y detrás de la cerca del *center field*; por allá por donde el Diablo se desgañitó sin que nadie lo escuchara. Pero,

¡Milagro Divino! Se acerca una azafata guapísima y cuando yo pensé que me iba a pedir mi número de teléfono, me dice que podemos sentarnos donde quisiéramos, incluso abajo, en la zona de la gente importante.

Salí corriendo detrás de ella, que no quiso darme su teléfono, y nos sentamos en bastante buen sitio. Llegaron el director del filme, el actor principal, un niño y una muchacha casi tan guapa como la azafata y se presentaron. Galiardo, que iba vestido de verde olivo, dio un discurso que por suerte solo duró cero coma cero un fidelio². Y comenzó la película, con Fidel, es decir, el actor que lo encarnaba, sentado en un banco murmurando algo antes de que empezaran a contarnos lo que le había sucedido para terminar sentado allí filosofando. Cambian

entonces a una toma preciosa del mar, que se recorre a una velocidad de vértigo hasta llegar a una balsa en la que hay alguien muerto o desmayado.

El argumento de la película a mí me parece más que original. Ojalá se me hubiera ocurrido a mí. Fidel es víctima, mientras está paseando en un yate por el mar, de un atentado organizado por uno de sus colaboradores militares. Lanza un bote salvavidas de esos que se inflan solos y, mal herido, se deja caer sobre él. Y las bromistas aguas del Mar Caribe lo llevan hasta las costas de la Florida, donde un niño haitiano lo recoge en la playa y se lo lleva a su abuela santera. Ésta manda a buscar a un cubano medio alocado que lo envía para Miami y le da la dirección de un sitio llamado *El Mojito*, donde pueden ayudarlo si no encuentra a su familia. Y así Fidel empieza a vivir en Miami utilizando el nom-

“Lo mejor es la actuación de Juan Luis Galiardo. Supongo que después de ver horas y horas de fidelios, se apropió de los gestos del Comediante y logra además imitar muy bien la voz de Barbatruco.”

bre de Alejandro, que es su segundo nombre en la vida real y ya lo usó como apodo de guerra cuando conspiraba.

Al ver ese planteamiento pensé que la película sería una comedia de enredo, pero el primer fallo de la cinta es que no tiene género claro; podría decirse que es un drama con *gags* cómicos. Pero prefiero enumerar primero las virtudes, pues si comienzo por los defectos no me alcanzará el espacio.

Lo mejor que tiene el filme es la actuación de Juan Luis Galiardo. Supongo que después de ver horas y horas de *fidelios*, se apropió de los gestos del Comediante y logra además imitar muy bien la voz de Barbatruco. Aunque lo supongo lejos de los ochenta agostos del original, camina y se mueve con el cansancio que dejaba ver el Jefe en sus últimas apariciones, incluso antes de hacerse pública su enfermedad. Si Fidel ve la película, o manda a matar a Galiardo o lo recluta para que sea su doble.



El actor español, Juan Luis Galiardo

Otros aspectos a destacar son: el vocabulario barriobajero que hablamos la mayoría de los cubanos de menos de cincuenta años³. Lo rápido que el director presenta el primer nudo dramático, que es la llegada de Fidel a Miami, porque no se pierde en presentaciones del personaje, cosa que sería obligatoria en una historia de personajes de ficción. Y también algunos de los diálogos, aquellos en los que se intenta pensar sobre la situación de la isla y de los exiliados.

Sobre esto último no puedo dejar de destacar frases como la de un locutor de televisión que da el parte del tiempo y, el día de la llegada de Fidel a Miami, tiene que comentar una ola de calor: "Parece que el mismísimo demonio ha decidido mudarse a Miami". O cuando el Maligno le dice a un niño, como lección para el resto de su vida: "Si no puedes con ellos, confúndelos". Especialidad de la casa. Pero sobre todo lo que dice la dueña de *El Mojito*: "A la Cuba que yo extraño no se puede regresar. ... esa Cuba sólo tiene un territorio, el de mi imaginación".

Termino con dos detalles. Cuando esa misma mujer le dice, en agradecimiento por haberle enseñado una receta de cocina, que

le va a pagar con algo que él nunca haya hecho en su vida, él le pide que le enseñe a bailar. Pregunto: ¿alguien que conozca bien al Comediante puede decirme si alguna vez ha bailado aunque sea un bolero? Y cuando la cafetería de enfrente, *Tropical Paradise*, empieza una guerra comercial con *El Mojito*, Fidel la resuelve a su modo: con una bomba.

Ahora debería decir lo malo de la película, pero no me aceptarían la reseña por larga. Así que resumo. Lo peor de lo peor: Los

“Lástima que la película también se quede fría, sin responder a su propia duda: Dios o Demonio.”

cubanos de Miami se pasan todo el tiempo hablando en inglés con algunas expresiones claves en cubano más que en español. Hasta responden en inglés cuando alguien les habla en español⁴. Es curioso, porque al principio están entrevistando en la Policía a una persona que quiere hablar en español y le dicen que en inglés porque uno de los agentes no habla español. Y esa misma persona después habla constantemente en inglés. Se lo habrá

pegado la Policía. Pero el problema es que más de las tres cuartas partes de la película transcurre en inglés con subtítulos; y eso en España no se admite. El día de la premier, la gente se fue del cine en masa. En Cuba no me entenderán cuando lean esto, porque allá la norma es versión original subtitulada, pero aquí se doblan todas las películas. Así que una hispano-mexicana en inglés jamás tendrá buena acogida.

Otro fallo grande es que para entenderla bien hay que tener mucha información sobre la vida de Fidel. Mis hijas no sabían que su segundo nombre era Alejandro; así que un español cualquiera al verla puede pensar que usó ese nombre por el hijo de Philip II. Tampoco sabían que le encanta cocinar o que no sabe bailar. Y cuando un amigo al que llama por teléfono le dice a Raúl Castro que ha llamado “el amigo de Birán”, para muy poca gente esa frase tendrá significado⁵.

Hablando de Raúl, en la película es bochornoso como lo pintan. Y no porque se da a la bebida cuando desaparece Fidel, sino porque cualquier militar lo manda y lo mangonea. Llega incluso a sospechar del que preparó el atentado y le dice en una escalera: “Torres, fuiste tú”, mientras el otro sigue caminando. No sé si eso es un mensaje del director para el mundo, acerca de que Raúl será fácil de manejar cuando no esté el hermano mayor. Pero en la vida

real, esa frase, Torres, fuiste tú, se la hubiera dicho justo antes de meterle en la cabeza el tiro de gracia, después de fusilarlo.

Para no extenderme demasiado resumo otros fallos. El director no encontró en Miami (y hasta en México) actores cubanos para hacer la película, que está llena de mexicanos y colombianos. Fidel roba tres veces en la cinta y nadie se da cuenta (la única vez excusable es cuando *endiña* la propina que ha dejado un cliente). Conoce la geografía de las calles de Miami mejor que mi padre conocía La Habana. Y hay demasiados personajes sin justificación, como un cura conspirador que ya podía dejar de ser una de las dos cosas.

Y hablando de conspiradores, la forma en que cuatro locos intentan organizar un envío de armas a Cuba, de tan mal que lo hacen no es ni gracioso. A no ser que el director haya querido decir que los cubanos de Miami son muy malos en esos trajes y por eso Fidel lleva tanto tiempo en el poder. Entonces sería lo mejor de la película.

No puedo terminar sin hablar de unos datos que salen al principio de la cinta. Afirman que en travesías para llegar a Miami en balsa, han muerto doscientos cincuenta mil cubanos. A mí me parece una cifra bastante exagerada, aunque no sé si alguna vez se sabrá el cómputo total. Pero quiero pensar que mis compatriotas muertos en el Estrecho de la Florida son bastante menos que esa cifra.

Y también se dice textualmente que Fidel lleva en el poder desde 1959, “sobreviviendo múltiples atentados”. Yo no recuerdo que al Comediante en Jefe le hayan hecho jamás un atentado. Él lleva años diciendo que lo han querido matar, pero que dos o doscientas personas piensen en hacerlo, o incluso que lo digan en voz alta, no significa que él sobreviva a un intento de asesinato. Toda la información sobre esos intentos de quitarle la vida, ha salido siempre de él. Sin aportar pruebas, como es su costumbre.



Si tuviera que evaluar la película, la suspendería sin dudar. Creo que su público natural es el cubano de la isla, pues los de Miami no creo que estén contentos con el tratamiento que les dan. Habrá que guardar una copia para el día después. Hay momentos para reírse, sobre todo si uno ha vivido bajo la égida de Fidel Alejandro, pero eso no la salva del suspenso. Yo me quedo con la actuación de Galiardo y con una escena en la que éste tiene que soportar que hablen mal de él. Le dicen hasta hijo de puta, y cuentan en voz baja, delante del camarero Alejandro, que la madre era una criaducha a la que se tiraba el señor de la casa. Y Alejandro, que se llevaba un plato de sopa para la cocina porque la que hablaba le había dicho que estaba fría, se lo tira encima y entonces la mujer grita que se quema. “La sopa está fría”, le recuerda Galiardo con los gestos de Barbatruco. Lástima que la película también se quede fría, sin responder a su propia duda: Dios o Demonio.

¹ En los dos últimos países mencionados, como prueba de que son sistemas democráticos con libertad de expresión.

² **Fidelio**: Unidad de medida de los discursos, basada en la media de los de Fidel Castro; seis horas.

³ Me queda poco para dejar el argot.

⁴ Como los catalanes, que responden en catalán aunque tú le hables en español.

⁵ Birán es el pueblo natal de Barbatruco.

MÚSICA

MARÍA CRISTINA ÁLVAREZ. UNA VIDA PARA LA DANZA

Irma Alfonso Rubio

La disciplina del ballet clásico, compleja, ingrata, competitiva, y terrible en la exigencia extrema de la perfección, impone al bailarín una dedicación monástica y requiere del maestro un sinnúmero de cualidades que rara vez se hallan en una sola persona.

María Cristina Álvarez las reúne todas.

Nació y estudió en Cuba, bailó en casi todos los escenarios importantes del mundo del ballet. Hoy es la *maître de ballet* de la Compañía de Víctor Ullate.

Alguien ha dicho que *sólo se aprende de quien se ama*. Esa frase define la esencia del método de María Cristina, a quien sus alumnos aman, sin excepción conocida.

Hay que haber pasado por muchos profesores de ballet para apreciar sus virtudes.

Ella posee el conocimiento profundo de la materia que sólo se adquiere en la práctica. Créalo o no, una parte considerable de los que hoy enseñan ballet en España jamás han pisado un escenario.

Conoce y se ha nutrido de diversas técnicas, de las que selecciona y aplica principios, reglas y enfoques, que ayudan al bailarín a encontrar un camino expedito para sacar el mejor producto a sus condiciones.

Impone el rigor, sin pretextos ni paliativos, como condición necesaria para la formación de los complejos mecanismos psico-físicos que construyen un bailarín clásico. No se trata, como en cualquier deporte, de llevar los gestos naturales de correr, saltar, patear o golpear, a su máximo rendimiento. Se trata de reinventar posturas y movimientos contra natura, para conseguir efectos expresivos de categoría casi sobrehumana. Nadie va por la calle caminando graciosamente *en dehors* ni abandona el autobús en un *grand jeté* ni muestra

su entusiasmo por el ser amado girando como un trompo sobre una sola pierna. El aprendizaje del ballet consiste en hacer del artificio una segunda naturaleza.

Sin música no hay danza. La ausencia de musicalidad es uno de los defectos más expandidos por estos pagos. Pero con María Cristina más bien poco o nada de *un, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho*, los

bailarines contando por un lado y la música por otro, sino: *Pam! Pararararán pam pam paam, pam paam, pam parararararaara, pararararararám!!!!* Al reclamo de la música responde el cuerpo en su integridad y transmite el sentimiento que ella le inspira.

María Cristina no pasa una. Esta condición, propia de los profesores cubanos, hace que algunos alumnos –incluso profesionales– huyan despavoridos. Otros, sin embargo, terminan rendidos de gratitud.

Ella impone el rigor y la disciplina con amor, entrega y paciencia. En el mundo del ballet, donde aún hay quienes se valen del grito y hasta de la humillación para provocar el aprendizaje, María Cristina da a sus alumnos pruebas constantes de fe en el poder del trabajo, de la perseverancia y del coraje. Sea cual sea su condición inicial ella, a priori, no descarta a nadie. El clima de confianza y relajada exigencia de sus clases ayuda a superar las fatigas y angustias que acompañan a este duro aprendizaje. Y, a veces, se produce el brote milagroso de un buen bailarín.

En respuesta a mis preguntas, ella cuenta aspectos muy interesantes de su historia profesional.

¿Dónde naciste?

—Nací en La Habana Cuba, en 1947.

¿Cuándo y por qué empezaste a estudiar ballet?

—Mi madre es una mujer de origen humilde, muy amante de las artes y enamorada del ballet. Además, mi hermana y yo, por crecer muy rápidamente, desarrollamos problemas en la espalda. Así que mi madre adoptó una decisión sugerida por el médico que nos atendía: Como medida terapéutica nos apuntó a clases de ballet. Yo tenía entonces nueve años.

“Alguien ha dicho que sólo se aprende de quien se ama. Esa frase define la esencia del método de María Cristina, a quien sus alumnos aman, sin excepción conocida.”

¿Dónde y con qué profesores realizaste tus primeros estudios?

—Comencé mis estudios de danza en La Habana, en 1957, con las profesoras argentinas Carlota Pereyra y Marta Mahr. En 1959 me presenté a una audición presidida por Alicia y Fernando Alonso y gané una beca para continuar mis estudios en la *Academia Alicia Alonso*. Al tiempo que recibía clases, hacía trabajo voluntario en el recién creado *Ballet Nacional de Cuba*. Participaba en sus ensayos y funciones como parte de mi formación profesional. En 1960, a la edad de 13 años, me incorporé al elenco de la Compañía como bailarina del cuerpo de baile.



Entre todos tus maestros ¿Cuál fue el que más te marcó y el que más te aportó?

—Tuve como profesores a Alicia Alonso, Fernando Alonso, José Parés, Alexandra Feodorova, Leon Fokine, Victor Zaplin, Azari Pli-setski y Olga Krilova, entre otros. De cada profesor que uno tiene, siempre se aprende algo. Fueron muchos los que me aportaron conocimientos. Fernando Alonso, uno de los que más, ya que es un gran pedagogo de la danza. Fernando lleva la exigencia al máximo y posee grandes conocimientos de la metodología. Fue él quien descubrió mis posibilidades como maestra y repositora y comenzó a prepararme en esa dirección. Muy joven, a la edad de 20 años, yo, además de bailar, impartía clases y era repetidora de gran parte del repertorio de la Compañía. El descubrimiento de la escuela rusa, de la que soy una gran admiradora, aportó muchísimo a mi carrera. Ha sido una suerte el tener maestros como Fokine, Zaplin, Krilova y Pli-setsky. Haber compartido escenario con Alicia Alonso, poder verla en un ensayo, impartirle clases, aprender de su disciplina de trabajo, creo que ha sido un lujo y una suerte grandísima. Guardo grandes recuerdos de cuando compartíamos la escena. He sido su Reina de las Willis y Bathilde en *Giselle* y el Destino-Toro en *Carmen*.

De esta última actuación tengo una anécdota increíble. Ahora nos reímos cuando la recordamos, pero en aquel momento yo quería desaparecer. Sucedió que en la escena de las cartas hubo un movimiento descoordinado entre las dos —parece ser que le rocó la pestaña postiza con un movimiento de la mano— y la lentilla que ella usaba saltó fuera del ojo. Como llevaba guantes, no me enteré de nada hasta que, al final de la escena, la oí gritar desesperada: ¡*la mato!* Claro, sólo podía referirse a mí, que era el otro personaje femenino. Más tarde supe, por ella, que en el momento se había quedado completamente ciega y desorientada hasta que logró calmarse y continuar, guiándose por las luces, como hacía antes de la operación de la vista. Te puedo decir que yo estaba tremendamente nerviosa, porque no sabía con exactitud qué estaba pasando. No lo supe hasta el final de la función. El caso fue que ella bailó divinamente y yo estuve fatal.

¿A qué edad saliste por primera vez a escena?

—En 1960, a los trece años y bailé hasta 1984. Empecé como cuerpo de baile y llegué a la categoría de Bailarina Principal.

Una carrera de bailarina está llena de escollos y seguramente también los tuvo la tuya. Eras una mujer alta para la época ¿Te planteó problemas tu estatura?

—No me fue fácil llegar a bailarina principal. Sólo tenía trece años de edad y tres de estudios cuando entré en la Compañía. Tropecé con muchas dificultades, reales y subjetivas, contra las cuales luché a capa y espada. Me enfrenté a retos que, viéndolos en la distancia, no se cómo pude vencer. Contra el hecho de ser alta no hay nada que hacer y muchas veces no entraba en un elenco por esa razón. Pero mi tesón era tal que asistía a los ensayos y lo hacía todo como si perteneciera al primer elenco. El ensayo general de *Las Bodas de Aurora* se hizo en el escenario, así que no pude ensayar detrás, como solía. Al terminar el ensayo vino el *régisseur* a informarme que el debut, al día siguiente, lo haría yo. Como esta historia hubo muchas. La Reina de la Willis la bailé por primera vez con sólo dos ensayos. Al segundo vino el director de la Compañía para decidir si podía hacer el papel o no. Lo hice. Gracias a ser alta bailé con Cinthia Gregory en el ballet *Apollo*, la primera vez que ella estuvo en La Habana. El elenco era: Jorge Esquivel, Cinthia Gregory, Cristina Alvarez y Aurora Bosch. Así sucedió en varias ocasiones. Como ves, no fue fácil y por eso me siento satisfecha de haber llegado a bailarina principal gracias a mi esfuerzo y tesón.

¿Cuál es, de tu repertorio, el ballet que prefieres y el personaje que más te ha gustado encarnar?

—Mi repertorio es muy extenso porque a Cuba, en esos años, iban muchos coreógrafos extranjeros, de modo que, además de todos los clásicos que se hacen en el Ballet de Cuba, pude bailar moderno y neo-clásico. Me acuerdo especialmente del difícilísimo solo de la madre, en el ballet contemporáneo *Calauacan* de Bunster, que se baila sin música. Con muchos y muy buenos coreógrafos tuve la oportunidad de trabajar como bailarina y como asistente de dirección. Entre ellos te puedo mencionar a Alberto Alonso, Iván Tenorio, Alberto Méndez, Gustavo Herrera, Ramiro Guerra, Patricio Bunster (Chile), Jorge García (Cuba), Jorge Lefevre (Cuba), Menia Martínez (Cuba), Brian Mac Donald (Canada), July Arena (USA), Lambros Lambrou (Canada), Marie d'Angelo (USA), Luc Buoy y Atilio Labbis (Francia).

Trabajé mucho con Alberto Alonso como bailarina y como repositora. Fui su asistente cuando se estrenó el ballet *Carmen* en Cuba y formé parte del elenco de solistas cubanos que lo bailó en el Teatro Bolshoi junto al elenco del teatro.

Estrené el primer movimiento del ballet *Rara Avis*, de Alberto Méndez. Fui la María Josefa en el estreno de *La Casa de Bernarda Alba* y más tarde interpreté el rol de Bernarda.

Entre mis roles preferidos están el Hada de las Lilas en *La Bella Durmiente*, Preludio en *Las Sílfiges*, la Reina de las Willis en *Giselle*, pero todos los papeles me han gustado. Es así cuando se ama la danza.

De todo el mundo del ballet ¿cuál es el personaje —sea bailarían, coreógrafo, escenógrafo... o lo que sea— que más admiras?

—Admiro a muchísimos bailarines, cada uno con su técnica, su elegancia, su personalidad, su arte. Es muy difícil saber si admiro más a unos que a otros. De los coreógrafos españoles admiro a Víctor Ullate y a Nacho Duato. He tenido la oportunidad de trabajar con la compañía de Duato, magnífica y con grandes bailarines.

Ahora tengo la suerte de trabajar con Ullate en su escuela. El es un gran coreógrafo y gran profesor que ha formado notables bailarines.



Trabajaré con él en su nuevo montaje de la *Pastoral* de Beethoven, como parte de mi trabajo con su compañía en la nueva temporada. La coreografía es una disciplina muy difícil y por eso admiro a los que se dedican a ella.

Háblame un poco de tu carrera de maestra.

—En Cuba, ya retirada como bailarina, continué mi labor como maestra y repetidora dentro del Ballet de Cuba. Trabajé con muchas de las actuales primeras figuras del ballet como Viengsay Valdés, Carlos Acosta, Lorna Feijoo, Alihaydee Carreño, Catherine Zuasnavar y muchos otros. He trabajado en la *Opera de Bordeaux*, en el *Ballet du Rihn*, *Ballet de San Juan* y *Ballet de Monterrey*.

“Mis expectativas para el futuro son seguir dándoles todos mis conocimientos a mis actuales y futuros alumnos y tener el placer de verlos convertidos en grandes artistas de la danza.”

Cómo viniste a España y cómo te ha ido aquí.

—Vine a España a trabajar en la cátedra de Alicia Alonso en la Universidad Complutense, que se convirtió en el Instituto Superior de Danza, adjunto a la Universidad Rey Juan Carlos Primero. Allí fui la maestra de Pedagogía de la danza y gradué al primer grupo de Licenciados en danza.

He impartido clases y cursillos, teóricos y prácticos, en Alicante, Murcia, San Sebastián, Cáceres y Madrid.

En qué te ocupas actualmente y cuáles son tus expectativas para el futuro.

—Actualmente, además de mi trabajo en la compañía de Victor Ullate como maestra y repositora, imparto ocasionalmente algún curso o cursillo privado.

Mis expectativas para el futuro son seguir dándoles todos mis conocimientos a mis actuales y futuros alumnos, seguir formándolos y tener el placer de verlos convertidos en grandes artistas de la danza.

Si volvieras a nacer y te dieran la oportunidad de escoger tu destino. ¿Volverías a nacer en Cuba? ¿Te dedicarías de nuevo a la danza?

—Si, volvería a nacer en Cuba y volvería a dedicarme a la danza.

EVENTOS Y EXPOSICIONES

ESTEBAN LISA: LA PINTURA DEL SILENCIO

Alberto Lauro

En un contexto actual confuso, caracterizado por el ruido mediático, por el imparable proceso de globalización, por la crisis de los valores éticos, religiosos y morales y por el hundimiento de las ideologías y sobre todo de las utopías, la figura del pintor castellano/argentino Esteban Lisa y su personalidad cobran una significación particular.

El “arte”, en el sentido que hasta hace poco le daban sus seguidores ha cambiado de forma rotunda. El mercado, diseñado por galeristas, curadores y teóricos, dicta las pautas que sigue el público, todo ello en consonancia con los gustos de los coleccionistas. Esto es evidente en las propuestas de las galerías y las bienales. Lo mismo sucede con el concepto de “artista”, término que es equívoco. Si, entendido como siempre se tuvo, es quien tiene por encima el arte, en estos momentos es de destacar que los que abundan son “creadores”. Aquí estriba y se centra hoy el conflicto al que nos enfrentamos, al apreciar que es un terreno que tiene límites tan alejados que van desde la sublimación hasta la degradación total del objeto artístico.

Después de los pasos del neo-clasicismo, impresionismo y simbolismo del siglo XIX, el cubismo seguido por el surrealismo fue el golpe de gracia a las imágenes figurativas, anulando de forma radical el hecho narrativo y dando paso a la pura abstracción. El cuadro, rebasando las fronteras de la conciencia, se convierte en el testimonio del inconsciente, donde la imagen se reconstruye, dando paso, como afirmó Kandinsky, a una “nueva espiritualidad” y, por ende, a una interpretación polisémica de la obra artística. Los primeros abstractos –Mondrian, Malevich– encontraron referencias en lo espiritual para sostener su novedosa concepción artística. Se nutrieron de la filosofía, la estética y la metafísica. Pero éstos y otros nombres que

integraron dicha corriente se hallaban en Europa, en contacto directo con las vanguardias.

No es así con Esteban Lisa (1895-1983, Toledo, España) radicado en Argentina, pero que arribó a esos mismos derroteros por caminos y exploraciones personales. Para él el arte cobra sentido a través de la mística, contribuyendo al desarrollo del ser humano desde la base de la espiritualidad, teoría que explicó sobradamente en sus numerosos trabajos como teórico. Son prueba de ello, entre otros, ensayos como “Kant, Einstein y Picasso” (1956); “Teoría psicofísica cuatridimensional” (1957); “La teoría de la cosmovisión y el cosmonauta” (1962); “La cultura tradicional del Líbano, la cultura contemporánea” (1963); “El vuelo de la tierra a la luna del “Apolo 8” y la teoría de la cosmovisión” (1969) y otros textos diversos escritos entre 1973 y 1975. Lisa llegó incluso a buscar sus fuentes en las literaturas orientales.

En su postura como artista reconoce también la influencia de Platón, Konigsberg, Kant y Heisenberg, filósofos a los que frecuentó en sus lecturas formativas y a los que reconoce como precursores de su estética personal. En la historia del arte hay pocos casos,

entre ellos Leonardo da Vinci, en los que el artista se convierta en su propio teórico, y esto fue lo que ocurrió con el surgimiento del abstraccionismo, urgido por la necesidad de exponer de manera accesible su concepción de la creación. Por ello, en la época de entreguerras, justamente cuando el arte de vanguardia hace eclosión, arremeten contra éste todos aquellos frentes identificados con los valores de la tradición y el realismo. Los seguidores de la izquierda, presididos por Louis Aragon, al igual que los críticos y artistas que asumieron las teorías marxista-leninistas, impusieron como instrumento ideológico un traje de hierro que no dejaba libertad para la creación abstracta. Esta polémica se extendió por Latinoamérica alcanzando a Cuba de dónde con el triunfo de la Revolución Cubana, se exilian los artistas abstractos, víctimas de una arremetida intransigente presidida por el escritor Juan Marinello.

“Esta polémica se extendió por Latinoamérica alcanzando a Cuba de dónde con el triunfo de la Revolución Cubana, se exilian los artistas abstractos, víctimas de una arremetida intransigente presidida por el escritor Juan Marinello.”

El estado soviético había rechazado muchas décadas antes las obras de otros abstractos como Larionov, Tatlin, Rodchenko, Natalia Goncharova o Lissitzky, por citar a algunos de los que han sido revalorados después de la desaparición de la URSS como nación. Algo similar sucedió en Sudamérica cuando Torres García fue atacado por Berni desde las páginas de la revista "Forma". Tomás Maldonado y Alfredo Hlito, artistas que se habían adscrito a la libertad abstracta, al hacerse comunistas constataron lo irreconciliable de su estética con el dogmatismo de la ideología que habían asumido y abandonaron posteriormente su compromiso político. Proceso semejante vivió Juan del Prete.

La soledad, la distancia y la lejanía que Esteban Lisa eligió para sí en tanto creador, llegando a confinar toda su obra de por vida, lo preservaron de todo tipo de confrontación o conflicto con las contingencias externas ajenas al proceso artístico, aunque, según datos recientes, tuviera un breve desliz realista en varias obras conocidas y ejecutadas en 1940, en las que aparecen los presidentes argentinos Ramón S. Castillo y el General Perón. Igual etapa realista tuvo Xul Solar, aunque la abandonaría muy pronto, influenciado por su amistad con Aleister Crowley, uno de los oculistas más importantes de su tiempo.

Pero a diferencia de Xul Solar, refugiado en una individualidad que potenciaba su egocentrismo hasta lo excéntrico, Lisa no fue un anacoreta. Todo lo contrario, Lisa fue siempre fiel a su vocación didáctica, lo que trajo como consecuencia que en torno a él se formaran personas, posteriormente reunidas en un círculo de discípulos dispuestos a seguir sus propuestas y postulados, incluso después de su fallecimiento.



Juego con líneas y colores (31.10.1954).

Sí hubo en Lisa una dualidad muy marcada entre su labor como maestro y su labor como pintor. Su actividad formativa tenía una vocación coral, extravertida. Esto explica que fundara el Instituto de Investigación de la Teoría de la Cosmovisión en Alsina, en 1935; la escuela de Arte Moderno en Rivadavia en 1966, y que, entre 1956 y 1979, dictara numerosas conferencias en Buenos Aires, Montevideo, Paraná y otras ciudades del Río de la Plata.

Con respecto a la pintura era todo lo contrario: totalmente introvertido e inaccesible, tanto como para no exponer ni mostrar su creación en vida. Después de una larga ausencia como emigrante, Esteban Lisa sólo vino a España para una breve visita a su ciudad natal de Toledo. Dejó de existir el 19 de junio de 1983. Por ello no es hasta 1987, cuatro años después de su muerte en Buenos Aires, que su obra -actividad en la que perseveró por más de cuatro décadas- es conocida como tal en una muestra individual organizada por la recién creada Fundación Esteban Lisa, creada por dos de sus discípulos y por un grupo admiradores de su obra y pensamiento.

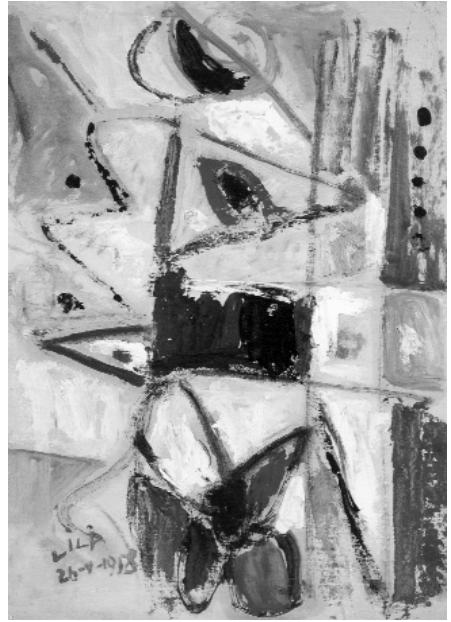
Su aislamiento tiene dos consecuencias, una de ellas desfavorable ya que perjudicó la difusión de su obra, aunque su decisión propia al respecto fue irrevocable ya que Lisa jamás tuvo en cuenta ese objetivo; por otra parte, y ahí tenemos la segunda consecuencia, ese aislamiento lo preservó de cualquier distracción externa que no fuera dictada por su perspectiva personal y le mantuvo alejado de todo dogma o intereses externos, permitiéndole ser fiel a su precepto de que cada obra debería ser la imagen de su espiritualidad.

El crítico José Emilio Borocua en su ensayo "La biblioteca de Esteban Lisa: los libros y las ideas de un pintor", publicado en el catálogo de la exposición que le dedicó el Museo Nacional de Bellas Artes de Argentina, lo califica como "un creador marginal y secreto". Ello tal vez se debió, como afirma Mario Gradowczyk en la misma publicación, a que Lisa quiso ampararse del "canibalismo de la cultura argentina".

De Esteban Lisa se puede afirmar sin duda alguna que estuvo siempre atento a la búsqueda de un lenguaje visual autóctono, erigido sobre la vocación de un silencio total, de la "sutileza" que ve en su obra la curadora Barbara J. Bloemink. Y unido a ello, la indiscutible calidad artística de una obra excepcional, cuya finalidad estaba en su propia razón de ser, una labor ajena a cualquier vanidad o reconocimiento. El aura que emana de sus cuadros es semejante a unos caleidoscopios de líneas, colores y sentimientos.

La pintura de Esteban Lisa, que nació en el pueblo de Cardiel, cerca de Toledo en 1895 y emigró solo a Argentina con doce años para vivir con sus tíos paternos, debe su reconocimiento en primer término a la labor de la Fundación que lleva su nombre, a sus discípulos más cercanos, a conocidos críticos e historiadores de arte y a museos y galerías como El Museo Torres García, el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, the Americas Society en Nueva York y a galerías como Hirschl & Adler en Nueva York, Guillermo de Osma en Madrid y la galería Arturo Ramón en Barcelona, entre otros.

Lisa adoptó el epitafio de Kant como su máxima: “Dentro de mí la ley moral; fuera de mí, el cielo estrellado”. Por eso su obra tiene ese recogimiento de quien medita sobre lo trascendente del ser. El equilibrio de sus composiciones expone que es el resultado de su experiencia mística, testificando, como afirma el artista belga Yves Zurstrassen, “el mito de la vida, de su vida”. El éxito de su obra



Juego con líneas y colores (26.4.1958).

en sitios tan dispares como Buenos Aires, Nueva York, Rosario, París, Montevideo, Barcelona o Madrid seguramente le hubiera abrumado.

Lisa denominó una parte de sus abstracciones con un título muy significativo: “Juegos con líneas y colores”. Sin embargo, hasta ahora ningún crítico se ha detenido a señalar lo que estas obras tienen de lúdico. Líneas, rayas discontinuas, colores, puntos arabescos y volúmenes crean un espacio donde el humor del creador y la fiesta de la imaginación recreativa del espectador se unen imantados por la presencia de un humor que es más que evidente. ¿Acaso no son semejantes a esos trazos invisibles que dejan sobre el suelo los pies de los bailarines, compulsados por el ardor del deseo, el espíritu del alcohol, la sensualidad de los movimientos, la contenida lujuria y la provocación de la mirada, cuando se quedan vacíos los salones, las risas se apagan del todo, y cesan los acordes de la milonga o de un tango, para dejar que, como único soberano reine el silencio?

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

- Nicolás Águila.** Columnista y traductor. Reside en Madrid.
- Irma Alfonso Rubio.** Arquitecta. Reside en Madrid.
- Jorge de Arco.** Poeta, crítico literario y traductor. Ejerce como Profesor de Lengua y Literatura Española para Extranjeros. Reside en Madrid.
- Norge Arversú.** Ilustrador. Reside en Madrid.
- Sonia Bravo Utrera.** Profesora en el Departamento de Filología Moderna de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Frank Calzón.** Director Ejecutivo del Centro para Cuba Libre en Washington (E.E.U.U.).
- Lincoln Díaz-Balart.** Congresista Federal por el Estado de Florida de los Estados Unidos. Reside en Miami.
- Roberto Fandiño.** Cineasta cubano. Reside en Madrid.
- Rafael Ferro Salas.** Escritor y periodista independiente. Reside en Pinar del Río.
- Jorge Frías.** Ilustrador. Reside en Logroño.
- Jorge Gómez.** Periodista cubano. Reside en New Yersey.
- René Gómez Manzano.** Periodista independiente. Reside en La Habana.
- Iván González Cruz.** Escritor cubano. Reside en Valencia.
- Mario L. Guillot Carvajal.** Matemático y escritor cubano. Reside en Madrid.
- Orlando Gutiérrez-Boronat.** Secretario Nacional del Directorio Democrático Cubano. Reside en Estados Unidos.
- Alberto Lauro.** Periodista y poeta cubano. Reside en Madrid.
- Felipe Lázaro.** Poeta y editor cubano. Dirige la editorial Betania en Madrid.
- Humberto López Cruz.** Hispanista cubano. Profesor en la Universidad Central de Florida. Reside en Orlando.
- Carmen López Palacios.** Crítica literaria. Reside en Madrid.
- Abraham Maciñeiras.** Dibujante y pintor cubano. Reside en Madrid.

Jorge Moragas. Diputado en el Congreso de los Diputados por Barcelona, Director de Relaciones Internacionales del Partido Popular y la Fundación FAES.

William Navarrete. Escritor y ensayista cubano. Presidente de la Asociación por la Tercera República Cubana. Reside en París.

Héctor Peraza Linares. Periodista Cubano. Reside en Madrid.

Grace Piney. Editora. Presidenta de la Asociación Cultural Con Cuba en la Distancia. Reside en Cádiz.

Kristina Prunerová. Miembro de People in Need. Secretaria del ICDC. Reside en Praga.

Ángel Rodríguez Abad. Poeta y crítico literario español, especializado en Literatura. Reside en Madrid.

Alexis Romay. Escritor cubano. Reside en EE UU.

Enrique Ros. Historiador cubano. Reside en Miami.

Pío E. Serrano. Poeta y ensayista cubano. Dirige la Editorial Verbum. Reside en Madrid.

Felipe Eduardo Sixto. Abogado. Jefe de Despacho del Centro para Cuba Libre en Washington (E.E.U.U.).

Manuel Vázquez Portal. Periodista cubano. Reside en Miami.

Carlos Wotzkow. Científico cubano. Reside en Suiza.